

Foto: tapiz Teresa Lanceta

Desmanicomialización en el Uruguay: experiencias de gestión colectiva en dos emprendimientos de trabajo-acogida-vida

Lic. Dulcinea Cardozo

Tesis para optar al título de Magister en Psicología Social

Financiada por CAP-UR y CSIC-UR

Directora de Tesis: Prof. Tít. Alicia Rodríguez (FP-UR)
Directora académica: Prof. Adj. Gabriela Etcheverry (FP-UR)

Montevideo, abril de 2018



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Quando decimos no al manicomio,
decimos no a la miseria del mundo y
nos unimos a todas las personas que en el mundo
luchan por una situación de emancipación.
Franco Basaglia



*A mi padre, quien siempre me invitó
a imaginar, soñar y luchar por
“ese mundo nuevo que habita en nuestros corazones”*

A Gaby y su mirada sonriente, amor infinito y libertario

*A todos mis compañeros de Bibliobarrio.
Ojalá este proceso de pensamiento aporte
en nuestra construcción de mundos vivibles*

:: AGRADECIMIENTOS ::

Muchas son las semillas que componen esta tesis y que la hacen posible. Sabemos que es imposible que algo de lo que aquí se produjo este por fuera de procesos colectivos, pero como las tesis tienen nombre propio, nos queda agradecer a algunos de los tantos que han sido parte de este proceso, que empezó hace mucho mucho tiempo.

Quiero agradecer especialmente a Gaby, Nati, Vale, Maria y Maru por las lecturas, correcciones y comentarios en el proceso de escritura, los cuales fueron un aporte fundamental para aclarar, embellecer y mejorar esta tesis, pero principalmente por sostener -permanentemente- a la tesista en sus dudas, entreveros y conflictos! Gracias por estar!

A Alicia Rodríguez por acompañar cálidamente la elaboración de esta tesis, sosteniendo y habilitando la producción en tiempos otros y creaciones otras. Gracias!

A Gaby principalmente por los mates calientes!! Por sostener la producción y reproducción de la vida, antes y durante esta tesis. Compañero de luchas y sueños. Te amo infinitamente.

Al colectivo Bibliobarrio, con quien practico y pienso formas de mundos otros. Un agradecimiento especial a Lu por su sostenida compañía de todos los tiempos! A Maru porque ha sido un encuentro hermoso para mi vida, potencia de risa y creación. A Jorge por su sostenida insistencia en construir a Bibliobarrio desde hace tanto años. A Vilma por su afecto y preocupación cotidiana por cada uno de nosotros. A Seba por su decidir estar junto con nosotros, sus enseñanzas y compartires de vida en otras tierras. A Fede por sus cuestionamientos, su pasión y sus poesías!! A Mil por su convicción en la construcción de otro mundo, desde abajo. A Marby, el Pelado, Mariana, Cecilia, Elba, Tita, Marco, Fer, Diego, Rossana, Richard, Nelba, Flor, Lucia y Tania por ser parte en la construcción de los cimientos de este hermoso proyecto!

A los muchos estudiantes que han pasado por Bibliobarrio. Que han sido para mi encuentros de aprendizaje para la vida.

A mi padre porque a partir de sus contradicciones y sueños fue el primero que me enseñó sobre la locura, la libertad y la rebeldía. A mi madre quien me enseñó la pasión por la educación. Por sus mimos, su comida caliente ¡¡¡sus masajes!!! los momentos de estudio compartido y sus correcciones! A mi abuela por sus cebadas de mate, sus té y su insistente pregunta ¿siempre estas estudiando?, por suerte algunas veces me sirvió para detenerme a compartir la vida con ella, su saber, su experiencia, nuestro estar juntas. Y tranqui abuela, *hoy* termino la tesis!!! A Santy por los nuevos aprendizajes y compartires juntos, un aire otro que le dio a mi vida. A mis hermanos que casi siempre son los que más me hacen cuestionar mis certezas, pero sobre todo mis preguntas. A mis sobrinos, por los que detengo el tiempo y juego, ese ponernos a jugar goce infinito de la vida. A Joaco, por querernos sabiéndonos diferentes, conociéndonos francamente ::intima/profunda/transparente/delicadamente::, por su disponible estar y por esa complicidad única. Por tanto amor, ese inexplicable con palabras! Amor que entreteje la vida.

A los ingenieros de la vida (Larisa Carracedo, Mariana Castrillejo, Cristian Jaurena y Marcelo Aguirre), con quienes inicio este camino de locuras y proyectos, pero sobre todo con los que he aprendido mucho sobre el querer, pensar, soñar, luchar y disfrutar. Amistad le dicen, celebro tantos años y vamos por más! A Marce por tantas charlas compartidas, por enseñarme sobre la confianza, y por juntos insistir en detener el *tiempo* de la cotidianeidad y compartir esos pequeños momentos de la vida, pero sobre todo por el compartir! Te quiero!

A las amores brujas_polbé, remolachas, super potentes y todos los nombres que hemos sabido tener (Valeria Cavalli; Natania Tommasino, María Viñar, Cecilia Castelli), por nuestra inconformidad, por nuestro movimiento, por nuestras diferencias, por nuestra insistencia en mantenernos juntas, porque son hoy mi mayor e importante sostén! Las quiero intensamente!

Al CEUP, porque sin duda fue el espacio de formación que abrió una puerta infinita de aprendizajes en relación a la militancia, la extensión universitaria y la salud mental. En especial a las compas de extensión: Eli, Karin, Juli, Lau, Vale y Ceci, quienes posibilitaron tránsitos inesperados, experimentación de aprendizajes múltiples y producción de tantos afectos.

A Ana López, Jime Zunin y Adri Hernández por enseñarme sobre el trabajo en equipo y construir desde las diferencias. Y por tanta tanta risa compartida (a pesar del contexto, je). A mis compañera del Programa de Psicología Social Comunitaria (del IPS), por espacios de intercambio y de aguante. En especial a Sandra y Ana Carina por estar! Y a Clara, gran compañera de pensamiento, sensibilidad y afectos, gracias por tanto! A mis compañeras/os de las "Unidades" de FHCE y de SCEAM, por aguantar tanta licencia y acompañar el proceso de maestría. A los compañeros de la UEC por espacios de intercambio y sostener el último e intenso trecho de este proceso. Al Profe por la escucha, los aportes y acompañar ese delicado transito entre los procesos singulares y colectivos. A Ceci Matonte por su afecto, impulso y atención en como íbamos caminando el último tramo de esta tesis.

Al grupo de maestrandas que han sido soporte de pensamiento y sostén en este proceso.

A Ceci Baroni por seguirme en todas mis ideas de proyectos, pero principalmente por confiar y apostar a crear juntas! Y a Lore y Ro con quienes no dejamos de plantar semillas.

A Meli por su generoso compartir. A Agus por sus múltiples colores con los que va pintando otra posible psiquiatría. A Marcia, porque sin ella y nuestros encuentros, esta tesis hubiera sido simplemente otra! A Selva amiga de todos los tiempos, con los que hemos compartido vida. Gracias por tu generosidad, por abrir tu casa, tus afectos, tus saberes, tus redes, por tanto!!

Por último, un agradecimiento especial y con mucho afecto al grupo cooperativo de Riquísimo Artesanal (Fernando, Juan Carlos, José Luis, Ricardo, Oscar, Ferreira, Gabriel, Martín y Nelson) quien me acogió y me integro tan hermosamente. Gracias por confiar en mi.

Seguro el camino que nos queda seguirá siendo de encuentros en esa construcción de *un mundo donde quepan todos los mundos*.

:: RESUMEN ::

Esta investigación se produce en el marco de la Maestría en Psicología Social de la Facultad de Psicología (Universidad de la República). Desde una perspectiva que recoge diferentes vertientes de la investigación académica, pero se sitúa como investigación pasional (Larrosa, 2009) y rebelde (Fals Borda, 2014), se propone estudiar la gestión colectiva en dos emprendimientos sociolaborales autogestionados, que se desarrollan en el Uruguay desde una perspectiva de desmanicomialización. Las experiencias han sido impulsadas y acompañadas desde proyectos de extensión universitaria por tanto analizamos las estrategias de los equipos universitarios para acompañar la configuración de los emprendimientos cooperativos. A partir de ello, identificamos que se producen dos momentos en el proceso. Uno desde la perspectiva de inclusión social, donde se apoya la creación de un emprendimiento integrado solo por personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y un segundo momento a partir de un movimiento desde el equipo universitario, el que propone su integración al emprendimiento como socios/cooperativistas. Este movimiento, implica un cambio de perspectiva hacia una apuesta a un proceso de autogestión-juntos. Se trata de una investigación cualitativa, en la que hemos optado por el método etnográfico y la autoetnografía como perspectiva que nos permitieron pensar desde nuestra sensibilidad, experiencia y junto con otros actores sociales involucrados en los colectivos.

PALABRAS CLAVES: desmanicomialización, gestión colectiva, investigación pasional y rebelde

:: SUMMARY ::

This research is produced within the framework of the Master's Degree in Social Psychology of the Faculty of Psychology (Universidad de la República). From a perspective that includes different aspects of academic research, but also perspectives known as passionate and rebel research (Larrosa, 2009; Fals Borda, 2014), it is proposed to study collective management in two self-managed socio-labor ventures, which are developed in Uruguay from a perspective of "desmanicomialización" (deconstruct the logic of asylums). The experiences have been impelled and accompanied by University Extension projects, so we analyze the strategies of the university teams to accompany the configuration of cooperative ventures. From this, we identify that there are two moments in the process. One from the perspective of social inclusion, which supports the creation of an integrated enterprise only by people with psychiatric illness and a second moment from a movement from the university team, which proposes its integration to the cooperatives as partners. This movement implies a change of perspective towards a commitment to a process of self-management-together. This is a qualitative research, in which we have opted for the ethnographic method and autoethnography as a perspective that allowed us to think from our sensitivity, experience and together with other social actors involved in the collectives.

KEY WORDS: desmanicomialización, collective management, passionate and rebel research

:: LISTA DE SIGLAS Y GRÁFICOS ::

SIGLAS

A	- Asamblea
AB	- Cooperativa Social Águila Blanca
C	- Coordinadores
CAPS	- Centros de Atención Psicosocial
CCL	- Centro Cultural Latinoamericano
CEDEL	- Centro de Desarrollo Económico Local
CNLSM	- Comisión Nacional por una Ley de Salud Mental
COA	- Centro Obrero de Alpargatas
DGI	- Dirección General de Impositiva
ECOSOL	- Economía Solidaria
EDT	- Espacio de Discusión de los Trabajadores
EE	- Encuentros de Equipo
EG	- Espacio de Gestión
EU	- Equipo Universitario
GT	- Grupo Terapéutico
HV	- Hospital Vilardebó
IM	- Intendencia de Montevideo
MIDES	- Ministerio de Desarrollo Social
PNSM	- Plan Nacional de Salud Mental
REC	- Reunión de Equipo de Coordinación
RV	- Radio Vilardevoz
SCEAM	- Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio
SM	- Salud Mental
SUGHU	- Sindicato Único de Gastronomía y Hotelero del Uruguay
SY	- Cooperativa Social Sur Ya
T	- Trabajadores
UEC	- Unidad de Estudios Cooperativos
UR	- Universidad de la República
V	- Vecinas

GRÁFICOS

Gráfico 1	- Discursos de verdad en las prestaciones sociales	71
Gráfico 2	- Proceso de incubación	121
Gráfico 3	- Trabajo-acogida-vida	122
Gráfico 4	- Pasaje: estar en condiciones de trabajar	132
Gráfico 5	- Flujo entre los espacios grupales 2011-13(BB)	149
Gráfico 6	- Flujo ente los espacios grupales 2016 (BB).....	183

ÍNDICE DE CONTENIDO

:: AGRADECIMIENTOS ::	1
:: RESUMEN ::	3
:: SUMMARY ::	3
:: LISTA DE SIGLAS Y GRÁFICOS ::	3
:: ÍNDICE DE CONTENIDO ::	5
:: INTRODUCCIÓN ::	7
1. OTRA TEORÍA, OTRA POLÍTICA Y EL CONOCIMIENTO OTRO: hacia una investigación pasional y rebelde	11
1.1. Producir conocimiento para mundos vivibles	13
1.1.1. Ecología de saberes y conocimiento situado	15
1.1.2. Aportes desde la investigación-militante	18
1.1.3. Investigar desde la extensión	21
1.2. Experiencia y pensamiento :: mutación de la sensibilidad	22
2. DESMANICOMIALIZACIÓN Y AUTOGESTIÓN: diálogos posibles	27
La cabeza piensa donde los pies caminan	28
2.1. El capitalismo es manicomial	29
2.1.1. Poder y psiquiatría	30
Viviendo cien como efecto mariposa (o romper todos los lados)	33
2.2. Desmanicomialización y reformas psiquiátricas	34
i) comunidad terapéutica y psicoterapia institucional	34
ii) la psiquiatría de sector y la psiquiatría preventiva	35
iii) la antipsiquiatría y la psiquiatría democrática	36
2.3. Trabajo y Reformas psiquiátricas	40
2.4. Autogestión y gestión colectiva	42
2.4.1. Gestión [y lógicas] colectiva(s)	46
2.5. Gestión colectiva para la desmanicomialización	48
2.5.1. Psiquiatría democrática y cooperación social [Italia]	48
2.5.2. Lucha antimanicomial y economía social y solidaria [Brasil]	52
2.5.3. Desmanicomialización y empresas sociales [Argentina]	56
3. CONTEXTOS Y TEXTURAS: Pensar un Uruguay sin manicomios	58
3.1. El encierro del loco (1879-1959)	59
3.2. El abandono del loco (1960-2004)	60
3.3. El olvido del loco (2005-2016)	63
3.4. Relaciones entre el trabajo y la locura en el Uruguay	64
Entrada al campo 0: Investigación Trabajo y locura (homenaje a los ingenieros de la vida)	64
4. PROBLEMA Y OBJETIVOS	75
4.1. Planteamiento del problema	76
4.2. Objetivo general y específicos	77
5. METODOLOGÍA	78
5.1. Un método encarnado: una apuesta a la autoetnografía	79
5.2. Entre el campo y la mesa: pensar en movimiento	81
5.2.0. Umbral de iniciación (o preparación del “terreno”)	82
5.2.1. Mesa-campo-mesa: triangulación múltiple	82
5.2.2. Proceso de composición de una texto (auto)etnográfico	88
5.3. Consideraciones éticas	89
6. DESCRIPCIÓN DENSA DE LOS COLECTIVOS	92
6.1. Espacio cultural Bibliobarrio	93
a. El colectivo en el tiempo	93
b. La composición del colectivo: equipo de trabajo	98
c. Espacios de toma de decisiones e intercambio	99
d. Componente productivo y componente económico	102
e. Tramas vinculares	104
6.2. Cooperativa gastronómica: Riquísimo Artesanal	106

a. El colectivo en el tiempo.....	106
b. La composición del colectivo: Grupo cooperativo	110
c. Espacios de toma de decisiones e intercambio.....	111
d. Componente productivo y componente económico.....	113
e. Tramas vinculares	114
7. FIN DE LA INCUBACIÓN: hacia la autogestión-solo-de-ellos a la autogestión-juntos.....	116
ESCENA 1: Votemos [estar dentro].....	117
7.1. Incubación y acontecimiento.....	118
7.1.1. Algunos puntos de partida: porqué una incubación?.....	129
7.1.2. Fase de pre-incubación.....	123
ESCENA 2: Idiorritmia. Blanco no me pongo nada.....	126
7.2. Otros tiempos, otros ritmos, otras formas de hacer.....	127
7.2.1. Tiempos de espera, procesos de un devenir.....	127
7.2.2. Múltiples espacios-tiempos: entretejidos del decir-decidir-cuidar.....	137
ESCENA 3: Estar en condiciones de trabajar y de gobernar la propia vida.....	150
7.3. La trastienda de la gestión: la trama manicomial y los circuitos de la pobreza.....	151
7.3.1. Jubilado o cooperativista [o amigo de la cooperativa]	152
7.3.2. Tutelados y protegidos: límites para decidir sobre la propia vida.....	154
7.3.3. La necesidad de estar-cuerdo [o expresiones del sufrimiento].....	156
7.3.4. Vidas precarizadas.....	159
ESCENA 4: El sueño de terminar la cocina.....	162
7.4. Incubar desde la universidad	163
7.4.1. Disputa a la (im)productividad: estar dentro [fin de la incubación]	169
8. AUTONOMÍA DE UN NOSOTROS: tensiones entre la subsistencia y la militancia.....	172
¿Qué proyecto queremos? ¿Trabajo-militancia- o qué?	173
8.1. Una invitación a compartir	174
8.1.1. Compartir el trabajo.....	177
8.1.2. Compartir las decisiones y el flujo de la información	180
8.1.3. Compartir los medios de producción y operación.....	184
8.1.4. Compartir resultados económicos.....	185
8.2. La insistencia del “ellos y nosotros”.....	190
Diario de una jefa	192
9. PAN DE VARIAS SEMILLAS: nueva maquinaria en construcción.....	193
:: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ::	199

:: INTRODUCCIÓN ::

Como una colección caótica de brisas y de vendales, de afirmaciones que contienen en sí mismas negaciones, de dualidades que no son oposiciones sino raras multiplicidades, de trozos algo filosóficos, poéticos y ensayísticos, [esta tesis]¹ se propone un lenguaje más próximo a la piel y/o a los huesos, un lenguaje que no puede ordenarse, un lenguaje de alteridad donde muchas veces se ponen en juego, mezcladas, nadas polifónicas, más bien afónicas y ya casi sin aliento.

Sklar (2009, p. 144).

Esta tesis se desarrolla en el marco de la Maestría en Psicología Social de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, y es producto de una investigación encarnada. Es parte de un posicionamiento ético-político en el despliegue de nuestra vida. Es parte de una estrategia integral de lucha por mundos vivibles (Osorio, 2017). No nos consideramos ni académica, ni militante, sino sujeto de la experiencia (Larrosa, 2009), por tanto sujeto político y pasional de nuestra vida. Si bien el tránsito de esta investigación se expresa en-tensión y en-los-bordes del mundo de la academia y de la militancia social, se desarrolla en los poros, en las hendiduras, en las grietas de un mundo otro, que incluyen otra academia y otras relaciones de vida que van siendo parte de una apuesta a una revolución molecular (Guattari y Rolnik, 2005). Esta tesis es parte de esas conexiones de experiencias para un mundo-otro, en particular en el campo de la locura y en su articulación con propuestas colectivas.

Desde la década del 60' se vienen produciendo en distintas partes del mundo los llamados "movimientos de desmanicomialización", que apuestan a transformar las relaciones sociales con la locura, que han estado cristalizadas desde la modernidad en la figura del loco como "enfermo psiquiátrico", produciendo mucho sufrimiento en aquellos que quedan en ese lugar social, ya que son parte de lo que produce y reproduce el sistema-mundo capitalista. Estos movimientos han llevado a que en algunos países se cierren los manicomios y se construyan alternativas de vida digna relacionadas al trabajo, vivienda, ocio y atención de la salud desde un abordaje comunitario. También han generado propuestas que apuestan a acoger el sufrimiento humano desde una política del afecto, del encuentro y de la convivencia. Aunque, los autores de referencia en la temática expresan que si bien en algunos países se ha avanzado en reformas psiquiátricas, o sea reformas en el campo sanitario, aún queda mucho camino por andar en relación a las transformaciones culturales, transformaciones necesarias para que se produzca un proceso de desmanicomialización, o sea una ruptura con la lógica manicomial.

En nuestro país, en el 2017 se aprueba una nueva Ley de Salud Mental que plantea el cierre de los manicomios para el 2025 y la creación de dispositivos alternativos. Pero hace varios años que desde organizaciones sociales y desde la Universidad de la República se vienen gestando colectivos, desde abajo, que apuestan a estas transformaciones a partir de propuestas concretas que son prefigurativas de ese mundo nuevo.

1 Agregado nuestro

Nuestra investigación se ubica en estos contextos socio-económicos y también en relación a nuestra inserción en un emprendimiento sociolaboral colectivo, integrado por personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, vecinos y actores universitarios, el cual se denomina Espacio Cultural Bibliobarrio. En el desarrollo de este emprendimiento, nos hemos venido formulando interrogantes en relación a la construcción de la gestión colectiva de dicho emprendimiento, sus dificultades, sus condiciones de posibilidad y sobre las estrategias posibles para su desarrollo. Interrogantes que en articulación con la situación de nuestro país y experiencias en otras partes del mundo nos han permitido delimitar nuestro problema de investigación.

Es en este sentido que hemos definido como objetivo estudiar los procesos de gestión colectiva en emprendimientos sociolaborales autogestivos de Uruguay, que trabajan desde la perspectiva de la desmanicomialización, seleccionado dos experiencias: el Espacio Cultural Bibliobarrio y la Cooperativa Social Riquísimo Artesanal.

A su vez, hemos optado por el método etnográfico y la autoetnografía como perspectiva que nos permitieron pensar desde nuestra sensibilidad, experiencia y junto con otros actores sociales.

La tesis se divide en dos partes. Una primera compuesta de cinco capítulos en relación a nuestra caja de herramientas teórico-metodológica. Comenzamos con nuestra perspectiva epistemológica en relación a la producción de conocimiento y de esta tesis en particular, la que como hemos dicho se desprende y produce en relación con nuestra vida. En el segundo capítulo presentamos nuestra posición política en relación a la desmanicomialización y autogestión y algunas articulaciones de estas perspectivas y movimientos sociales que se han dado en distintas experiencias en el mundo. En el tercer capítulo abordamos el contexto de nuestro país en relación a la salud mental que nos permitirán visualizar el escenario social y político en el que se desarrollan los emprendimientos con los que investigamos y a su vez sitúa el presente estudio. A continuación desplegamos el problema de investigación y los objetivos. Para luego cerrar esa primer parte con nuestra elección metodológica y las características que ha tenido este proceso. La segunda parte se compone de cuatro capítulos. En los primeros tres se encuentra dividido nuestro análisis, el cual comienza con la presentación de los dos colectivos partir del proceso etnográfico que realizamos junto con ellos. En el cuarto capítulo, de ésta segunda parte presentamos las principales conclusiones.

En la textura de este producto escrito encontrarán nuestra historia en singular, algunas conexiones con nuestra sensibilidad y afectación en relación al campo-tema y a los sentidos éticos-políticos que atraviesan esta producción. Es justo advertir al lector que nos propusimos “pensar y escribir de una forma que sea indisciplinada, insegura e impropia” (Larrosa, 2009, p. 195), ya que en ese juego a arriesgarnos a producir en algunos bordes, se encuentra la posibilidad de la creación, de abrirnos a transitar aquello que no son solo certezas y caminos de pensamiento y de sensaciones conocidas, sino que nos permiten crear y vivir experiencias.

No esta demás decir que se escribe no para algo, sino para alguien, no en nombre de algo, sino en nombre de alguien. Y que en ese alguien hay una mezcla de presencia con nombre propio y de ausencia, quizá, sin nombre alguno. Que se escribe para uno y para otro: “Desde luego, escribimos, en primer lugar, para nosotros, para aclararnos, para tratar de elaborar el sentido o el sinsentido de lo que nos pasa. Pero hay que escribir, también, para compartir, para decirle algo a alguien, aunque no lo conozcamos, aunque quizá nunca nos lea (Larrosa, 2011, p. 202)” (Skliar, 2016, p. 46).

El texto que sigue a continuación se desarrolla en ese **entre** que se forja en el para nosotros y para ustedes.

PRIMER PARTE

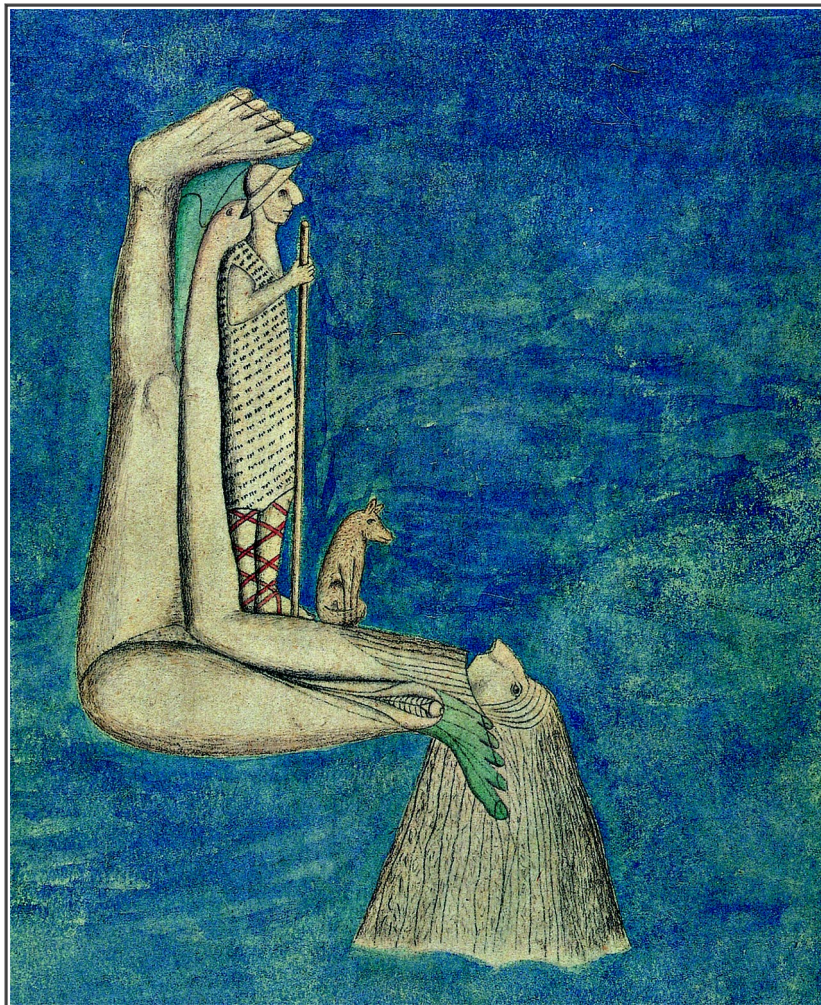


Imagen: Pintura de August Natterer

1. OTRA TEORÍA, OTRA POLÍTICA Y EL CONOCIMIENTO OTRO

Hacia una investigación pasional y rebelde

¿Qué mueve un pensamiento en el que lo lee, lo escucha, lo trabaja? ¿Qué produce? ¿Qué forma de parálisis, qué forma de movilización? Si quisiera organizar conceptualmente, no tengo mejor fórmula que la de Nietzsche: el pensamiento es siempre expresión de un tipo de vida, síntoma de una manera de vivir. Entonces uno no se pregunta si un pensamiento es verdadero o falso. Pregunto en cambio qué tipo de vida pide pasaje, qué tipo de vida está afirmándose junto a ese pensamiento.

Peter Pál Pelbart (2016, p. 9).

En este capítulo se trabajará en distintos aspectos que componen nuestra forma de producción de conocimiento.

Para nosotros la investigación es un producto artesanal y no industrial (Spink et al, 2014), esto nos habla no solo del “producto” [que **solo** parcialmente es esta tesis] sino también sobre sus condiciones de producción y sobre quiénes la producen.

Partir de una producción artesanal implica visualizar distintos planos de composición de esta investigación: i) la materia prima utilizada -situada-; ii) la propia singularidad del artesano-investigador para la composición; iii) la relación con la circulación y distribución de esta producción (sostenida en la insistente pregunta de qué sucede con *la tesis* más allá de la tesis, pero principalmente más allá del ámbito académico); iv) la articulación del trabajo manual e intelectual que implicó su elaboración; v) el proceso de creación artística.

Este estudio se produce a partir de distintos trayectos en nuestra vida [‘privada’-académico-militante]. Intenta producir nuevos pensamientos desde nuestras afectaciones (Teles, 2010), como punto de partida de nuestra mirada del mundo. Nos disponemos a superar las dicotomías académico-militante que fuertemente se hace carne en nuestras prácticas universitarias, apuesta a pensar junto con otros actores sociales, junto a sus gritos y dolores (AA.VV., 2009), asumiendo estas luchas como parte de nuestra historia. A su vez, conecta -constantemente- con experiencias *de vida*, que van hilvanándose para producir -tesis-.

Producir tesis implica producir realidad. Investigar, producir conocimiento implica transformar y transformarnos en ese proceso, somos sujetos productores de *esa* realidad que investigamos (Ibáñez, 2001). Por lo que es necesario conocer el modo en que producimos, cómo producimos nuestros problemas, que tiene ver con la teoría, pero también, como hemos mencionado, con nuestra historia, con nuestra vida.

Proponemos una perspectiva que nombramos investigación pasional y rebelde, ya que partimos de: i) un entramado de experiencias y luchas sociales; ii) producir conocimiento nuevo implica para nosotros: problematizar y pensar, en relación con experimentar; iii) una perspectiva que no disocia el mundo intelectual del mundo militante, pero tampoco del terreno de la vida. Sobre esto se trata lo que sigue.

1.1. Producir conocimiento para mundos vivibles²

Este proceso de investigación parte de nuestra incomodidad en el mundo en el que vivimos, de nuestra indignación, de nuestra rabia, como dice Holloway (2011) “romper, queremos romper”. Porque este no es el mundo que soñamos. Porque estamos hartos, pero principalmente acongojados con los dolores del mundo. Porque no somos indiferentes (Gramsci, 1917), y estamos convencidos de que otro mundo es posible, justo, solidario y libre. Porque lo imaginamos, lo soñamos día tras día y porque junto a otros luchamos, resistimos y vamos siendo parte de experiencias que intentan ya no solo resistir sino crear, ese *mundo otro* (EZLN). Desde este “movimiento de rechazo-y-creación, rechazo del mundo actual, creación de otro” (Holloway, 2011, p. 6), es que parte este proceso de pensamiento que se transforma en tesis. O sea, es una investigación encarnada en nuestra luchas sociales y en nuestra vida.

Con esto queremos ser claros desde el comienzo: esta investigación surge en la necesidad de generar un proceso de problematización (Foucault, 1999) y pensamiento (Teles, 2007, 2010) desde nuestras experiencias (Larrosa, 2009) de lucha y vida en el campo de la locura.

Es desde este entramado de experiencias que nos preguntamos “¿cómo estamos construyendo La Otra Política y La Otra Teoría como parte de nuestras luchas anticapitalistas?” (Leyva, 2010, p. 1).

Sostener esta pregunta es parte de nuestra orientación mientras habitamos la Universidad, lo que implica:

- una fuerte crítica a la racionalidad que subyace en las ciencias sociales
- problematizar la figura del intelectual y su que-hacer universitario
- rechazo al sistema-mundo capitalista/patriarcal moderno/colonial y manicomial

Quizás parece ambicioso, en un momento de nuestra historia donde prevalece la cultura de la desesperanza (Rebellato, 1997) y donde la capacidad de mutabilidad del capitalismo ha provocado ese discurso aplastante de la imposibilidad de pensar que otro mundo es posible (Baschet, 2014; Holloway, 2011; Picos, 2014). Pero en realidad es un planteo humilde. No pretendemos cambiar el mundo con esta investigación, ni tampoco pensamos que no pasará nada con esta producción, sino que el sentido político de esta investigación está en su conexión con la vida. Es una perspectiva micropolítica (Guattari y Rolnik, 2005):

Que permite investigar en los intersticios de las tramas sociales, ésta se presenta como herramienta de análisis capaz de captar y visibilizar los mínimos gestos (Deligny, 2015), y los distintos tipos de líneas, incluidos aquellos microfascismos que se encargan de ahogar hasta el menor gesto de desvío presente en las calles, en los barrios y en los cines (Deleuze, Guattari, 2007). (Grebart, 2017, p. 103).

² Perspectiva propuesta por Daniela Osorio en su tesis doctoral.

Porque si de algo estamos convencidas es de que otro mundo es posible, “un mundo lleno de alternativas y posibilidades” (De Souza, 2006, p. 31). En este sentido compartimos la perspectiva de Guattari y Rolnik (2005) que plantean,

Reconocer que la lucha no se restringe ya al plano de la economía política, sino que comprende también el de la economía subjetiva, los enfrentamientos sociales ya no son sólo de orden económico. También tienen lugar entre las diferentes maneras en las que los individuos y los grupos entienden vivir su existencia (2005, p. 63).

En ese sentido Guattari (2004) afirma que la principal producción del sistema capitalista es la producción de subjetividad y que la re-estructuración del capitalismo es un proceso molecular, el que denomina Capitalismo Mundial Integrado (CMI). La alianza capital-razón nos-produce en los intersticios de la vida, generando relaciones de desigualdad, injusticia, opresión, jerarquía y una destrucción continua de la vida y del planeta. Por lo que, “no es utópico considerar que una revolución, una transformación a nivel macropolítico y macrosocial, concierne también a la producción de subjetividad, lo que deberá ser tomado en cuenta por los movimientos de emancipación” (Guattari y Rolnik, 2005, p. 39).

Asimismo los autores plantean que las funciones de la subjetividad capitalista son: culpabilización, infantilización y discriminación. La culpabilización dirán los autores, hace referencia a las preguntas: “¿Quién es usted? ¿Se atreve a tener opinión, en nombre de qué habla? ¿Qué vale usted en la escala de valores reconocidos en la sociedad? ¿A qué corresponde su habla? ¿Qué etiqueta podría clasificarlo?” (p. 58). En relación a este mecanismo está el de discriminación, “sistemas de jerarquía inconsciente, sistemas de escala de valores y de disciplinarización” (p. 59), y por último, la infantilización tiene relación con: “piensan por nosotros, organizan por nosotros la producción y la vida social” (p. 59), por tanto generando mecanismos de dependencia. Pero, recordemos que para estos autores siempre serán mecanismos micropolíticos, “producidos sistemáticamente por todos los sistemas de formación de subjetividad” (p. 58) y no de naturaleza intrapsíquica.

La perspectiva de los autores es sustancial para dar visibilidad a una propuesta de revolución molecular, para la cual es necesario transformar nuestras relaciones sociales, nuestras prácticas cotidianas, las sencillas de la vida que cada uno de nosotros desplegamos en: nuestras relaciones de amistad, familia y trabajo. Esta es nuestra apuesta de vida y la dirección del aporte en este estudio.

Las secciones que siguen en este apartado se relacionan con la crítica a la racionalidad occidental moderna y con los aportes para la construcción de una perspectiva de investigación y universidad que apuestan a la transformación radical de nuestra sociedad.

1.1.1. Ecología de saberes y conocimiento situado

La razón crítica no puede ser la misma que piensa, construye y legitima lo que es criticable. Necesitamos otro tipo de racionalidad.

De Souza (2006, p. 44)

Hacemos nuestro el planteo de De Souza (2010) el cual caracteriza el pensamiento occidental moderno como un pensamiento abismal.

Consiste en un sistema de distinciones visibles e invisibles. Las invisibles constituyen el funcionamiento de las visibles y son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos (...) la división es tal que 'el otro lado de la línea' desaparece como realidad, se convierte en no existente, y de hecho es producido como no existente (...) lo que es producido como no existente es radicalmente excluido porque se encuentra más allá del universo de lo que la concepción aceptada de inclusión considera es su otro (p. 29).

Por lo tanto lo que no existe es producido como ausente y es invisible ante la realidad hegemónica del mundo. Según el autor esta forma de pensamiento se basa en una racionalidad *indolente*, ya que se considera única, exclusiva y suficiente. Uno de los efectos que identifica es que *contrae el presente* y por tanto “produce como ausente mucha realidad que podría estar presente”, generando estas líneas divisorias, que se basan en dos procesos: simetría dicotómica (que oculta jerarquías) y tomar la parte por el todo (totalidad homogénea).

Estas ausencias producidas por la racionalidad occidental moderna se generan a partir de cinco modos de producción que denomina monoculturas. El autor propone combatir las monoculturas y sustituirlas por ecologías, para hacer visibles y presentes las experiencias que están producidas como ausentes, “implica una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar” (De Souza, 2010, p. 49).

Veamos brevemente las cinco monoculturas, su forma de producción y la ecología que la sustituiría.

1. Monocultura del saber y del rigor, la cual se basa en que el único saber riguroso es el saber científico occidental. La forma de producción es la ignorancia. Se propone sustituirla por la Ecología de los Saberes. “Que la ciencia entre no como monocultura sino como parte de una ecología mas amplia de saberes, que pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas” (De Souza, 2006, p. 26).

2. Monocultura del tiempo lineal. La historia tiene un solo sentido y son los países desarrollados los que van adelante. La forma de producción es la residual, pre-moderna, simple. La sustituye por la Ecología de las Temporalidades. “La importancia es saber que aunque el tiempo lineal es uno, también existen otros tiempos” (p. 27).

3. Monocultura de la naturalización de las diferencias, que ocultan jerarquías. La forma de producción es inferiorizar. La sustituye por la Ecología del Reconocimiento, “aceptar las diferencias que queden después de que las jerarquías sean desechadas” (p. 29).

4. Monocultura de escala dominante. En la cual la tradición occidental tiene dos nombres: universalidad y globalización. La forma de crear estas ausencias es lo particular y local, lo cual no cuenta, es invisible, descartable. La sustituye por la Ecología de la Trans-escala. “Tenemos que ser capaces de trabajar entre las escalas, y de articular análisis de escalas locales, globales y nacionales” (p. 29).

5. Monocultura del productivismo capitalista, que se aplica tanto al trabajo como a la naturaleza. La manera de producir esta ausencia es la improductividad. La sustituye por la Ecología de las Productividades “consiste en la recuperación y valorización de los sistemas alternativos de producción, de las organizaciones económicas populares, de las cooperativas obreras, de las empresas autogestionadas, de la economía solidaria, etc., que la ortodoxia productivista capitalista ocultó o desacreditó” (p. 29).

En síntesis, es necesario reinventar las ciencias sociales, ya que se han constituido desde la racionalidad occidental moderna, que produce cinco formas de ausencia o no existencia, sostenidas en una perspectiva dicotómica, jerárquica, homogénea y líneal. Por lo que “no es simplemente un conocimiento nuevo el que necesitamos; necesitamos un nuevo modo de producción de conocimiento. No necesitamos alternativas, necesitamos un pensamiento nuevo de las alternativas” (2006, p. 16). Propone la perspectiva de las cinco ecologías, “es una ecología porque está basado en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos y las interconexiones continuas y dinámicas entre ellas sin comprometer su autonomía” (De Souza, 2010, p. 49).

Otro de los efectos que tiene la razón indolente es expandir hasta el infinito el futuro. Pero es un futuro que ya se conoce y es solo uno. Se basa en las ideas de progreso y de desarrollo, desde una perspectiva del tiempo líneal. Este futuro es el único posible, ya que se invisibilizan otras posibilidades a partir de iniciativas que están-siendo. De esta forma se sostienen las ideas de que el mundo que tenemos es el que hay y no podemos modificarlo, cambiarlo, ni transformarlo. La propuesta de De Souza es “sustituir un infinito que es homogéneo, que es vacío –como decía Walter Benjamin– por un futuro concreto, de utopías realistas, suficientemente utópicas para desafiar a la realidad que existe, pero realistas para no ser descartadas fácilmente” (2006, p. 30).

El autor sostiene que,

no es posible hoy una epistemología general, no es posible hoy una teoría general. La diversidad del mundo es inagotable, no hay teoría general que pueda organizar toda esta realidad. Estamos en un proceso de transición (...) necesitamos de una teoría sobre la imposibilidad de una teoría general (p. 32).

Por lo que propone la Epistemología del Sur y se basa en una idea central: no hay justicia social sino hay justicia cognitiva -entre los conocimientos-. Para esto es necesario un pensamiento posabismal, en base a procedimientos de traducción. “Traducir saberes en otros saberes, prácticas en otras prácticas, inteligibilidad sin homogeneización. Crear inteligibilidad sin destruir la diversidad, para eso ver cuales son las semejanzas y las diferencias” (p. 32).

En consonancia ubicamos los aportes de posicionamientos feministas y decoloniales, en tanto plantean la necesidad de una diversidad epistémica y una fuerte crítica a la epistemología positivista con su pretensión de neutralidad, objetividad y universalidad, es crítica a su racionalidad descarnada (Piazzini , 2014).

Hablamos, de una ampliación del campo de visibilidad abierto por la ciencia occidental moderna, dado que ésta fue incapaz de abrirse a dominios prohibidos, como las emociones, la intimidad, el sentido común, los conocimientos ancestrales y la corporalidad (Castro-Gómez, 2007, p. 90).

Haraway (1995) plantea que el conocimiento situado es una política y epistemología de localización, encarnación y perspectiva parcial. “No buscamos la parcialidad porque sí, sino por las conexiones y aperturas inesperadas que los conocimientos situados hacen posibles” (Haraway, 1995, p. 339). Las preguntas de la autora nos cuestionan y son soporte para el proceso de pensamiento-interrogativo de esta investigación:

¿cómo ver? ¿desde dónde ver? ¿Qué limita la visión? ¿Para qué mirar? ¿Con quién ver?
¿Quién logra tener más de un punto de vista? ¿A qué se ciega? ¿Quién se tapa los ojos?
¿Quién interpreta el campo visual? ¿Qué otros poderes sensoriales deseamos cultivar además de la visión? (p. 333)

En este sentido nos dice que siempre hablamos desde algún lugar, que la pretensión de universalidad no es neutral y nos oculta un posicionamiento. “La visión es siempre una cuestión del 'poder ver' y quizás, de la violencia implícita en nuestras prácticas visualizadoras” (p. 330). El conocimiento situado pretende hacer evidente el lugar desde el cual se produce ese conocimiento. En el mismo sentido apunta la perspectiva de decolonizar el conocimiento:

Si desde el siglo XVIII la ciencia occidental estableció que entre más lejos se coloque el observador de aquello que observa mayor será también la objetividad del conocimiento, el desafío que tenemos ahora es el de establecer una ruptura con este “pathos de la distancia”. Es decir que ya no es el alejamiento sino el acercamiento el ideal que debe guiar al investigador de los fenómenos sociales o naturales. Con otras palabras: si la primera ruptura epistemológica fue con la doxa en nombre de la episteme para subir al punto cero, el gran desafío que tienen ahora las ciencias humanas es realizar una segunda ruptura epistemológica, pero ahora ya no con la doxa sino frente a la episteme, para bajar del punto cero. El ideal ya no sería el de la pureza y el distanciamiento, sino el de la

contaminación y el acercamiento. Descender del punto cero implica, entonces, reconocer que el observador es parte integral de aquello que observa y que no es posible ningún experimento social en el cual podamos actuar como simples experimentadores. Cualquier observación nos involucra ya como parte del experimento (Castro-Gómez , 2007, p. 88).

Esta investigación implica 'acercamiento y contaminación' y reconocer-nos en cómo miramos el mundo, cómo lo vivimos, en definitiva sostener una pregunta ética y política ¿qué realidad vamos a estar construyendo desde nuestra producción de conocimiento? (Ibáñez, 2001).

A continuación desarrollaremos dos soportes teóricos que nos permiten dar mayor profundidad a nuestra perspectiva.

1.1.2. Aportes desde la investigación-militante³

Recientemente América Latina ha vivido una etapa de hegemonía progresista que se encuentra en procesos de ruptura y amenazada por la vuelta de la derecha al poder estatal. Este contexto nos ubica en la necesidad de aprender de otro tipo de experiencias que vienen insistiendo en cambiar el mundo sin tomar el poder (Holoway, 2005) cambiando ellos mismos en sus relaciones y prácticas cotidianas de vida⁴. Sociedades en movimiento (Zibechi, s/d) que han venido proponiendo una revolución que no pasa sólo por procesos macropolíticos sino micropolíticos (Guattari y Rolnik, 2005), "hemos entrado en una nueva atmósfera intelectual, en otra constelación conceptual" (Lazzarato, 2006, p. 44).

Estos contextos de luchas sociales han permitido desplegar nuevas formas de producir conocimiento en diálogo con movimientos sociales, entre otras cosas porque los intelectuales-investigadores formamos parte de estos movimientos, por lo que, ponen en debate la relación investigación-militancia (Svampa, 2007), la que no deja de estar en tensión (Leyva, 2010).

La investigación militante tiene como orientación las siguientes preguntas: "¿para qué el conocimiento y para quiénes el conocimiento?" (Fals Borda, 2014, p. 32), "¿cómo articular compromiso político con tarea académica -intelectual?" (Svampa, 2007, p. 2).

A partir de la bibliografía sobre la temática identificamos que el desarrollo de esta perspectiva se despliega de distintas formas: i) aquellas que han sido desarrolladas por intelectuales pero fuera de la academia/universidad, ii) las que dentro de la academia proponen llevar adelante una investigación comprometida y en el proceso devienen activistas; iii) la propia investigación que, en el marco de luchas sociales/movimientos sociales son consideradas una práctica activista por como se desarrolla, en tanto compromiso, actividades, procesos, tiempos dedicados, generalmente denominada investigación en co-labor.

3 Vamos a desarrollar perspectivas de autores de América Latina. Pero no podemos desconocer la trayectoria Italiana vinculada a la investigación obrera. Por mas información de puede ver por ejemplo: Negri, T. (2003) *Crisis de la política*. Buenos Aires: El cielo por asalto. Y Tronti, M. (2001). *Obreros y capital*. Madrid: Akal.

4 Ejemplos serían: el Zapatismo en México, el movimiento Piquetero en Argentina, el MST en Brasil, el movimiento campesino en Bolivia.

Uno de los referentes en la perspectiva de investigación militante es Fals Borda (2014) quien plantea que la influencia mutua de la investigación social y la acción política es lo que consolidaría un paradigma alternativo, siendo la praxis el criterio de validez del conocimiento. A esta perspectiva la denomina investigación-acción-participativa, I(A)P, y en este proceso inicial junto con Camilo Torres, la plantea como una investigación-militante que se basa en una ciencia rebelde y subversiva, ya que cuando comienzan a desarrollarla la piensan como radical “para cambios radicales de la sociedad, transformación a fondo de las cosas” (p. 41). De ahí la idea de una sociología comprometida y que en el proceso “convierte a sus practicantes en sentipensantes” (p. 274).

El autor plantea que pasado el tiempo y largada “*la semilla*”, la IAP fue cooptada por distintas perspectivas e instituciones que no necesariamente llevan adelante una investigación radical. Para nosotros una de estas perspectivas es la desarrollada por el “intelectual interprete” que plantea Svampa (2007, 2008). Esta figura de intelectual, según la autora, surge de una mirada “modesta” del rol del intelectual en la sociedad. Se caracteriza por privilegiar la mirada de los actores sociales, bien como traductor sofisticado o como militante, pero no 'necesariamente' desde un pensamiento crítico y alternativo. Esta figura del intelectual y la mirada modesta de la ciencia es la que generalmente se desarrolla en los ámbitos académicos desde las IAP, ya que la perspectiva *rebelde y subversiva* de la ciencia que propone Fals Borda implicaría una perspectiva crítica-radical y un involucramiento del investigador en los procesos de transformación social.

Otro aporte sobre las investigaciones militantes, es la del Colectivo Situaciones (2003, 2004), a partir de sus prácticas de militancia social. El colectivo afirma que “no es una práctica de intelectuales comprometidos o asesor de los movimiento sociales” (2003, p. 2), ya que “es imprescindible hacer política «con» y no «por»” (p. 126); no es estar adentro o lo suficientemente fuera, “es trabajar en la inmanencia”⁵ (2003, p. 4). Se trata de partir de la potencia de lo que 'está-siendo', “no extrae el compromiso de un modelo de futuro, sino de una búsqueda de la potencia en el presente” (2004, p. 5). En esta forma de desplegar la investigación militante de este colectivo identificamos dos características relevantes: i) una preocupación por “nosotros mismos ¿cómo ser/con/otros?”; ii) Se preguntan: ¿es posible una investigación tal sin que a la vez se desate un proceso de enamoramiento? (2003, p. 5). Por lo tanto plantean que el amor es condición para que se desate una investigación militante.

Botero (2012) en sintonía con Colectivo Situaciones aporta un elemento más, “se encuentra atravesada por las cercanías en búsqueda de un nuevo tipo de praxis (...) la investigación militante señala otras narrativas de mundo que están-siendo-haciendo en las prácticas alternativas de vida”. (p 38).

5 La *inmanencia* refiere una modalidad de *habitar* la *situación* y trabaja a partir de la *composición* –el amor o la amistad– para dar lugar a *nuevos posibles materiales* de dicha situación. La inmanencia es, pues, una co-pertenencia constituyente que atraviesa transversal o diagonalmente las representaciones del “adentro” y el “afuera”. Como tal no se deriva del estar, sino que requiere una operación del habitar, del componer. (Colectivo Situaciones, 2003)

En relación a las perspectivas que parten desde la academia, podemos identificar el planteo de Svampa (2007, 2008) la cual reflexiona sobre la articulación entre saber académico y compromiso político a partir de las distintas figuras de intelectuales que se han ido construyendo en el último tiempo. La autora, identifica tres modelos académicos hegemónicos: intelectual experto, intelectual ironista, intelectual intérprete (este último ya lo hemos mencionado). Expresa que la figura del experto se caracteriza por ser neutral y desapasionado, y se sostiene en una disociación entre el mundo de la academia y la militancia. La figura del ironista (posmoderna) parte de un posicionamiento de imposibilidad de una articulación entre investigación académica y compromiso militante, a partir de un escepticismo político. A partir de la gestación de los nuevos movimientos sociales en América Latina y nuevas prácticas de militancia social se empiezan a producir nuevas subjetividades políticas (Svampa, 2007), e identifica un modelo académico alternativo, el cual denomina intelectual anfibio.

Consiste en desarrollar esa capacidad de habitar y recorrer varios mundos, generando así vínculos múltiples, solidarios y cruces entre realidades diferentes. (...) contribuir a la construcción de nuevas alternativas políticas, en el vaivén que se establece entre el pensamiento y la acción, entre la teoría y la praxis transformadora (p. 5-6).

Propone que el intelectual anfibio sea una figura posible para los investigadores que se encuentran interrogando “cómo articular compromiso político con tarea académica” (p. 2) ya que la propuesta de investigación militante plantea algunas dificultades para esta articulación, al convertirse en activista a tiempo completo, y por tanto obstaculizando una reflexión crítica.

Si bien la perspectiva de Svampa (2007) nos posibilita dar visibilidad a “nuestros pies en los dos mundos”, nos parece importante advertir que la perspectiva mantiene una mirada dicotómica, la academia y la militancia. El mundo para nosotros es múltiple y este compromiso político es con la vida, en ese sentido esta figura se desborda, aunque la metáfora de anfibio pueda aportarnos en como vivimos estos procesos, porque la lucha epistemológica (Leyva, 2010) es parte de nuestra lucha política. En ese sentido entendemos que no se trata de articular el mundo académico con el mundo militante sino habitar espacios fronterizos (Gandarias, 2014) o como plantea Leyva (2010) intersticiales, ya que se da en simultáneo, en una composición superpuesta de “prácticas abiertas y flexibles” (p. 17). Siendo necesario “reivindicar la ética de la incomodidad como una herramienta indispensable para habitar los espacios fronterizos entre investigación y activismo” (Gandarias, 2014).

Compartimos que la investigación militante es una práctica radical, hablamos de una investigación rebelde y subversiva (Fals Borda, 2014). En ese sentido con esta investigación y con nuestro tránsito en la universidad,

Queremos aportar hacia una mayor visibilidad en el discurso universitario e intelectual de nuestro país, de la posibilidad del discurso utópico. Queremos aportar a la radicalización de un discurso y prácticas que se ubiquen desde el profundo rechazo a los principios y

valores que operan desde las actuales formas que el Capitalismo ha adoptado (Picos, 2014, p. 36).

Es una forma de transitar la universidad con rebeldía y de vivir nuestra vida de forma subversiva y digna. No nos consideramos ni académicos, ni militantes en tanto identidades fijas, estáticas, únicas, la investigación para nosotros es multiplicidad. La pregunta por nosotros mismos y por nuestro lugar en estos procesos es indiscutible, ya que desde esta mirada “la investigación es un diálogo lleno de desigualdades, complicidades y de resistencias” (Mora, 2011, p. 82).

Ahora bien, más allá de el “rol” del investigador y de la investigación en los procesos de transformación social, nos interesa plantear qué perspectiva de universidad sostenemos desde esta mirada. Lo que sigue se trata de esto.

1.1.3. Investigar desde la extensión

Desde la Universidad de la República, el desafío a partir de la misma es la construcción de una nueva sociedad, desde un espacio privilegiado como sin lugar a dudas lo es esta institución. Renovar, potenciar y hacer crecer la posibilidad de construir una red de saberes sociales alternativa a la que se viene criticando desde hace ya más de cien años, desde la utopía de la construcción de hombres y mujeres libres.

Picos (2014, p. 126).

Investigar desde la Universidad de la República (UR) implica situar nuestra producción de conocimiento en: i) una Universidad pública, ii) en la institución más importante de nuestro país en relación a la producción de conocimiento y educación superior y iii) una Universidad que apuesta a disputar un modelo Latinoamericano de Universidad (Ribeiro, 1968).

Para abordar la cuestión de la educación superior contemporánea es necesario concebir “[...] a las universidades como instituciones políticas del Estado [...] resaltando su papel en la disputa por la hegemonía cultural en el ámbito global [...] Sólo mediante la recuperación de un modelo crítico de la política y el conflicto en el nivel educativo postsecundario, podremos comprender cabalmente el desarrollo de las relaciones de poder que están conformando la educación superior en la época de la globalización” (Ordorika y Lloyd, 2014, p. 136, citados en Cano, 2015, p 293).

En los últimos años en la UR se ha venido realizando una transformación institucional en el marco de lo que se ha denominado como II Reforma Universitaria, apostando a una “reforma democrática y emancipadora de la universidad en el siglo XXI” (De Souza, 2010, p. 7). Proceso que ha estado atravesado por las discusiones a nivel mundial de la Educación superior, en relación a la mercantilización y privatización de la educación.

Cano (2015) señala que la crisis de las Universidades Latinoamericanas abre paso a preguntarse sobre el compromiso social y por tanto se transforma en un campo de disputa por su resignificación, “la pregunta por el compromiso social de la universidad como analizador de este conflicto, permite visualizar las tensiones entre los sentidos que las fuerzas en disputa pretenden imprimir a las significaciones sobre qué es una universidad comprometida: ¿con qué, con quienes, para qué?” (p. 319).

A partir de lo que ya hemos venido desarrollando sobre nuestro posicionamiento en relación a la producción de conocimiento, afirmamos que apostamos por una universidad orientada a la “transformación de las actuales relaciones de poder producidas desde las lógicas del Capital (...) y cuyas alternativas se construyen desde espacios de formación de manera indisciplinada, hacia prácticas ético-políticas de libertad y autonomía” (Picos, 2014, p. 122). En este sentido el compromiso con las problemáticas sociales y el trabajo junto con las organizaciones sociales se ha tornado central para algunos de nosotros como orientador político de nuestras prácticas.

Por lo que la extensión universitaria ha sido guía tanto en nuestra formación de grado como de posgrado. Asimismo, nuestro estudio se encuentra en el marco de nuestras tareas como docente universitaria, por lo tanto en el desafío de la producción de conocimiento desde prácticas integrales (FEUU, 1999; Carrasco, 1989; Tommasino, 2009, 2014), las que implican al menos tres dimensiones: integración de funciones (investigación, extensión y enseñanza), de disciplinas y de saberes (tomando la propuesta de ecología de De Souza, 2006).

Esta investigación se produce desde un entramado integral de experiencias (Larrosa, 2009) que se ha ido produciendo junto a estudiantes universitarios y egresados de distintas disciplinas así como también actores sociales no universitarios, en el desafío de generar espacios-tiempos que habiliten experimentar y pensar juntos.

1.2. Experiencia y pensamiento :: mutación de la sensibilidad

La experiencia, la posibilidad de que algo nos pase, o nos acontezca, o nos llegue, requiere un gesto de interrupción, un gesto que es casi imposible en los tiempos que corren: requiere pararse a pensar, pararse a mirar, pararse a escuchar, pensar más despacio, mirar más despacio y escuchar más despacio, pararse a sentir, sentir más despacio, demorarse en los detalles, suspender la opinión, suspender el juicio, suspender la voluntad, suspender el automatismo de la acción, cultivar la atención y la delicadeza, abrir los ojos y los oídos, charlar sobre lo que nos pasa, aprender la lentitud, escuchar a los demás, cultivar el arte del encuentro, callar mucho, tener paciencia, darse tiempo y espacio.

Larrosa, 2009

Larrosa (2009) plantea la experiencia como una categoría existencial, que tiene que ver con una manera de habitar el mundo y en ese sentido nos propone una *epistemología pasional*.

“La experiencia es lo que nos pasa”, afirma Larrosa (2009)⁶. Pero no todo lo que nos pasa, es experiencia. Es más, como expresa la frase del epígrafe, no es tan fácil tener experiencias en los tiempos que corren, sociedad de fluidez diría Lewkowicz (2004). Por tanto el autor plantea un desafío, en relación a cómo estamos-siendo en el sistema-mundo, cómo lo habitamos, cómo lo vivimos, por tanto cómo lo construimos día a día.

Larrosa (2009) desarrolla lo que denomina los "principios de la experiencia: 1) exterioridad, alteridad y alienación; 2) subjetividad, reflexividad y transformación; 3) singularidad, irrepitibilidad y pluralidad; 4) pasaje y pasión; 5) incertidumbre y libertad; 6) finitud, cuerpo y vida”.

Ante todo nos dice que la experiencia sucede ante un acontecimiento que “me” transforma, que es un pasaje de multiplicidad de sentidos y sinsentidos, porque cuando sucede, en realidad da paso a la incertidumbre, a lo inesperado.

Nos dirá que es: exterioridad, alteridad y alienación, porque el acontecimiento es “algo otro, algo completamente otro, radicalmente otro” (p.15). Algo extranjero, extraño a mi. Pero, “la experiencia no se reduce al acontecimiento sino que lo sostiene como irreductible” (p.15). O sea, la experiencia es abrirse a procesos de singularización ya que, “el acontecimiento se expresa en las almas, en el sentido de que produce cambio en la sensibilidad (transformación incorpórea)” (Lazzarato, 2006, p. 51). Por lo tanto produce una mutación de la subjetividad, “es decir, de la manera de sentir: no se soporta más lo que se soportaba anteriormente” (Lazzarato, 2006, p. 43). La experiencia nos forma y nos transforma, nuestro decir, nuestra sensibilidad, nuestro pensamiento. Algo de lo que venía siendo, ya no es igual, cambia inesperadamente.

A su vez, Larrosa (2009) nos dice que la experiencia es para cada cual la propia, y que eso la hace única, singular, particular, irrepitible y a su vez plural, porque en un acontecimiento hay una pluralidad de experiencias. Por lo tanto insiste en diferenciarla de experimento, la des-empiriza. Plantea que si el experimento es en general, homogéneo, repetible, anticipable, la experiencia es singular, es inidentificable, es una apertura a lo impredecible y a la incertidumbre. La experiencia es una apertura a lo posible, que parecía imposible.

Abrirse a lo posible es recibir, como cuando uno se enamora, la emergencia de una discontinuidad (...) y construir, a partir de la mutación de la sensibilidad que el encuentro con el otro ha creado, una nueva relación, un nuevo agenciamiento (Lazzarato, 2006, p. 49).

Larrosa (2009) también intenta des-pragmatizar la palabra experiencia. Por lo tanto diferencia la experiencia de lo relativo a práctica y acción, aunque (la práctica y la acción) pueden ser lugares de la experiencia. La experiencia es irrupción, es atención, escucha, apertura, disponibilidad, sensibilidad, es *algo* [acontecimiento] que pasa dejando huella, en tanto se padece y por tanto está del “lado” de la pasión; o, como dice Lazzarato (2006), se expresa en las almas.

⁶ La perspectiva del autor ha sido desarrollada desde la filosofía a partir del trabajo de Spinoza y que luego es retomada por Deleuze.

Por tanto para que la experiencia acontezca, el sujeto de la experiencia tendrá que estar dispuesto, abierto, sensible, vulnerable y ex-puesto a su propia transformación. Disponerse a la experiencia es una apertura a dejarnos afectar, incomodar con aquello que aún no podemos decir, pensar, sentir (Larrosa, 2009).

La experiencia suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto, piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad. Y suena, sobre todo, a vida, a una vida que no es otra cosa que su mismo vivir, a una esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso (2009, p.41).

Este estudio se compone desde experiencias significativas, aquellas que hemos vivido, que “nos han movido” sensiblemente y cognitivamente; que nos han permitido habitar en esos límites porosos, en espacios donde tambaleamos. Experiencias que han sido pasajes, viajes y paisajes, pero que aún están en nuestras retinas, en nuestros corazones, en nuestro cuerpo y que nos habitan incómodamente en los límites de nuestro saber, nuestro decir, nuestro sentir. Y este entramado de experiencias significativas es lo que compone nuestra trayectoria en el campo-tema.

El campo para la Psicología Social, comienza cuando nos vinculamos a la temática... el resto es la trayectoria que sigue de esta opción inicial; los argumentos que la hacen disciplinariamente válida y los acontecimientos que pueden alterar la trayectoria y re-posicionar el campo tema”⁷ (Spink, 2003, p. 30).

Experiencias de vida en relación a la locura podría ser un comienzo posible. Desde ahí una trayectoria que es múltiple. Entramado de acontecimientos en diversos tiempos -simultáneos-distantes-ensueños-, experiencias singulares y colectivas de las cuales somos/fuimos parte. Experiencias que re-significamos en el proceso de construcción de esta tesis ya que sin ellas sería im-posible o sería otro-posible [y sin ellos, los compañeros con los que compartimos estos procesos], como también en relación con determinados contextos que se hacen textos en nuestro proceso (Fernández, 2008a).

Como decíamos al principio del capítulo algunas de estas experiencias se han producido a partir de la inconformidad del mundo actual y la necesidad de crear otros mundos posibles, experiencias con las que junto-a-otros hemos intentado resistir pero también soñar e inventar formas posibles de vida digna. También experiencias que hemos padecido y que nos han dejado huella por el dolor inmenso, la impregnación de sus olores, sus no-colores marcados en las retinas. Producir desde este entramado experiencial implica re-significar los saberes propios, poner a jugar esos distintos saberes que nos componen. Encontrar, nombrar y recomponer a

7 Traducción propia. En portugués: O campo para a Psicologia Social, começa quando nós nos vinculamos à temática...o resto é a trajetória que segue esta opção inicial; os argumentos que a tornam disciplinarmente válida e os acontecimentos que podem alterar a trajetória e re-posicionar o campo-tema.

partir de nosotros mismos, porque no venimos desnudas, desde hace muchos años caminamos por este campo-tema de la locura, de la desmanicomialización y de lo colectivo.

Producimos conocimiento desde la experiencia porque entendemos que es la forma de producir conocimiento nuevo, esto implica una apertura, una disposición, es darnos esa pausa necesaria, ese detener el tiempo y dejarnos afectar y se constituye como “una dimensión sensible de lo político, que nos permite estar al tanto de lo que estamos sintiendo y que vamos siendo, por tanto, sabiendo” (Gutierrez, 2017, s/d).

Decíamos que la experiencia es incertidumbre, es abrimos a lo nuevo. Pero ¿cómo pensar lo nuevo? Sin recurrir a lo que ya sabemos, sin obturar otras sensibilidades, sin capturarlo en imágenes ya conocidas.

Es preciso prestar atención, adquirir una larga preparación, lograr el silencio necesario para acallar el ruido de las cosas. Y de ese modo, asistir a la emergencia de lo singular, de las múltiples diferencias que se dan en la pura acción del brotar, en una génesis eterna y retornante (Teles, 2007, p. 17).

Producir conocimiento desde la experiencia es transitar un proceso de pensamiento, pensar en los bordes de lo impensado y por eso el pensamiento será también un modo de experiencia (Fernández, 2008b). Por lo tanto, esta perspectiva epistemológica implica interrogarnos sobre el pensar, ya que el conocimiento racional (occidental moderno) se apoderó del pensamiento (Teles, 2007).

Para ello, hacemos nuestra la propuesta de ontología del presente de Anabel Lee Teles (2007) que nos propone una modalidad filosófica del pensar, donde la ontología, la ética y la política se encuentran en relación y “que en su interacción anuncian un devenir, la emergencia de un espacio de resistencia, un espacio de aparición de nuevos gérmenes de vida comunitarios e individuales” (p. 21). Un pensamiento ético, crítico y creativo, un pensar en acción. Nos dice: “un pensamiento de la ética, problematiza el quién que somos” (p. 23), “que dé lugar a nuevos modos de existencia ético-estéticos individuales y colectivos” (Teles, 2007, p. 27).

De este modo la filósofa uruguaya nos dice que “pensar es arriesgar ideas, crear conceptos, plantear problemas, hacer visibles cosas que en otras condiciones no podrían verse: pensar es crear” (Teles, 2007, p. 18).

Podríamos complementar esta perspectiva de pensamiento con la propuesta de Fernández (2008b) que plantea pensar en un campo de problemas, diferenciándose de objeto de conocimiento. “la producción de sus saberes y sus modos de indagación se inscriben no sólo en sus historicidades de hecho sino en la indagación crítica de esto” (p. 29). A su vez plantea que implica pensar problemáticamente, no desde sistemas teóricos, ya que,

no se trata de tomar la experiencia como espacio de comprobación o aplicación de sus saberes instituidos, se intentará experimentar con las nociones atravesando las fronteras de los sentidos comunes de las territorializaciones disciplinarias, intentando no caer en los binarismos que han sido base de sustancializaciones y esencialismos diversos (p. 29-30).

La propuesta será pensar problemas elucidando experiencias (Fernández, 2008b, p. 34). En términos castoridianos elucidar es pensar lo que se hace y saber lo que se piensa. En este sentido, para un trabajo de elucidación la autora nos propone: “i) la desnaturalización de sentidos comunes disciplinarios; ii) Las deconstrucciones de las lógicas de la diferencia con que opera un campo de saberes y prácticas; iii) el rastreo genealógico de la construcción de las nociones del cuerpo teórico con que se trabaja” (p. 32).

Pensar desde la experiencia es la forma que podemos producir conocimiento otro, producir realidades otras, mundos otros, porque lo hacemos junto a otros, mientras nos vamos transformando a nosotros mismos.

2. DESMANICOMIALIZACIÓN Y AUTOGESTIÓN: diálogos posibles

El interés de conocer, contribuir y producir conocimiento acerca del trabajo colectivo de los sujetos de la experiencia de la locura en su relación con la ECOSOL está contextualizado en la elección teórica, metodológica y ética por la Psicología Social Crítica como referencia primordial en el campo de la ciencia; y de ECOSOL como paradigma de otro proyecto de sociedad. Incluso sabiendo de la existencia de fragilidades, contradicciones y dificultades en esas referencias, las considero importantes elementos para comprender la contemporaneidad y en ella intervenir en el horizonte de las posibilidades concretas, pero también en el plano de la utopía activa⁸.

Marcia Andrade Campos (2013, p. 22)

⁸ Traducción propia. En portugués: "O interesse de conhecer, contribuir e produzir conhecimento a respeito do trabalho coletivo dos sujeitos da experiência da loucura em sua relação com a ECOSOL está contextualizado na escolha teórica, metodológica e ética pela Psicologia Social Crítica como referência primordial no campo da ciência; e da ECOSOL como paradigma de outro projeto de sociedade. Mesmo sabendo da existência de fragilidades, contradições e dificuldades nessas referências, as considero importantes elementos para compreendermos a contemporaneidade e nela intervir no horizonte das possibilidades concretas, mas também no plano da utopia ativa".

:: La cabeza piensa donde los pies caminan⁹ ::

Transité la adolescencia entre distintas clínicas psiquiátricas privadas, de las que hay muchas en nuestro país.¹⁰ En ese sentido los hospitales psiquiátricos han sido parte de mi trayecto de vida, los he habitado de distintas formas, con distintas intensidades, cerca pero a la vez ajena, siempre desde el acompañamiento a otros que *vivían* ahí por un tiempo. Los conozco desde aquellos tiempos: sus olores, sus colores, su imágenes.

No recuerdo bien la primera vez, pero fue cuando visité a la madre de mi mejor amiga [esa amiga que uno siente como una hermana con toda la intensidad de la adolescencia]. Desde que la conocí estuvo internada muchas veces y yo acompañaba a mi amiga a visitarla. Con el paso del tiempo, ya no solo acompañaba a mi amiga, sino que era una de las personas que la cuidaba-acompañaba cuando ella [mi amiga] no podía. Fueron varias las clínicas que recorrimos durante esos años de relación. Recuerdo también, que eran parecidas a las casas de salud como las que estuvo mi abuela paterna los últimos años de su vida. Con ese olor tan particular, que sigo sintiéndolo vivo cuando pienso en esos lugares; una mezcla de desinfectante, pero donde el olor a mugre, sangre, mierda sigue por ahí.... y compone un olor inmundado para mí, de rechazo, de incomodidad. Claro, la pobreza también se hacía presente.

Unos años después fui a la clínica que mas recuerdo, la única que sé su nombre y la que creo tengo memoria de cada rincón. Esa clínica tenía otro olor, o al menos no eran como las otras clínicas, aunque sí se repetían las imágenes de los camiones blancos y otros 'cuerpos deambulando'. Recuerdo que el ajedrez, los mates y el cigarro estaban siempre presentes más allá del día y de la hora, eran elementos fijos del paisaje.

En esa clínica, también privada, estuvo mi padre. Fui a diario, solo me dejaban ir en el horario de visita, al cual no faltaba ni un minuto. Estuvo internado 40 días. En ese entonces tenía 16 años¹¹, estaba triste junto con mi padre, pero sin saber como ayudarlo, como acompañarlo.

La "terapia" que le aplicaron fue electroshock. "Le sacó" la idea de muerte a mi padre, sí, lo hizo. Pero con ello se llevó otros miles de recuerdos, miles de historias vividas, de vida vivida, nunca sabremos bien cuantas. La memoria de papá siempre fue tema de risa de la familia, porque los recuerdos de papá siempre eran confusos, mezclaba una historia con otra y muchas otras simplemente las inventaba. Creo que no éramos conscientes de por qué papá nunca se acordaba e inventaba tantas historias. La autorización la firmó mi madre, lo habló con mis hermanos mayores y mi tía. Les dijeron que no había otra cosa para hacer, que era eso o nada. Que era eso lo que había que hacer. Casi que las opciones eran electroshock o dejarlo morir de tristeza. Mi familia no dudó ¿qué otra cosa iban a hacer? Recuerdo que mi hermana decía que mi padre era como un zombi las mañanas de los electroshock. Estaba ido, no era él, decía. A nadie le gustaba "eso" que pasaba y recuerdo que algo se cuestionaban a partir de sus efectos. A mí no me dejaban verlo así.

Mi última visita a una clínica privada, fue cuando tenía 18 años. Ahora era mi amiga la que estaba internada. Decía que necesitaba dormir muchos días, que necesitaba detener el tiempo unas semanas. Estaba muy triste; era de esa tristeza que es profunda de verdad. No recuerdo cuanto tiempo estuvo ahí, pero la acompañé todos los días. Esa clínica era mas parecida a 'la de mi padre'. Con más luz y el blanco como color predominante. Era todo más parecido a un hospital, mas que a un psiquiátrico. No era tan parecido a una casa de salud, al menos como la de mi abuela. Era más 'privada', o sea había en los pasillos, en la gente, en los olores, menos pobreza que en la otras. Aunque la gente tenía la misma mirada vidriosa, los otros los mismos camiones blancos y yo, me seguía haciendo las mismas preguntas, las que se me iban acumulando entre incomprensiones e inquietudes.

Hace un tiempo (no hace tanto) entendí que esa afectación permite conexiones de pensamiento novedosos, que son necesarios conectar, relacionar con la teoría, que son los que efectivamente crean algo nuevo y no son repeticiones vacías. Esta historia propia, es mi punto de partida para conceptualizar sobre la locura, el sufrimiento, el encierro, la psiquiatría.

Lo narro, como ejercicio para no olvidarlo. Porque a veces entre tanta formación, entre nuevas experiencias que nos colocan desde lo profesional, nuevas formas de pedirnos objetividad, uno se hace trampa y a veces (por suerte es solo a veces) parece que lo único que sabemos de estos temas es lo que dijeron otros. Y no es así, los efectos del encierro, del electroshock, del vacío de respuestas sensibles frente al sufrimiento humano, lo he vivido y desde ahí, desde esa afectación, construyo formas de pensamiento y vida para un mundo distinto

9 Movimiento barrio de pie (en Barúa, 2014)

10 Eso fue entre los años 1999 a 2003.

11 Año 2001.

2.1. El capitalismo es manicomial

La psiquiatría como ciencia y el manicomio como dispositivo de control social se producen sostenidos por los valores de la modernidad y bajo la influencia sociocultural del positivismo, que se caracteriza por la razón como protagonista y la instalación del sistema capitalista. Como decíamos en el primer capítulo la alianza capital-razón produce y reproduce dualismos, que ocultan jerarquías y producen una homogeneización aplastante, “hay una tentativa de eliminar aquello que llamo procesos de singularización. Todo lo que sorprende aunque sea levemente, debe ser clasificable en alguna zona de encasillamiento, de referenciación” (Guattari y Rolnik, 2005, p. 61).

Desde el siglo XIX, tanto el sufrimiento humano como lo diferente o lo inentendible ha sido *clasificado* como enfermedad mental. A su vez, el estado moderno produce la transformación del hospital. Antes era el lugar de la caridad, ahora pasa a ser una institución de tratamiento médico, *cambia* caridad por asistencia, iglesia por medicina. En ese sentido son los aportes de Foucault (1990), el cual plantea que la historia de la locura no es la historia de la enfermedad mental. Expresa que es recién a partir de la modernidad que los médicos son los encargados de vigilar y montar guardia en la frontera entre la razón y la locura que allí escribieron *enfermedad mental* y gestan el hospital psiquiátrico como lugar de *cura*. “En este contexto, son producidas las figuras de subjetivación del alienado y del alienista y la relación médico-paciente¹²” (Andrade, 2013, p. 37).

Pinel, que se lo considera el padre de la psiquiatría moderna, es quien introduce en Francia el concepto de alienación mental, que tiene relación con la pérdida de razón (la irracionalidad), “pérdida de juicio o capacidad de diferenciar la realidad” (Amarante, 2013).

Amarante (2013) señala que es significativo contextualizar el momento socio-histórico en que se crea el concepto de alienación mental, ya que es el mismo momento en que se crea el concepto de ciudadanía, “la alienación mental produce la pérdida del libre-arbitrio y, consecuentemente la libertad. Para recuperar la libertad es necesario recuperar la razón!¹³” (Amarante, 2013, p. 34-35).

Los *locos* se empiezan a diferenciar de otros “*desvíos sociales*”, como los vagabundos (aquellos que no quieren trabajar) o los criminales. Asimismo, los *alienados mentales* son los declarados personas “incapaces de trabajar” (Castel, 1997) y de seguir “los ritmos del sistema capitalista” (Andrade, 2013). La alianza capital-razón se traduce en un *individuo incapaz-irracional, el cual hay que recuperar*. Lo que se cuestiona es la capacidad de la persona para gobernar su vida, en relación con la no-adaptación al sistema social que se produce a partir del capitalismo.

Castel (1997, 2004; 2009) trabaja extensamente las cuestiones de la seguridad social en distintas formaciones sociales. Plantea que el tema de la protección social por parte del Estado se

12 Traducción propia. En portugués: “Nesse contexto, são produzidas as figuras de subjetivação do alienado e do alienista e a relação médico-paciente”.

13 Traducción propia. En portugués: “A alienação mental produzia a perda do livre-arbitrio e, conseqüentemente, da liberdade. Para recuperar a liberdade é necessário recuperar a Razão!”.

relaciona con la inseguridad y los riesgos sociales que se visibilizan en cada época histórica, generando distintas prestaciones sociales y configuraciones de los derechos vinculados a esto. Pero, que si bien son políticas dirigidas a una población heterogénea tienen un criterio en común: la relación (o no) con el trabajo, generando distintos tipos de políticas según ésta relación. Esta distinción está basada en la separación entre los *capaces* y *lo incapaces* de trabajar (Castel, 2009). La seguridad social, *protege* aquellos que no tienen los medios suficientes para subsistir, estas políticas se entretajan con las denominadas prácticas de asistencia.

La finalidad de la asistencia, ya se trate de enfermos mentales o de las otras poblaciones abandonadas en el camino del “progreso”, es siempre la preservación del orden social o ideológico, dispensando a los mas desheredados unos socorros que deben mantener o restaurar su dependencia respecto a ese orden. Por tanto, los medios empleados serán también del mismo tipo. Siempre se trata de desplegar unas estrategias de sujeción (p.113).

Los discursos jurídicos de las políticas de seguridad social nos dan visibilidad sobre las construcciones sociales de la capacidad e incapacidad para trabajar y para gobernar la propia vida, y producen una imagen-pensamiento dogmática de la locura (Grebert, 2017).

2.1.1. Poder y psiquiatría

Foucault (2014) sostiene que el poder es relación, relaciones de fuerza moleculares, “micro-relaciones entre elementos que funcionan como corpúsculos” (Deleuze, 2014, p. 37). El poder es reticular, disperso, fluido, inestable y que su aplicación es en el cuerpo, que se aferra al cuerpo, tomando los gestos, los comportamientos, las palabras, es un “contacto sináptico-cuerpo-poder” (p. 60). Foucault (2012) plantea que para comprender los mecanismos de la psiquiatría se debe comprender el funcionamiento del poder disciplinar. En ese sentido plantea que el poder disciplinario fabrica cuerpos sujetos, “una especie de tenaza jurídico-disciplinaria del individualismo” (p. 79).

Deleuze (2014) plantea seis postulados del poder que son denuncias-cuestionamientos que Foucault hace a las teorías clásicas del poder. En ese sentido, ambos autores dirán que el poder no es una propiedad sino una estrategia, por lo que no se posee sino que se ejerce. Pero no se ejerce desde individuos sino desde singularidades. En relación a la locura, no es que la psiquiatría tenga el poder, sino que la ejerce en un campo de fuerzas. Plantea que hay una tendencia a localizar el poder en un aparato. Pero Foucault (2012) dirá que el poder disciplinar antecede a cualquier institución incluso a cualquier discurso de verdad. El poder “es difuso, se dispersa por todo el campo social” y a su vez es local, “consiste siempre en focos locales” (Deleuze, 2014, p. 46), se reproduce en focos locales. La Institución psiquiátrica reproduce un poder, lo pone en juego, pero no lo produce. Asimismo plantea el “rechazo de toda subordinación de las relaciones de poder frente a las relaciones llamadas económicas” (p. 46). O sea, las relaciones de poder no

derivan de las relaciones de producción. A su vez, la relación de poder es el conjunto de las relaciones de fuerza en un campo social, y desde entonces el poder pasa tanto por las fuerzas dominadas como por las dominantes. “No es un atributo que distingue lo dominante y lo dominado, es una relación que vincula lo dominante a lo dominado y lo dominado a lo dominante” (p. 47). Por tanto, si es relación no puede ser atributo. Por otra parte, plantea que toda fuerza es una relación de fuerzas. Pero no son represión o ideología sino procedimientos de normalización: organizar el espacio, ordenar en el tiempo, componer en el espacio-tiempo. Aunque sí, es represivo en última instancia, pero no es la fuerza la que lo sufre, sino el cuerpo. Entonces las relaciones de fuerza serán más del tipo: incitar, suscitar, combinar.

Foucault (2014) plantea que fue el capitalismo que tuvo que inventar nuevas tecnologías políticas, que fueron las disciplinas (tecnológicas de individuación) y la biopolítica (dirigidas a la población). O sea, “fue el desarrollo del capitalismo lo que hizo necesario esa mutación tecnológica, pero por otro lado, esa mutación hizo posible el desarrollo del capitalismo” (p. 65). A su vez plantea que el descubrimiento de la población es a la vez el descubrimiento del individuo y del cuerpo adiestrable.

Esta alianza capital-razón es la que desarman con sus críticas los movimientos de antipsiquiatría que surgen en la década del 60' en distintas partes del mundo. Si bien, hay algunas diferencias en cuanto a los énfasis que cada movimiento o perspectiva priorizó, algunas dimensiones son comunes en relación a los efectos del poder-saber psiquiátrico, las que podemos resumir en seis dimensiones: biologicismo, estigmatización, encierro, institucionalización, discriminación y mercantilización (Cardozo y Barúa, 2014), las que están íntimamente relacionadas unas con otras.

:: biologicismo ::

La crítica al biologicismo se relaciona con una crítica epistemológica de la ciencia moderna hacia la medicina, y hacia la psiquiatría en particular, donde se visualiza una concepción de la enfermedad mental no como algo de lo dado a partir de la biología, sino como una construcción social producida en relación con un contexto histórico particular. Thomas Szasz (1976) psiquiatra de EEUU, fue uno de los primeros en cuestionar esta dimensión *biologicista*, realiza una crítica a la hegemonía médica y a la forma en que la diferencia, los problemas cotidianos y el sufrimiento humano son cosificados como una entidad nosológica.

:: estigmatización ::

Goffman (1970) aborda la noción de estigma y plantea que la cualidad de raro, extravagante, diferente, incomprensible es construido como una descalificación, inferiorización y por tanto una “mancha”, siendo uno de los soportes del encierro. “Dicho encarcelamiento produce efectos de tutela y afirma la necesidad de encierro del loco para la gestión de su peligrosidad social” (Amarante, 2006, p. 48). De esta forma también se construye la noción de peligrosidad, en tanto persona que es necesario encerrar, atar, corregir, recuperar.

:: encierro ::

Pinel es el primero en plantear que es necesario un *reclutamiento* del alienado para su mejor tratamiento, pero donde “la dolencia aislada, en estado puro, como pretendía la historia natural, terminaba siendo una dolencia producida, transformada por la propia intervención médica”¹⁴ (Amarante, 2013, p. 26).

En ese mismo sentido es el aporte de Goffman (1972) que conceptualiza como institución total, tanto al hospital como a la cárcel, la escuela, la fábrica, a todos aquellos espacios que son gobernados por otros a quienes principalmente los habitan; instituciones que pautan tiempos-espacios para cada quien, no en función de las singularidades sino de las necesidades orientadas desde la institución. Y a partir de ellas es que se generan efectos de cronificación, o de la construcción de un enfermo-paciente como producto de la propia institución; “el manicomio concretiza la metáfora de la exclusión que la modernidad produce en la relación con la diferencia” (Amarante, 2006, p. 49). Tanto el manicomio como la cárcel son lugares de corrección, de disciplinamiento, a partir del tratamiento moral, donde el trabajo tendrá un lugar privilegiado (Foucault, 2012).

:: discriminación ::

Por otra parte, Basaglia (2008) insistirá en la discriminación por la diferencia de clase, ya que no es lo mismo ser loco pobre, que ser loco rico. El concepto de discriminación intenta dar cuenta de esos otros cruces que también son necesarios visibilizar: género, raza, clase. Foucault (2014) dirá que son mallas de poder en las que cada uno estamos insertos, cada grupo, cada sociedad.

:: mercantilización ::

En el proceso de mercantilización de la sociedad, también se mercantiliza la medicina, de la mano con el positivismo que “permite que el cuerpo humano, sus partes, se conviertan en equivalentes de valor, es decir en dinero o mercancía” (Galende, 2008, p. 101). Asimismo, hace que “grandes multinacionales (industria farmacéutica, aseguradoras médicas) subrayan las “prácticas médicas” funcionales a su acumulación” (Cardozo y Barua, 2014, p.122)

En función de lo que hemos venido desarrollando es que sostenemos que la lógica manicomial es una lógica relacional y es una arista del sistema capitalista, que lo sostiene y que lo produce, en tanto “lógica de aniquilación de la diferencia disfuncional al sistema capitalista” (Cano, 2013, p. 122).

14 Traducción propia. En Portugués: “A doença isolada, em estado puro, como pretendia a história natural, terminava por ser uma doença produzida, transformada pela própria intervenção médica”.

Viviendo cine como efecto mariposa [o Romper todos los lados]

Ayer hubo un nuevo cine-foro en Bibliobarrio. Fue distinto a otros. Lo viví muy distinto a otros. Creo que es una de las primeras veces en Bibliobarrio que miro cine. Porque, claro siempre estoy preparando para que otros vean -yendo y viniendo-. Entonces -ayer- estuve ahí desde otros lugares, estuve ahí, *viviendo cine*.

La película me estremeció¹⁵. No recuerdo cuantas veces ya la había visto, seguro fue más de una vez, pero esta vez vi otras cosas. Es que la película muestra tan bien *lo difícil* del proceso de cerrar los manicomios, que me angustió, sí, me afectó mucho. Capaz por el momento que estamos viviendo en nuestro país.¹⁶ ... puede ser. Capaz estaba mas disponible para dejarme afectar.

Alguien dijo en el foro: "Tenemos que dejar de hablar entre nosotros, los que estamos de este lado y hablar con ellos, los que están del otro lado". Me quedó resonando ese comentario, no dije nada en el foro, no me salió. Pero quedó en mis apuntes, en mis recuerdos... en mis sensaciones. "*¿Quiénes somos?, cuál es el suelo que pisamos?, cuál es el momento en que vivimos?, qué somos capaces de ver y oír? cuáles son nuestros anhelos? Preguntas que impulsan a una decisión: emprender una búsqueda, abrirnos a nuevos modos de pensamiento, de sentir, de percibir. Búsqueda que es investigación y creación en relación a nuestro presente, a lo que pasa y ocurre, a lo que nos pasa en este lugar en que vivimos. (Teles, 2007, p. 14)*

Quiénes estábamos ayer? Si, muchos estudiantes y docentes, pero también estaban usuarios, familiares, vecinos -del Vilardebó, de Bibliobarrio-. ¿Y cuántos de nosotros [estudiantes, docentes, vecinos] somos -al menos- familiares? Cuántos de nosotros no estamos -solo- de este lado y hemos sufrido también mucho de aquello que está del otro lado? ¿Qué vemos/miramos en el otro? No es una forma de etiquetar/ clasificar/ capturar/ estar de un lado o estar del otro? No es una forma de escindirnos? Podremos intercambiar, escuchar, estar desde otros lados? Podremos *romper-todo-* los lados? Podremos nosotros cambiar-nos? No para ser todos iguales, sino para dejarnos ser diferentes ¿No es necesario cambiarnos a nosotros mismos para poder cambiar algo? ¿tenemos que dejar de hablar entre *nosotros*? Creo que no, rotundamente no. Pero es necesario desterritorializar (Deleuze y Guattari) ese nosotros, es un nosotros múltiple, diverso, "directamente plural" (Lewkowicz, 2004, p. 228). Basaglia (1970) decía que la lógica manicomial se sustenta con la separación tajante entre unos que sufren y otros que saben -técnicamente- todo sobre ese sufrimiento. Separación necesaria para una técnica neutra y objetiva, "científica". Sabernos, posicionarnos desde nuestro propio sufrimiento, afectación, desde esas historias propias ¿No es una forma de des-etiquetarnos a nosotros mismos?

Sin duda una imagen muy potente de la película es cuando quieren sacar a Marcos Caballo del hospital. La escena termina pasando el caballo por una puerta que no pasa y rompen las paredes para poder sacarlo del hospital y lo hacen gritando: *Rompamos todo*.

Parece que la batalla cultural también tiene mucho por romper. Romper con esa imagen-pensamiento de enfermo, paciente, persona con problemas mentales. Esa construcción social que iguala lo diferente con enfermedad mental. "Nosotros mismos que estamos en el baile tenemos estigma!", "si decís voy al psiquiatra te miran como que algo raro tenés", pero también aparece el autoestigma. Y también aparecen *Las Voces*. "Yo me mudo mucho, voy de acá para allá, pero de mi mismo nunca me voy a poder mudar".

Y aparece -nuevamente- la idea de *curar*, a los otros.

Cuaderno de campo, 21/10/17

15 Película :*Había una vez la ciudad de locos*. Basada en la vida de Franco Basaglia. Director: marco Turco (2009) es un excelente material que da cuenta de los distintos mojonos del proceso. Vimos la película en el marco del 3° ciclo de Cine-foro "Salud Mental y autogestión" [Organizado por: Facultad de Psicología y Bibliobarrio].

16 En relación a la nueva Ley de Salud mental, que plantea el cierre de los manicomios para el 2025.

2.2. Desmanicomialización y reformas psiquiátricas

Como hemos mencionado en el apartado anterior en la década del 60, se comienzan a gestar experiencias de *alternativa a la psiquiatría* en distintas partes del mundo. Podríamos decir que los *movimientos de desmanicomialización* se han “materializado” en los llamados procesos de Reforma Psiquiátrica o en la concreción de algunas experiencias autónomas. No obstante, para nosotros es importante diferenciar estos aspectos, si bien ambos están imbricados.

En primer término, las reformas psiquiátricas son reformas en el sistema de salud mental, o sea reformas sanitarias -modificaciones legislativas- que deberían incluir procesos de formación profesional, cierre progresivo de establecimientos de encierro y creación de distintas propuestas sustitutivas al manicomio -vivienda, trabajo, atención-. En cambio, la desmanicomialización propone además una ruptura con la lógica manicomial, una transformación cultural, una mutación en las personas y en nuestras relaciones sociales.

Es a partir del final de la Segunda Guerra Mundial cuando empiezan a surgir los cuestionamientos a la institución psiquiátrica. Amarante (2006) realiza una revisión de los “movimientos reformistas de la psiquiatría contemporánea” y organiza las experiencias/perspectivas en tres categorías, las que tomaremos para desarrollar este apartado: i) comunidad terapéutica y psicoterapia institucional; ii) La psiquiatría de sector y la psiquiatría preventiva; iii) la antipsiquiatría y la desinstitucionalización (en esta última categoría vamos a incluir los procesos de Argentina y Brasil). Este autor si bien comparte que todas las perspectivas y experiencias surgen como crítica al saber-poder psiquiátrico y en el intento de un nuevo modelo, no todas son propuestas que apuesten a una transformación de la sociedad.

i) comunidad terapéutica y psicoterapia institucional

Son experiencias con enfoque centrado en una “reforma asilar”. La referencia más importante es Maxwel Jones quien acuñó el término a partir de una experiencia en Inglaterra. Amarante (2006) plantea que “el término comunidad terapéutica viene a caracterizar un proceso de reformas institucionales predominantemente restrictas al hospital psiquiátrico y marcadas por la adopción de medidas administrativas democráticas, participativas y colectivas, objetivando la transformación de la dinámica institucional asilar” (p. 25).

La principal crítica a estas propuestas es que queda reducida al ámbito hospitalario.

En relación a la psicoterapia institucional nos interesa presentar algunas características de una experiencia en particular: la Clínica La Borde, desarrollada en Francia desde 1953 impulsada por un Oury¹⁷ y luego integrada por Guattari¹⁸. Éste último plantea que “la Borde hizo una serie de

17 Jean Oury es un psiquiatra francés. Trabajó en el Hospital Saint-Alban donde se fundó la psicoterapia institucional de la mano de Tosquelles. La experiencia de La Borde proponía la convivencia de los técnicos en el predio de la clínica, Oury vivió ahí desde su fundación hasta su muerte el 15/5/2004

18 Felix Guattari es un filósofo y esquizoanlista francés que participó desde los comienzos de la clínica. Se fue a vivir ahí en 1955, también hasta su muerte en 1992. Las obras junto con Deleuze pasan a ser referencia internacional del trabajo en La Borde y del pensamiento del autor.

pequeñas mutaciones que tuvieron cierto grado de eficacia para transformar las relaciones entre los técnicos y los pacientes, así como entre los propios técnicos (...) pero no logró traspasar el muro del estado; rebotó” (Guattari y Rolnik, 2005, p. 139). Grebert (2013) plantea que, “se construye como espacio que aloja la diferencia y permite el despliegue de la/s locura/s, el delirio, los discursos y los distintos modos de existencia posible. Solo en ese despliegue, el proceso de re-singularización podrá realizarse” (p. 140).

Por nuestra parte queremos destacar el concepto de acogida de dicha experiencia el cual está en relación con la idea de la libre circulación y la construcción de un sistema de colectivos.

Según Grebert (2013) la acogida es una función transversal en la Clínica y “es lo mínimo indispensable”, acoger al otro y acogida de lo otro es parte de la propuesta. “Acoger al otro, es acogerlo en su gesto, dolor, palabra, cuerpo, en su sufrimiento. Acoger, entonces, permitir alojar la angustia en lo colectivo, para luego colectivamente poder des-alojarla” (p. 139).

En relación, la autora plantea que para eso se propone “abandonarse al encuentro”, para el despliegue de *distintos* modos de ser, para dejarse acoger. “Encuentro entre lenguas que se escuchan sin necesidad de entenderse siempre, pero encontrándose intensa y respetuosamente” (p. 146). Se produce a partir de la libre circulación por distintos espacios (más estructurados y más flexibles), *nada tiene llave*, cada espacio-tiempo es posible de un pasaje. “Circulación y pasaje de los cuerpos, las palabras y los afectos articulados terapéuticamente, permiten cambio subjetivo y proceso analítico” (p. 146).

Por último, la idea de *sistema colectivos*. Fernández-Savater (2016) plantea que “Oury recomienda abrir y multiplicar los espacios capaces de acoger las singularidades en sus diferencias” (p. 128). A su vez, Andrade (2013), sostiene que la propuesta de La Borde apuesta a preservar la heterogeneidad y que los sistemas colectivos tiene dos funciones: función diacrítica y función de decisión. “La primera permite distinguir cosas que son confusas, separar planos”, que “una persona pueda articular algo de su singularidad misma en un medio colectivo”. La segunda es una dimensión estratégica, ya que las decisiones “requieren cierto tiempo de reflexión y cierto tiempo para comprender” (p. 49).

ii) la psiquiatría de sector y la psiquiatría preventiva

La psiquiatría de sector es desarrollada en Francia, anterior a las propuestas de psicoterapia institucional. Surge con la idea de tratar al paciente en su propio medio y la internación pasa a ser una etapa durante el tratamiento. Parte de una fuerte crítica al modelo asilar, impulsando “la idea de llevar la psiquiatría a la población, evitando al máximo la segregación y el aislamiento del enfermo” (Amarante, 2006, p. 33). Pero, esto provoca una nueva forma de control social y normalización desde la psiquiatría.

Asimismo, a partir de 1955 en EEUU se implementa lo que se denominó como psiquiatría preventiva. La misma, se caracteriza por la intencionalidad de pasar de la idea de tratamiento de

la enfermedad a la prevención en salud mental. “Incluiría la reducción de las enfermedades en las comunidades” (p. 35).

Ambas propuestas (psiquiatría de sector y psiquiatría preventiva) “presupone la idea de linealidad en el proceso de salud/enfermedad y la evolución a-histórica de presentación de las enfermedades en el tiempo y el espacio” (p. 36). Se instala la idea de que todas las enfermedades pueden ser detectadas anteriormente, aumentando el control social para evitar el desvío posible de la inadaptación social.

Estos enfoques provocan la idea de una correspondencia directa entre desinstitutionalización y deshospitalización, ya que apuestan a reducir las internaciones en hospitales psiquiátricos y crean distintos servicios extra-hospitalarios (Amarante, 2006), pero no producen rupturas en las lógicas manicomiales.

Podemos enmarcar este tipo de estrategias en lo que Deleuze (1999) denominó el pasaje de las sociedades disciplinarias (donde predominan las instituciones totales -escuelas, fábricas, prisiones, hospitales-), a sociedades de control (donde predominan lo que Foucault llama las Tecnologías del Yo).

iii) la antipsiquiatría y la psiquiatría democrática

Amarante (2006) considera la antipsiquiatría inglesa y la psiquiatría democrática Italiana como propuestas que deconstruyen el saber médico sobre la locura y a su vez, inventan nuevas posibilidades. Tienen un punto de encuentro en la revuelta de Mayo del 68 Francés, donde se cuestiona el sujeto moderno y se produce un giro epistemológico en relación con los modos de pensamiento, en una triple cuestión, como plantea Deleuze (2014): nuevas formas de lucha, nuevo rol del intelectual, nueva subjetividad. Como uno de los resultados de estos procesos se crea la Red internacional de Alternativas a la Psiquiatría en 1975, en la que se expresaba,

Las luchas concernientes a la salud mental deben insertarse en el conjunto de las luchas de los trabajadores por la defensa de la salud y en forma coordinada con todas las luchas de las fuerzas sociales y políticas por la transformación de la sociedad. No se trata para nosotros de obtener tolerancia para la locura, sino de hacer comprender que la locura es la expresión de las contradicciones sociales contra las que debemos luchar como tales. Sin transformación de la sociedad no hay posibilidad de una psiquiatría mejor, sino sólo de una psiquiatría opresora (Historia de la Antipsiquiatría, s/d, p. 8).

Para nuestra investigación nos interesará particularmente la experiencia Italiana.

El proceso de desinstitutionalización en Italia se despliega a partir del movimiento de psiquiatría democrática, promovida por Franca Basaglia Ongaro y Franco Basaglia. En un primer periodo apuesta a una transformación en el hospital, desde la perspectiva de psicoterapia institucional y comunidad terapéutica de Inglaterra¹⁹. Pero, identifican que no es posible una reforma del hospital

¹⁹ El libro la Institución Negada (1970) documenta detalladamente el proceso de trabajo del equipo.

que no reproduzca la lógica manicomial, por lo que es necesaria la destrucción del hospital y la transformación de la institución psiquiátrica.

Cano (2013) destaca cuatro elementos significativos del proceso Italiano, que nos parecen acertados para dar cuenta de “la historicidad en tanto movimiento”: i) es un proceso que integra un movimiento de negación-y-creación (Holloway, 2011). Negación/rechazo del hospital psiquiátrico y creación de estructuras sustitutivas (vivienda, cooperativas); ii) la sanción de la Ley (N°180) es fruto de las experiencias prefigurativas que se estaban desarrollando (en Trieste), o sea creación de propuestas sustitutivas al manicomio antes de su destrucción -proceso de transformación-; iii) vinculación de la lucha manicomial con las reivindicaciones del movimiento obrero, el cual la toma como propia en sus reivindicaciones (teórica, política y pragmática); iv) “abordaje integral de la problemática, que contemple no solamente la apertura de las puertas del manicomio y el trabajo focalizado en el paciente, sino también el trabajo con el contexto social y comunitario donde la persona que deja el hospicio se deberá integrar” (Cano, 2013, p. 112). Rotelli, de Leonardis y Mauri (1987) sostienen que “el cambio de las estructuras y el cambio de los sujetos y de su cultura no puede acontecer más que conjuntamente” (p. 173).

Asimismo definen el proceso a partir de una necesaria multiplicidad de dimensiones, que van desde “el microcosmos de la relación terapéutica (y las concepciones prácticas de la terapia) a la dimensión de la construcción de una nueva política psiquiátrica (y las concepciones y prácticas de la acción política)” (1987, p. 172) y agregan:

El problema no es la curación (la vida productiva) sino la producción de vida, de sentido, de sociabilidad, la utilización de las formas de disipación. Por esto, los encuentros, las fiestas, la comunidad difusa, la reconversión continua de los recursos institucionales y, consiguientemente, la afectividad y la solidaridad llegan a ser momentos y objetivos central~ en la economía terapéutica (que es economía política) que está en la conexión entre la materialidad del espacio institucional y la potencialidad de los recursos subjetivos (p. 172).

Es importante mencionar el rol de Franco Basaglia en este proceso, tanto como psiquiatra como militante social, para él su práctica médica era una acción política. Pero también el equipo que acompañó y sostuvo la propuesta cotidianamente, entre los que el lugar de su compañera y esposa, fue fundamental para gestar estos procesos, tanto en el plano de la reproducción de la vida, como en la producción concreta de estas experiencias²⁰. Asimismo, nos interesa destacar, por ejemplo, el lugar de las enfermeras en las transformaciones en las relaciones de poder e inventar otras formas de cuidado, reconocimiento y apoyo mutuo.

A su vez, nos interesa plantear que si bien la Ley más conocida en lo referente al proceso de reforma psiquiátrica Italiana es la Ley 180, primera en el mundo que da paso al cierre de los

²⁰ Franca Basaglia Ongaro, esposa de Franco Basaglia fue senadora y tuvo un papel fundamental para la aprobación de la Ley 180, pero a su vez es autora de la mayoría de los libros que también escribe Franco y otros vinculados al feminismo. Un ejemplo es: *Mujer, locura y sociedad* (1985).

hospitales psiquiátricos, no es la única que da cuenta del proceso de desinstitucionalización y la construcción de redes de sustitución del manicomio. Cangiano (2015) menciona cuatro más: la Ley 517 y 104 de discapacidad, las que plantean que dejan de existir las escuelas especiales, “hay que aprender a vivir con estas personas, estas personas son parte de la sociedad, son parte del camino de mi vida”; Ley 833 de servicio sanitario nacional, que plantea un sistema único con orientación territorial y Ley 381 de cooperativas sociales.

En este sentido es que Amarante (2006) sostiene que la tradición basagliana “viene matizada con colores múltiples; trae en su interior la necesidad de un análisis histórico-crítico con respecto a la sociedad y la forma como ella se relaciona con el sufrimiento y la diferencia. Es ante todo un movimiento político” (p. 50).

Las reformas psiquiátricas de la región, tanto en Brasil como en Argentina tienen fuerte inspiración en el proceso Italiano y se producen en el marco de la restauración de la democracia en los distintos países de América Latina.

Amarante (2006) realiza una investigación sobre el proceso de reforma brasilera y plantea que se inicia a finales de los 70' con el surgimiento de un nuevo actor social el Movimiento de los Trabajadores de Salud Mental, tanto en la formulación teórica como en la organización de las nuevas prácticas. “La lucha antimanicomial tiene como utopía activa la extinción de los manicomios, la ruptura con la lógica del modelo asilar psiquiátrico, sus formas de tratamiento y concepción de la dolencia mental y la construcción de otra relación locura y sociedad con la inscripción del loco en el lazo social²¹” (Andrade, 2013, p. 67). Amarante (2006) divide el proceso brasilero en tres trayectorias²² que denomina: alternativa, sanitarista-institucional, desinstitucionalización, las que coexisten durante todo el proceso. Básicamente las trayectorias se disputan entre un proceso de reforma sanitaria o un proceso de ruptura con la lógica manicomial. En 1989 se aprueba la Ley 3.657 la que implicó un proceso de cierre de los manicomios, la creación de Centros de Atención Psicosocial (CAPs) y los Núcleos de Atención Psicosocial (Naps).

Sin embargo, no se logró el cierre definitivo de los hospitales psiquiátricos monovalentes y la Ley, no incluyó un órgano de supervisión de Salud Mental y DDHH; lo cual ante el recrudescimiento de las políticas neoliberales se presenta como una debilidad y el escenario de pérdidas de conquistas de la perspectiva de derechos podría afianzarse (De León y Techera, 2017, p. 66).

Más cercanos en el tiempo (1991), y del otro lado del Plata, más concretamente en la provincia de Río Negro (Argentina), se aprueba la Ley 2.440. Esta ley significó la transformación de la estructura asilar a una comunitaria creando una Red de servicios. Cohen y Natella (2013) plantean

21 Traducción propia. En portugués: “A Luta Antimanicomial tem como utopia ativa a extinção dos manicômios, o rompimento com a lógica do modelo asilar psiquiátrico, suas formas de tratamento e concepção de doença mental e a construção de outra relação loucura e sociedade com a inscrição do louco no laço social”.

22 El autor opta por trayectoria mas que por etapas o coyunturas, ya que la idea de trayectoria permite visualizar recorridos, caminos que se entrecruzan y superponen. Y “se refiere más a la existencia y al desenvolvimiento de una tradición de una línea práctico-discursiva” (p. 100).

que fue un proceso complejo biaxial: de los valores y técnico-metodológico, y expresan tres elementos que lo diferencian del proceso Italiano: 1. Prioriza las salas dentro del hospital general (y no la creación de centros de salud mental); 2. Prioriza la inclusión dentro de las ofertas comunitarias [laboral, educativa social]; 3. Habla de desmanicomialización y no desinstitucionalización partiendo del contexto social en ese momento en Argentina, donde a partir de los efectos de la dictadura hablar de desinstitucionalización era ir en contra de lo que implicaba recuperar las instituciones. Entonces desmanicomializar ponía el acento en el manicomio.

En ese sentido, plantean que el término desmanicomialización refiere a un rechazo y cuestionamiento al hospital psiquiátrico. “A partir de la negación del prefijo *des*, que significa: desmontar, descentrar, desjerarquizar, desarmar el manicomio” (p. 113).

En el 2010 se aprueba una Ley Nacional de Salud Mental, N° 26.657, la que plantea la sustitución de los manicomios por una red de servicios comunitarios, incluyendo viviendas asistidas, programas laborales, centros de atención en todo el país.

Las transformaciones en el campo sanitario, principalmente en lo que respecta a Italia, Brasil y Argentina, han sido impulsadas y gestadas desde diferentes organizaciones sociales, ya sean usuarios del sistema de salud mental y familiares, como también, los propios trabajadores de la salud. Estas organizaciones, han realizado fuertes movilizaciones reivindicativas hacia la implementación de nuevas políticas públicas en esta temática y han llevado adelante propuestas que han sido prefigurativas de esa transformación social que reivindicaban (Amarante, 2006; Basaglia, 2008).

2.3. Trabajo y Reformas psiquiátricas

El trabajo se configuró como estrategia de confrontación y de lucha en los momentos de crisis en los paradigmas de la historia de la locura. En la crisis económica que desencadenó la gran internación de los locos, mendigos, vagabundos y delincuentes; en el advenimiento de la psiquiatría como ciencia pautada por la noción de sujeto del cogito cartesiano, en que asume una función terapéutica disciplinadora en la búsqueda de la curación de la enfermedad mental a través del tratamiento moral; en la Segunda Guerra Mundial, cuando los hospicios abren sus puertas a los locos por los bombardeos aéreos y éstos consiguen trabajar en las granjas de la región sin medicación o cualquier otra forma de tratamiento, no siendo identificados como enfermos mentales; en las reformas psiquiátricas, en las que es tanto una estrategia de resocialización en Francia, de emancipación por la inserción en el trabajo productivo en Italia, de rehabilitación psicossocial y de inclusión social en el trabajo productivo en Brasil²³.
Andrade (2013, p. 268).

El trabajo ha estado presente en la institución psiquiátrica desde sus inicios. La ergoterapia y la creación de talleres protegidos fueron parte del tratamiento moral del paciente psiquiátrico, cumpliendo un papel tanto de normalización y correctivo como terapéutico, siendo parte del tratamiento para la recuperación del paciente (Cardamone y Sisti, 1997; Andrade, 2013).

Según Andrade (2013) el encuentro del trabajo y la locura ha tenido distintas características: el trabajo como recurso terapéutico sometido a la autoridad médica; el trabajo como recurso terapéutico pero no disciplinar sino como instrumento de rehabilitación e inserción social; y el trabajo colectivo como emancipador (el trabajo como derecho).

Así como “en el asilo el trabajo fue destituido de su valor de producción y pasó a ser impuesto como regla moral pura, con el objetivo de limitar la libertad, someter al orden y desalienar el espíritu²⁴” (Andrade, 2013, p. 38), en los procesos de desinstitucionalización ha tenido un papel central en el marco de las estrategias planteadas, así como también en otras experiencias de reformas psiquiátricas.

Andrade (2013) plantea que “tanto la psiquiatría de sector como las modalidades de la psicoterapia institucional mantienen el trabajo en su función terapéutica, aunque no más disciplinadora, pero aún marcada como elemento estructurante de las prácticas clínicas de cuidado²⁵” (p. 50). En Italia, Brasil y Argentina el trabajo predominantemente, ha sido considerado

23 Traducción propia. En Portugués: “O trabalho configurou-se como estratégia de confronto e de luta nos momentos de crise nos paradigmas da história da loucura. Na crise econômica que desencadeou a grande internação dos loucos, mendigos, vagabundos e delinquentes; no advento da psiquiatria como ciência pautada pela noção de sujeito do cogito cartesiano, em que assume uma função terapêutica disciplinadora na busca pela cura da doença mental através do tratamento moral; na II Grande Guerra, quando os hospícios abrem suas portas aos loucos por conta dos bombardeios aéreos e esses conseguem trabalhar nas fazendas da região sem medicação ou qualquer outra forma de tratamento, não sendo identificados como doentes mentais; nas reformas psiquiátricas, nas quais é tanto uma estratégia de ressocialização na França, de emancipação pela inserção no trabalho produtivo na Itália, de reabilitação psicossocial e de inclusão social no trabalho produtivo no Brasil”

24 Traducción propia. En Portugués: “No asilo, o trabalho foi destituído de seu valor de produção e passou a ser imposto com regra moral pura, com o objetivo de limitar a liberdade, submeter à ordem e desalienar o espírito”.

25 Traducción propia. En Portugués: “Tanto a psiquiatria de setor quanto as modalidades da psicoterapia institucional mantêm o trabalho em sua função terapêutica, embora não mais disciplinadora, mas ainda marcada como elemento

como derecho y emancipador social (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995; Andrade, 2013), aunque pueden identificarse distintas perspectivas.

Se identifican dos tipos de perspectivas de inserción laboral:

- a) el empleo formal, que implica la inserción en empresas existentes. A partir de la generación de “cuotas” de trabajo en empresas públicas y privadas para usuarios de salud mental, elaborando estrategias de capacitación y apoyo durante una primer etapa en el empleo.
- b) la generación de trabajo, desde la creación de cooperativas, asociaciones o emprendimientos.

Ambas vertientes se desarrollan en las reformas de Italia, Brasil y Argentina a partir de distintas expresiones, pero generalmente como parte de una única estrategia: la inserción social por medio del trabajo. La generación de emprendimientos sociolaborales como estrategia de inclusión socio económica de esta población surge, al identificar que la estrategia de inclusión a un empleo formal, era para un grupo reducido y no garantizaba la inserción laboral a toda esta población (Cardamone y Sisti, 1997 y De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995). Evaristo (2000) señala que estas experiencias han sido innovadoras, creándose en Italia las llamadas cooperativas sociales, que han sido centrales para garantizar la inclusión “real”, de estas personas a la comunidad (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995).

En este sentido, si bien se encuentran variadas investigaciones que reafirman la importancia de lo laboral, los diferentes beneficios que el trabajo proporciona y la necesidad de la creación de emprendimientos sociolaborales para la inclusión social (Fiasche, 2005; Testa, 2010; Evaristo, 2000; Ribeiro, 2013), hemos identificado muy pocas investigaciones sobre los procesos (dificultades y potencialidades) de las experiencias existentes como dispositivos alternativos al mercado laboral (Andrade, 2013, Leal, 2013).

En Brasil se han generado programas intersectoriales y políticas públicas articuladas (Ministério da Saúde, 2005), vinculadas al campo de la economía social y solidaria, a *la otra economía*.

Por último, queremos mencionar que en Argentina los procesos de reformas psiquiátricas han sido muy distintos según la provincia, pero queremos mencionar brevemente el de Santa Fé, ya que se ha venido desarrollando un proceso intenso de transformación, en el que se ha generado lo que denominan como “dispositivos sustitutos”, a través de un decreto. Los dispositivos sustitutos pueden ser tanto vinculados a la vivienda como al trabajo. Asimismo se organizó en 2016 un Encuentro Nacional de Empresas sociales en Salud mental donde se intercambiaron sobre las tensiones que se presentan en este “tipo” de emprendimientos: asistencia-producción; trabajo colectivo-asalariado; protección-autonomía.

Es preciso romper con las históricas concepciones de trabajo producidas de la mano del nacimiento del capitalismo y bajo sus crisis y transformaciones en el correr de la historia,

estruturante das práticas clínicas de cuidado”.

así como romper con el modelo asistencial asilar producido por la psiquiatría asociada al proyecto capitalista de exclusión y alienación. Existen otras formas de trabajar, así como existen otras formas de cuidar, y esas pueden encontrarse en un proyecto transformador de sociedad – aunque tal tarea implique mucha lucha política, mucho diálogo y negociación, mucha resistencia a la inercia cotidiana, mucha insistencia y porque no decir, unas *pitadas de terquedad*²⁶ (Andrade, 2013, p. 85).

2.4. Autogestión y gestión colectiva

Autogestión
como palabra envuelta en un decir,
como práctica envuelta en un hacer,
como sistema-mundo envuelto en un-soñar,
siempre es para nosotros
un posicionamiento libertario.

El pensamiento libertario nunca ha dejado de disputar un proyecto autogestionado de sociedad. Es una reivindicación política de quienes históricamente han luchado por una sociedad libre.

Para algunos autores la autogestión ha sido meta y metodología de la propuesta libertaria (Méndez y Vallota, 2006), para otros se constituye en la principal diferencia con el marxismo (Hudson, 2010, Escribano, 2014), también ha sido considerado directamente sinónimo de anarquismo (Cappelletti, 1995; Bertolo y Lourau, s/d). “El anarquismo presupone un espacio abierto, mutante, cálido, afectivo, una 'atmósfera moral' como sostenía Rafael Barret para las singularidades que son oprimidas por el sistema” (Albornoz, 2014, p. 10), por eso afectivamente y políticamente es una orientación para nuestra prácticas colectivas. Y afirmamos que hablar y hacer autogestión es una experimentación anarquista.

Si bien el término autogestión aparece asociado a las experiencias del 50' en Yugoslavia (Hudson, 2010) y los Kibutsim en Israel (Méndez y Vallota, 2006), sus ideas-fuerza ya venían siendo enunciadas por los pensadores anarquistas desde el siglo XIX.

Nascimento (2016) en este sentido destaca tanto a autores clásicos: Kropotkin, Proudhon, Bakunin y Landauer como a tres experiencias históricas: Comuna de Paris (1871), La Revolución Mexicana zapatista (1910-20) y la revolución española (1936-39). Sin dudas, más cercanos en el tiempo el Mayo del 68 francés y los nuevos movimientos sociales son las nuevas prácticas libertarias de referencia.

26 Traducción propia. En Portugués: É preciso romper com as históricas concepções de trabalho produzidas no âmago do nascimento do capitalismo e no bojo de suas crises e transformações no decorrer da história, assim como se rompeu com o modelo assistencial asilar secularmente produzido pela psiquiatria associada ao projeto capitalista de exclusão e alienação. Existem outras formas de se trabalhar, assim como existem outras formas de cuidar, e essas podem se encontrar em um projeto transformador da sociedade – embora tal tarefa implique em muita luta política, muito diálogo e negociação, muita resistência à inércia cotidiana, muita insistência e, porque não dizer, umas pitadas de teimosia”.

Como aportes del pensamiento anarquista para conceptualizar la autogestión identificamos tres grandes dimensiones, que luego son retomadas y discutidas por distintos autores en relación al cooperativismo y la economía social y solidaria: autonomía y autogobierno; propiedad social/comunal e igualdad económica; apoyo mutuo, cooperación y asociativismo.

1. Autonomía y Autogobierno

Mintz (2006) plantea que la autonomía del Estado y la defensa de la democracia directa, se trata de discusiones sobre autoridad y libertad.

Bertolo y Lourau, (s/d) sintetizan algunos elementos a tener en cuenta.

Asamblea soberana, mandato revocable y, finalmente, rotación continua (a intervalos más o menos largos según su naturaleza), de todas las funciones de coordinación, de todas las funciones dirigentes imposibles de ejercitar colectivamente: así puede definirse, a grandes rasgos, la democracia directa. (p. 10)

En la actualidad el desarrollo de la experiencia de las comunidades Zapatistas, en el despliegue político de los Municipios Autónomos Rebeles lo plantean como sustitución de la centralidad del Estado por la construcción del autogobierno. La Autonomía Zapatista se construye desde su rechazo a la toma de poder. “Renunciar a la lucha por conquistar el poder del Estado sin abandonar la potencia del actuar y cambiar la realidad” (Baschet, 2014, p. 55). Una de las singularidades de su propuesta que nos interesa resaltar es la concepción de: “Mandar obedeciendo [que] implica otra concepción de poder y otra práctica de la delegación de poder” (p. 59.); a su vez, otros tiempos para la toma de decisiones, tener estas esperas, diversos intercambios, implica una *Temporalidad distinta* (p. 52).

2. propiedad social/comunal e igualdad económica

Kropotkin (2005) defendía el salario único. Y expresaba la contradicción que significaba proponer la propiedad colectiva y salarios diferenciados según la productividad.

Olvidan que el hecho mismo de abolir la propiedad individual de los instrumentos de trabajo (suelo, fábricas, vías de comunicación, capitales) tiene que lanzar a la sociedad por vías absolutamente novedosas; que debe trastocar de arriba abajo la producción, tanto en su objetivo como en sus medios; que todas las relaciones cotidianas entre individuos deben modificarse (p. 164).

Una de las discrepancias se encontraba en las diferencias salariales a partir del trabajo calificado (profesional) o trabajo simple, el autor sostiene que “significa mantener las desigualdades de la sociedad actual. Es marcar de antemano una demarcación” (p. 166).

Minz (2008) nos recuerda que en la I Internacional este tema fue una de las disputas entre marxistas-anarquistas, y que en el proceso de Revolución Española fue uno de los puntos de mayor tensión, ya que si bien en algunas experiencias en Barcelona intentaron ensayar el salario

único, no fue posible. “El problema más grave fue con los técnicos: se formó un doble movimiento” (p. 80), no aceptaban que se les bajase el salario, lo veían como que eran ellos los únicos que “perdían”.

A su vez, se presenta la tensión de salario único o salario según las necesidades de cada quien. En ese sentido Bertolo y Lourau (s/d) plantean que una posibilidad para construir otras formas de organización del trabajo, es la necesaria rotación entre las tareas manuales e intelectuales, otras pueden asumirse colectivamente y “otras pueden encargarse como mandatos revocables, otras, en fin, desaparecen del todo porque sólo son útiles y necesarias para el sistema jerárquico que las genera continuamente, y en gran número, para conservarse y justificarse” (p. 8).

Asimismo Kropotkin (2005) también plantea que “los servicios prestados a la sociedad, sean trabajos en el campo o en la fábricas, sean servicios morales, no pueden ser valorados con unidades monetarias” (p. 170). Esta perspectiva nos conecta con la propuesta de las comunidades zapatistas las cuales proponen no remuneración a la tarea de cargos de gobierno, ni tareas educativas y cuidados. A su vez la comunidad se encarga de asegurarle sus necesidades materiales mientras se encuentran desempeñando esta tarea.

3. Apoyo mutuo, cooperativas, asociaciones

La propuesta anarquista promueve la autodeterminación de cada persona a través de asociaciones colectivas. Administración de abajo arriba (Hudson, 2010) y afirmación de la libertad. Es una apuesta a la autonomía pero desde asociaciones libres y soberanas (Hudson, 2010). Se sostiene en relaciones de cooperación, solidaridad y apoyo mutuo (Kropotkin, s/d), donde la diversidad es lo que abre paso a lo posible a partir del conflicto (Bertolo y Lourau, s/d), “la diversidad, no debe ser tolerada, sino exaltada, buscada, creada y recreada continuamente” (p. 15).

Compartimos con la perspectiva libertaria que “hablar de autogestión es hablar de una transformación radical de la sociedad, no solo de la empresa” (Méndez y Vallota, 2006 , p. 21), a su vez, sostenemos que se construye una sociedad autogestionada haciendo autogestión, y que “la producción de subjetividad constituye la materia de toda y cualquier producción” (Guattari y Rolnik, 2005, p. 41), por lo tanto una *práctica* autogestionada puede constituirse como un proyecto de resingularización (Guattari y Rolnik, 2005). Para esto Guattari (2013) plantea,

La autogestión (...) deberá involucrar la propia textura del socius, mediante la promoción de un nuevo tipo de relaciones entre las cosas, los signos y los modos colectivos de subjetivación (...) la autogestión solo puede resultar de un proceso continuo de experimentación colectiva. (p. 144)

A su vez, en América Latina Sarachu (2009a) a partir de aportes de Cruz (2007) plantea rupturas y desafíos que la autogestión supone las que divide en cinco componentes e implican combinar de forma distinta conocimiento, poder y propiedad: a) Compartir el Trabajo, b) Compartir la propiedad

de los medios de operación (de producción, de consumo, de crédito), c) Compartir los resultados económicos del emprendimiento, d) Compartir los conocimientos acerca de su funcionamiento, e) compartir el poder de decisión sobre las cuestiones del emprendimiento.

Estos cinco componentes, como vemos son similares a los que desarrollamos a partir de las referencias anarquistas.

Asimismo compartimos con Sarachu (2011):

Se asume una clara dimensión política de la autogestión, un proceso de hacer posible lo imposible, una construcción colectiva centrada en las potencialidades que se debe sustentar en una visión informada y fundada, que recuperando la capacidad reflexiva sobre nuestro hacer, exige romper con nuestra propensión a legitimar lo existente, para criticarlo estableciendo los nexos racionales existentes entre la insatisfacción y un diseño razonable del futuro, en tanto proyecto colectivo junto a otros segmentos de clase trabajadora reconociendo sus fragmentaciones y nexos, conectando una práctica con otra recuperando movimiento, tejiendo alianzas para disputar hegemonía (p. 13).

La propuesta de estos autores está en el marco de la perspectiva de Economía Social y Solidaria que emerge como respuesta social y colectiva al desempleo, la precarización del trabajo, la descomposición del tejido social, provocado por las transformaciones contemporáneas en el mundo del trabajo en América Latina (Singer, 2000; Pastore, s/f). Acontecen desde una fuerte crítica que se realiza al sistema capitalista, desarrollando otras formas de concebir el trabajo y la vida, centradas en la solidaridad (Razeto, 1990).

Cruz (2011) plantea que la expresión Economía Solidaria es una expresión conceptual “en disputa”, encontrándose diversas formas de referirse a estas experiencias según las regiones geográficas y el perfil de las investigaciones: Economía Popular, Economía Solidaria, Nueva Economía Social, Economía de la Solidaridad, Economía Social y solidaria, son sólo algunos ejemplos. Según Coraggio (2016), la economía solidaria es:

Un proyecto de acción colectiva (incluyendo prácticas estratégicas de transformación y cotidianas de reproducción) dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva -actual o potencial- de construir un sistema económico alternativo que responda al principio ético ya enunciado [la reproducción y desarrollo de la vida]” (...) la solidaridad es, sin duda, un valor moral supremo, una disposición a reconocer a los otros y velar por ellos en interés propio. Pero también a cooperar, a sumar recursos y responsabilidades, a proyectar colectivamente (Coraggio, 2015b)” (p.15).

Es expresado por varios autores la necesidad de problematizar y cuestionar la búsqueda de inserción social al mismo sistema económico social que ha venido generado exclusión y no

generar programas y experiencias de *pobres para pobres* (Razeto, 1990; Basaglia, 1975; Coraggio, 2016; Pastore, 2014).

2.4.1. Gestión [y lógicas] colectiva(s)

Algunos autores (Vasconcellos, 2004; Filho, 2004; Núcleo de gestión, 2007; Andion, 2005) han trabajado sobre la gestión colectiva en ESS y/o autogestión, en relación al estado del arte del tema como también en la producción propiamente dicha sobre este campo. Principalmente son producciones del campo de la administración, coincidiendo que la teoría que hay no toma la especificidad de estos emprendimientos sino la racionalidad de empresas capitalistas. Las cuales reproducen y producen lo planteado por Leopold (2001):

En la escisión entre administrar y dirigir²⁷ se encuentra uno de los aspectos claves de las dificultades de conceptualización (...) La fragmentación es parte de la larga tradición que pretende separar política y administración. Esta falacia que desconoce el 'continuo político' tiene no pequeños y nocivos efectos (p 18).

Las investigaciones que mencionamos anteriormente han tenido como preocupación a partir de de experiencias concretas, indagar si los emprendimientos colectivos toman las formas capitalistas de gestión a-criticamente, toman algunas herramientas o crean otros modos distintos, novedosos e innovadores para las teorías de la administración, en la especificidad de la autogestión y/o ESS. Encuentran que suceden las tres posibilidades mencionadas, en varias oportunidades una combinación de la segunda con la tercera.

Andion (2005) plantea 4 dimensiones interdependientes de la gestión de emprendimientos solidarios: social, económica, ecológica y organizacional-técnica, entendiendo que la dimensión política y la gestión son caras de una misma moneda. Estas dimensiones son la base para que otros autores (Vasconcello, 2004) desarrollen sus modelos de análisis multidimensional (Filho, 2004) muy similares al planteado por la autora pero haciendo diferentes énfasis.

Si bien compartimos que “la gestión consiste en planificar, organizar, dirigir y supervisar a las personas para que realicen las tareas necesarias para el logro de las metas proyectadas, es decir se trata de un procedimiento de adecuación de recursos y fines (Vuotto y Fardelli, 2014, p 333), entendemos necesario que estas acciones estén orientadas desde la perspectiva de autogestión como la trabajamos anteriormente, lo que implica mecanismos democráticos en la toma de decisiones y rotación entre tareas intelectuales y manuales.

Generalmente es necesaria la formación en gestión, ya que los integrantes de las experiencias no tienen previamente conocimientos en estas áreas. “Se trata de una formación para la gestión colaborativa y el trabajo en equipo” (Gadotti, 2016, p. 77), En este sentido compartimos con

27 Dirigir y administrar corresponderían a los planos de gestión y gobierno mencionado por otros autores.

Gadotti el desafío pedagógico constante que tienen por delante los proyectos de economía solidaria.

Nos interesa destacar el planteo de la Unidad de Estudios Cooperativos (UEC) de la UR con respecto al modelo de gestión de este tipo de emprendimientos socioproductivos en particular. Lo caracterizan por la combinación de tres componentes: relacional (vínculos internos y externos), productivo (recursos, procesos, factores operacionales), económico contable (ubicación en el entorno, estrategia comercial, información económico-contable, análisis económico, regularización, aspectos financieros).

El proyecto socio-económico-productivo del colectivo de trabajadores y trabajadoras surgirá de la combinación de los componentes en cada tiempo-espacio por lo que el modelo de gestión y la organización será móvil y situacional. Se trata de una organización en movimiento. En lo que respecta al carácter autogestionario de estos emprendimientos se hace evidente que la autorganización exige rupturas con formas convencionales de hacer las cosas bajo régimen de dependencia y los participantes directos son convocados a movilizar sus capacidades en varios campos de acción (p. 16).

Hacemos nuestra la interrogante de Fernández-Sabater (2016) ¿cuáles son esas maneras de hacer, esos modos de pensar y de decir en común sobre los asuntos comunes? (p. 104). La de circulación del poder, los espacios de toma de decisiones, el respeto y la espera por los tiempos singulares y colectivos, los espacios compartidos, se despliegan en un proceso singular de gestión colectiva, proceso en el que es necesario un cambio en la subjetividad en los sujetos que integran estas experiencias (Fernández y Cabrera, 2012). En ese sentido son significativos los aportes de Fernández (2006) a partir de varias investigaciones en el marco de las empresas recuperadas en Argentina. “Las fábricas sin patrón constituyen una invención colectiva donde se despliegan otros modos de trabajo y de propiedad (...) e inauguran novedosas formas de construcción política y de circulación del poder” (Fernández y Cabrera, 2012, p 17).

A su vez la autora, plantea dos formas de lógicas colectivas, que “coexisten de modo paradójico (Deleuze, 1970)” (Fernández y Cabrera, 2012, p 10) : 1. lógicas colectivas de representación, que operan en el sentido común, lo instituido y accionan desde la delegación y 2. las lógicas de la multiplicidad, que apuestan a modalidades de deliberación y organización autogestiva y al mantenimiento de relaciones de horizontalidad.

Por lo tanto, tendremos que tener en cuenta que ambas lógicas estarán presentes, conviven tanto la lógica tradicional de funcionamiento de una empresa (que tienden a ser reproductoras del modelo de trabajo capitalista) con lógicas innovadoras de funcionamiento (Fontecoba, 2012; Fernández y Cabrera, 2012; Deux, 2014).

2.5. Gestión colectiva para la desmanicomialización

Se trata de mera búsqueda de subsistencia? De producción masificada? De una obligación a ser impuesta a los usuarios como una regla del tratamiento y medida de la validación de cura? O de una construcción mas osada y también mas difícil, que busca emprender condiciones de vida y producir espacios generadores de sentidos y significados nuevos para la existencia individual y colectiva? Queremos dar empleo, por otra parte casi inexistente hoy para nuestros usuarios, o, junto con ellos, construir el derecho de trabajar, creando engranajes que proporcionen el ejercicio de la producción, de la generación de renta, pero también de registro subjetiva? Emprendimientos que contribuyan, asimismo como los servicios sustitutivos, para deconstruir la arquitectura manicomial, experimentando conjuntamente nuevas posibilidades de vida?²⁸

Rosemeire Silva (citado en Andrade, 2013, p. 80).

Las preguntas expuestas en la frase del epígrafe se encuentran en tensión permanentemente en las distintas experiencias que se sostienen desde perspectivas desmanicomializadoras en propuestas que apuestan a una gestión colectiva. Por lo que las proponemos como guía de este recorrido como también lo son para nosotros en el despliegue de la tesis.

Identificamos tres importantes antecedentes internacionales que articulan ambas perspectivas, aunque desde distintas referencias conceptuales: i) la psiquiatría democrática y la cooperación social en Italia; ii) la lucha antimanicomial y la economía social en Brasil y iii) los procesos de desinstitucionalización y las empresas sociales en Argentina. Como ya hemos mencionado las experiencias regionales han tomado como referencia la propuesta Italiana, pero cada país hace propias sus luchas, diagramando nuevos recorridos y posibilidades.

2.5.1. Psiquiatría democrática y cooperación social [Italia]

Para presentar lo central de estas experiencias, tomaremos lo trabajado por Cangiano (2015), quién plantea que el proceso de desinstitucionalización que se realizó en Italia, hizo énfasis en que la persona pudiera volver a formar parte del tejido social, y que ahí se ubica la cooperación social²⁹. “La cooperación social está ahí, está en el punto de derechos y accesos, en el punto en el cual la persona, pasa de ser paciente a ser productora de su propia vida, a ser productora de la ganancia que le permite vivir” (Cangiano, 2015), las cooperativas sociales son un instrumento para esto.

28 Traducción propia. En Portugués: “Trata-se de mera busca da garantia da subsistência? De produção massificada? De uma obrigação a ser imposta aos usuários como uma regra do tratamento e medida da avaliação da cura? Ou de uma construção mais ousada e também mais difícil, que busca empreender condições de vida e produzir espaços geradores de sentidos e significados novos para a existência individual e coletiva? Queremos dar emprego, aliás, quase inexistente hoje aos nossos usuários, ou, junto com eles, construir o direito de trabalhar, criando engrenagens que propiciem o exercício da produção, da geração de renda, mas também de inscrição subjetiva? Empreendimentos que contribuam, assim como os serviços substitutivos, para desconstruir a arquitetura manicomial, experimentando conjuntamente novas possibilidades de vida? ”.

29 Las cooperativas sociales no fueron la única estrategia Italiana para la inserción laboral, también existen “bolsas temporarias de formación para el trabajo” (Andrade, 2013) y otras propuestas de capacitación, nosotros nos vamos a detener solo en la perspectiva vinculada a emprendimientos socioproductivos.

Las define antes que nada como una empresa, “si no hay capital y da pérdida cierra, esto tiene que estar en la cabeza de todos, no es una sociedad de beneficencia, no es un grupo de ayuda, es una empresa”, pero aclara que no cierran las cooperativas, cierra la empresa, “la cooperativa se sostiene, porque se tienen mecanismos internos, bastante fuertes y fundamentales”. Ahora bien, no son empresas orientadas a obtener ganancia sino a “construir democracia, participación, haciendo economía”, tienen una función social, son de propiedad colectiva de los socios y tienen una organización democrática. “Art. Nro. 1³⁰: Las cooperativas tienen como objetivos el interés general de la comunidad de la integración humana, la integración social de los ciudadanos”.

Menciona dos tipos de cooperativas, por un lado la tipo A que gestiona servicios sociales o educativos y por otro la tipo B que son las que desarrollan distintas actividades productivas y/o de servicios con una finalidad de inserción laboral -generación de trabajo-, de personas vulnerables, teniendo que incluir en la plantilla de trabajo el 30% de los cooperativistas en esta condición. Se definen por personas vulnerables a: inválidos físicos, psíquicos y sensoriales; ex internados en instituciones psiquiátricas; sujetos en tratamiento psiquiátrico, drogodependientes, alcohólicos, menores de edad en situación de dificultad familiar, condenados con medias alternativas a la detención.

Asimismo Cangiano hace otra aclaración: son políticas de Estado para la generación de trabajo y en ese sentido se sostienen con recursos públicos.

No se hace una cooperativa social desde abajo y sin recursos públicos, es fundamental, porque si no se crea un mito (...) las cooperativas sociales es un uso de los recursos públicos en un contexto económico con determinadas reglas (...) el estado tiene que garantizar derechos, y para garantizar derechos tiene que haber recursos públicos suficientes (Cangiano, 2015).

Otro aporte significativo para pensar el proceso italiano, es el desarrollado por De Leonaridis, Mauri y Rotelli (1995) que sistematiza diferentes experiencias que se desarrollan en varias partes de la península, dentro del concepto de empresa social³¹, definiéndola como: un campo de intersección entre la asistencia y la producción. El autor plantea que la cooperativa es un instrumento, pero que la empresa social es la conceptualización de las prácticas desinstitucionalizantes. En ese sentido Andrade (2013) afirma que “la cooperativa social es un dispositivo en el proceso de emancipación terapéutica y de reinserción social de los que son atendidos por el mundo de la asistencia”³² (p. 233) y que la empresa social es la orientación-ético política.

La empresa social mantiene conjuntamente dos procesos: el de *acogida* a sujetos que se encuentran excluidos y el del discurso comercial, como empresa.

30 De la Ley de cooperativas sociales

31 Término que se empezó a usar en Italia en 1987 (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995)

32 Traducción propia. En portugués: “A cooperativa social como dispositivo no processo de emancipação terapêutica e de reinserção social dos que são atendidos pelo mundo da assistência”.

Aclara, al igual que Cangiano, que no se trata de una comunidad terapéutica, sino de una empresa, pero con lógicas diferentes al sistema capitalista, “no es el mundo de la producción de riqueza, sino el mundo de su distribución y redistribución” (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995).

Por otra parte indica que la Empresa Social se apoya en la simultaneidad de los procesos de formación profesional, desde la perspectiva de aprender -y enseñar- haciendo. De esta forma los estudiantes forman parte del proyecto, incorporándose a una dimensión del mismo. En estos procesos de transformación social se entiende necesario que la formación profesional se acompañe y se complemente, formando profesionales de acuerdo a los problemas sociales.

El autor sostiene que la empresa social rompe el “muro que mantiene rotundamente separados el mundo de la producción y el de la asistencia, el del Estado y el del mercado, el del interés económico y la justicia social, el de las férreas leyes de la economía y sus costos sociales”.

Pretende visibilizar la necesidad de construcción de dispositivos de integración social que no silencien/invisibilicen el sufrimiento y la diferencia. Esto es el motivo central de la construcción del concepto de empresa social, porque no se trata de normalizar, sino de producir nuevas relaciones sociales. “La in-disciplina es un punto de partida que la empresa social no se propone formalizar, sino valorizar y reconvertir en energías de vida” (s/d). Y para eso es necesario transformarnos, no alcanza con ser socio de una cooperativa junto con otros. Se pueden tener muchas cooperativas tipo B, pero seguir reproduciendo las relaciones de desigualdad y dominación. Es radical el planteo en ese sentido.

Expresa que la empresa social disputa las concepciones de asistencia, mercado y trabajo, concepciones que se considera interconectados para la producción de la empresa social. Por tanto será necesario repensar estos conceptos, ya que “el juicio de improductividad que está en la base del derecho a ser asistido es, comúnmente, un derecho que niega las personas, que las invalida definitivamente, que destruye las residualidades, las posibilidades y potencialidades de los sujetos y los remite al orden de lo improductivo³³” (Rotelli, 2000, p. 303).

En ese sentido el autor, plantea que hay tres tipos de asistencia:

1) las que se fundan en las instituciones totales, sin relaciones de “dependencia personal y la meta principal es la invalidación”, por lo que implica relaciones de dominio y subordinación; el trabajo en este marco es la ergoterapia, es “un ritual de subordinación”.

2) fundadas en los servicios (red de servicios comunitarios). La dependencia no desaparece, sino que se transforma. Son de lealtad institucional fundada en la desconfianza y la infantilización. Reducción de la persona al papel de asistido y del técnico a profesional. El trabajo en este marco son los impulsados principalmente por los denominados talleres protegidos, que los define como trabajo-estacionamiento, “voy y lo dejo un rato”. “De la *violencia* del manicomio se entra en una

33 Traducción propia. En portugués: “o juízo de improdutividade que está na base do direito a ser assistido é, comumente, um direito que nega as pessoas, que as invalida definitivamente, que destrói os residualidades, as possibilidades e potencialidades dos sujeitos e os remete para a ordem do improdutivo”.

violencia mas sutil de la asistencia social (...) 'usted no puede, yo te asisto'³⁴ (Rotelli, 2000, p. 303).

3) fundadas en la empresa social. Trabaja en la reconstrucción del tejido de intercambios sociales, mediante el cultivo de relaciones de confianza y la construcción de condiciones de autoestima. El trabajo se diferencia en la calidad: de las relaciones, de los procesos y de los contextos de producción. "Se valoriza el pathos: el gusto, la tensión, el placer del hacer, dimensión sensible de la actividad" (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995, s/d). En ese sentido expresa que el trabajo no es un campo para ampliar la oferta de los servicios, es una excusa para transformar los mismos servicios, para transformar el estatuto de las relaciones entre operadores y usuarios, ente los encargados de la asistencia y asistidos. Para esto entiende central tres dimensiones: la confianza, el lugar de los "técnicos", la solidaridad.

De la confianza va a plantear que implica autoconfianza y que supone tres condiciones: i) no se pueden dar relaciones de confianza si no se brinda una seguridad al otro, si no se cree en el otro; ii) condiciones de reconocimiento y de intercambio, un "nosotros"; iii) la distancia entre las personas, la no intrusión y la salvaguarda de su integridad, la confianza se alimenta con la posibilidad de entrar en conflicto y la posibilidad de salir.

Con respecto a las relaciones entre operadores y usuarios, plantea:

Los primeros no reparten trabajo a los segundos, sino que trabajan con ellos. Su trabajo profesional consiste en emprender con ellos un actividad. Hay empresa social cuando una enfermera es presidenta de una cooperativa, cuando un psicólogo administra una radio, cuando un médico va a comprar los árboles para el parque. Y no se crea que hay confusión de papeles o desprofesionalización. Las relaciones de ayuda o de cura se arraigan y se multiplican las opciones, con los materiales que se tocan, con los riesgos, los errores, los éxitos, con los sueños y los miedos, con otras relaciones que se entretengan, más vinculadas a la vida real (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995, s/d).

Por último plantea que la empresa social construye solidaridad. Si bien el autor no conceptualiza este aspecto, lo relaciona con la transformación del estatuto institucional de la asistencia, en ese sentido lo vinculamos con otra dimensión que plantea como significativa de la empresa social: la necesidad de correr riesgos y creación de redes de seguridad. Riesgos que "se los corre de a dos o de muchos. Se afronta el riesgo de un futuro menos seguro, pero también mucho menos inerte y empobrecedor de la rutina institucional de la asistencia". A su vez, lo diferencia de la solidaridad a veces planteada desde las cooperativas sociales que se reduce a un puesto de trabajo.

En este sentido, plantea que "la diferencia reside en la calidad del trabajo; y sobre todo, en la calidad de las relaciones, de los procesos y de los contextos de producción".

34 Traducción propia. En portugués: "Da violência do asilo você entra numa violência mais sutil da assistência social (...) 'você não pode, eu te ajudo'".

A su vez, los autores destacan la potencia de los contextos locales y redes interpersonales como soporte de las empresas sociales, lo que abre paso a una mirada distinta de mercado. Otro lugar para el mercado, que se produce desde las relaciones.

Ética y estética de las relaciones como posibilidad del interior de la activación de nuevas formas de espacios físicos en los cuales sea posible trabajar, pero que sea posible también ocuparse de las producciones de la belleza, de las producciones de calidad, no apenas de las relaciones humanas, sino también de las relaciones con las cosas y en la belleza de la intermediación de los objetos³⁵ (Rotelli, 2000, p. 303).

Andrade (2013) plantea que si bien por algunos autores es considerado que la perspectiva de desintitucionalización Italiana propone un pasaje del paradigma clínico (de la psicoterapia institucional francesa) al paradigma político, sustituyendo *cura* por *emancipación terapéutica*, considera que en la clínica hay política y en la política puede haber clínica y sostiene que en la propuesta Italiana lo que se promueve es una emancipación terapéutica y una terapéutica emancipadora.

2.5.2. Lucha antimanicomial y economía social y solidaria [Brasil]

La ECOSOL, así como la Empresa Social, concibe el trabajo teniendo como referencia su dimensión ontológica en el proceso de humanización del ser humano, que busca realizar la humanidad a través del trabajo en vez de ratificar la hominización de los procesos de producción por la vía de la lógica del mercado capitalista. En su dimensión ética, el trabajo en esta perspectiva, es pautado por los principios de colectividad, de solidaridad, de reciprocidad, de autogestión³⁶.

Andrade (2013, p. 247)

Para abordar el proceso brasilero, partiremos de la tesis doctoral de Andrade (2013) quien se propone una revisión documental de la relación trabajo y locura en distintas reformas psiquiátricas y en particular en el proceso brasilero, en el intercambio entre salud mental y economía solidaria. Asimismo se propone “conocer cuales son las dimensiones existentes en la construcción de grupos por los sujetos de la experiencia de la locura que puedan ir hacia colectivos de trabajo autogestionados” (p. 21), para esto llevó adelante lo que denominó una “praxis de intersección” y desarrolló un proceso que denominó de pre-incubación: “proceso de acompañamiento de la

35 Traducción propia. En portugués: “Ética e estética das relações como uma possibilidade do interior da ativação de novas formas de espaços físicos em que é possível trabalhar, mas que também é possível lidar com as produções de beleza, de produções de qualidade, não apenas de relações seres humanos, mas também de relações com as coisas e na beleza da intermediação de objetos”.

36 Traducción propia. En portugués: “A ECOSOL, assim como a Empresa Social, concebe o trabalho tendo como referência sua dimensão ontológica no processo de humanização do ser humano, que busca realizar a humanidade através do trabalho ao invés de ratificar a hominização dos processos de produção pela via da lógica do mercado capitalista. Em sua dimensão ética, o trabalho, nessa perspectiva, é pautado pelos princípios da coletividade, da solidariedade, da reciprocidade, da autogestão”.

constitución de un colectivo mediado por el trabajo autogestionado en relación a una tarea (...) en que hacer y saberes son producidos a partir de la intersubjetividad por ellos construida” (p. 206).

Lo primero que destaca la autora es que la relación de la locura con el trabajo en la economía solidaria se produce en el encuentro de dos movimientos contrahegemónicos en Brasil: la Lucha antimanicomial y el movimiento de Economía Solidaria (ECOSOL) “ambos tienen como principios la construcción de un proyecto de sociedad inclusiva, ética, humanizadora, justa, solidaria y alternativa al mundo de producción capitalista” (p 21) y a partir de cada movimiento social se producen en Brasil políticas públicas: la Reforma Psiquiátrica y el Programa Nacional de ECOSOL.

En la Reforma Psiquiátrica brasilera el trabajo es uno de los ejes priorizados para la inserción social (junto con otras estrategias). En la III Conferencia Nacional de Salud mental en el 2001 es cuando comienza a ser discutido este eje, en el marco de la implementación de la legislación de la Ley de cooperativas sociales (Ley N° 9867/1999).

La articulación institucional entre SM y ECOSOL se realiza a partir del evento “Oficinas de experiencias de generación de renta y trabajo de los usuarios de los servicios de salud mental” en el 2004, recién a partir de la IV Conferencia Nacional de Salud mental en el 2010 “se destaca la perspectiva de la inserción social a través de emprendimientos colectivos y autogestionados como una acción intersectorial” (Andrade, 2013, p. 77). En ese sentido la autora plantea que “la inclusión social para el trabajo está relacionada con los derechos humanos y la ciudadanía como desafío ético e intersectorial a través de la discusión sobre el trabajo, generación de renta y economía solidaria” (p. 78). Pero aclara que el encuentro entre SM y ECOSOL es incipiente y se realiza en el marco de los servicios de SM a través de las denominadas oficinas de generación de trabajo.

A partir del análisis documental que realiza la autora plantea que no hay diferencias claras entre: rehabilitación psicosocial, (re) inserción social, resocialización, generación de renta y trabajo e inclusión social para el trabajo. “Todas estas posibilidades están presentes en los discursos de los involucrados con la relación locura y trabajo en experiencias de intercambio entre SM y la ECOSOL (...) provocando una polisemia de significados y abordajes presentes en las prácticas existentes en los diferentes proyectos” (p. 80). A su vez plantea que hay una “diferenciación indiferenciada” entre las oficinas terapéuticas y las oficinas de generación de renta³⁷, lo que provoca “algunos equívocos en lo referente a la relación trabajo y locura, como por ejemplo, considerar el trabajo como terapéutico -siendo instrumento de resocialización- sin ampliar la discusión sobre el derecho al trabajo y la (re) inserción social que implica el relacionamiento concreto con el mundo de la producción, más allá de los límites de los servicios de SM” (p. 84).

La autora sostiene que,

37 Las diferencias principalmente son dos: en las oficinas terapéuticas el material con el que se produce y la realización de las compras son realizados por el CAPS y los resultados económicos son para invertir. En cambio en las Oficinas de generación de trabajo y renta los “usuarios” definen qué hacer, cómo hacer, y hacer todo lo relativo a compras, comercialización, etc. (Andrade, 2013).

Existe, entonces, en este proceso, el principio ético, estético y político de la autogestión, que también fundamenta la organización del trabajo en la perspectiva de la economía solidaria, incluidas en este campo las iniciativas de generación de trabajo y renta solidarias desenvueltas por los que son atendidos por los servicios de SM. En una dimensión intersubjetiva, construida por los principios éticos de la cooperación y la solidaridad, la autogestión se configura como un contrapunto al mundo de producción capitalista (p. 65).

En ese sentido nos propone pensar prácticas clínicas y sociales, donde el trabajo como derecho pasa a componer un proyecto de vida. A partir de estas premisas realiza lo que ella denomina una pre-incubación con un grupo de usuarios de un CAPS, planteándolo como un aporte específico en el encuentro de la locura y el trabajo en la ECOSOL. De esa experiencia queremos resaltar algunas dimensiones del proceso que entendemos significativas para nuestro estudio.

i) ¿quiénes están en condiciones de integrar la propuesta? Compensación, estabilidad en el tratamiento, tipo de diagnóstico empiezan a emerger para la definición de la conformación grupal, por lo que Andrade plantea la necesidad de “una vigilancia epistemológica en relación a antiguas prácticas de diagnóstico, clasificación, discriminación y exclusión (...) la creación de un criterio de exclusión generaría el mundo del trabajo no accesible al mundo de los psicóticos graves” (141). A partir de este proceso se define una participación abierta, siendo el único criterio el interés y el deseo independientemente de su estado de salud.

ii) Necesaria descentralización de los técnicos en las tareas de planificación y concepción para que se produzca el pasaje subjetivo de trabajador asalariado a cooperativista. O sea, la asunción progresiva de tareas de gestión entre los usuarios de salud mental. Esto implica romper con la idea de “coordinador de proyecto” en el marco del CAPS, que se traduce en “mi proyecto” o “el proyecto de...”, generando dependencia para avanzar en las tareas por parte de los usuarios de salud mental pero también queda la “responsabilidad personalizada” y no en el marco del equipo interdisciplinario del Centro de salud que impulsa/acompaña dicho emprendimiento.

lii) Un facilitador identificado fue que tuvieran beneficios sociales, ya que permitía que no tuvieran una urgencia en la remuneración.

iv) discusión y decisión entre todos los integrantes sobre: rubro, producto, materia prima, equipamiento, comercialización, clientela, planificación y contabilidad.

v) Mapeamiento de consumo que es una herramienta de la ECOSOL en contraposición con la investigación de mercado. En este proceso se apunta a fortalecer los procesos locales y comunitarios, en la construcción de redes solidarias. Esto permite un acercamiento de los trabajadores con el consumidor y el proceso de comercialización.

vi) Desarrollo de la experiencia por medio del CAPS, o sea quedando en el terreno de la asistencia. Esta decisión es tomada al considerar que era un riesgo concretar el formato de

cooperativa social porque los usuarios perdían los beneficios sociales. Presentados -al menos en principio- como una limitante.

Vii) una etapa de proceso de conformación grupal donde no estaban bien delimitados los participantes, permaneciendo “abierto y flexible”. Pero a su vez, conformando un grupo “inestable”, que provocó en algún momento dudas de su continuidad. Los motivos que Andrade (2013) expresa de por qué aconteció esto fue que en algunos momentos “no veían posible el proyecto” (tanto los usuarios como los técnicos del CAPS). A su vez, identifica que algunas ausencias fueron porque “no andaban bien”. En relación a este aspecto plantea: “muy interesante hablar sobre ‘oír voces’ como un fenómeno posible de acontecer a los sujetos de la experiencia de la locura sin que ellos precisen ser internados, así como existen otras personas que lideran con otras experiencias y están predispuestas a enfrentar otros fenómenos, como por ejemplo, una crisis renal” (p 174). Parecería ser que oír voces es similar a una crisis renal, o sea una enfermedad corporal. Traemos este aspecto porque esta comparación que realiza la autora, da cuenta de la dificultad que tenemos -hasta aquellos que apostamos a otras formas de relación con la locura- de salirnos del campo de la salud para la comprensión del campo de la locura. Nos insiste la pregunta como resonancia: Así como una crisis renal puede ser abordada por medicamentos, ¿las voces también serían con medicamentos una forma de *llevarlas* sin internación?

Por otra parte resaltamos algunos de los resultados que presenta la autora:

- Constante e insistente reflexión crítica sobre la incapacidad para el trabajo y producción de “ruptura con esa marca social, subjetiva y jurídica que atraviesan los procesos de transformación social en este campo” (p . 269)
- Es necesario que los proyectos produzcan conexiones entre prácticas de cuidado de sí, producción deseante y producción material para la producción y reproducción de la vida.
- Posibilidad de líderes en el proceso de construcción colectiva, mientras sea una “liderazgo con potencia de actuar como dispositivo de fortalecimiento de procesos autogestionarios” (p. 274)
- Los equipo de SM deberían formarse para construir procesos de incubación y/o articular con otros sectores, entre ellos la universidad a partir de las prácticas de incubación de emprendimientos.
- En relación al sentido de la inclusión en el trabajo productivo expresa: “la producción de autonomía no se traduce en busca de la relación de cura, sino de las posibilidades de emancipación” (p. 275).

Andrade (2013) define las nociones de empresa social, economía solidaria, cooperativa social, territorio y desenvolvimiento local, mercado y trabajo como marcadores teóricos prácticos, para localizar los campos de intercambio entre SM y ECOSOL.

2.5.3. Desmanicomialización y empresas sociales [Argentina]

Esta inclusión no puede llevarse a cabo sin preguntarse en qué sociedad queremos incluirnos.

Muscillo (2009)

En Argentina como hemos mencionado la reformas en salud mental comenzaron en la provincia de Río Negro. Esta provincia junto a otras como Chubut han sido pioneras en ese país en la generación de experiencias colectivas vinculadas al trabajo. Los distintos procesos han optado mayoritariamente por la denominación de empresas sociales, haciendo propio el planteo de los autores Italianos.

Un proceso destacado y documentado es la experiencia EL Bolsón en Río Negro, conceptualizado por Muscillo (2009). El autor plantea que el objetivo no es solo la inserción laboral, sino también “que la comunidad transforme su visión respecto de la locura y de aquellas personas con sufrimiento mental ” como también “busca involucrarse con las otras luchas del territorio ”. El autor se interroga sobre la inserción en el mercado capitalista ¿Es posible para una empresa social sobrevivir en medio de reglas de juego que nada tienen que ver con sus principios? (p. 1) e insiste en que el objetivo es la transformación social.

Quizás suene lamentable, pero para transformar algo tenemos que aceptar (aunque sea provisoriamente) algunas de sus reglas. Si no, no tenemos un espacio común donde avanzar; ni siquiera tendríamos un campo de batalla que no deja de ser un territorio común. En parte por este motivo, en parte porque no queda otra, las empresas sociales participan en este Mercado donde se produce sólo para los que pueden pagar, donde la totalidad de los costos tienen que ser trasladados al consumidor. (p. 6).

Pero, plantean que si bien aceptan las reglas, no es de cualquier manera, e indican que tres características principales de la experiencia son:

a) las decisiones son tomadas de forma colectiva y la distribución de roles y tareas se hace en función del saber que tiene la persona. En ese sentido se destaca la figura de la cooperativa y aclara “cuando se vota, se vota y gana la mayoría, no los más "sanos" (p. 8).

b) el colectivo está compuesto de forma mixta por personas con padecimiento psiquiátrico y otros vecinos de la localidad. En ese sentido destaca que lo local es central. La inserción de la empresa social en una red de organizaciones sociales, en el marco de una apuesta al desarrollo comunitario y territorial. “La empresa social debe ser en sí misma una muestra de que la convivencia es posible, de que la igualdad es una utopía realizable y de que la integración es un desafío que puede ser encarado ” (p. 9).

c) “la incorporación de la preocupación por el otro como un factor decisivo en la toma de decisiones” (p. 10). Entendiéndolo como una rebeldía ante una de las peores dimensiones del capitalismo: el individualismo.

Preocuparse por la apropiación colectiva del producto del trabajo humano; por la democracia en la toma de las decisiones económicas; la propiedad común de los medios de producción y mostrar que se puede sobrevivir en esa jungla sin tomar a los demás como competidores a los que hay que vencer a cualquier precio, como enemigos a eliminar, es -sin ninguna duda- una pelea por la salud mental (p. 11).

.....

Si el capitalismo es manicomial y la lógica manicomial es capitalista, para generar rupturas en una tenemos que hacerlo en la otra, en ese sentido son los aportes de éste capítulo. Nuestra lucha y nuestra perspectiva epistemológica es en relación con alternativas al capitalismo en la construcción de modos de vida alternativa.

3. CONTEXTOS Y TEXTURAS:

Pensar un Uruguay sin manicomios

Me gustaría un mundo sin manicomios
con más bosques y duendes (...)
Me gustaría un mundo sin manicomios
y que ya no existan los electroshock
menos pastillas para hablar mejor.
Me gustaría un mundo sin manicomios
así podría irme a vivir con mi duende
en el bosque.

Miguel Pérez

En la actualidad (enero del 2018) en Uruguay existen los hospitales psiquiátricos públicos [Hospital Vilardebó y 2 Colonias: Santín Carlos Rossi y Etechepare] y clínicas privadas por doquier, se aplica el electroshok diariamente como una terapia, se medica en un alto porcentaje a los niños y adolescentes con psicofarmacos (Míguez Passada, 2012 en Morteo, 2015, p. 16); tenemos más de 80 escuelas especiales (29 en Montevideo y 54 en el resto del país³⁸) y la diferencia y el sufrimiento siguen siendo etiquetadas como trastornos mentales.

Partimos de los aportes de Cano (2011) y Baroni (2016), para ubicar tres períodos históricos “*en cuanto al tratamiento que la sociedad uruguaya ha dado a su locura y a sus locos*”, durante el siglo XX y comienzos del siglo XXI. Como plantean ambos autores, ninguno de estos periodos finaliza cuando empieza el otro, sino que conviven sus lógicas.

Si bien nos basamos en lo propuesto por los autores, realizamos algunas variantes. Nosotros vamos a dividir los tres períodos de la siguiente manera: “El encierro del loco” de 1879 a 1959; “El abandono del loco” de 1960 a 2004 y “El olvido del loco” de 2005 hasta 2016.

Integramos principalmente de aportes de: Barran (1990), Cano (2011, 2013), Baroni (2016), Techera, Apud y Borges (2009), De León (2004, 2013a, 2017) y Duffau (2013).

3.1. El encierro del loco (1879-1959)

La búsqueda de la razón perdida, a través del aislamiento, el orden, el respeto a la autoridad y la experimentación con la locura en el manicomio constituyó la suerte del loco también en nuestro país.

De León (2004, p. 4)

En este primer período se desarrolla el proceso de modernización del país y es el período que Barran (1990) denomina como *disciplinamiento*, donde la medicalización de la sociedad y la secularización del Estado son claves para que el manicomio pase a ser un lugar de *cura* y el *loco* pase a transformarse en *enfermo* (Cano, 2011). Asimismo “la psiquiatría se incorporó como una pieza del poder” (Duffau, 2013, p. 114).

Creación de instituciones, leyes, tratamientos, nuevas racionalidades o sensibilidades al decir de Barran (1990), son los que nos permiten visibilizar este proceso. Algunos sucesos significativos son los siguientes: en 1876 se crea la Facultad de Medicina lo que da paso al surgimiento de la psiquiatría como disciplina; la creación del Manicomio Nacional (que luego pasará a llamarse Hospital Vilardebó [HV]) en el año 1880, considerado “el primer impulso para la modernización del

38 Más información: <http://www.ceip.edu.uy/escuelas-especiales>

país”; años más tarde (1912) la creación de la Colonia Etchepare en las afueras de Montevideo, con el fin de “descomprimir la sobrepoblación” del HV (Techera, Apud y Borges, 2009); en 1936 se sanciona la Ley N°9.581 de Asistencia al psicópata y en 1948 se aprueba la Ley N°11.139 la cual propone la creación del Patronato del Psicópata y su Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica (en 1972).

A su vez, durante este período se realiza la reforma vareliana en la educación (1876) y se instaura el Sistema de Seguridad Social, siendo en 1919 aprobada la norma que brinda cobertura a un grupo social “de riesgo”, lo que serían las llamadas “Pensiones a la Vejez y a la Invalidez” (Puglise, 2004).

En 1905 se empiezan a desarrollar en el HV lo que se denominan talleres de laborterapia (Techera, Apud y Borges 2009) ya que, “el manicomio era el lugar del 'no trabajo', pero con la misión de recuperar a la persona para el trabajo” (Cano, 2011, p. 5).

Por lo tanto, “lo que interesa pensar de este período es el hecho de que su misión manifiesta [el manicomio] era la de “rehabilitar”, la de “recuperar” a la persona loca para la civilización (sociedad de ciudadanos) y para el esquema económico productivo naciente” (Cano, 2011, p. 6).

3.2. El abandono del loco (1960-2004)

El loco es en cambio un costo demasiado alto para el Estado, es el mercado en tanto regulador natural de la vida social y de toda actividad humana quien deberá encargarse también de la cuestión de la salud, y entonces el loco será abandonado en las calles y los cantegriles. La época “del encierro del loco” era encierro y contención. La época “del abandono” es solamente abandono, sálvese quien pueda.

Cano (2011, p. 7)

El segundo período comienza en la década del 60', con la crisis del estado de bienestar y con distintas búsquedas de transformaciones radicales contra las diferentes formas de dominación, proceso que, en América Latina es interrumpido por el terrorismo de estado. Asimismo, posterior a la restauración de la democracia y la profunda crisis provocada por las políticas neoliberales comienza la era progresista que da cierre a este período con la asunción del Frente Amplio en el gobierno de nuestro país.

Vamos a dividir este periodo en tres etapas: a) 1960 a 1983; b) 1984 a 1996; c) 1996 a 2004³⁹.

Durante la **Primer etapa** (1960 a 1983) podemos ubicar las primeras experiencias alternativas al manicomio, los construcciones teóricas sobre éstas y la crítica a la lógica manicomial.

39 Las dos últimas etapas que nosotros incluimos en este período son las que Baroni (2016) plantea que serían la primer y segunda etapa del tercer período denominado por la autora: El olvido del loco. Nosotros las incluimos en este período ya que entendemos que “El abandono del loco” planteado por Cano se produce principalmente por el proceso de desmanicomialización forzada de la década del 90'.

En América Latina la victoria de la Revolución Cubana en 1959 posibilitó visualizar que la lucha armada era un camino posible para la transformación de la sociedad, pero la profundización del capitalismo, en su etapa neoliberal conduce en América Latina a las dictaduras cívico-militares. En este contexto en nuestro país es un período de “recrudescimiento de las instituciones de encierro en el marco del terrorismo de estado” (De León, 2013a, p. 91).

Pero es interesante visualizar que, antes de la etapa dictatorial, en el campo de la salud mental, tanto en nuestro país como en Argentina se venía generando distintas rupturas con el psicoanálisis y con la noción de sujeto a partir de la modernidad. En Uruguay podemos destacar los aportes de Juan Carlos Carrasco con la perspectiva de la Psicología Crítica Alternativa (Picos, 2005) y en Argentina los aportes de Pichón Riviere con la psiquiatría social y un enfoque bio-psico-social para abordar al *hombre en situación*, lo que sienta las bases para una Psicología Social del Río de la Plata y una Psicología Social Universitaria. Asimismo los años 70' fueron los primeros ensayos de las comunidades terapéuticas en nuestro país (en el HV) y en el país vecino (las experiencias de Goldenberg en Lanus).

La segunda etapa (1984-1996) se caracteriza por la apertura democrática en nuestro país y la consolidación del modelo neoliberal. En esta etapa comienza nuestra vida, es una generación que comúnmente se define como “los hijos de la democracia”, que implica para nosotros al menos dos cosas: i) crecer en una sociedad conformista, impune y llena de miedos; ii) la defensa de la democracia y la vía electoral como forma predominante de lucha para la transformación social.

Con respecto al campo de la salud mental Baroni (2016) destaca que se produce el anuncio de cierre del HV ante la apertura de un nuevo hospital modelo: el Hospital Musto y se concreta el Plan Nacional de Salud Mental (PNSM) en 1986, el que se inspira en el modelo de desinstitutionalización Italiana, “los objetivos fundamentales fueron desplegar acciones de prevención y rehabilitación, abandonando el modelo de encierro manicomial, el cuál no pudo ser desarrollado en la integralidad que estaba planteado” (De León, 2004, p.6). A su vez, Baroni (2016) señala que es una etapa donde se crea la primera asociación de familiares (Grupo la Esperanza), se promueven comunidades terapéuticas y se crean dos centros de *rehabilitación psicosocial* privados: Sur Palermo y Ciprés.

En esta etapa se produce el pasaje de la psiquiatría a la salud mental, donde se producen “gestos humanizantes”, pero con efectos normalizantes y de control (Grebert, 2017).

Asimismo es cuando en la región se gestaban los primeros procesos de reformas psiquiátricas.

La tercer etapa (1996-2004) comienza con el cierre del Hospital Musto y se implementan algunas acciones planteadas en el PNSM como la creación de centros diurnos y casas de medio camino. Pero la situación de recortes económicos en relación a la crisis del modelo neoliberal, provoca un proceso de desinstitutionalización que se redujo a planteos de deshospitización, sin generación de estrategias sustitutivas al manicomio (Techera Apud y Borges, 2009; Del Castillo, Dogmanas y

Villar, 2011; Montalbán, 2013; Gines, 2013), constituyendo un período que varios autores denominan como “**desmanicomialización forzada**” (De León, 2004; Cano, 2011; Baroni, 2016), donde los usuarios quedaban en situación de calle y al poco tiempo volvían a estar internados.

A su vez, en 1997 surge el Proyecto Comunicacional y Participativo Radio Vilardevoz (RV), habilitando la palabra y apuntalando procesos de autonomía y construcción de ciudadanía (Baroni, 2016), para acompañar desde otro lugar las transformaciones que se realizaban en el HV.

La profunda crisis en América Latina provocada por las políticas neoliberales, produce como resultado en el 2001 distintos procesos de acción colectiva. Entre ellos en Argentina las fábricas recuperadas, movimientos de desocupados, daban cuenta de que había comenzado un movimiento emancipatorio autonomista que junto a otros movimientos de países de América Latina como los Sin Tierra y los Zapatistas iban construyendo los nuevos movimientos sociales *desde abajo* (Fernández, 2006). A su vez, es de destacar que en el marco de otras acciones colectivas en la región, en el 2001 se crea el Movimiento de los Trabajadores de la Salud Mental en Santa Fé.

Faraone y Valero (2013) plantean que tenía un carácter de movimiento político, social e intersectorial y que junto con las Madres de Plaza de Mayo organizan en el 2002 el Congreso de Salud Mental y DDHH y en el 2004 el Encuentro Antimanicomial, mojón significativo en la construcción de espacios de encuentro y producción de otros modos de pensamiento a nivel regional.

La participación en el Congreso de Salud mental y DDHH de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo (Argentina) de forma consecutiva durante tres años (2004-5-6), produce algunos cambios en mi mirada al campo de la locura en relación a mis experiencias de vida. Principalmente conocer que fuera de Uruguay existía *otro mundo posible sin manicomios*.

En nuestro país, la UR en el 2002 se hace parte de la lucha y resistencia a la crisis socio-económica que se vivía. Desde extensión universitaria se gestan proyectos a partir de la problemática de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico en situación de calle, ya que la situación de exclusión social (desempleo, marginalidad, cortes en los lazos sociales) es lo que prevalecía a partir de los efectos de la desmanicomialización forzada comenzada en la década del 90' (De León, 2004).

Por lo tanto en este período, mientras en Europa en la década del 70' y en la región -luego de la apertura democrática-, se producen avances en reformas de salud mental y transformaciones a partir de los movimientos de desmanicomialización, en nuestro país no hay avances consolidados en este sentido y se produce el “abandono del loco”. En la dictadura hay un recrudescimiento en las instituciones de encierro y luego un proceso de desmanicomialización forzada, que lo único que produce es la profundización en la relación locura-pobreza.

3.3. El olvido del loco (2005-2016)

Hay distintos y hay iguales, hay razones y argumentos para hablar del manicomio en parlamento. Si te llaman los colores y hay sonidos blanco y negro ha llegado el manicomio al Parlamento. Vienen en soledad, juntos son un montón, van subiendo la escalera por favor tomen asiento ya se escuchan los sonidos del silencio.

Van subiendo la escalera por favor tomen asiento ya se escuchan son las voces del silencio.

Radio Vilardavoz y 4 Pesos de propina (2016).
Campaña por una Nueva Ley de Salud Mental

El tercer período (2005-2016) comienza con la asunción de Frente Amplio en el gobierno en el 2005 y es donde se ubica nuestro estudio. En este contexto realizo la formación de grado (2004-2010) y la de posgrado (2013-2018), como también en el 2011 comienzo mi práctica como docente universitaria.

Con la asunción del FA en el gobierno se producen algunas transformaciones en relación a la matriz de protección social, la creación del Ministerio de Desarrollo Social en 2005 y la implementación del Sistema Nacional Integrado de Salud en 2006; a su vez, la conformación de colectivos con demandas sociales (Retamoso., 2009)⁴⁰ específicas dirigidas a transformaciones legales, o sea, ampliar los márgenes de la reforma estatal que el gobierno impulsaba.

Ahora bien, en lo que respecta a la salud mental en particular, en el 2007 se retoman las discusiones del Plan Nacional de Salud Mental y se conforman grupos de trabajo para la elaboración de un anteproyecto de Ley. Si bien se logra avanzar en su elaboración, queda paralizado por enfrentamientos con la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay (SPU), aunque los planteos fueran inadmisibles⁴¹. Recién diez años más tarde se aprueba una nueva Ley de Salud Mental en nuestro país. Pero ¿qué sucedió durante estos diez años? El loco ha sido olvidado.

Como hemos visto en el capítulo anterior, en el recorrido histórico de las reformas psiquiátricas en otros países, los movimientos sociales han sido cruciales para estos procesos de transformación social. En el Uruguay el campo social vinculado a la locura, en ese entonces, era muy débil, no pudiendo constituirse como un colectivo social que pusiera en debate público la temática y sus reivindicaciones.

Este proceso de composición de un movimiento de desmanicomialización en nuestro país recién comienza a gestarse años más tarde, teniendo un primer mojón significativo en 2011 con la creación de la “Asamblea Instituyente por Salud Mental, Desmanicomialización y Vida Digna” que nuclea a varios colectivos, como también a estudiantes y egresados de la UR (principalmente de Facultad de Psicología) que están sensibilizados con la temática, entendiendo necesario la creación de un espacio para la articulación y multiplicación de las experiencias, como también la

40 El autor plantea que las demandas sociales tienen tres dimensiones; “la identificación de una situación como injusta, la elaboración del pedido-reclamo, la interpretación de las alteridades y la lucha por el reconocimiento” (p- 114)

41 Por ejemplo, en una nota de prensa el presidente de la SPU expresa: “en algunos casos darle la libertad al paciente, en cuanto al tratamiento, es como darle un revólver a un mono” (El Observador, 9/7/2009).

visibilidad de la situación de la salud mental en nuestro país (Cardozo, 2014)⁴². A partir de ese momento se comienza a realizar la *Marcha Salud Mental, Desmanicomialización y Vida Digna*, todos los años en el mes de octubre. A su vez, en el 2016 se crea la Comisión Nacional por una Ley de Salud Mental (CNLSM) con el propósito de impulsar una nueva Ley en nuestro país con perspectivas de Derechos Humanos. La Comisión está integrada por un amplio espectro de organizaciones de la sociedad civil, académicas, de profesionales, de usuarios y familiares, lo que le da un carácter sumamente heterogéneo. Tiene fuertes anclajes en colectivos y actores universitarios (participación amplia de estudiantes, docentes y egresados de la universidad), que entendemos se relaciona con el proceso que se venía dando en la construcción de distintas experiencias como también en la involucramiento de las luchas a nivel molar⁴³.

La emergencia de distintos colectivos y organizaciones vinculadas a la Universidad está relacionada con el proceso de reforma institucional que empezó a desarrollarse en el 2007, que se denominó la II Reforma Universitaria, donde se ubican la creación de la Cooperativa Social Riquísimo Artesanal y el Espacio Cultural Bibliobarrio.

Por otra parte, la creación de la CNLSM en el 2016 es el “resultado de un proceso de trabajo de muchos años de diversas organizaciones y colectivos en un momento histórico: en mayo de 2016 la Comisión de Salud Pública del Senado comenzó a discutir el proyecto de Ley de Salud Mental” (CNLSM, 2017). “Este proceso deviene como expresión de las líneas de fuerza y poder, así como de las resistencias y tensiones que componen el campo de la salud mental hoy día” (De León y Techera, 2017, p. 54).

La CNLSM ha presentado fuertes críticas durante el proceso de elaboración de la Ley, apostando a la concreción de un cambio de modelo de atención en salud mental, promoviendo una Ley “Justa, Inclusiva y Humanizadora”.

El resultado de este proceso es una nueva Ley aprobada en agosto del 2017, “Ley Salud Mental desde una perspectiva de Derechos Humanos en el marco del Sistema Nacional Integrado de Salud”, la cual continúa recibiendo fuertes críticas desde las organizaciones sociales. La CNLSM, sostiene que no se concreta un cambio de modelo.

No hay duda que la aprobación de una nueva Ley significa un nuevo escenario en disputa y transformaciones en el campo de la locura, pero ¿podemos pensar que nos encontramos entrando a una nueva etapa histórica en nuestro país: un Uruguay sin manicomios?

42 Esto fue posible por todo el trabajo que se ha venido realizando desde distintos colectivos universitarios y organizaciones sociales (como el Colectivo La Grieta y Radio Vilardevoz), pero recién en el 2011 se produce un primer avance de articulación política, superando las experiencias en particular.

43 Un ejemplo en este sentido es la creación en la Facultad de Psicología, en el 2007, de un Grupo de Seguimiento a la Reforma del Plan Nacional de Salud Mental, para aportar en la elaboración de un anteproyecto de Ley.

3.4. Relaciones entre el trabajo y la locura en el Uruguay

:: Entrada al campo 0: Investigación Trabajo y locura :: [homenaje a los ingenieros de la vida]

En el 2006 con un grupo de compañeros⁴⁴, definimos participar de forma honoraria en la huerta del HV, como primer paso para *hacer algo* en este tema. La huerta era uno de los pocos proyectos que existían en el HV que permitía que quien estuviera internado pudiera hacer alguna actividad. Surge en el marco de la construcción de nuevas experiencias de rehabilitación psicosocial desde el departamento de rehabilitación del Hospital y era llevado adelante junto a un equipo de voluntarios, que mayoritariamente eran estudiantes de psicología. El objetivo era que los paciente pudieran ocupar el tiempo en algo que se consideraba disfrutable y útil. En ese sentido se consideraba el trabajo como terapéutico pero no como una herramienta disciplinadora.

Fue un tránsito de una intensa afectación, sin duda no hay palabras para expresarlo. Tránsito lleno de contradicción ¿será posible habitar el HV de otro modo? No era la primera vez que estaba en un hospital psiquiátrico, pero era muy distinto elegir habitarlo semanalmente. Compartir pasillos y rostros desbastados, significaba muchas veces irme destrozada, confundida, realmente no entendía como era posible que existiera un lugar así en nuestro mundo. La incompreensión y el rechazo por lo que sucedía era lo que vivía cotidianamente. Aprendí sobre mis límites, mis dolores, mi historia, sobre mis pasiones, sobre eso que “me mueve” sensible y cognitivamente. Descubrí que hay grietas llenas de vida, que existen poros en esos pasillos, que está lleno de historias y vidas queriendo ser vividas. Que el olor en la Huerta y en la Radio eran otros, el verde se lucía en un sin fin de posibles y las sonrisas florecían.

Ese tránsito devino una multiplicidad de experiencias y aprendizajes y posibilitó **empezar a soñar un Uruguay sin manicomios** y cultivar la certeza de que para eso había que empezar a construirlo, desde experiencias *a-fuera* del HV.

En el 2008 realizamos una investigación sobre los diferentes programas laborales en el Uruguay y sus efectos en la rehabilitación psicosocial en relación a las políticas públicas que promueven la inserción laboral, y las concepciones de trabajo y locura que se sustentan en dichas prácticas. En esta investigación, nos preguntamos sobre la-s relación-es trabajo-locura, cómo se han venido produciendo en la historia, en nuestro país, en las experiencias en particular que en ese momento estaban siendo y nos preguntamos sobre nuestro lugar profesional en ese tipo de experiencias.

Realizamos un mapeo de las programas/propuestas/proyectos que funcionaban en ese momento en Montevideo en el marco de instituciones de rehabilitación psicosocial (Centro Psicosocial Sur Palermo; Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica, Centro diurno del HV, ONG Seamos), de los que podemos identificar: un taller protegido, dos pasantías laborales públicas (tercerizadas), una cooperativa social (Sur Ya, dependiente de una institución privada – que dejó de funcionar en el año 2013-) y un programa de capacitación laboral de la misma institución. Los números en esta oportunidad nos muestran claramente que nos alcanzan los dedos de una mano para contarlas.

Los resultados de la investigación (Aguirre, et al, 2010) expresan que todas las propuestas se consideraban una etapa final de la rehabilitación (que tiene que ver directamente con los sentidos del trabajo para los técnicos e instituciones que la llevan adelante), son trabajos protegidos con mayor o menor grado de autonomía, pero mayoritariamente tenían mucho de protección y poco de autonomía, algo que se reforzaba al ser todas las experiencias coordinadas y gestionadas por técnicos del área de la salud, que entendían su rol como parte de su tarea de asistencia [en la segunda acepción planteada por De Leonaridis, Mauri y Rotelli (1995)]. Las experiencias tienen muy baja remuneración económica y las capacitaciones no garantizan una inserción laboral posterior. O sea, apuntaban a la inserción laboral en el mercado de trabajo tradicional, ya sea a través de la capacitación o generación de experiencia laboral, más allá de que se cumpla o no ese objetivo. A su vez, la figura del taller protegido reproducía relaciones de opresión e infantilización.

En ese momento en nuestro país, hablar de trabajo y locura implicaba pensar el trabajo como la última etapa de la rehabilitación y nosotros no nos cuestionamos que la propia rehabilitación psicosocial está en el marco de las lógicas capitalistas, en su lógica de individuación. Pero fuimos identificando que esas concepciones de trabajo desplegaban un dispositivo normalizador y la función psi era por tanto disciplinadora y normalizadora.

44 “Los ingenieros de la vida”: Marcelo Aguirre, Larisa Carracedo, Mariana Castrilejo; Cristina Jaurena.

Un cuestionamiento significativo en el equipo fue la forma de nombrar a las personas de las que eran parte estos programas. Nos planteamos indagar propuestas dirigidas a personas con Trastornos Mentales Severos y Persistentes (hoy lo menciono y aún me erizo). Claramente la locura estaba cristalizada en la enfermedad mental y en la etiqueta diagnóstica, por más que nuestro marco teórico dijera otra cosa, tuviera otra perspectiva. De ahí nace pensar-nos otra forma de nombrar y construimos el concepto de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico. Queríamos hacer énfasis justamente en los efectos de la psiquiatría en el cuerpo de estas personas pero también en el cuerpo social. Por tanto, una lectura es sin paréntesis -padecimiento psiquiátrico- que visibilizaba el sufrimiento humano y un la lectura con paréntesis -padecimiento de lo psiquiátrico- que visibilizaba el sufrimiento a partir de la lógica manicomial.

Uno de los mayores aprendizajes de la investigación tuvo que ver con esta capacidad como equipo de cuestionar-nos a nosotros mismos, que nos permita definiciones provisorias y no estancas y fijas. Investigar en movimiento, donde quien más se mueve es el investigador. La investigación Trabajo y Locura transita en los puntos de encuentro de nuestros deseos de transformar el mundo, transformándonos. Viviendo activamente nuestra formación universitaria, de eso se trató -principalmente- esa investigación (y todo lo que estuvo antes y después). Pero, en mi historia, la Investigación estudiantil Trabajo y Locura, se constituyó como un punto de inflexión y sin duda un sostén para lo que vino después⁴⁵. Viendo estas experiencias existentes en nuestro país, lo colectivo empezó a ser figura en mi como posibilidad de construcción de otros procesos, ya que el eje del trabajo y lo cooperativo era por donde intuía se podía construir algunas grietas, aunque en nuestro país solo existiera en ese momento una sola experiencia: La cooperativa social Sur Ya. Aunque mis búsquedas por lo cooperativo ya habían comenzado, ya que en el 2006 me anoté al curso-taller de cooperativismo que brinda la UEC-SCEAM, el cual me permitió adentrarme en el mundo del cooperativismo y encontrarme con un equipo docente que contagiaba sueños, resistencias y vida. Este proceso de enseñanza-aprendizaje forjó mis primeras reflexiones en este tema, ya que realizamos una investigación en contextos de encierro (la cárcel). En ese entonces me interrogaba por los límites y posibles experiencias colectivas en las instituciones totales.

Entre estos dos procesos, sumado a todas las referencias internacionales, es que se va elaborando la idea de la construcción de un emprendimiento fuera del HV con formato cooperativo. En esta oportunidad son los proyectos de extensión estudiantiles que albergan estos sueños e insistencias. En el 2009 presentamos un proyecto que sería parte de la composición del proceso del Espacio Cultural Bibliobarrio.

El panorama actual no dista mucho de lo presentado en aquel momento por la investigación que mencionamos. A su vez, es similar como en las distintas partes del mundo, siendo las propuestas para la inserción laboral de personas con padecimiento de lo psiquiátrico: capacitación para la inserción en empresas y creación de emprendimientos. Pero es importante señalar que en nuestro país no existen programas concretos en ninguna de las dos direcciones (Aguirre et al, 2010; Del Castillo, Villar, Dogmanas, 2011; Baroni et al 2016b). Las propuestas existentes han sido impulsos puntuales desde instituciones públicas, privadas, como también desde la UdelaR y una organización social de familiares.

En el 2015 a partir del proyecto: Emprendimientos Socioproductivos, Desmanicomialización y Ciudadanía⁴⁶, realizamos un mapeo de emprendimientos que existieran en ese momento en nuestro país, el cual da cuenta de que el cambio mayor en relación a la investigación del 2009 es la creación de cuatro nuevas cooperativas sociales. Por lo tanto, el formato jurídico de las

45 No siendo un dato menor que dos compañeros con los que compartimos el proyecto de investigación estudiantil, también fueron parte de Bibliobarrio durante un tiempo.

46 Responsable del proyecto: Cecilia Baroni. Integrantes del Equipo: Lorena Noya, Rosario Largamilla y Dulcinea Cardozo. Fue aprobado y financiado por el Espacio Interdisciplinario Udelar, en el programa: Semillero de iniciativas interdisciplinarias.

cooperativas sociales empieza a ser significativo para la conformación de emprendimientos. Los resultados generales que el proyecto identificó en este campo fueron:

“1. No existe una política pública laboral que contemple la especificidad de la población de personas con padecimiento psiquiátrico ; 2. Carencia de dispositivos de inclusión sociolaboral, cuyo diseño contemple la especificidad de la situación de esta población; 3. Ausencia de dispositivos laborales que contemplen y resuelvan la inclusión socioeconómica (tensión entre la asistencia y la producción, quedando generalmente la experiencia reducida a la socialización y efectos terapéuticos; pero no logrando insertarlo competentemente en el mercado y por ende, no oficiando como dispositivos de real inclusión económica) ; 4. Escasa evaluación de experiencias de emprendimientos productivos y construcción de indicadores de viabilidad, a partir de este tipo de experiencias.; 5. Formas jurídicas que no consideran las características de la población ; 6. Ausencia de la inclusión de la población involucrada en la planificación e implementación de políticas y marcos regulatorios que los involucran; 7. Ausencia de políticas intersectoriales que aborden este problema, y la tendencia a asimilarlo de forma reduccionista como “problema de salud mental y políticas sociales”, quedando desligado de las políticas de índole económico-laboral y jurídico.; 8. Dificultades de viabilidad y sustentabilidad de los emprendimientos socioproductivos (a partir de la referida tensión entre la asistencia y la producción que albergan dichos emprendimientos)” (Baroni et alt, 2016a).

A continuación presentaremos dos dimensiones de las expresiones de las relaciones trabajo-locura en nuestro país que se relacionan directamente con nuestro estudio y nos permitirán dar visibilidad a algunos de los elementos que conviven en la trastienda de la gestión: la relación asistencia-incapacidad a partir de las prestaciones sociales y las cooperativas sociales como formato jurídico para emprendimientos laborales con personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico.

:: Asistencia e incapacidad ::

Poner en el tapete que los locos pueden trabajar creo que es romper con un montón de prejuicios sociales que están instalados, yo creo que es más difícil que la sociedad piense que los locos puedan trabajar a que se cierren los manicomios.

R. Machiñena, comunicación personal, 28/8/15

Nos interesa abordar en este apartado la situación en nuestro país en relación a la construcción de políticas sociales vinculadas a las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico en relación a las prestaciones sociales vinculadas a su *protección* por estar dentro de las poblaciones de riesgo, en relación a los planteos de Castel (2009) que vimos en el capítulo anterior.

Las prestaciones sociales que se relacionan a nuestro estudio son dos:

Jubilación por invalidez :: incapacidad absoluta y permanente para todo trabajo

Pensión por invalidez :: incapacidad en forma absoluta para todo trabajo

La **Jubilación** por invalidez en el Uruguay esta amparada en la Ley N° 18.395 del 2008, en el Artículo N°47 -Jubilación por incapacidad total-. El artículo desarrolla las causales de jubilación por incapacidad: **Incapacidad absoluta y permanente para todo trabajo**, sobrevinida durante un período de actividad laboral (a causa o no del propio trabajo). O sea, la persona tuvo la *capacidad* de trabajar y perdió esta capacidad de forma permanente⁴⁸. No importa su situación económica, ya que es un **derecho vinculado al trabajo** para todos los ciudadanos.

Las **pensiones por vejez e invalidez** en nuestro país tienen su origen en el año 1919, dentro del período “El encierro del loco” (Cano, 2011). Siendo sancionada en el 1995 la Ley 16.713 de Seguridad Social⁴⁹. En el artículo 43 (Prestación asistencial no contributiva por vejez o invalidez), indica que será beneficiario “todo habitante de la República **que carezca de recursos para subvenir a sus necesidades vitales** y tenga setenta años de edad o, en cualquier edad, **esté incapacitado en forma absoluta para todo trabajo remunerado**”. La Pensión por Invalidez no está vinculada al trabajo sino al derecho a la asistencia, pero para ello será necesario que carezcan de recursos [propios y familiares]. Se trata de políticas focalizadas (Castel, 2009)⁵⁰, **es para personas en situación de pobreza**.

Entonces ¿qué es lo similar de ambas prestaciones [pensión y jubilación]?

La Incapacidad absoluta y permanente para todo trabajo

Veamos brevemente cómo se define esta “incapacidad”. El BPS para el otorgamiento de la jubilación o pensión por invalidez, define y diferencia cuatro términos: impedimento, impedimento permanente, invalidez e incapacidad severa.

Impedimento: se refiere a una enfermedad; a una disminución física o psíquica; a una anomalía anatómica; a una pérdida anatómica, funcional o psíquica.

Impedimento Permanente: es la situación en la cuál un “impedimento” permanece estable e irreversible después de haberse agotado los medios curativos y de rehabilitación de que se disponga en forma habitual en el territorio de la República Oriental del Uruguay. Un impedimento permanente debe ser considerado como tal, cuando se considere que el mismo (con o sin tratamiento médico), no presentará una variación sustancial (>3%) durante el próximo año. Si un impedimento no es considerado como permanente, de acuerdo a estos considerandos, no deberá ser tenido en cuenta a fin de ser evaluado por éstas normas.

47 Esta Ley modifica los Beneficios Jubilatorios de flexibilización de las condiciones de acceso, sustituyendo el artículo

48 Si es de forma transitoria se le brindaría un seguro transitorio y no una jubilación.

49 Por detalles de los cambios con respecto a la Pensión ver: Santos, S (2010) Pensión por invalidez para discapacitados severos servida por el BPS algunas precisiones relativas a su origen.

50 Si se presenta discapacidad severa, a partir del 2006 no se efectúa relevamiento de los ingresos percibidos por las personas con discapacidad severa ni por su núcleo familiar.

Invalidez (a los fines de esta norma): es un concepto más amplio que el de impedimento. Se refiere a una definición o **decisión técnico administrativa**, respecto de cuándo un impedimento asociado a los llamados factores complementarios (edad, puesto de trabajo, nivel cultural), **producen una pérdida en la capacidad de la persona que le impide realizar un trabajo compatible con sus capacidades remanentes, en forma total o parcial.**

Incapacidad severa: es aquella en la cual el grado de las limitaciones físicas o psíquicas, hace necesario que quien las presente necesite la ayuda de una tercera persona para valerse en las actividades comunes de la vida como el asearse, vestirse, alimentarse, desplazarse, y/o cumplir con todas las etapas del relacionamiento social en todos los órdenes” (Banco de Previsión Social, 2016)⁵¹.

A su vez, en el protocolo para evaluar y ubicar en clase y grado el **Impedimento en salud mental**, plantea que se trata de la “valoración del menoscabo que una enfermedad mental produzca en la capacidad de trabajo” (p1). O sea, la enfermedad es la que produce la incapacidad para trabajar. Pero, en la evaluación que el perito tiene que realizar “hay que valorar no solo patologías sino anormalidades de la personalidad y reacciones vivenciales anormales” (p1), entonces, ya no es la “enfermedad”, también es la personalidad y las formas de vida.

Patología, personalidad anormal, impedimento, limitaciones, perdida de la capacidad -
ABSOLUTO Y PERMANENTE-

Tener pensión o jubilación por invalidez e incluso tener pase libre produce y reproduce la imagen-pensamiento dogmática de la locura (Grebert, 2017), a partir de la producción de verdad de los discursos jurídicos, **locura=enfermedad=discapacidad=incapacidad.**

Como hemos visto, las políticas de seguridad social han sido, y siguen siendo, focalizadas. En algunos casos el foco está puesto en la pobreza, en otros en la incapacidad, produciendo el pobre o/y el incapaz. Por lo que obtener una pensión o jubilación implica esa lógica individualizante, esencialista donde queda la persona capturada en un cuerpo-hombre.

Ahora bien, en los últimos años han habido algunos cambios en la prestación relacionada a la pensión por invalidez, que se han visto como un avance en los derechos de las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, con respecto al derecho al trabajo.

En el 2000 se sanciona la Ley N°17.266 que autoriza la actividad laboral del pensionado, pero la remuneración no puede superar el monto de la pensión. Pugliese (2004) expresa que dicha Ley se concreta “recogiendo un planteo de las organizaciones de apoyo a discapacitados” (p. 86-87).

⁵¹ “La cual es aplicable a todas las actividades médicas amparadas por el Banco de Previsión Social, y en las cuales se vuelca toda la experiencia adquirida por sus técnicos (médicos).”

Esta Ley da paso principalmente a otorgar “remuneración simbólica” (a personas con pensión), por el trabajo que se venía realizando en los talleres protegidos⁵². O sea, actividades laborales en la órbita de los procesos terapéuticos, que implicaban concebir el trabajo desde la perspectiva de la laborterapia. Los técnicos entrevistados los expresan de la siguiente manera: “*inclusión adentro (...) era un como sí*” (R. Machiñena, Comunicación personal, 18/8/15).

El Centro Psicosocial Sur Palermo fue pionero en nuestro país en proponer otras formas de trabajo para personas con padecimiento de lo psiquiátrico y en el 2002 comenzó a ensayar la experiencia de Sur Ya, que luego se convertiría en la primer cooperativa social con estas características. Durante unos años convivió con la Ley antes mencionada, lo que en palabras del técnico entrevistado “era una complicación”. “*había un juego que era una fantasía, si la persona accede a trabajar y logra trabajar, que bueno que deje de ser un discapacitado, pero por otro lado era insostenible que pudiera sostenerse el proceso entonces, era una trampa*” (F. Texeira, Comunicación personal, 18/8/15).

“*Dejar de ser un discapacitado*” se encuentra en el plano de la fantasía, casi una condena de por vida. La cual está de la mano con ser pobre, “*era el único ingreso que tenía*”. Claro, porque las pensiones recordemos son para personas en situación de pobreza. Basaglia (2008) siempre nos recordará la diferencia por clase social, son **locos-pobres**, condiciones de vida que atraviesan la mayoría de los trabajadores de Riquísimo Artesanal y Bibliobarrio.

En el 2004 se sanciona una nueva Ley N° 17.847 que establece que la pensión se mantiene siempre que la remuneración obtenida por la actividad laboral no supere en tres veces el monto de la prestación no contributiva. Lo que habilita esta Ley de alguna forma son procesos de “*inclusión afuera*” (R. Machiñena, Comunicación personal, 28/8/15), en empresas privadas o en emprendimientos productivos, como es el caso de Sur Ya, en aquel entonces.

La pensión deja de ser un criterio de exclusión para integrar estas experiencias u otras expresiones de trabajo. **¡Se puede trabajar y ser declarado incapacitado para trabajar!**

O sea, se mantienen los mismos protocolos y las formas de “evaluar” la incapacidad-impedimento-discapacidad; para que se otorgue [o renueve] la pensión, la persona tiene que seguir siendo evaluada como *incapaz y pobre*. A partir de ese momento pueden trabajar sí, pero con la condición de mantener una *identidad permanente de discapacitado/pensionista*, formas fijas y estáticas en la persona como si fueran esencia del sujeto.

Y que si bien la necesidad de trabajar es genuina como estrategia para la “supervivencia” y como parte de las producciones de existencia, no es menos cierto que la inclusión laboral se ha tornado también una estrategia en la sociedad de consumo (Lewkowicz, 2004), pero para producir consumidores y como al decir de Zibechi (2012) continúan siendo políticas focalizadas y

52 En el 2008 se presenta un proyecto de Ley de Talleres protegidos, la cual regula dicha actividad. Se aprueba en febrero de 2010, Ley N°19159. La Ley aprobada suprime el último artículo que presentaba el Proyecto Ley (Art. 15), que planteaba que la remuneración no fuera inferior al mínimo salarial de la categoría correspondiente. Quedando sin incluir en la Ley el tema de la remuneración.

compensatorias y no introducen cambios estructurales. Y nos recuerda que "los conceptos de focalización, necesidades básicas y productividad, van de la mano" (p. 8). Son políticas para pobres para que sigan siendo pobres. A su vez, entendemos que tampoco van dirigidos a cambiar la imagen-pensamiento dogmática del loco, al contrario la sostiene y reproduce. Recordemos que estas modificaciones se producen en la etapa del "olvido del loco" donde no se despliegan ninguna política vinculadas a procesos de reformas de salud mental.

Por lo que nos encontramos ante una *paradoja* que convive en estas experiencias y por tanto en la trastienda de la gestión: la figura del **Incapacitado-trabajador**. Este elemento lo entendemos crucial, porque el peligro entonces es que se produzca una nueva *identidad* como trabajador, sostenida en la relación trabajador-Incapacitado.

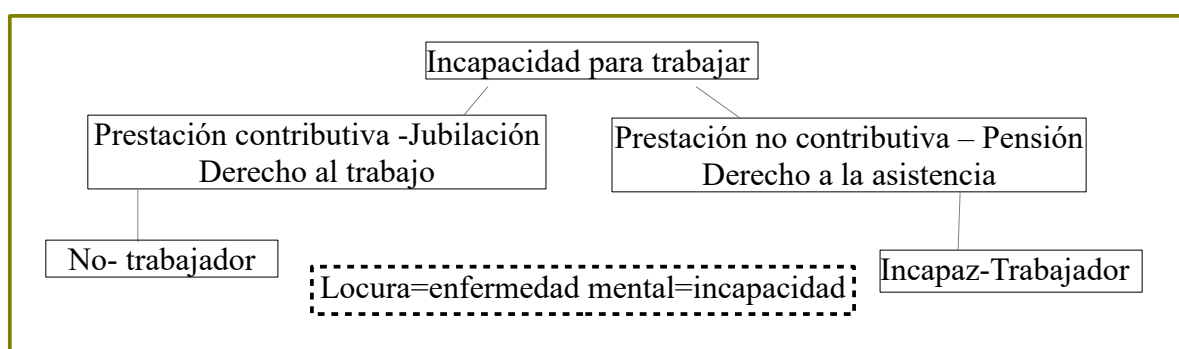


Gráfico 1: Discursos de verdad en las prestaciones sociales

:: Las cooperativas sociales ::

El fin de una cooperativa social es obtener trabajo.
Entrevista a dupla técnica de El Arojo - 2015

En nuestro país en el 2006 se crea la Ley de cooperativas sociales N° 17978, con el objetivo de promocionar la creación de cooperativas en aquellos grupos de personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad socio-económica, con el fin de lograr la inserción social y laboral, en jóvenes, discapacitados, minorías étnicas y todo grupo en situación de vulnerabilidad social, pudiendo integrar como máximo un 25% de personas que no estén en esta situación.

Si bien forman parte de las cooperativas de trabajo, éstas quedan exoneradas de todo tributo nacional (DGI y aportes patronales). Por ese motivo tienen algunas limitaciones definidas: tope del monto del salario: el laudo nacional del rubro; no está permitido repartir los excedentes (*"solo está permitido un 10 o 20% pero nunca en efectivo"*); el *"80% es para invertir en la cooperativa o para cubrir fondos"*. *"Entonces diríamos el único beneficio que tienen los socios es el trabajo, pero el laudo es el sueldo que se puede pagar, o sea el mínimo y también máximo"*⁵³ (Entrevista a dupla técnica de El Arojo – 2015).

⁵³ "Logra que la cooperativa no sea de atractivo, a veces estamos hablando de sueldo de menos de 10mil pesos , por una cantidad de horas importantes además de las tareas de administración de la cooperativas que son honorarios, por eso hace que muchas veces no hace del todo atractiva la propuesta" (Entrevista a dupla técnica de El Arojo – 2015).

El Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) es el encargado de autorizar la creación de las cooperativas y de monitorearlas durante su desarrollo. En ese sentido, desde el 2009 el MIDES realiza licitación para realizar la tarea de acompañamiento y asesoramiento de las cooperativas sociales (la Asociación Civil El Abrojo lleva adelante esa tarea desde ese entonces hasta la fecha en lo relativo a las cooperativas de Montevideo). Por lo que, el MIDES realiza las formaciones iniciales, hasta la firma del Estatuto.

El equipo técnico de El Abrojo está encargado del trabajo con las cooperativas sociales y está compuesto por un equipo de coordinación, una abogada para la parte legal y 12 técnicos que trabajan directamente con las cooperativas, en duplas de asesoramiento en lo económico y en lo social. La metodología de trabajo consisten en *“un taller de formación mensual y visitas quincenales a las cooperativas -de la dupla- en donde alternamos un taller un poco de capacitación⁵⁴ sobre introducción al cooperativismo, y otro mas de la asistencia técnica de algún tema puntual que esté sucediendo”*.

Como hemos mencionado, los emprendimientos sociolaborales con personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, han optado mayoritariamente por esta forma jurídica. Aunque el surgimiento de esta política pública en nuestro país no está pensada directamente para esta población.

En la actualidad (2018) existen tres cooperativas sociales integradas por personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico: Águila Blanca (Cooperativa que funciona en el marco del Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica); Renacer (que surge del Centro Psicosocial de Pando, pero actualmente funciona de forma independiente) y Riquísimo Artesanal (acompañada desde la Universidad). Sur Ya, deja de funcionar luego de 10 años, ya que no era “viable económicamente”. A su vez, años después Sur Palermo también apuntala otra cooperativa, Cocineros del Sur, que también deja de funcionar luego de identificar que la figura del Taller protegido se asimilaba más al formato que se encontraban desarrollando.

Como vemos todas las experiencias son acompañadas por alguna institución. Todas sin ser Riquísimo Artesanal, se desarrollan en el programas sociolaborales dentro de una institución de rehabilitación y por tanto, son parte de dicho proceso. Recordemos que, la mayoría de las experiencias internacionales se realizan en el marco de instituciones de salud. Vamos a abordar dos cooperativas, presentando algunas características de como se fue conformando y desarrollando la cooperativa.

De las experiencias existentes en nuestro país nos interesa resaltar algunas consideraciones sobre los obstáculos de la experiencia para la gestión colectiva, a partir de las entrevistas realizadas a informantes calificados de la Cooperativa Sur Ya (SY) y Águila Blanca (AB).

Ambas experiencias se enmarcan en programas de inserción laboral de una institución de rehabilitación psicosocial. Tienen dos psicólogos (en algún momento uno) que coordinan la

⁵⁴ Plantean que “a veces llevamos mucho tiempo sin poder implementar los talleres, muchas veces también sin poder llevar adelante algunos de eso proyectos, pero bueno la vida siempre..”.

experiencia, desde su rol de técnicos de la institución. Esto pauta una perspectiva terapéutica de la experiencia. A su vez, no se proponen un proyecto cooperativo/autogestivo como meta. *“Ninguno concebía que estas personas eran capaces de autogestionarse”. “La tarea la van a hacer bien, no tengo duda, a mi lo que mas me preocupa es el espíritu cooperativista (...) porque yo creo que para ser cooperativista tenés que tener cierto sentido de socialización, mucho más de lo que puede alcanzar una persona con discapacidad psicosocial. Y ahí es donde creo que hacemos un poco agua, en términos de cooperativismo puro, no de tarea. Porque justamente una de las dificultades es lo vincular”* (R. Machiñena, comunicación personal, 28/8/15).

En ese sentido el informante calificado de SY plantea algunos elementos significativos:

Entiende que esto provoca que los equipos técnicos metabolicen la información, “decidir sobre lo que le ofrecés decidir, eso fue así siempre”. En ese sentido en SY se entiende que “la Asamblea siempre fue montada por un equipo técnico. Equipo que siempre abrió la cancha, pero en un juego en que la última palabra era técnica. También tenía efectos sobre los usuarios mismos, que tampoco estaban dispuestos a sostener ellos la gestión. Nunca estuvo sobre la mesa la autogestión plena con ellos”. “Lo posible era siempre el horizonte, eso fue también un tema. Lo posible constituido por el Equipo técnico”.

A su vez, afirma que: “no puede ser una empresa cualquiera, sino estaría trabajando en otro lugar. Por lo que creo que son dispositivos que tienen que asumir cierta transformación, pero que tienen que darle otro lugar, distinto a esta tensión de lo técnico, lo institucional”.

Y plantea la necesidad del apoyo del estado. “Si no hay apoyo económico del Estado es imposible, muy difícil, porque disputar el mercado, es jugar con las lógicas capitalistas”.

Por otro lado, la técnica de AB hace varias apreciaciones en relación con **el instrumento de la cooperativa:**

- “Es un instrumento posible desde el punto de vista legal, que puede dar la autonomía necesaria para poder tomar decisiones con lo que tiene que ver con su trabajo”.
- “La cooperativa debería ser un instrumento que quedara para que la gente pasara, y que justamente, que la cooperativa fuese como el soporte para generar confianza como trabajador, y que me permita eso saltar a otras cosas”.
- “Un acuerdo que yo hice fue que la cooperativa la integraran solo usuarios, ni técnicos ni familiares, porque me parecía que tenía que ser un instrumento para los usuarios puros y nosotros íbamos a hacer apoyo desde la institución, que ese es nuestro trabajo”.
- “El mayor obstáculo ha sido: esta dificultad de verse con otro, yo creo que a las personas con discapacidad psicosocial, lo que les genera es mucho grado de dependencia a nivel familiar, esto que hay modelos asistenciales, yo creo que reproducen como una gestión que va generando como una dependencia permanente, esto del sometimiento, de estar sometido, la enfermedad como estigma y creo que eso es de las cosas que más ha costado trabajar a nivel colectivo, poder

romper esos modelos es muy fuerte y todos los que tienen más tiempo institucionalizados tienen mayor dificultad”.

- En relación a los técnicos: “Ellos nos ven como facilitadores, ante una duda te pregunto pero no te pregunto desde el lugar de autoridad, sino de que sé que vos me vas a apoyar en esta para que yo haga las cosas bien, pero no desde la autoridad. También estamos promoviendo que se reúnan sin nosotros, pero somos nosotros que lo impulsamos”.

4. PROBLEMA Y OBJETIVOS

Pensar las cuestiones a indagar como campos de problemas atravesados por múltiples inscripciones: deseantes, históricas, institucionales, políticas, económicas, etc, implica un doble movimiento conceptual que abarca el trabajo sobre las especificidades de las diferentes dimensiones involucradas y -al mismo tiempo- su articulación con las múltiples inscripciones que la atraviesen. Este modo de pensar intenta superar los reduccionismos necesarios a las lógicas de objeto discreto que se delimitaron en los momentos fundacionales de las ciencias humanas que territorializaron tales saberes en disciplinas académico-profesionales para abrir los modos de indagación hacia criterios multireferenciales que den otra inscripción a la imbricación de lo “individual” y lo “colectivo” en los procesos de producción de subjetividad.

Fernández (2008b, p. 28).

4.1. Planteamiento del problema

Como hemos visto en los capítulos precedentes la creación de emprendimientos productivos colectivos han sido una estrategia central en los procesos de reforma psiquiátrica de otros países, principalmente Italia y Brasil, procesos que han tenido como preocupación la ruptura con la lógica manicomial y donde el trabajo colectivo se constituye como medio en la construcción de otros lugares sociales para la locura y la vida digna.

En nuestro país recién en el 2017 se aprueba una nueva Ley de Salud Mental y lejos aún estamos de un proceso de reforma psiquiátrica. En ese sentido, cobran importancia los emprendimientos que se han venido construyendo desde abajo en la apuesta de procesos de autonomía y vida digna, ya que se configuran como experiencias micropolíticas de desmanicomialización.

Asimismo planteamos que esta investigación surge de nuestras prácticas militantes y universitarias, que se han venido gestando en relación al tema trabajo-locura, siendo una de las preocupaciones los procesos de gestión colectiva en este tipo de emprendimientos. En ese sentido, el problema de nuestra investigación radica en la comprensión de estos procesos, en donde actores universitarios han tenido un rol de impulsar y acompañar dichos procesos. Entendemos que investigar colectivos con esta característica puede ser un aporte significativo, ya que hemos identificado que las pocas investigaciones que hay en el tema son emprendimientos impulsados en el marco de instituciones de salud.

Estas inquietudes sobre los procesos de gestión colectiva en estos emprendimientos se producen a partir de algunas incomodidades e interrogantes que en el equipo universitario (EU) de Bibliobarrio nos estábamos realizando en el año 2013, en relación a nuestro lugar y a qué proyecto estábamos impulsando y acompañando. De ahí surge nuestra primer pregunta de investigación ¿cuáles son las condiciones de posibilidad para la gestión colectiva en estos emprendimientos?

Es una pregunta en “caliente”, así como también lo es la investigación, ya que se desarrolla mientras esta pregunta está *rodando* en Bibliobarrio y va provocando distintas transformaciones y procesos singulares y colectivos.

Desde este punto de partida nos interesaba estudiar:

- El sostenimiento/viabilidad de dichos emprendimientos de forma autónoma y autogestiva,
- Las estrategias de integración de las diferentes formas de ser, tiempos y ritmos de sus integrantes, y las formas de acompañamiento a los padecimientos (de lo) psiquiátrico que estas personas atraviesan.
- Cómo se transitan estas situaciones y las estrategias que se generan para el despliegue de nuevas subjetividades y la potenciación del habitar desde las diferentes formas y modos.

- Las estrategias que se dan para la organización del trabajo (distribución de roles y de tareas) y la toma de decisiones (dispositivos y formas de participación).
- Los modos y formas de relacionamiento entre las personas con padecimiento de lo psiquiátrico y actores universitarios, que posibiliten o no nuevas producciones de sentido para la gestión colectiva.
- Los movimientos en las formas de relación pre-establecidas como “técnico-paciente” y patrón-trabajador.

Se desprenden cuatro dimensiones que configuran el problema: la organización para el trabajo y toma de decisiones; la construcción de lo colectivo a partir de las diferencias; el acompañamiento del sufrimiento y las estrategias desplegadas para acoger al otro y procesos de transformación subjetiva necesarios para sostener estas experiencias.

Las dimensiones que se mantienen y son transversales al problema. Pero las preguntas fueron cambiando. En ese sentido, la pregunta guía que orienta la tesis es:

¿Cómo se construye la gestión colectiva en emprendimientos (socio) laborales autogestivos, conformados por personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y actores universitarios, que trabajan desde la perspectiva de la desmanicomialización en Uruguay?

4.2. Objetivo general y específicos

Objetivo general

- Estudiar los procesos de gestión colectiva en emprendimientos sociolaborales autogestivos de Uruguay, que trabajan desde la perspectiva de la desmanicomialización

Objetivos específicos

- Caracterizar y analizar los dispositivos para la gestión colectiva en Riquísimo Artesanal y en el Espacio Cultural Bibliobarrio
- Identificar las estrategias y dispositivos desplegados para acompañar el padecimiento (de lo) psiquiátrico de los integrantes
- Identificar y analizar las estrategias y metodologías universitarias vinculadas a los procesos de conformación y sostén de dichas experiencias

5. METODOLOGÍA

El lugar por tanto de éste trabajo de campo, desde donde miramos, es un lugar conflictivo, es un lugar de crisis constante. Y es a partir de esa crisis que se construye la investigación, a partir de ése drama nietzscheano. Lugar conflictivo, un rol que asumimos para mirar desde dentro pero que no soportamos que nos paralice, nos contenga del todo; mirada crítica (...) una crítica de la vida cotidiana .

Eduardo Álvarez Pedrosian (2003, p. 62).

En el primer capítulo hemos trabajado nuestra perspectiva epistemológica, planteamos que esta investigación parte desde nuestra experiencia en luchas sociales y en el terreno de la vida, y fundamentamos como esta perspectiva permite que esta tesis se elabore desde un proceso de creación -artística-. Compartimos luego algunas de esas texturas que nos componen, nos presentamos sensiblemente, dando cuenta de parte de la materia prima con la que comenzamos, y que sostenemos desde una investigación situada y experiencial. Todo lo anterior a este capítulo por ende, forma parte de nuestra metodología, son trazos de nuestro camino, de nuestras elecciones, de nuestro cuerpo-sensitivo con el que miramos, sentimos, gustamos, de nuestra forma de ir investigando.

Estamos hablando de una metodología que es cualitativa, que se define por investigar los sentidos que la gente le da al mundo y a sus prácticas sociales, se orienta a la calidad y textura de la experiencia (Sisto, 2008), cuyas características son: la apertura, la flexibilidad, la sensibilidad estratégica y la no prescriptividad. Un abordaje desde las prácticas sociales supone considerar a los sujetos en sus condiciones concretas de existencia, pensar la singularidad desde la producción social e histórica, partiendo de la noción de que las formas y modos de vida están en estrecha relación con los modos en que los sujetos producen y reproducen su condiciones de vida. Estudiamos cómo hacen lo que hacen estos colectivos y los sentidos que le dan sus integrantes a estos emprendimientos.

Definimos trabajar con dos emprendimientos. Por un lado el Espacio Cultural Bibliobarrio (BB), ya que es un colectivo del cual formamos parte y es desde donde surgen nuestras preguntas de investigación; la intención es que estas dos características potencien el proceso de investigación. BB es un emprendimiento sociolaboral que lo integran personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, actores universitarios y vecinos, que fue impulsado y acompañado desde proyectos de extensión universitaria. El otro colectivo que seleccionamos es la cooperativa social Riquísimo Artesanal (RA), ya que era el otro emprendimiento en nuestro país que mantenía la característica de ser impulsado y acompañado desde proyectos de extensión universitaria, una dimensión que nos interesa profundizar, pero que a su vez, tiene el formato jurídico de la cooperativa social, lo que enriquecía nuestro estudio.

La coherencia entre las referencias conceptuales y el abordaje metodológico fue uno de los primeros desafíos. Es en esta construcción de sentido del hacer investigación que comenzamos con nuestras búsquedas, donde se pudiera armar una investigación donde el sujeto *con* el que vamos a investigar sea sujeto y no objeto, sea participe activo y sea su voz junto con la nuestra la que construya el proceso. Pero, no solo. También la búsqueda de un método que permita realizar un trabajo “*de rescate*” (Colectivo Situaciones, 2004), de nuestros propios saberes, rescatar esos saberes invisibilizados para las producciones científicas, rescatar y generar otros procesos que permitan crear otra relación con nuestros propios pensamientos y afectaciones.

5.1. Un método encarnado: una apuesta a la autoetnografía

En estas búsquedas nos encontramos con el abordaje etnográfico como estrategia cualitativa de investigación social (Ameigeiras, 2006), así como de y las distintas formas de hacer-etnografía. Esto nos permitió una exploración desde un amplio abanico de herramientas que esta perspectiva proporciona; hablamos de su triple acepción: enfoque, método y texto (Guber, 2014, p. 12) y de la posibilidad de una articulación de un trabajo científico, filosófico y artístico (Álvarez Pedrosian, 2011). Pero también nos permitió una combinación de distintas formas de posicionarse para desarrollar una etnografía: colaborativa (Fernández Álvarez, 2016), política (Esteban, 2004) y autoetnografía (Esteban, 2004). A partir de estas posibilidades fuimos haciendo camino al andar, y entre viajes, parajes y esperas, fuimos construyendo nuestro propio hacer-etnografía, construcción que entendemos no desperdició esta riqueza que el método dispone.

Optamos por la etnografía porque es una perspectiva situada, que apunta a un proceso de aprendizaje, que “supone la explicación de una verdadera *artesanía intelectual* (Wright Mills, 1969) en cuanto se produce una profunda articulación entre la experiencia personal y los conocimientos adquiridos, entre los *saberes del sentido común* y los *saberes profesionales*” (Ameigeiras, 2006, p. 118). De esta forma, para algunos autores toda etnografía es necesariamente autoetnografía. Puede entenderse como “un método que, en tanto proceso y producto de investigación, se caracteriza por el cruce entre el lugar del investigador y de lo investigado, lo que conecta la experiencia personal con el contexto social en que ésta se desarrolla” (Ponce, 2006).

Otros autores, denominan la perspectiva autoetnográfica como antropología encarnada (Esteban, 2004), ya que implica exponerse, mostrarse, quedar al desnudo ante los otros, en una apuesta doble: partir de una misma para entender a los/as otros/as y articular analíticamente desde la tensión entre el cuerpo individual, social y político .

Lo que las hace especiales a estas etnografías es sobre todo la capacidad reflexiva, de observación y auto-observación de sus autores/as, el detalle y finura de las interpretaciones, que no suele ir en contra de un análisis ponderado, autocrítico, relativista. Estas autoetnografías se alimentan y retroalimentan además de una dosis importante de pasión, de rebeldía (p. 17).

La autoetnografía se trata de “conexiones entre biografía, investigación y contexto social e histórico ” (p. 2) y a su vez, hablamos de un producto textual que siempre implica la utilización de distintos formatos narrativos (Esteban, 2004).

En este sentido, nuestro trabajo se desarrolla desde una perspectiva autoetnográfica, la cual la entendemos como una apuesta política. Este método nos brindó la posibilidad de ir construyendo un abordaje integral en el cual pudimos ir incorporando durante el proceso nuestras diversas vivencias, a partir de todos nuestros sentidos (audición, visión, tacto, gusto, olfato), memoria, afectaciones y también desde la sensibilidad de un estar-ahí junto con los actores sociales

relacionados a nuestro campo de problemas, el cual se teje en relación con una problemática actual en nuestro país. En este sentido la complejidad de esta perspectiva nos auxilia y posiciona frente al estudio que nos propusimos.

5.2. Entre el campo y la mesa: pensar en movimiento

El proceso entre el campo y la mesa es todo el trabajo que realizamos una vez pasada la etapa de umbral de iniciación, o sea, las distintas tareas de preparación (nuestra) y de coordinación con quien se llevará adelante la investigación. Álvarez Pedrosian (2011) define “el trabajo de campo” como las instancias de inmersión en los campos de experiencia y “el trabajo de mesa” a los distanciamientos y articulación con otros campos, que es el escenario propiamente analítico. A su vez, el proceso de inmersión-distanciamiento se efectúa desde lo que se denomina el extrañamiento.

La clave del extrañamiento está en la capacidad para percibir diversidad, y no tanto en los sujetos que intervienen en la acción: observando con finura, uno puede extrañarse de modos de conducta y comprensión aparentemente próximos, o sea, puede ver como ajeno lo que es aparentemente propio (Velasco y Díaz de Rada, 1997, p. 216).

La dialógica 'entre el campo y la mesa' hace referencia a que este proceso es realizado en simultáneo, es parte de un mismo flujo, lo que implica un “desplazamiento cognitivo del sujeto investigador, “un dejar el hogar y retornar”, el entrar y salir propio de la experiencia del extrañamiento” (p. 274). Para nosotros fue fundamental este concepto de desplazamiento cognitivo, ya que nuestro “trabajo de campo” tuvo distintos planos de composición. Por un lado, estuvo dividido en las dos experiencias que definimos para realizar la investigación: RA y BB. Por otro, implicó el estar-ahí en RA durante cinco meses, desde un abordaje con distintas técnicas y a su vez, un trabajo documental en relación a BB para posteriormente realizar una articulación con otras técnicas con el equipo actual del colectivo.

Una vez finalizado este proceso de “trabajo de campo”, se continuó el trabajo analítico pero en relación al comienzo del proceso de escritura, o sea, se fue hilvanando la información y organizando para presentarla a otros, en un texto polifónico que pudiera dar cuenta de este proceso.

A continuación presentamos cómo desarrollamos las distintas etapas del proceso:

5.2.0. Umbral de iniciación (o preparación del “terreno”)

Una vez aprobado el proyecto por el comité de ética de la Facultad de Psicología (FP) (mayo, 2015), se realizan una serie de acciones previas a la siguiente etapa de la investigación. Primero, durante el mes de junio se realizaron dos entrevistas a informantes calificados en la temática. Para ello, se seleccionan dos de las cuatro cooperativas sociales relacionadas a salud mental y se

entrevistó a un técnico de cada cooperativa. En ambos casos fueron psicólogos, que desempeñaban un rol de coordinación en las mismas. Seleccionamos a Sur Ya, por ser la primera cooperativa social en este tipo de experiencias en nuestro país, aunque ya no se sostenga, y a otra cooperativa de más reciente conformación: Águila Blanca, en pleno funcionamiento. El objetivo de dichas entrevistas fue por un lado, acercarnos al campo desde otras perspectivas y miradas que pudieran complementar nuestro proceso de trabajo, así como también aportar en la contextualización en relación a las experiencias existentes.

Paralelamente a estas entrevistas, se comenzaron a realizar los contactos con RA para comenzar nuestro proceso de “estar-ahí”. Estos contactos tuvieron como resultado el armado de un cronograma de trabajo de acercamiento a RA, que fue trabajado junto con el Equipo Universitario, acordando participar inicialmente de forma quincenal en la reunión semanal de RA e ir intensificando nuestra presencia en esta reunión así como en otros espacios del mismo.

Como tercer línea, se comenzó con la búsqueda del material documental de BB (recopilar actas, informes, documentos, mails) En algunos casos, la búsqueda se realizó junto con otros integrantes del colectivo. También se digitalizaron algunos materiales que se encontraban escritos a mano, lo que permitió en la etapa de procesamiento una lectura fluida y categorización. Se acordó con el colectivo el uso del material.

5.2.1. Mesa-campo-mesa: triangulación múltiple

El método etnográfico propone dentro de su estrategia, la utilización de diferentes técnicas, en el entendido de que en las distintas fuentes está la riqueza del “trabajo de campo” y la consistencia en el proceso de investigación. Por este motivo hablamos de un proceso de triangulación metodológica (Arias, 2000). Pero también llevamos adelante una triangulación de datos, ya que utilizamos distintas fuentes de información (grupos y subgrupos de personas). Esto nos permite afirmar, que en nuestra investigación desarrollamos una triangulación múltiple (Arias, 2000).

La diferencia principal del proceso entre RA y BB, fue el despliegue del trabajo de inmersión. Mientras que en RA implicó compartir un espacio-tiempo común junto con el colectivo y la utilización de la observación-participante como herramienta principal, en BB el proceso de inmersión implicó una revisión profunda del material que el colectivo produjo durante sus años de funcionamiento, como también la creación de material a partir del proceso de autoreflexión personal. En ambos casos el diario de campo fue una herramienta privilegiada para acompañar el proceso, constituyéndose en “el único anclaje de referencia” (Álvarez Pedrosian, 2011, p. 203) y transformándose en “pliegues [que] pueden ser potencialmente infinitos” (p. 203). “El diario es la mesa misma, en tanto producto y proceso cognoscente. De él saldrá a la luz la etnografía, o los productos finales de carácter etnográfico. Constituye el taller de producción, allí convergen materiales, medios y modos para transformarlos” (p. 204).

Como herramientas en común en el marco de la investigación, con ambos colectivos llevamos adelante un taller y realizamos entrevistas grupales.

El taller lo planteamos a partir de entenderlo como un dispositivo que crea condiciones de visibilidad y enunciación (Fernández, 2008b), constituyéndose como espacio en el que promovimos que se desplegaran nuevos “vehículos conceptuales” para construcciones teóricas surgidas de la interpretación de los propios involucrados, “que facilitarán aproximaciones innovadoras para interpretar los materiales etnográficos” (Rappaport, 2007, p 217). En los dos colectivos el taller se realizó con todos los integrantes.

Las entrevistas fueron encuentros abiertos y flexibles, e intentaron ser espacio cálido de conversación (Spink, 2003). Todos comenzaron con la lectura del consentimiento informado que permitió encuadrar el encuentro, orientar la conversación y generó un primer momento de “caldeamiento” del espacio de intercambio. Se elaboró una pauta de preguntas temáticas, que se fueron abordando con los entrevistados de forma flexible a partir del propio relato que se iba generando en el encuentro. Se grabaron todas las entrevistas y luego se procedió a su desgrabación.

:: Singularidades de la estrategia con RA ::

De agosto a diciembre del 2015 transcurrió nuestro estar-ahí, el cual incluyó nuestra presencia semanal en la reunión del colectivo, participar en las jornadas de cocinadas y en los eventos que tuvieron durante ese tiempo. Como hemos mencionado la técnica principal utilizada fue la observación participante. Se buscó un “estar entre”, que implicó sostener un tránsito intenso, pasar tiempo con-en y no solo registrar lo que se observa, sino también lo que se interpreta y las afectaciones propias en dicho tránsito.

El trabajo de observación participante fue gradual tanto al inicio del proceso como al final, pasando por un momento central de intensidad. En este sentido el involucramiento en las actividades se fueron forjando desde el estar juntos y desde la sensación de incomodidad propia del proceso extrañamiento-familiarización (Álvarez Pedrosian, 2011), lo que nos fue permitiendo ir construyendo confianza con el colectivo y también con cada integrante en particular. Para el desarrollo de la observación participante no se utilizó ninguna pauta de observación previa, pero fueron orientadores los objetivos de investigación. A su vez, se priorizaron charlas informales que se dieron principalmente a la salida de la reunión semanal y en la parada del ómnibus, tornándose momentos y espacios estratégicos.

Se utilizó como herramienta privilegiada las notas de campo, a partir de información diversa, inesperada y múltiple, no sólo acerca de lo que ocurría sino también de pensamientos e ideas que iban surgiendo, lo que permitió tener elementos de por qué se van registrando algunas cosas y no

otras (Guber, 2014), ya que, la producción no deja de darse, “logra, más bien, una sucesión de imágenes instantáneas del proceso de apertura hacia otras reflexividades” (Guber, 2014, p. 94)

El dato es construido en la dialógica del investigador y los sujetos que son parte de los fenómenos a analizar, y a lo que se accede es a una combinación de universos existenciales diferencialmente conectados, dentro de los cuales tienen cabida las experiencias en tanto acontecimientos que no sólo están cobijados o condicionados, sino que construyen los propios escenarios que los contextualizan, es decir, dan sentido gracias a tramas de significación puestas en práctica (Álvarez Pedrosian, 2010, p.s/d).

Luego del “momento de intensidad”, o sea, cuando se entendía que se había establecido la confianza suficiente y se conocían los distintos espacios del colectivo, algunas dinámicas grupales, etc, se propone la realización de un taller con el grupo cooperativo. Se acuerda la realización del taller y el EU lo propone como un espacio de devolución. Fue por tanto, un espacio de intercambio donde se intentó poner en juego la tensión de aquello que como investigadora fuimos produciendo y dando sentido, y lo que los integrantes de colectivo visualizan y producen como sentidos, posibilitando *otras narraciones*. Esto dio paso a la construcción de algunos resultados, en especial fue el material privilegiado para la *descripción densa* del colectivo.

La consigna del taller propuesta enfatizó en cuatro ejes: organización del trabajo, participación, reglamentos y circulación de la información, vínculos y relaciones externas y sentidos de la autogestión para los integrantes. Compartimos algunas fortalezas y debilidades que fuimos identificando en cada eje, las que fuimos comentando o presentando como interrogante en función de como se iba dando el intercambio. El taller se desarrolló con una fuerte impronta historizante, dando cuenta de distintas etapas, hitos y procesos que el colectivo fue atravesando.

Se autorizó la grabación de dicho taller, el cual luego se transcribió.

Se definió además, realizar dos entrevistas. Por un lado, a la dupla técnica de la ONG que realiza el acompañamiento a la cooperativa (que a su vez, es la misma que acompaña a las otras cooperativas sociales relacionadas al campo de la salud mental). La misma, tuvo una duración de dos horas y media y transitó por los siguientes tópicos: su función y tareas en relación al programa de cooperativas sociales, proceso de trabajo con las cooperativas vinculadas a la salud mental y en RA en particular, obstáculos y dificultades como también potencialidades para la gestión colectiva en emprendimientos con personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y consideraciones sobre el instrumento de la cooperativa social para inserción laboral de este grupo de personas. Por otro lado, realizamos una entrevista al equipo universitario, para profundizar en su mirada principalmente en los aspectos metodológicos, desplegados por ellos en el transcurso del proceso de composición de la cooperativa. Duró dos horas y fue realizada con los dos integrantes que participan activamente en todos los espacios de la cooperativa.

:: Singularidades de la estrategia con BB ::

Para el trabajo autoetnográfico en BB definimos partir de los registros que el colectivo disponía de sus diferentes espacios grupales, entendiendo que eran una muestra significativa del proceso de gestión colectiva del mismo, ya que era un material basto, diverso y continuo en el tiempo. El material inicial incluyó actas de: Asambleas, Reunión de Equipo de Coordinación, del Espacios de Discusión de los Trabajadores, Grupo Terapéutico, Espacio de Gestión, como también publicaciones y cuadernos de registro personal, desde el 2009 al 2016. Nos dispusimos a la lectura de los documentos de tal forma que se pudiera constituir como una experiencia (Larrosa, 2009), no tanto en buscar algo que nos pasó, sino algo que nos fue pasando mientras la lectura se constituía como experiencia. Para ello desde el comienzo de las lecturas se mantuvo un cuaderno de campo.

A su vez, en el 2015 nos propusimos articular el proyecto de investigación con una práctica de enseñanza de grado a partir de nuestro desempeño como docente en la FP. Por lo cual se propuso la inserción de cinco estudiantes al proyecto de investigación. Lo que dio como resultado cuatro entrevistas a integrantes de BB y el trabajo final de dichas estudiantes en relación con el problema de investigación.

El procedimiento que desarrollamos para el tratamiento del material documental fue:

1. Lectura de todo el material a partir de dos formas de entrada a los documentos: por espacio y por año. Por ejemplo: todas las actas de las asambleas de todos los años ¿Qué dicen los registros de Asamblea?. O todo el material del mismo año ¿qué sucede entre los espacios durante un mismo año? Pero también, implicó una mirada histórica. ¿Qué ha ido cambiando? Identificación de algunos acontecimientos en el transcurso del tiempo.
2. Sistematización del material. Se elaboró una planilla excel donde se registró información cuantitativa y cualitativa: i) Artículos y proyectos: fecha, autores y principales temas abordados en relación a los objetivos; ii) Actas por espacio: fecha, quien realiza el registro, si incluye informes u otros documentos, temas (principalmente orden del día y si no había se elaboró en función de los temas discutidos) y resoluciones; iii) Actas por año: fecha, espacio y temas.
3. Narración descriptiva de los distintos espacios colectivos de BB. Incluyendo contextos de producción de los documentos y qué lugar tiene y han tenido en BB cada espacio.

Luego de esta etapa se procedió a:

4. Identificar posible forma del recorte del material para hacer el análisis de contenido.

Fue necesario un recorte del material para analizarlo en forma conjunta con el material de RA, ya que de un colectivo disponíamos material de cinco meses y de otro de más de ocho años.

Se definió seleccionar tres años para profundizar en el análisis de los registros en BB: 2011, 2013 y 2016, ya que cada año corresponde a un momento diferente en el colectivo: i)

conformación del equipo y proyecto, ii) momento de intensidad/punto de inflexión y iii) proceso de consolidación. Esto permitió hacer un recorte pero no perder la mirada histórica.

5. Elaborar el plan de la segunda etapa de trabajo de campo: realización de entrevista y taller.

Se identificó necesario realizar una entrevista a quienes coordinaron el Grupo Terapéutico, ya que solo había registro de dos años (2011 y 2012) y es el único espacio de BB del cual no participamos directamente. Por esto, se realizó una entrevista grupal a los tres psicólogos que coordinaron dicho espacio. La entrevista tuvo el objetivo de profundizar en el sentido de dicho espacio en un proyecto de estas características, su funcionamiento, su función terapéutica y su articulación con los otros espacios grupales.

Se definió luego, realizar un taller con todos los integrantes actuales de BB para profundizar en relación a los espacios grupales, su concepción y funcionamiento en la construcción de la gestión colectiva del emprendimiento. Para el desarrollo del taller, previamente se definió solicitar por escrito una descripción de los espacios a los integrantes de BB y con ese material, más las primeras lecturas de las actas, realizamos una presentación que dio comienzo al taller. Luego se dividió a los participantes en tres grupos: trabajadores, equipo universitario y vecinas a los que se les solicitó que identificaran lo que acontecía en cada espacio en relación a la gestión colectiva, algunos acontecimientos significativos y que diagramaran las relaciones entre los espacios. El taller fue insumo significativo para el apartado de análisis de los espacios grupales (apartado 7.3.2) y para la identificación de sucesos en relación al cambio de perspectiva del proyecto (capítulo 8).

Tanto el taller como la entrevista se realizaron junto con la tutora, entendiéndolo como un apoyo y soporte por nuestra implicación en relación a la experiencia.

...

En la etapa del análisis de los datos, es la hora de dibujar, de trazar líneas, planos, hacer collage, porque la forma en que estos datos serán presentados no puede considerarse como una explicación sino tan solo como una producción reflexiva (...) las hemos inventado nosotros, y por lo tanto son nuestras.

Natalia Laino (2016, p. 89).

Para el trabajo de análisis en ambos colectivos también se utilizaron diferentes herramientas, tanto artesanales como informáticas (MQDA). Transitamos por tres etapas a partir del planteo de Álvarez Pedrosian (2011), “una primera etapa de descubrimiento, una siguiente de refinamiento de la comprensión a través de la codificación de datos y por último una relativización de los descubrimientos” (p. 197).

Durante este proceso tuvimos dos momentos diferenciados, primero un análisis por separado de los datos obtenidos del trabajo de campo en RA y BB y luego se dio paso a un análisis transversal de todo el material, pero sin intención de comparar las experiencias, sino enriquecer la

comprensión del problema de investigación. Para el primer momento se utilizaron herramientas “artesanales” y para el segundo momento se procesó el material con programa de MQDA.

- 1. Descubrimiento: primer lectura -repetidamente- del material producido. El objetivo fue: identificar temas, intuiciones, mapear, diagramar; buscar los emergentes; leer material bibliográfico; identificar hitos históricos, acontecimientos.
- 2. Codificación de datos: implicó *unir lo* planteado hasta el momento y crear categorías vinculadas al problema-preguntas-objetivos. Para ello también tomamos como referencia los planteos de Vázquez-Sixto (s/d), sobre análisis de contenido y los elementos que nos brinda para construir las categorías. A su vez, se identificó: datos que sobran, datos que faltan y creación de nuevas categorías u otras formas de análisis. Pasaje de visualizar a comprender.
- 3. Relativización de los descubrimientos: a partir de las distintas fuentes y técnicas se identifica límites y alcances de la investigación. A su vez, se conecta con un proceso de autorreflexividad crítica.

Sistematización de tipo y cantidad de información obtenida en esta etapa			
INFORMACIÓN PRIMARIA		INFORMACIÓN SECUNDARIA	
TIPO	Cant	TIPO	Cant
Notas de campo: registros de las observaciones participantes en RA (2015)	12	Documentos de RA: Estatuto y reglamento	2
Taller con <i>grupo cooperativo</i> RA (2015)	1	Documentos de otras cooperativas: Estatutos de Coop. AB	1
Taller con equipo Bibliobarrio (2017)	1	Documentos de BB:	
Diario de campo (anotaciones principalmente en relación a BB a partir de las lecturas o lo que iba aconteciendo en el colectivo -2014 a 2017).	85	Actas de Reuniones de Equipo Coordinación (2009 a 2014) [+ mails desde el 2014].	75
Narración descriptiva de espacios grupales [propia y de otros integrantes de BB] (2017)	6	Actas del Espacio de Gestión y planificación (2012 a 2014)	26
Entrevistas:	9	Actas de Asamblea (2010 a 2016)	100
Equipo Universitario de RA (2015)		Actas del Espacio de Discusión de los trabajadores (2010 a 2016)	134
Dupla técnica de El Abrojo (2015)		Registro de Grupo Terapéutico (2011-2012)	17
Ex-Técnico de Cooperativa Sur Ya (2015) [Lic. Fernando Texeira]		Artículos elaborados por Equipo Coordinación (publicaciones y presentación en congresos)	7
Técnica de cooperativa Águila Blanca (2015) [Lic. Rossina Machiñena]		Documentos de trabajo elaboración del EC (Viabilidad, asamblea, organización general - 2013)	3
Integrantes de BB (4 entrevistas realizadas por estudiantes en su práctica de grado de FP)			
Coordinadores del GT en BB (2017)			

5.2.2. Proceso de composición de un texto (auto)etnográfico

La última etapa del proceso de investigación es la escritura que en nuestra tesis tiene algunas particularidades, ya que hemos incorporado distintos tiempos verbales, formas de escribir, letras, tamaños, propio de un texto etnográfico.

En ese sentido, para el despliegue de este proceso de escritura y composición de este texto, partimos de algunas certezas y algunos desafíos:

No tenemos más remedio que trabajar entre la certeza de que las palabras siempre serán insuficientes, entre la certeza de que hay algo en la experiencia que parece estar siempre más allá del lenguaje, y una fe casi irracional en el poder del lenguaje para elaborar el sentido o el sinsentido de lo que nos pasa, para hacerlo inteligible incluso en su ininteligibilidad, para hacerlo comprensible incluso en su incomprensibilidad, para hacer en definitiva, escribible y legible (Larrosa, 2009, p. 198).

Asimismo hemos definido presentar el análisis en tres capítulos que intentan dar cuenta de la triangulación metodológica y de nuestro proceso de reflexividad a partir del trabajo en RA y BB.

El primer capítulo lo denominamos *descripción densa de los colectivos*, con el objetivo de presentar singularmente a los emprendimientos a partir de algunas características, componentes y procesos identificados. Iniciar con el despliegue de esta presentación nos permite en el segundo capítulo realizar un análisis en conexión, a pesar de que cada colectivo atraviesa diferentes momentos y procesos.

Asimismo, durante el trabajo campo-mesa se identificaron algunas escenas etnográficas (Fernández Álvarez, 2016), las que definimos serán las que orienten el segundo capítulo del análisis. Las escenas etnográficas son material en crudo, sin codificaciones, sin programas de análisis, solo historias, narraciones de una experiencia. Las narramos en primera persona del singular ya que son momentos de intensidad durante nuestro hacer-etnográfica en RA, momentos donde “me pasó algo”, por tanto al decir de Larrosa (2009) se transformaron en experiencias significativas. Por este motivo, pasan a ser ordenadoras del análisis, ya que se transformaron en vehiculadores del ejercicio inmersión-distanciamiento propio de la etnografía y en nuestro proceso autoetnográfico las escenas se transformaron en herramientas, ya que nos indican puntos de insistencias de nuestras afectaciones a partir de la propia interconexión que íbamos realizando en relación a BB.

Trabajamos con cuatro escenas que son el comienzo de los cuatro apartados en los que se divide el capítulo.

Escenas etnográficas		
Nombre de la escena	Fecha	Temática que dispara
Votemos [estar dentro]	17/11 y 24/11	Acontecimiento que delimita un antes y después en el proceso de conformación del emprendimiento. Es la apertura de todo el capítulo y da paso a conceptualizar y caracterizar el marco del acompañamiento universitario como un proceso de incubación.
Idiorridimia. “Blanco no me pongo nada”	27/10 y 10/11	Ritmos y tiempos otros para el devenir loco-trabajador-cooperativista. A su vez, se despliegan algunas características metodológicas del hacer del EU (y la relación con la intervención del Estado).
Estar en condiciones de trabajar y de gobernar la propia vida	1/9	Producción de verdad de las normas jurídicas en relación a la imagen-pensamiento dogmática de la locura. Abre camino a trabajar sobre la trama manicomial.
El sueño de terminar la cocina	1/9	Límites y posibilidades en el proceso de conformación del emprendimiento autogestionado en relación con el proceso de acompañamiento desde la universidad y la viabilidad del emprendimiento.

En el último capítulo de análisis trabajamos solo con BB, por lo que la escritura presenta una mayor articulación entre narraciones propias y el resto del material.

5.3. Consideraciones éticas

La investigación se realizó con la autorización de las organizaciones y el consentimiento de los integrantes de cada colectivo. Se resguardó la identidad de los integrantes y durante todo el proceso de investigación se prestó significativa atención al cuidado de los mismos.

A su vez, si bien hemos decidido utilizar los registros del GT de BB que el colectivo produce durante dos años (2011-2012) hemos tenido el cuidado de presentar en la tesis solo aquellas referencias generales que no identifiquen a ningún integrante en particular.

Para una fluida lectura utilizamos nombres ficticios y decidimos utilizar el género masculino de forma genérica, ya que en ambos colectivos solo había una mujer cooperativista, por lo que hacer referencia al género femenino implicaba dejar en exposición las posibles situaciones expresadas. A su vez, esto se transformó en una de las limitaciones del estudio, ya que no pudimos realizar un análisis en relación a estas diferencias.

Por otra parte, el análisis de la implicación fue central durante toda la investigación.

La implicación es un nudo de relaciones. (...) la sobreimplicación, ella es la ideología normativa del sobretrabajo, de la necesidad de “implicarse”. Lo que para la ética, para la investigación, para la ética de la investigación, es útil o necesario, no es la implicación,

siempre presente, sino el análisis de la implicación ya presente en nuestras adhesiones y no adhesiones, nuestras referencias y no referencias, nuestras participaciones y no participaciones, nuestras sobremotivaciones y desmotivaciones, nuestras investiduras y no investiduras libidinales (Lourau, 2001, p 48).

En un mismo sentido, en el método etnográfico se plantea como una herramienta fundamental la reflexividad (Guber, 2014), la que es considerada como “el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente y la de los actores o sujetos/objetos de investigación [y a su vez la] propia reflexividad, al contrastarse con la de los sujetos que estudia, se resignifica y encuentra un nuevo lugar” (p. 50). A su vez, Álvarez Pedrosian (2011) expresa que “la reflexividad viene a operar como vigilancia metodológica que hace posible el quehacer antropológico del extrañamiento (p. 51).

SEGUNDA PARTE



Imagen: pintura de Sandra Petrovich

6. DESCRIPCIÓN *DENSA* DE LOS COLECTIVOS

Trazado de las mallas contextuales presentes en un mismo acontecimiento y de contextos presentes en diversos escenarios (...) acontecimientos que son en sí mismos actos de significación, de constitución de sentido y valor.

Eduardo Álvarez Pedrosian (2011, p. 166)

La descripción de los colectivos parte del trabajo etnográfico realizado durante esta tesis. Por lo tanto es resultado de nuestro *hacer etnografía* y está situada en este proceso de investigación.

Lo que construimos es *una* descripción posible. A partir de charlas, encuentros, miradas, olores, imágenes, sensaciones, de lecturas de documentos escritos por otros o escritos por mí, en otros tiempos.

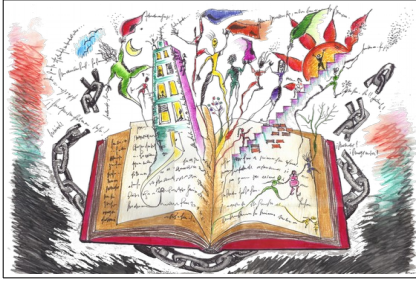
La descripción y la interpretación se dan conjuntamente, como dos niveles inextricables, diferenciables e inseparables al mismo tiempo. En esa tensión está el trabajo analítico, el del sujeto cognoscente que al reflexionarse intenta visualizar las tramas de significación que laberínticamente disponen diferentes procesos de objetivación, flujos de distanciamiento e inmersión disparados y anclados en diversos escenarios y circunstancias, así como alimentados por diferentes conceptos y supuestos más o menos asumidos (Álvarez Pedrosian, 2011, p. 181).

El texto contiene lugares, personas, actividades que desarrollan los colectivos o en las que participan. Presenta sensiblemente algunos detalles e historias que nos fueron componiendo durante el tránsito de esta tesis. Una descripción densa son “guiños, sobre guiños, sobre guiños” (Geertz, 1973, p. 24), por lo que, en esta escritura presentamos algunos elementos que nos permiten ir armando sólo algunos trazos y texturas del mapa que componen estos colectivos.

Es nuestra primera entrada al trabajo analítico de las experiencias. Por lo tanto, es material intervenido por nosotros y se constituye en las primeras *pistas* sobre cómo hemos transitado los caminos de idea y vuelta del campo-mesa (Álvarez Pedrosian, 2011).

Para desarrollar la descripción de cada colectivo tomamos cinco ejes que nos permiten ordenar la presentación de cada uno de ellos:

- a. El colectivo en el tiempo
- b. La composición del colectivo
- c. Espacios para la toma de decisiones e intercambio
- d. Componente productivo y componente económico
- e. Tramas vinculares



6.1. Espacio cultural Bibliobarrio

a. El colectivo en el tiempo

Bibliobarrio se compone de multiplicidad de espacios, proyectos e historias. No tiene figura jurídica, es un Espacio Cultural autónomo (en función de la relación con el Estado que tiene actualmente el proyecto). Lleva adelante una biblioteca, una editorial artesanal y un espacio cultural, configurando un emprendimiento cultural.

La definición del rubro del emprendimiento fue propuesta por el equipo universitario con la intención de *“que estos espacios [laborales] no se limiten a trabajos de limpieza y/o trabajos mecánicos y rutinarios”* (Artículo BB N°2 - 2011) y valorando que el desarrollo de una biblioteca barrial y un espacio cultural aportarían en el proceso de transformación de la imagen-pensamiento del loco como peligroso/incapaz.

Entre rastros, detalles y modos se visualizan algunas procedencias que a partir de sus encuentros, dan andamiaje a la experiencia: la Biblioteca *“Vecinos del Comunal 16”* creada por vecinos del barrio Reducto, la Universidad desde diferentes formas de acompañar e integrar la experiencia, la Radio Vilardevoz con quienes se configura el primer grupo de personas para conformar el emprendimiento y se constituye como una red significativa para el colectivo y el Centro Psicosocial Sur Palermo a partir del trabajo en red y articulación desde diferentes dimensiones.

Para dar cuenta de las distintas transformaciones que afrontó el colectivo en el tiempo y sus procedencias, dividimos en cinco etapas el apartado: 1. Dos experiencias significativas: la Biblioteca *“Vecinos del Comunal 16”* y Cooperativa Social *“Sur Ya”*; 2. Una historia de verano; 3. Generación de las mínimas condiciones; 4. Nuevos rumbos y metamorfosis; 5. Consolidación y nuevos lugares.

a.1. Dos experiencias significativas: Biblioteca “Vecinos del Comunal 16” y Cooperativa Social “Sur Ya”

Biblioteca “Vecinos del Comunal 16”

La biblioteca funciona desde el 2004, inicialmente gestionada por vecinos del barrio Reducto, con el nombre provisorio: “*Vecinos del Comunal 16*”. En ese entonces abría varios días a la semana, pero en el correr de los años empieza a mermar la participación vecinal, al punto de en algunas ocasiones sólo contaba con una vecina. Se localizó durante varios años en un espacio del ex Banco de Crédito, hasta que en el 2008 se concreta el traslado de la Biblioteca al Club Social y Deportivo Reducto que brindó un espacio más apropiado para alojar la biblioteca y realizar actividades culturales, dicho espacio es cedido como contrapartida por obtener el presupuesto participativo en el 2008 para techar la cancha. Por lo tanto la IM es intermediaria en las condiciones de uso del local.

A finales del 2008 se acerca un equipo de estudiantes universitarios, con la propuesta de articular el proyecto de biblioteca barrial con un proyecto de inserción laboral para personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico. La propuesta fue bien recibida y una vez que se aprueba el proyecto se comienza a realizar un trabajo en conjunto.

Cooperativa Social “Sur Ya”

De distintas formas se hace presente en el transcurrir de BB la Cooperativa Social SY: i) como referencia para el equipo universitario en los proyectos y artículos elaborados; ii) el docente que acompañó durante el primer año al proyecto de extensión estudiantil era coordinador de la cooperativa; iii) una trabajadora actual de BB fue integrante durante más de seis años de la experiencia.

“Sur Ya” es la primer cooperativa social con personas con padecimiento de lo psiquiátrico en nuestro país, se crea en enero del 2003 y funciona hasta 2013. Es una propuesta en el marco del Centro Psicosocial Sur Palermo.

Trabajo protegido, acceso al trabajo, dispositivo clínico, etapa de la rehabilitación, obedecen a formas de concebir lo que Sur Ya promovía, son de ordenes distintos, pero todas han convivido, es una tensión que yo la pensaría como que no está saldada, de hecho mucho de los problemas que ha tenido Sur Ya han sido por esas tensiones como si fueran polos que van tironeando de formas distintas (F. Texeira, Comunicación personal, 18/8/15).

Se conforma como cooperativa social en el 2006 y obedece a una figura jurídica que posibilitó acceder a cierta protección social y formalidad en el trabajo, pero no a una concepción sobre el emprendimiento (F. Texeira, Comunicación personal, 18/8/15). La experiencia disponía de distintos dispositivos grupales como espacios de enunciación diferenciales: asamblea, grupo terapéutico y seguimientos individuales y se desarrollaba bajo la supervisión técnico-profesional y administrativa del Centro de Rehabilitación Psicosocial Sur Palermo (Cerantes y Texiera, 2007).

El equipo universitario parte de la experiencia de SY como referencia en varios aspectos: 1. para fundamentar el proyecto de extensión; 2. para construir la organización del dispositivo y los múltiples espacios grupales que lo componen; 3. la construcción de criterios para el grupo que integrara BB. Más allá de estas referencias explícitas, las vivencias en SY de los integrantes y docentes que acompañaron esta experiencia transversaliza a BB.

a.2. Historia de verano

Es un período breve ya que dura de noviembre del 2009 a marzo de 2010, por eso el nombre que dimos a la etapa. Es el comienzo del proyecto estudiantil de extensión universitaria⁵⁵, denominado: *“Hacia el crecimiento y desarrollo de programas de Salud mental: trabajo e integralidad como derechos. Una experiencia de biblioteca popular”*, el cual se proponía componer una cooperativa de trabajo con participantes de la Radio Vilardevoz.

En este período se comienza el trabajo de articulación con la Biblioteca y los directivos del Club Reducto.

A pesar de su corta duración es una etapa importante para la historia de la experiencia, ya que provoca cuestionamientos y frustraciones en el equipo universitario y genera los cimientos para la construcción de la próxima etapa. El grupo conformado por 7 integrantes de Radio Vilardevoz habían abandonado la propuesta promovida por el proyecto de extensión, antes de marzo del 2010 (menos un integrante que continuó un año más). La razones identificadas en ese momento fueron: 1. que era un grupo de personas en situación de vulnerabilidad extrema (situación de calle, consumo problemático de drogas), por lo que no tenían las necesidades básicas cubiertas y el proyecto no estaba en condiciones de acompañar ni de brindar lo que ellos estaba necesitando, entre otras cosas una necesidad de retribución económica inmediata. 2. que el proyecto era *demasiado abierto*, ya que pretendía construir todos los componentes del emprendimiento socioproductivo juntos (Artículo BB N°3 – 2011), dificultando la visibilidad del proyecto como algo realizable.

En función de lo acontecido el equipo universitario redefine los criterios para la conformación del equipo de personas con padecimiento de lo psiquiátrico, como también la conformación del equipo universitario.

a.3. Generación de las mínimas condiciones: Centro Cultural y Biblioteca Barrial Bibliobarrio

La nueva estrategia definida por el equipo universitario implicó por un lado, la necesidad de la conformación de un equipo interdisciplinario, por lo que se realizan llamados abiertos a estudiantes de bibliotecología, economía y comunicación. Por otro, *generar condiciones mínimas* para que el emprendimiento pudiera “ponerse en marcha” y arrancar a trabajar con las personas

55 Llamados concursables SCEAM-CSEAM, modalidad Proyectos estudiantiles de extensión 2009-2010

con padecimiento (de lo) psiquiátrico. Y simultáneamente desplegar estrategias de formación tanto del rubro como de cooperativismo.

Durante el 2010 se acondiciona el espacio físico, se instala un sistema informático de préstamo de libros, se comienza a digitalizar el inventario y a clasificar los libros. Paralelamente se va conformando el equipo y comienzan a participar tres personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico a partir de un proceso de articulación con el Centro Psicosocial Sur Palermo.

En octubre de este año, la biblioteca abre sus puertas tres veces por semana y se re-nombra como Centro *Cultural y Biblioteca barrial Bibliobarrio*. Durante los dos próximos años (2011-2012) es un periodo de ensayo y error en el desarrollo de la experiencia, en el intento de consolidar su viabilidad (económica y social). Se comienzan a realizar algunas actividades culturales y se empieza tímidamente con la editorial.

Esta etapa se caracteriza por: i) el fortalecimiento de redes, ii) la conformación del equipo y la creación de distintos espacios grupales para el sostén interno, iii) y el proceso de integración del proyecto de biblioteca barrial de los vecinos con el proyecto de inserción laboral para personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico.

Esta etapa se realiza en el marco de un segundo proyecto de extensión estudiantil: “*Centro Cultural y Biblioteca Popular Bibliobarrio: fortalecimiento de un emprendimiento laboral con personas con padecimiento de lo psiquiátrico*”⁵⁶, que da continuidad a lo que se había estado desarrollando.

El cambio de estrategia provoca que el EU se vaya consolidando como equipo de gestión de la experiencia, siendo en definitiva durante estos años quienes toman la mayoría de las decisiones y quienes se encargan de organizar el trabajo, aunque existen espacios junto con las personas con padecimiento de lo psiquiátrico, de circulación de información y toma de algunas decisiones.

a.4. Nuevos rumbos y metamorfosis: Espacio cultural Bibliobarrio

Esta etapa podemos caracterizarla por dos elementos.

Por un lado, la definición de diversificar el rubro por la necesidad de buscar otras formas de viabilidad económica del emprendimiento. Por lo que, se comienza a realizar sistemáticamente actividades culturales y se continúa con la editorial artesanal con nuevas propuestas. Es un momento de cambios y desafíos en relación a la producción y a la organización del trabajo.

Por otro lado, el año 2013 es un punto de inflexión en el colectivo en relación al objetivo del proyecto. Ya desde finales del 2012 el Equipo Universitario empieza a visualizar un cambio de estrategia, que implicó que pasara de acompañar e impulsar un emprendimiento laboral *para* personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, a ser parte del mismo como un integrantes más. No había dudas que promover la inserción laboral de personas con padecimiento (de lo)

56 Llamados concursables SCEAM-CSEAM, modalidad Proyectos estudiantiles de extensión 2011-2012

psiquiátrico seguía siendo el objetivo central, pero se empezaba a visualizar la necesidad de integrar el colectivo para poder disputar la viabilidad del emprendimiento. Esto provoca mucho movimiento en el grupo, algunas tensiones y conflictos, como también la modificación de su estructura organizativa de los distintos espacios grupales que el colectivo venía sosteniendo.

A su vez, durante estos años hay bastante entradas y salidas en el equipo, aunque se va conformando un núcleo de integrantes estable que se mantiene desde el 2011 hasta el día hoy, que permitió avances significativos en el crecimiento del emprendimiento como tal.

En esta etapa empieza a nombrarse Espacio Cultural Bibliobarrio, con sus tres dimensiones: editorial artesanal, biblioteca barrial y actividades culturales.

a.5. Consolidación y nuevos lugares

A partir del 2016 se inicia un período de consolidación y estabilidad del emprendimiento. Esta etapa incluye, a finales del 2016, la mudanza del emprendimiento a un nuevo local, el Centro Obrero de Alpargatas (COA)⁵⁷, localizado a unas cuadras del Club, pero en un nuevo barrio, La Aguada. Por lo que se genera el desafío de habitar un nuevo espacio, afianzarse en el nuevo barrio y producir y sostener nuevas relaciones sociales, pero desde un colectivo fortalecido y consolidado. La mudanza se genera principalmente por la necesidad de un espacio más acorde para el desarrollo del emprendimiento, tanto en lo que respecta a un espacio más adecuado para la biblioteca, como para la producción y material de la editorial y donde se pudieran desplegar diversas actividades culturales.

En ambos lugares el espacio a BB es brindado de forma solidaria, donde el colectivo no tiene que abonar ningún monto económico por estar en el espacio.

b. La composición del colectivo: equipo de trabajo

El equipo que compone el proyecto es un grupo que varía año a año, entre 6 y 11 personas. Cinco están desde el 2010 y otros se han ido incorporando en el transcurso del proyecto.

Actualmente tres integrantes reciben remuneración económica por la tarea, el resto lo hace de forma honoraria a partir del vínculo con la universidad, las ganas de formarse o desarrollar la profesión desde otros lugares, o simplemente la convicción de construir día a día espacios donde el encuentro diverso y otra vida digna sean posibles.

En la primer asamblea del colectivo (2011) se definió denominarse de la siguiente manera: trabajadores [T] (compañeros que reciben remuneración, que son los que han tenido una historia vinculada al padecimiento de lo psiquiátrico), coordinadores [C] (el equipo universitario) y vecinos [V] (personas que no cumplen las características anteriores y son vecinos del barrio).

⁵⁷ Organización social que funciona desde el 1952 primero como sindicato de la fábrica de alpargatas y cuando esta cierra pasa a funcionar como asociación civil sin fines de lucro.

En el 2017 el grupo se compone de diez personas, 7 mujeres y 3 varones, las edades son diversas, van desde 29 a 75 años. Del equipo de trabajadores son: dos varones y una mujer (entre 50 y 60 años); del equipo de coordinadores: cuatro mujeres⁵⁸ (entre 29 y 35 años) y un varón (34 años); las vecinas son dos mujeres (50 y 75 años).

La distribución de tareas ha ido cambiando a lo largo del tiempo, en algunos momentos todos los integrantes realizaban todas las tareas “productivas”, pero sólo el equipo de coordinación se encargaba de tareas administrativas-contables, trámites y coordinaciones. Actualmente todos los integrantes realizan tareas en las distintas áreas que el colectivo tiene (Biblioteca, editorial, actividades culturales), como también tareas de coordinación, articulación interinstitucional y administrativas-contables. Las tareas vinculadas a la administración-contabilidad son rotativas y se realizan en duplas trabajador-coordinador. Los informes mensuales de cada área de trabajo son responsabilidad de los trabajadores (en algunos casos en dupla con alguien de C).

El equipo de coordinación generalmente es el referente a la hora de redactar proyectos, como también en tareas de sostén y coordinación interinstitucional cuando alguna situación personal lo requiere.

Año a año se han venido realizando prácticas curriculares de grado de estudiantes de las distintas disciplinas de la UdelaR, que acompañan y sostienen tareas cotidianas, generan nuevas propuestas y aportan movimiento y creatividad al colectivo.

En el 2013 se crea un reglamento interno que regula en algunos aspectos, principalmente en relación a las asistencias y a algunos derechos laborales. Es “blanda” su aplicación, no habiéndose logrado un funcionamiento que genere consensos, ni mecanismos para aplicar lo acordado en el reglamento.

c. Espacios de toma de decisiones e intercambio

El colectivo se ha caracterizado por tener distintos espacios grupales en las distintas etapas. Sus cometidos han ido cambiando en el devenir del proyecto. Los espacios son los siguientes: Asamblea (A), Espacio de gestión (EG), Espacio de discusión de los trabajadores (EDT), Reunión de equipo de coordinación (REC), Grupo terapéutico (GT), Encuentros de equipo (EE). Actualmente conviven todos estos espacios con distintos objetivos.

Fue con la creación de los [diferentes] espacios y con el paso del tiempo que se fueron acomodando, definiendo e identificando los límites y posibilidades de cada espacio, siendo complementarios para la potenciación de un proceso de participación colectiva de forma horizontal (Artículo BB N°6 – 2014).

En el 2009 se crean las **Reuniones del Equipo de Coordinación (REC)** a partir de la aprobación del proyecto de extensión estudiantil. Es el espacio donde el equipo universitario piensa sobre el

58 Incluyendo a quien coordina el Grupo Terapéutico

proyecto en su globalidad: proyecta acciones a corto, mediano y largo plazo, elabora estrategias de acompañamiento a los trabajadores y produce conocimiento sobre el mismo (artículos, congresos). La frecuencia varió año a año, dependiendo directamente de las posibilidades de los integrantes de encontrar horarios comunes para reunirse. Al inicio se ocupaba de la organización concreta del trabajo, la distribución y asignación de tareas, como también la definición de metas anuales del proyecto. Hasta el 2013, cada integrante del equipo elaboraba previamente informes de cada dimensión de trabajo (las cuales fueron variando año a año, cada integrante era referente de una o más dimensiones) y el informe daba cuenta de los avances en esa área y estrategias a tomar para el próximo mes, lo que se constituían en los insumos para la reunión. Luego los informes fueron asumidos por el grupo de trabajadores en algunos casos junto con el Equipo de coordinación.

Durante varios años la REC fue el espacio donde se tomaban la mayoría de las decisiones sobre el proyecto, pero a medida que fue pasando el tiempo y se fueron generando algunas modificaciones en el proyecto e integrantes del equipo, deja de tener este lugar y prácticamente se disuelve. Actualmente funciona ocasionalmente, en caso de que se vea necesario intercambiar sobre alguna estrategia singular en función de alguna situación personal que esté atravesando algún trabajador y que requiera acompañamiento.

Desde el 2010 funciona un espacio grupal denominado **Asamblea**. Su frecuencia ha ido variando en el tiempo, entre semanal a mensual. La forma de funcionamiento también ha ido cambiando, Inicialmente participaban los trabajadores y dos integrantes del equipo de coordinación, quienes coordinaban dicho espacio. Funcionaba principalmente como un espacio de circulación de la información y toma de decisiones operativas. En el 2013 se define que pase a ser el espacio de toma de decisiones estratégicas de forma colectiva, por lo que comienzan a participar de dicho espacio todos los integrantes del EU.

Actualmente es un espacio de intercambio de opiniones y posturas con respecto a situaciones del emprendimiento, proyectos, propuestas, acuerdos de trabajo, malestares con respecto a situaciones o actitudes de algún integrante y donde se realiza la proyección a largo y mediano plazo. Es el único espacio grupal en el que participan todos los integrantes (T, C, V).

Mensualmente se hacen informes que se presentan sobre las áreas de trabajo a cargo de un trabajador o una dupla (T-C) dependiendo del área y son presentados en la primer Asamblea del mes, así como también el cierre de caja mensual, que da cuenta los movimientos de caja y la situación económica del emprendimiento.

En el 2011 se crean dos nuevos espacios grupales: el Espacio de discusión de los trabajadores (EDT) y el grupo terapéutico (GT).

El EDT surge a propuesta de los trabajadores para intercambiar sobre propuestas, actividades, situaciones, *“de forma autónoma sin la presencia de coordinadores”* (Descripción de espacios

grupales BB - 2017). A su vez, intercambian inquietudes, situaciones personales y en algunas oportunidades elaboran acuerdos y/o posturas para llevar a la asamblea. Por lo que oficia de espacio preparatorio de la Asamblea.

El funcionamiento ha ido cambiando, inicialmente desde el EDT se llevaban temas a consultar a la Asamblea, pero pasado el tiempo se empiezan a realizar planteos más propositivos.

El sentido del mismo es mantener un espacio de forma cotidiana que no tenga la “influencia directa” del equipo de coordinación, que propicie la autonomía en las decisiones y la generación de propuestas e iniciativas por parte de los trabajadores.

El GT es un espacio creado para el abordaje de temas vinculados al padecimiento (de lo psiquiátrico del grupo de trabajadores. Es coordinado por un psicólogo (o estudiante de psicología) y participan solo el grupo de trabajadores. En el 2014 quien coordinaba el grupo planteó estar solo en la coordinación del espacio, pero no “ser parte” del equipo de coordinación del proyecto, esto le da un giro al grupo y al proyecto y genera cambios significativos en su funcionamiento.

Los integrantes plantean que es un espacio donde: “se abordan inquietudes, sentires, miedos, se reflexiona sobre el proyecto y las tareas que deben afrontar y sus dificultades; compartir y superar problemas colectivos; es un respaldo emocional y un espacio de cuidado” (Descripción de espacios grupales BB – 2017).

Ha ido cambiando su objetivo, inicialmente era para trabajar aspectos vinculados directamente al trabajo en BB y abordar las dificultades presentadas de forma colectiva, ya sea miedos, ansiedades, frustraciones, vinculadas con tareas propias del proyecto, etc (por ejemplo.: miedo a viajar en bus). En el transcurso del mismo, se fueron abordando distintas temáticas vinculadas al padecimiento, el tratamiento y los vínculos: familiares, sociales, laborales. A su vez sucesos actuales que dificulten la vida diaria, más allá de Bibliobarrio. Pero también se aborda el relacionamiento entre los trabajadores y con el equipo de coordinación.

En el 2012 a propuesta de un grupo de estudiantes de psicología, en el marco de su práctica anual, se crea el **EG** para “bajar a tierra lo resuelto en la asamblea”. El motivo de la propuesta fue generar mayor autonomía en las tareas cotidianas y mejorar la delegación de tareas entre los integrantes. En el espacio se definen tareas concretas, su organización temporal y los recursos necesarios para su ejecución. Implica subordinar tareas, definir prioridades, estimar tiempos, identificar recursos necesarios (materiales y humanos) y designar las personas para llevarlas adelante.

Por último, en el 2016 se define concretar un espacio grupal entre todos los integrantes de BB para trabajar cuestiones vinculadas al relacionamiento entre los integrantes y el proyecto colectivo. Empieza a funcionar en el 2017 y se denomina **Encuentros de Equipo** y es coordinado por alguien externo al colectivo.

d. Componente productivo y componente económico



La Biblioteca cuenta con más de 5000 libros de distintas áreas: literatura, infantiles, artes, política, historia. Brinda el servicio de préstamo y entrega de libros a domicilio y lectura en sala para los socios, donde por una cuota mensual se lleva el libro a la casa o al trabajo. Dependiendo de la zona es el costo de la misma, la cual varía de \$60 a \$150. Actualmente cuenta con 100 socios aproximadamente, tanto del barrio como de otras zonas de Montevideo. La biblioteca funciona tres veces por semana desde fines del año 2010, abierta al público cinco horas diarias.

Con respecto a la editorial:

Desde el 2012 comenzamos, muy lentamente, con la propuesta de editorial artesanal: hacer libros con tapas de cartón, pintados a mano, textos fotocopiados y encuadernados con grampas. Nuestros tirajes son pequeños (entre cien y trecientos ejemplares) y la distribución de los libros la hacemos a partir de una red solidaria entre los propios escritores, colectivos, amigos, algunas librerías y ferias (en donde nosotros mismos vendemos los libros). Nos parece importante editar escritores nacionales independientes, que no tienen oportunidad en el mercado editorial tradicional. El proceso de edición lo hacemos junto con el escritor, generando espacios de intercambio en el proceso de creación de diseño, como en el propio armado de los libros, y con compañeros que solidariamente hacen el trabajo de corrección y diseño. (Palabras de la editorial, en: Tejiendo Palabras)

La forma en que se financia la editorial es variada, según las colecciones editadas y los momentos del colectivo. La editorial comenzó con la edición de una colección de teatro contemporáneo uruguayo, de 5 títulos, que se concreta a través de un pedido de un grupo de teatro independiente. Ellos financiaban los materiales y el colectivo ponía la mano de obra que recuperaba con la venta de los ejemplares. Luego se continuó con una colección de escritores del barrio, que se mantiene hasta el día de hoy y se autosustenta título a título. El primero fue financiado por la Intendencia de Montevideo (IM) a través de la aprobación de un proyecto sociocultural en el marco del programa Renová Goes. Con la venta del primer título, se generó el fondo para el segundo título y actualmente se está realizando la edición del tercer volumen. A su vez, se editaron tres libros por fuera de colecciones a partir de pedidos de ediciones concretos: El

Muro (taller de periodismo), Memorias Tacuarembenses (escritora independiente), Cooperativa Hincapié (memorias del 1° congreso organizado de la cooperativa).

Se entiende que la editorial “es una apuesta artística y social, en la construcción de pequeñas obras de arte, que entendemos son el producto de mucho trabajo que hace sinergia, armando-se y recreando-se para producir libros (Nota editorial, en Libro Cooperativa Hincapié)”.

Con el material descartado de los libros que no quedan bien, se reutilizan para realizar productos derivados: libretas y marcadores de distinto tipo.

Las tareas de la editorial se realizan los mismos días que funciona la biblioteca. Algunas tareas vinculadas al diseño del texto, coordinación con escritores, la realiza el Equipo de Coordinación fuera del horario.

Las actividades culturales que realiza el colectivo han ido variando: desde cine-foros, peñas culturales, cafés literarios, presentación de libros, jornada de juegos. Se apuesta a trabajar en red fortaleciendo el trabajo con músicos, escritores locales y editoriales independientes. Pueden variar entre una y dos actividades mensuales. Durante las actividades se realiza cantina solidaria y se coloca un stand con los distintos productos de la editorial (libros y derivados), siendo un ingreso significativo para el proyecto. A su vez, se participa de ferias y eventos que realizan otros colectivos e instituciones donde se venden los productos de la editorial, se hacen socios y se difunde el proyecto en general.

El grupo de trabajadores concurre los tres días a la biblioteca, día que también se realizan las tareas de la editorial y a su vez, participan en las distintas actividades culturales. Cada trabajador tiene una tarea de referencia (cobro de socios, procesamiento de material de la biblioteca y elaboración de tapa de libros artesanales, venta, atención en la cantina), no obstante, dependiendo del trabajo que se disponga, se aporta en el área necesaria. La remuneración se acuerda año a año, hasta ahora ha sido un monto fijo por 16 hs de trabajo (comenzaron siendo 12 hs), que se distribuyen en tres días a la semana. Pero las horas realizadas son más, de acuerdo a las actividades culturales que se concreten y en las que se decide participar.

Tanto el grupo de coordinación como las vecinas realizan indistintamente tareas en las distintas áreas en función del trabajo y las prioridades definidas. La forma de participación cotidiana varía año a año en función de la disponibilidad de cada integrante, participando una o dos veces semanales y en la mayoría de las actividades.

En las actividades culturales las vecinas cumplen un rol importante en las coordinaciones previas y difusión barrial.

Asimismo el equipo de coordinación realiza algunas tareas vinculadas a la edición e impresión del texto de los libros y difusión en internet (facebook, mail, blog).

Los recursos materiales de tipo maquinaria y herramientas han sido adquiridos de diversa forma, principalmente mediante proyectos por concurso o donaciones de particulares.

Los libros en más del 90% han sido adquiridos mediante donaciones (los que están repetidos se donan a otras bibliotecas o se venden en eventos al precio “usted pone el valor”). Sólo se ha realizado una compra de libros (350 libros) a partir de la obtención del Presupuesto Participativo en el año 2011 (se hizo la compra del material entre 2013 y 2014). Con este proyecto se obtuvo la mayoría de la maquinaria y material de funcionamiento de todo el emprendimiento (computadoras, impresora, duplicadora, estanterías, sillas, guillotinas, engrampadoras, proyector). En el 2014 con un proyecto sociocultural financiado por la IM se compró otra serie de herramientas (cámara fotográfica, engrampadora, material de difusión permanente -volantes, banner, catálogos-). En el 2016 con un proyecto junto con la Facultad de Psicología se obtuvieron varios materiales para los cine-foros y actividades culturales (pantalla, caja activa, alfombras y almohadones).

También por estas dos vías (proyectos por concurso y donaciones) se adquiere la mayoría de los insumos necesarios (cartón, pintura, hojas, insumos para duplicador, pinceles, etc).

Por lo que, la viabilidad económica del emprendimiento se produce mediante la intersección de las tres áreas (socios de la Biblioteca, edición de libros y actividades culturales) y proyectos por concurso (de programas del Estado o en articulación con la Universidad).

El desafío está entonces en equilibrar el desgaste que implica la búsqueda de los recursos públicos con el desarrollo de fuerzas productivas del emprendimiento. Esto no se puede lograr aisladamente, sino que debe hacerse intercolectivamente, modificando y colaborando no sólo en los aspectos productivos, sino también en aquellos relativos al consumo, la difusión y la lucha (Artículo BB N°6 – 2014).

Los últimos dos años la apuesta ha sido al fortalecimiento de la viabilidad económica a través de “su fuerza” productiva, disminuyendo la presentación de proyectos por concurso en el ámbito público, y logrando un avance en este sentido, pero aún es muy frágil en su estabilidad.

e. Tramas vinculares

La red vincular de la que es parte BB se compone de colectivos e instituciones vinculadas al ámbito cultural, universitario, barrial, de salud mental e instituciones del Estado.

Las redes solidarias en relación a colectivos culturales [como el Colectivo de cine documental Globale, Colectivo Sancocho de editoriales independientes, la Feria del Libro Independiente y Autónoma (FLIA), Fértil y Otra Feria (distintas ferias independientes)], músicos y escritores independientes, ha permitido un entramado significativo para la viabilidad de las diversas actividades que el colectivo realiza, como también para fortalecer los canales de comercialización.

Por otra parte las relaciones que se han venido generando con distintos colectivos e instituciones vinculadas a la salud mental han fortalecido al grupo en la temática y potenciado acciones en conjunto de distinto tenor.

A su vez, la integración de actores universitarios en el colectivo ha producido vínculos con distintas Facultades, gremios y colectivos en un intercambio recíproco de actividades y proyectos, configurándose a su vez el emprendimiento en un escenario de formación (Cardozo, Cavalli, Tommasino, Viñar y Netto, 2017).

La disputa por fondos públicos, principalmente vinculados al área cultural ha sido una característica del emprendimiento y una fuente significativa para su sostenibilidad y crecimiento económico. A su vez, el vínculo con la IM ha sido clave para la participación en eventos de comercialización y difusión.

Por otra parte el gobierno municipal a partir del Municipio C y los Centros Comunales ha sido un apoyo constante para la difusión de actividades, en infraestructura, invitación a eventos y en la concreción de los locales en los que ha estado la Biblioteca. Este vínculo ha sido fuerte a partir de la relación directa con dos concejales vecinales que integran el colectivo, compartiendo su redes y conocimientos barriales.

Este entramado heterogéneo que compone la red del colectivo provoca una polifonía de voces, intercambios y encuentros en la vida cotidiana del Espacio cultural y que sin duda hacen posible su sostén día a día.



6.2. Cooperativa gastronómica: Riquísimo Artesanal

a. El colectivo en el tiempo

C: Fundacionalmente con el MIDES nos juntamos después, pero el núcleo de la propuesta salió del Hospital Vilardebó, donde hacíamos un curso de panadería y ahí nos convocaron, el equipo de la universidad nos reunió, nos dio una idea. Un tiempito antes, cuando la cooperativa no tenía ni nombre, se vendía pascualina y otras cosas (...) Hace como 4 años que lo tenemos al nombre: **Riquísimo Artesanal**.

C: decile el primer nombre que tuvimos ... *Puro relleno*.

Taller con “grupo cooperativo” RA - 2015

Son varias las procedencias en la configuración de Riquísimo Artesanal.

La experiencia en el HV y el gusto por la cocina fueron los elementos que definieron el rubro en gastronomía del emprendimiento, la cooperativa social es el formato jurídico elegido y la universidad acompaña la experiencia desde el momento que propone la idea de conformar un emprendimiento laboral con formato de cooperativa social. Estos tres elementos de distintos modos componen la cooperativa, la cual se encuentra en movimiento, en continua mutación, “es un proyecto vivo” (Entrevista EU de RA - 2015).

Identificamos que el colectivo atraviesa cinco momentos: 1. la antesala de la *idea* de la cooperativa; 2. en busca de redes extra-hospitalarias; 3. la conformación de la cooperativa social; 4. el sueño de terminar la cocina; 5. el desafío de la producción.

a.1. La antesala de la *idea* de la cooperativa

Presentaremos brevemente dos antecedentes directos que insisten en los relatos de la historia de la cooperativa, por parte de los distintos integrantes. Por un lado, la experiencia en la panadería y huerta en el HV y por otro, la experiencia del equipo universitario en el campo de la salud mental y los DDHH, antes del proyecto de extensión que propone la conformación de la cooperativa.

Varios integrantes de RA participaron de la propuesta de la Huerta del HV, donde se formaron en el área de gastronomía. Los cooperativistas la recuerdan como un *linda época* y como “antesala” de la cooperativa.

Yo lo que rescato de todo este tiempo de trabajo en la cooperativa es incluso cuando trabajábamos en el HV, la entrega de la llave que nos daban con el consentimiento, porque es una confianza que te da la gente, porque no cualquiera te da una llave (Taller con “grupo cooperativo” RA - 2015).

La huerta orgánica *La Athenea* se crea en el 2005, como un proyecto dentro del Hospital impulsado por el Centro Diurno y Dpto. de Atención al usuario en el marco de propuestas de rehabilitación psicosocial para los usuarios de salud mental internos en el HV. “Este proyecto de rehabilitación promovió la integración de pacientes a un proceso, donde el objetivo fue que se desarrollaran sus máximas habilidades, tendiendo al logro de un mayor despliegue psicosocial, lo cual implicaba el fortalecimiento vincular y la autonomía” (Bentancor y Sanción, 2013, pág 61). El objetivo inicial de este espacio no era la inserción laboral, sino el desarrollo de una experiencia de laborterapia. A medida que pasaba el tiempo y en el marco de las discusiones de la reestructuración del sistema de salud, se fueron generando nuevos proyectos. Entre ellos pasantías laborales remuneradas enfocadas en la reinserción laboral de *‘usuarios ambulatorios’* y nuevos talleres con usuarios/as que estuvieran internados o no, entre ellos el taller de panadería.

x: yo iba a la panadería del Vilardebó, íbamos y hacíamos pizza en el horno de barro. Nos daban la llave y todo para abrir la huerta y hacíamos pizza ahí.

x: yo también iba.

x: que linda época....

x: Hacíamos bastantes cosas, yo tengo como 6 o 7 libretas llenas de recetas. Hacíamos alfajores, ojitos..., Yo hice como tres años en el vilardebó. (Taller con “grupo cooperativo” RA - 2015)

Esta experiencia de varios de los integrantes de RA es uno de los puntos de partida del armado de la cooperativa y define una de las dimensiones más importantes en cualquier emprendimiento productivo: el rubro. “Nos fuimos para el lado de la elaboración, sabiendo que es tan complejo, porque contemplamos lo que a ellos les gustaba hacer, que era la panadería” (Entrevista EU de RA - 2015).

Por otra parte, nos interesa mencionar la trayectoria del equipo universitario que abre paso a la presentación del Proyecto de Desarrollo Integral de la Extensión en el 2010, desde el Colectivo La Grieta, colectivo universitario de Salud Mental y DDHH.

Ubicamos historicidad en el devenir de esta grupalidad universitaria: Colectivo La Grieta: “Salud mental y DDHH”, interdisciplinaria y con incursiones comunitarias e institucionales en el campo de la locura, los DDHH y la salud mental. Las actividades de extensión universitaria, tanto a nivel curricular como extracurricular, y la participación de distintos actores desde el campo social, comunitario e institucional produjeron que aquellos encuentros interdisciplinarios que se venían promoviendo desde el 2008 en relación a la locura, permitieran pensar y desarrollar dimensiones de trabajo coordinadas desde la Universidad” (De León, 2013b, p. 182).

Prácticas integrales desde un posicionamiento ético-político donde las historias propias en relación a la locura se disponen y despliegan en el encuentro con las personas con padecimientos

psiquiátricos, generando “posibilidades de establecimiento de relaciones re-particularizadas” (De León, 2013b, p. 181).

A partir de estas experiencias desarrolladas en años previos en el campo de la salud mental y en el HV en particular, es que el colectivo identifica “la preocupación de las personas internadas por poder trabajar, por ser útil, por poder integrarse socialmente desde una perspectiva productiva, era un elemento que componía las necesidades que ellos continuamente planteaban” (Entrevista EU de RA - 2015). Lo que se constituye en el problema de intervención del proyecto de extensión universitaria.

a.2. En busca de redes extra-hospitalarias

El Proyecto de Desarrollo Integral de la Extensión en el 2010: “*Inclusión Social: Construyendo espacios socio-productivos y culturales en clave de Derechos Humanos, dirigidos a usuarios/as del Sistema de Atención en Salud mental, en proceso de externación*⁵⁹”, tenía tres componentes: uno de organización de un emprendimiento socio productivo (la composición de la cooperativa social), otro que era de derechos humanos y salud mental (el armado de un 'consultorio' jurídico) y un tercero que era una organización de dispositivos artístico culturales (creación de la Biblioteca Sueños de Libertad) (Entrevista EU de RA – 2015).

Inicialmente se planteó trabajar dentro del hospital dando continuidad al proceso que venían desarrollando los usuarios en la experiencia de huerta y panadería.

En un momento pensamos trabajar dentro del espacio del Hospital..., que tenía un horno de barro, pero la dirección dijo que no..., que estaba fuera de los objetivos institucionales. (...) nosotros hicimos esa solicitud justamente, porque era importante aprovechar la sinergia, la fuerza que había en el hospital, y salir hacia afuera, desde adentro hacia afuera. Pero eso no tuvo andamiaje y por eso fue que salimos para afuera a buscar un lugar (Taller con “grupo cooperativo” RA - 2015).

Se comienzan a gestar redes fuera del hospital para hacer posible la composición de la cooperativa. Esta búsqueda da como resultado la coordinación con el Sindicato Único de Gastronomía y Hotelero del Uruguay (SUGHU), donde utilizaban la cocina para *mantener la memoria* (Entrevista EU de RA – 2015) y a su vez, el local de Extensión Cultura (espacio de la UdelaR) para realizar las reuniones de planificación y organización. Por lo que, las actividades del colectivo viajaban del Centro al Cordón.

Esta etapa se caracterizó por: i) el fortalecimiento de redes, “se hicieron contactos con otras cooperativas, estaban continuamente intercambiando, con personas del mundo del trabajo, del mundo del sindicalismo. Todo eso ha sido un fuerte para poder sostenerse como cooperativa” (Entrevista EU de RA – 2015); y ii) la continuación en formación en el rubro: *aprender-hacer empanadas*.

59 Llamados concursables SCEAM-CSEAM, modalidad Desarrollo Integral de la extensión 2010-2011

a.3. Conformación de la cooperativa social

La tercera etapa la definimos a partir del 2012 cuando comienza el proceso de conformación de la cooperativa social con el MIDES, que da como resultado en abril del 2013, la conformación del emprendimiento con el formato jurídico de las cooperativas sociales.

El formato de cooperativa social es una modalidad de cooperativa de trabajo en nuestro país, que “tiene beneficios fiscales, no pagan ningún impuesto a la DGI y tampoco pagan el aporte patronal” (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015). Por estos beneficios y por ser un antecedente a nivel internacional vinculado a las experiencias de trabajo colectivo con personas con padecimiento de lo psiquiátrico, es que el colectivo define este formato jurídico. “La función fundamental de las cooperativas sociales es brindar a la población objetivo [en situación de vulnerabilidad social] un puesto de trabajo digno”(Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

Luego de una etapa de formación general en cooperativismo (12 talleres que realiza el MIDES con el grupo pre-cooperativo) y la firma del estatuto de la cooperativa, las cooperativas sociales pasan a ser acompañadas y asesoradas por una OSC en convenio con el MIDES, sería un “seguimiento en campo del funcionamiento de la cooperativa”. En este caso pasa a ser desde la OSC El Abrojo. Este acompañamiento se realiza hasta que la cooperativa pase al formato de cooperativa de trabajo [sin los beneficios mencionados], que sería cuando esté fortalecido el emprendimiento. En palabras de El Abrojo su tarea es “conducir a la cooperativa hacia la autogestión”.

La universidad continúa acompañando hasta la actualidad, desplegando distintos proyectos y prácticas de grado de estudiantes, de distintas disciplinas. A su vez, en esta etapa en particular se brinda un apoyo específico a partir del desarrollo del proyecto de extensión estudiantil: “Fomentando espacios de inclusión socioproductivos desde la interdisciplinariedad⁶⁰”.

En el 2014 se tuvieron que ir del SUGHU y comenzó la búsqueda de un nuevo lugar.

Estábamos en el Centro Gastronómico, estuvimos como dos años allá, no? Pero como derrumbaron la casa de al lado, la IM nos mandó un papel que nos teníamos que ir, porque se podía caer. Después resultó venir para acá a través de los compañeros amigos del PIT-CNT (Taller con “grupo cooperativo” RA - 2015).

a.4. El sueño de terminar la cocina

En este período todas las actividades de producción, coordinaciones y decisiones se desarrollan en el mismo lugar, ya que desde el 2014 comienzan a funcionar en el Centro Cultural

60 Llamados concursables SCEAM-CSEAM, modalidad Proyectos estudiantiles de extensión 2013

Latinoamericano⁶¹ (CCL). El local es obtenido a partir del equipo universitario en el marco de actividades las actividades de extensión universitaria.

Pero para poder producir era necesario acondicionar la cocina para que fuera autorizada por Bromatología.

Por lo que, hacia finales de 2014 y durante 2015, se desarrolla una **cuarta etapa**, donde el colectivo decide dedicarse a juntar los fondos necesarios para que la cocina quede en las condiciones para la habilitación. En este período, a su vez, se forman en gestión cooperativa, en el marco del programa de acompañamiento a cooperativas sociales que lleva adelante El Abrojo. Esta formación tiene dos dimensiones: una jornada mensual junto con el resto de las cooperativas sociales y encuentros quincenales en “terreno” en los espacios del colectivo, trabajando aspectos vinculados a lo social (actas, asambleas, reglamento, etc) y a lo económico (plan de negocios, habilitaciones, etc).

Esta etapa produce una pausa en el proceso que se venía dando en el colectivo. Ya que, la cooperativa estaba constituida y los cooperativistas venían de varios años de formación y de generar experiencia en el hacer-empanadas, por lo que tenían el conocimiento necesario para comenzar a producir (**Taller con “grupo cooperativo” RA - 2015**), pero faltaba la cocina. Esto genera que no puedan arrancar con la producción, porque es necesario una cocina habilitada por bromatología junto a todas las autorizaciones necesarias en el rubro.

a. 5. Desafío de la producción

En el 2016⁶² finaliza el acuerdo del PIT-CNT con Extensión Universitaria, por lo que tienen que dejar el espacio. La búsqueda de un nuevo local volvió a ser tema del colectivo, hasta que comienzan a cocinar en el Centro de Desarrollo Económico Local (CEDEL) de Carrasco, donde comienza la **quinta etapa**, ya que la cocina está habilitada y en condiciones para producir. En el 2017, a su vez comienzan a tener las reuniones de coordinación y planificación en el Espacio de Trabajo Colaborativo Enlace, proyecto promovido desde la IM, por la Unidad de Economía Social y Solidaria.

b. La composición del colectivo: Grupo cooperativo⁶³

El colectivo de RA se compone como un grupo diverso, flexible y en movimiento.

Por un lado, se integra por los socios de la cooperativa que en el 2015 eran 7 integrantes, de los cuales eran: seis varones y una mujer. A su vez, seis de los socios son personas con

⁶¹“El Centro Cultural Latinoamericano es un convenio entre PIT-CNT, el Sindicato de FUNSA, la Universidad de la República (SCEAM-PIM) y Unión Ibirapitá para llevar adelante un proyecto social y académico sobre los procesos culturales, desde un posicionamiento latinoamericano” (<http://municipiof.montevideo.gub.uy/node/1088>).

⁶² Esta etapa es posterior a nuestro trabajo de campo por lo que no desarrollaremos sobre ella.

⁶³ A partir de este eje trabajaremos principalmente como referencia lo acontecido en el año 2015, que fue el año en el que realizamos el trabajo de campo.

padecimiento (de lo) psiquiátrico, y en el 2015 se incorpora un nuevo socio que es un estudiante universitario, que ha venido trabajando junto con el colectivo desde el 2012.

Son los socios los que desempeñan los cargos de la cooperativa: presidente, secretario, tesorero, fiscal y corte electoral, realizando tanto tareas de representación (en actividades), como de administración (registros contables, actas).

Por otro lado, el grupo cooperativo es más amplio que los socios de la cooperativa, “ahí incluimos toda la malla del apoyo que hay de acompañamiento [universitario], somos un montón, hemos sido no menos de 4 personas, 5 o 6 y a veces se arrima más gente porque aporta cosas” (Entrevista EU de RA - 2015). Su acompañamiento es de distintas formas, principalmente en la cotidianeidad de las reuniones, cocinadas y jornadas, pero también en el desarrollo de algunas tareas de gestión: por ejemplo coordinaciones y trámites. Asimismo mencionan como tarea “tratar de que se fortalezca el grupo y de que se mantenga” (Entrevista EU de RA - 2015), esto incluye acompañar e intervenir en algunas situaciones personales que viven los cooperativistas (vivienda, familia, tratamiento médico). A su vez, un integrante es “*amigo de la cooperativa*” ya que recibe una jubilación, la cual es incompatible con la actividad laboral. Si bien no es socio es parte del colectivo.

Los mecanismos de regulación en RA están dados inicialmente, por el reglamento que elaboraron todos juntos, a partir de un reglamento *tipo* de las cooperativas sociales, con el que trabaja El Abrojo.

El reglamento interno lo hicimos flexible, porque era muy duro como vino de El Abrojo, entre todos conversamos y lo fuimos cambiando. Por ejemplo: Si dice suspensión tanto, le vamos a poner menos, vamos a dejar que la persona se equivoque alguna vez más... (Taller con “grupo cooperativo” RA – 2015).

El reglamento se fue *amoldando a esta cooperativa*, en función de cómo el grupo quiere pautar sus límites y acuerdos colectivos de participación y de relación entre los integrantes. Se encuentran en una etapa en la que apuestan a la *autorregulación*. Al no encontrarse produciendo el grupo ha sido más flexible, pero una vez que comience a producir lo aplicarían “si o si”.

c. Espacios de toma de decisiones e intercambio

Existen distintos espacios de intercambio, tanto internos del colectivo, como de coordinación con otras organizaciones y de formación de los integrantes.

Reunión semanal del grupo cooperativo. El colectivo se reúne semanalmente (generalmente los martes de 9:30 a 12hs) para intercambiar y decidir sobre distintos temas y cuestiones vinculadas a la cooperativa. Para El Abrojo este espacio semanal oficia de Consejo Directivo Ampliado (Nota de campo RA, 29/9/15) pero en realidad para el grupo cooperativo es el espacio de discusión, circulación de la información y toma de decisiones tanto estratégicas, como

operativas. Se elaboran actas de todas las reuniones, tarea que es asumida por el secretario, dejando constancia de las decisiones e intercambios producidos y acompañada por un integrante del equipo universitario. Participan todos los actores que son parte del proyecto, tanto los socios, el equipo universitario y los técnicos de El Abrojo. A su vez, es el lugar central de participación de otros actores universitarios que realizan sus prácticas de extensión, enseñanza e investigación.

Es un espacio que el colectivo crea “para sí”. Más allá de las formalidades de la cooperativa, podríamos definirlo como un espacio de pensamiento, intercambio, organización y decisión. Los temas que se discuten y sobre los que se decide en él son variados. Durante mi participación identifiqué los siguientes: trámites, gestiones legales y administrativas (BPS, Bromatología, IM); evaluaciones de las actividades en las que participan; definición sobre en qué actividades participar y de qué modo; información sobre el plenario del CCL; intercambio y definición sobre las prácticas de los estudiantes de la UdelaR [incluyendo espacios de intercambio y devolución del cierre de las prácticas]; definición sobre compras de insumos y cuestiones del espacio; situación de fondo económico; información sobre situación de la Ley SM. También se realiza la formación en terreno que realiza El Abrojo con cuestiones vinculadas al Plan de Negocios y a las actas, reglamento, etc.

Los jueves son días “*comodín*”. Por un lado, se utiliza como **espacio para organización y distribución de tareas** previo a la jornada de producción cuando había actividades de intercambio solidario. En este espacio definen horarios y tiempos de la cocinada, en función de la actividad y se distribuyen tareas relativas a las compras [supermercado, mayorista, verdulería, carnicería] (Nota de campo RA, 3/10/15). Por otro lado, también oficia como día de encuentro para otras tareas que se configuran en la cooperativa. Por ejemplo, como un **espacio de estudio colectivo**, cuando estaban estudiando para dar la prueba del carné de manipulación de alimentos⁶⁴.

Cada quince días se realizaban los **Plenarios del CCL**. Espacio donde se encontraban todos los que usaban el lugar para intercambiar aspectos de la convivencia informar y articular actividades, como también para tomar decisiones con respecto a cómo avanzar para la conformación del espacio como Centro Cultural. Participaba un cooperativista y un integrante del equipo universitario⁶⁵.

Una vez por mes tienen jornada de **formación** en El Abrojo (que se brinda a todas las cooperativas sociales del área metropolitana), en la cual durante todo el año participaron tres cooperativistas.

64 Acreditación que da cuenta que se posee la formación necesaria para garantizar la obtención de alimentos inocuos. Otorgada por la IM.

65 La cocina es usada por los distintos colectivos, grupos, personas que son parte del CCL, por lo que hay que acordar las formas de uso para que se mantengan los requisitos de higiene de bromatología. “En la mesa permanente del centro (Plenario) están representadas la Udelar, a través del Programa Integral Metropolitano (PIM) de Extensión Universitaria, el Departamento de Cultura del PIT-CNT, Unión Ibirapitá, el sindicato de FUNSA, cooperativas Corporación Urbana, Riquísimo Artesanal, el movimiento de usuarios de salud mental El Roble y el centro social El Galpón de Corrales” (<http://www.universidad.edu.uy/prensa/renderItem/itemId/36658>).

Semanalmente el **equipo universitario** tiene reuniones de coordinación y trasmisión de información, “ahí vamos viendo cómo vamos, teniendo un piense sobre las acciones, sobre lo que va sucediendo, sobre las adversidades de los compañeros, sobre todo el proceso” (Entrevista EU de RA – 2015).

d. Componente productivo y componente económico

Las cocinadas y las jornadas de intercambio solidario



Durante el 2015 la cooperativa se encontraba reacondicionando la cocina para comenzar el proceso productivo.

Los emprendimientos gastronómicos tienen requerimientos legales de distinto tipo:

- del lugar de la producción [“Campana y mesas laminadas”] (Notas de campo RA, 3/10/2015)],
- del producto [“Se explica: Hay que pesar todo: crudo, cocido y envasado. Estos datos se los pasan a los ingenieros químicos para que armen la tabla nutricional y esta información va a la IM a la parte de gastronomía quien autoriza que cada producto tenga ese certificado” (Notas de campo RA, 20/10/2015)]
- de las personas que trabajan en la elaboración de alimentos [Carné de salud, carné de manipulación de alimentos. “Vestimenta adecuada: delantal y gorros blancos y guantes. Mantener la higiene” (Notas de campo RA, 3/10/2015)].

En el CCL la cocina no estaba en condiciones para ser habilitada, por lo que realizan algunas “cocinadas” para “no perder la memoria” y para las jornadas de intercambios solidarios, que son los eventos donde recaudaban fondos para la compra del material necesario para finalizar dicho espacio. A su vez, la mano de obra del acondicionamiento se realiza con la brigada solidaria “Agustín Pedroza” del Sindicato Único Nacional de la Construcción y Anexos (SUNCA).

El producto que se ha definido elaborar, son empanadas de: jamón y queso, verduras y carne. Sobre este producto se realizan las gestiones de certificación y se arma el plan de negocios⁶⁶ [que se realiza junto con el equipo técnico de El Abrojo que asesora en esta área].

⁶⁶ El plan de negocios implica un análisis económico (costos, ventas) y definir una estrategia comercial (4 pe combinadas: Producto, Precio, Promoción, Plaza,).

En este período las “cocinadas” generalmente eran los sábados. Ese día se encuentran en la mañana en el CCL, para realizar las compras que quedaron pendientes o que son necesarias realizar ese mismo día y luego se ponen a cocinar. Ya tienen acordada la distribución de las tareas en el equipo: masa, rellenos, cerrar y pintar las empanadas, limpiar y ordenar los utensilios. Las jornadas son distendidas y disfrutarles por los cooperativistas como también por toda esa “malla de apoyo que está acompañando” (Entrevista EU de RA – 2015).

Los eventos donde se realizan intercambios solidarios son organizados por ellos mismos o por otros colectivos/instituciones que los invitan a participar ofreciendo las empanadas y difundiendo la experiencia.

Los recursos materiales los obtienen mediante la cooperativa o por algún integrante. Para la compra de los materiales la cooperativa dispone de un fondo que se compone de los aportes que cada uno tiene que hacer al ingresar como socio.

Como hemos mencionado los locales en que han funcionado todos han sido conseguidos solidariamente.

e. Tramas vinculares

La cooperativa es parte de una trama vincular de redes abiertas, rizomáticas (Entrevista EU de RA - 2015) de colectivos e instituciones del mundo del trabajo, de la universidad, del Estado y del campo de la salud mental. Esta red ha permitido sostener y consolidar el emprendimiento, tanto en aspectos materiales, como son los locales para funcionar (CCL y SGHU), mano de obra solidaria para acondicionar la cocina (SUNCA), como también en ir construyendo puentes para la comercialización (UR) y continuar la formación en gastronomía como en cooperativismo.

Asimismo en el CCL integran una comisión de salud mental (El Roble) en la que participan los integrantes de la cooperativa. Es un espacio que ha permitido intercambios en relación a la temática de salud mental tanto en nuestro país como en otras partes del mundo, como también intercambios y promoción artística a partir de lecturas y charlas.

La integración universitaria al grupo cooperativo posibilita la conexión con diferentes aportes disciplinares para el proceso de construcción de la viabilidad del emprendimiento (Facultad de Ciencias Económicas, UEC-SCEAM, Escuela Universitaria de Tecnología Médica- Terapia Ocupacional).

Esta construcción del entramado es un proceso de ida y vuelta, “apoyo solidario a quienes son solidarios” (Entrevista EU de RA - 2015). Un ejemplo podría ser el aporte que es para el CCL el acondicionamiento de la cocina.

Por su parte, el Estado desde algunas políticas públicas ha sido un agente significativo, principalmente en lo que refiere al formato jurídico y el programa de formación y seguimiento de las cooperativas sociales, como también en la última etapa, en el acceso a espacios para

funcionar en el marco de la promoción de la economía social y solidaria en nuestro país (Proyecto Enlace de la IM).

En estas relaciones se van produciendo invitaciones a participar en encuentros y jornadas para que los cooperativistas cuenten *su historia*. Estas experiencias son procesos de integración y enunciación que inauguran otras relaciones sociales. Estas redes solidarias se configuran en entramados socio-políticos que sostienen y producen al colectivo, a partir de una mutua afectación y provocan confianza y seguridad: “en este viaje no estamos solos” (Taller con “*grupo cooperativo*” RA - 2015).

7. FIN DE LA INCUBACIÓN

De La Autogestión-Solo-Por-Ellos

A La Autogestión-Juntos

El gran problema es que, yo no conozco experiencias de salud mental, que surjan por organización propia de los trabajadores, yo no las conozco, todas las que conozco surgen por buenas voluntades de técnicos o personas militantes o gente vinculada que propone. Entonces hay algo de ese surgimiento que me parece que ya marca... No desde la imposibilidad pero ya marca la cancha.

En ese sentido la universidad, dentro de las instituciones que uno puede identificar, es la que tiene ciertas condiciones de poder acompañar algunos procesos desde un lugar como menos implicado, o sea, no se da lo mismo desde el Ministerio de Salud Pública, donde ya está instalada esta línea más del eje de la salud atravesando la experiencia, creo que la Universidad es desde las instituciones más transversalistas. Creo que ahí el problema es pensar algunos procesos que puedan surgir desde el interés propio de las personas o teniendo un puntapié inicial pero que pueda desplegar desde entrada.

Fernando Texeira (Comunicación personal, 18/8/15).

ESCENA 1: Votemos [estar dentro]

Cuando llego a la reunión de la cooperativa ya estaban todos sentados alrededor de la mesa. Habían traído una muestra de gorros y estaban viendo si mandarlos a hacer o no, porque el precio era un poco caro. Unos minutos mas tarde empiezan a armar el orden del día. Hoy es el intercambio con una estudiante que vino de España, por lo que es el primer tema de la reunión. Generalmente estos intercambios pasan a ser centrales en las reuniones, pero hoy sucedieron otras cosas. Un integrante del EU le pregunta a Marcelo si trajo la nota, él dice que no, pero que ahora la arma y agregan como punto: planteo de Marcelo. A raíz de este tema, un cooperativista comenta si sabemos *la buena nueva*: “Marcelo va a pedir integrarse a la cooperativa” [El sábado me habían comentado, pero quiero saber detalles de este tema (toda la reunión estoy pensando en esto)].

Cuando toca el tema, Marcelo plantea que quiere integrarse a la cooperativa, que hasta ahora su vinculación ha venido siendo como estudiantes de la Universidad pero que este año se recibe. Otro integrante del EU explica que sería una integración con voz y voto a la cooperativa, e intenta aclarar la diferencia de como se integra hasta ahora, “va a ser un cooperativista más” y agrega “es muy importante su incorporación para arrancar con todo el próximo año”.

Marcelo entrega la nota para que la comisión directiva evalúe su postulación. Uno de los cooperativistas plantea que se vote ahora. Pero el EU explica que hay procedimientos formales, que la nota se eleva a la comisión directiva, ésta la estudia, se presenta en la asamblea y recién ahí se vota la integración. Y agrega: “inicialmente es a prueba por tres meses”.

Si bien Marcelo insiste en seguir el procedimiento [que en realidad es un poco ficticio, porque no funciona una comisión directiva aparte de la reunión de los martes], todos los cooperativistas insisten con que no es necesario ese procedimiento, se plantea que el periodo de prueba ya fue “todo este tiempo”, por lo que plantean que se vote ahora. Se miran y uno dice: “votemos”.

En ese momento todos levantan la mano y votan su integración. Es la primera vez durante mi estar-ahí en RA que “votan algo”, siempre llegan a acuerdos (aunque parece que antes se votaba seguido). Por lo que es significativo la levantada de manos en ese momento, era un gesto colectivo.

Con este tema termina la reunión, en un ambiente de risas y alegría, muy distinto a otros días. Hay como una efusividad generalizada, sonrisas en todas las caras. La imagen de la levantada de mano para la votación es sin duda una imagen muy potente, tal como es lo que votaron (a mi modo de ver). Me pregunto qué significará para cada uno la integración de Marcelo. También me pregunto qué moverá, o sea qué efectos tendrá en el colectivo.

Quiero hablar con él para que me cuente cómo fue, qué pasó. Pero no puedo, hay mucho alboroto hoy. Aprovecho que otro integrante del EU me pregunta si salgo con él y decido ir. También se suma uno de los estudiantes de psicología. Enseguida que salimos del CCL -rumbo a la parada de bus- le digo: que bueno la integración de Marcelo. Y dice: “es normal, él ya es parte”. Hace una pausa y continúa: “y uno se queda tranquilo de que la cosa va a marchar. Marcelo le ha puesto mucho, tiempo, dinero y le gusta, disfruta lo que hace acá”.

Le pregunto como fue el proceso para tomar esta decisión, ya que cuando tuvimos la entrevista (hace tres semanas) esto no estaba claro. Y expresa: “la verdad que la entrevista ayudó a aclarar ideas, que estaban ahí pero no las veíamos con claridad. Yo siempre digo que las entrevistas son importantes”. Y luego dice: “el sábado ya se notó el cambio, quedaron muy bien las empanadas al estar coordinando Marcelo”. El estudiante acota: “yo el sábado lo dejé sólo en la coordinación de la cocina, para que vaya entrando en sintonía”.

Me quedo pensando en estos comentarios, la verdad no me di cuenta la diferencia con la otra cocinada. Ni que estaba solo coordinando en la cocina, ni que quedaron mejor las empanadas. Me pregunto bien cuáles son estas diferencias que ellos identifican o si es más bien “cabeza” de ellos. Me quedo nuevamente pensando en qué significará para cada uno este movimiento.

Al siguiente martes, se les cuenta a los técnicos de El Abrojo la incorporación de Marcelo y un integrante del EU dice: “nosotros inicialmente pensábamos que sea autogestionado solo por ellos y nosotros acompañando, pero nos dimos cuenta que es necesario que haya alguien adentro”.

Este suceso me lleva directamente a la pregunta de investigación y es ahí que me doy cuenta que, es tan importante comprender cómo se ha venido construyendo la gestión colectiva una vez que se decide “estar dentro”, como también comprender cómo se produce ese cambio de estrategia, o sea por qué un integrante del EU decide integrarse como cooperativista, por qué es necesario estar dentro. ¿Qué posibilita el estar “dentro”? o mejor dicho ¿qué limita el estar “fuera”?

Notas de campo RA 17/11/2015 y 24/11/2015

7.1. Incubación y acontecimiento

La escena con la que comenzamos este capítulo, es un acontecimiento (Lazzarato, 2006) en nuestro tránsito por RA, pero también para el propio colectivo. Algo que venía siendo de determinado modo cambia inesperadamente y se produce algo nuevo: *“nosotros inicialmente pensábamos que sea autogestionado solo por ellos y nosotros acompañando, pero nos dimos cuenta que es necesario que haya alguien adentro”*. Hay un cambio en la forma de estar del EU. Pero ¿Cómo se produce este acontecimiento? ¿Qué provoca este cambio?

Un acontecimiento similar sucedió en BB a finales de 2012, que da paso a delimitar nuestro problema de investigación. La forma en que acontece es distinto, ya que al no haber cooperativa a la que integrarse, lo que comienza -de parte del EU- es a pensarse la idea de co-gestionar el emprendimiento, algo que se torna una propuesta efectivamente a partir de la mitad del año 2013.

Entendemos que en ambos colectivos lo que cambia es lo mismo: de pasar de un proyecto *autogestionado-solo-por-ellos* a un proyecto *autogestionado-juntos*.

Lazzarato (2006) plantea que “un acontecimiento no es la solución de un problema, sino la apertura de posibles” (p. 45). O sea, no es la solución a un problema, pero nos visibiliza que hay un “problema” y que es necesario que se desplieguen otros posibles. Pero este acontecimiento no garantiza estos cambios necesarios, sino que los enuncia. Estos acontecimientos (d)enuncian que algo estaba siendo “intolerable” y simultáneamente, anuncia “nuevas posibilidades”. Navegar en la entrañas de estos acontecimientos será nuestro propósito en este capítulo, “se trata más bien de atender a un plano de múltiple bastardidad articulada en una trama azarosa, que se configura desde correlaciones de fuerzas en constante lucha por la sobrevivencia y la hegemonía” (Eira, 2005, p. 112).

A partir de este acontecimiento, es que entendemos necesario dividir el análisis en dos capítulos (7 y 8), ya que el proceso de gestión colectiva se configura diferente antes y después del mismo. En este capítulo abordaremos, cómo se va construyendo un emprendimiento de gestión colectiva, de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico a partir del impulso y acompañamiento de un equipo universitario, teniendo como horizonte la autogestión-solo-por-ellos. Período que abarca en RA hasta el cierre de nuestro trabajo de campo (diciembre de 2015) y en el caso de BB hasta mediados del 2013. En el siguiente capítulo (8) abordaremos, cómo se va construyendo un emprendimiento de gestión colectiva entre personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y universitarios, teniendo como horizonte la autogestión-juntos. Y trabajaremos solo en relación a BB a partir del 2013.

A continuación vamos a conceptualizar y caracterizar el marco del acompañamiento universitario en esta primer etapa, teniendo como horizonte la autogestión-solo-por-ellos.

7.1.1. Algunos puntos de partida: porqué una incubación?

En el capítulo anterior comenzamos a esbozar nuestro trabajo analítico, a partir de cada colectivo, identificando algunas etapas, presentando a sus integrantes y su organización. En este capítulo el trabajo es de integración, cruces, complementariedad de miradas, entre sucesos y contextos, que nos permitirá una mirada transversal de ambos colectivos, pero sin perder su singularidad.

A partir del capítulo precedente veíamos cómo ambos EU se proponen el desarrollo de un proyecto de extensión como estrategia para aportar a una problemática social que han venido identificando desde sus prácticas universitarias: la exclusión de las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y la necesidad de su inclusión socio-económica por medio del trabajo (Artículo BB N°3 – 2011; Entrevista EU de RA – 2015). A su vez, identifican en el trabajo colectivo, una posibilidad y una potencia, a partir de antecedentes internacionales y la convicción de una apuesta posible para otras relaciones sociales.

*Yo creo que **lo que hay son las experiencias internacionales**, las experiencias que se habían dado en otros países, la idea de que la **cooperativa social**, en la reforma italiana, pero también la provincia de Río Negro [Argentina], en los procesos de desmanicomialización de la década del 80, era una **herramienta de inclusión laboral**. (...) Y ahí vimos las posibilidades de que tuviera una consistencia en la organización del trabajo... pero cuanto nos ha costado! Pero bueno en síntesis por eso, los antecedentes que existían en relación a las cooperativas sociales, los procesos de inclusión laboral con usuarias y usuarios, y después ver que la modalidad organizativa cooperativa tenía, una modalidad organizativa que tenía todos estos elementos... Los ayudaba más todavía **apropiarse de sí mismos y no quedar en una relación, vinculado con el trabajo, donde su fuerza de trabajo quedara alienada** (Entrevista EU de RA – 2015).*

De esta forma, se realiza la formulación de una oferta (Rodríguez, Giménez, Netto, Bagnatto y Marotta, 2001) por parte del EU a un grupo de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico: *“nosotros les propusimos, comenzamos a reunirnos y empezamos a ver la posibilidad de comenzar y componer esta cooperativa”* (Entrevista EU de RA – 2015).

Como se plantea en la frase del comienzo del capítulo, es muy difícil una autoorganización desde personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y más aún para el armado de un emprendimiento cooperativo, por lo efectos/producción de la lógica manicomial. Ahí es donde se ubica el sentido ético-político de estos PEU.

Por lo que estos emprendimientos sociolaborales cooperativos comienzan su conformación “dentro” del proyecto universitario y la apuesta es ir generando un proceso de fortalecimiento del emprendimiento hasta *“necesitar cada vez menos acompañamiento”* (Acta REC -BB- 26/3/11), en función del proceso de construcción de la viabilidad del mismo.

Consideramos que podríamos pensar la oferta del EU como una propuesta de inicio a un “proceso de incubación” (Sarachu, 2009a). O sea, un proceso en que un equipo externo a los “ futuros

cooperativistas”⁶⁷, apoya, acompaña, asesora en la construcción de un emprendimiento autogestionado. Los procesos de incubación desde las universidades se consideran principalmente un proceso pedagógico (Cruz, Tillman, Della Vechia, y Nunes, 2011, p. 13), desde prácticas integrales y proponen un aporte en dirección a la construcción de viabilidades.

Se trata de pensar como hacer viable un emprendimiento que inicialmente no presenta las condiciones requeridas para su desarrollo. Se asume una clara dimensión política que hace al proceso de hacer posible lo imposible, de asumir los desafíos de una construcción colectiva centrada en las potencialidades (Sarachu, 2009a, p.113).

Ambos EU apuestan a la construcción de emprendimientos colectivos con personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico en un momento de nuestro país (2009-10) que es denominado por Baroni (2016) como “el olvido del loco”. Lo que nos ubica en un escenario de soledad con respecto a estos temas y a la conformación de emprendimientos cooperativos vinculados a la salud mental. Por tanto estos procesos, el de RA y BB, se tornan una novedad en ese momento en nuestro país, siendo el único antecedente la Cooperativa Social SY. En ese sentido, fueron un proceso de “experimentación” para los equipos universitarios (Entrevista EU de RA - 2015), de constante ensayo y error, pero en una apuesta de que “*la idea de la cooperativa*” era posible.

Por otro lado, los proyectos universitarios proponen desplegar prácticas donde se articula extensión-enseñanza con distintas disciplinas involucradas (Entrevista EU de RA – 2015; Acta REC -BB- 3/12/11), como también investigación -como es la nuestra-. Asimismo, los podríamos ubicar en una propuesta de co-participación entre el EU y las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, en el entendido de que es necesario la participación de ambos para avanzar hacia el objetivo de la *autogestión solo-por-ellos* del emprendimiento. Por lo que, otra forma de formular la pregunta que nos hacíamos al inicio es: ¿cómo se desarrolla la propuesta de co-participación entre personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y universitarios, teniendo como horizonte la autogestión solo-por-ellos, a partir del desarrollo de prácticas integrales?

En ese sentido, identificamos que durante estos procesos de incubación será necesario que se produzca un pasaje (Grebart, 2013), ya que, a partir de las referencias sobre los procesos de desinstitucionalización y de autogestión, como hemos expresado en el capítulo 2, es necesario provocar mutaciones subjetivas para generar rupturas en dos sentidos:

1. en relación con la imagen-pensamiento dogmática de la locura (Grebart, 2017) donde podemos identificar los sentidos del loco como incapaz-improductivo-inferior-ignorante-irracional, que son necesarios transformar para que el loco pueda estar (subjetivamente) en condiciones de trabajar y de construir su propia vida. Para ello será necesario generar una ruptura con las identidades de “paciente psiquiátrico” y producir otras formas de sentir/pensar/ vivir la locura dislocada de su

⁶⁷ Si bien en BB los integrantes no son cooperativistas, cuando hable de ambos colectivos vamos a generalizar esa forma de nombrar cuando estemos hablando del grupo de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, para no hacer continuamente la aclaración y hacer fluida la lectura. Además de que en esta etapa el objetivo era la construcción de la cooperativa. Cuando hablemos de BB en particular hablaremos de trabajadores que es como en el colectivo se nombran.

cristalización en la enfermedad, siendo necesario transformar las relaciones técnico (psi.) - paciente (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995; Guattari y Rolnik, 2005) y crear nuevas relaciones sociales vinculadas a la locura-trabajo.

2. en relación a la cultura salarial, ya que la significación social de trabajo en la sociedad actual, a partir del capitalismo, se encuentra cristalizada en la igualación del trabajo como empleo (Castel, 1997), por lo que el trabajo autogestionado implicará también producir rupturas en ese sentido (Sarachu, 2009b).

Por lo tanto, durante el proceso de incubación se tendrá que producir un *pasaje* o sea, un *cambio de composición territorial*, que implica un *cambio subjetivo*, un cambio en el modo de ser (Grebert, 2013). Este cambio subjetivo es *doble* y a su vez, va aconteciendo en el *entre* de un proceso de descentramiento del Proyecto de Extensión Universitaria (PEU) y de la consolidación del Emprendimiento sociolaboral Cooperativo (ESC). Por lo tanto se producen en relación con las prácticas cotidianas que el colectivo va generando.

A su vez, sostenemos que la idea de este *doble pasaje* se relaciona a la idea de devenir locotrabajador-cooperativista, en el entendido de que “la idea de devenir está ligada a la posibilidad o no de un proceso de singularizarse (...) entrar en ruptura con la estratificación dominante” (Guattari y Rolnik, 2005, p. 105).

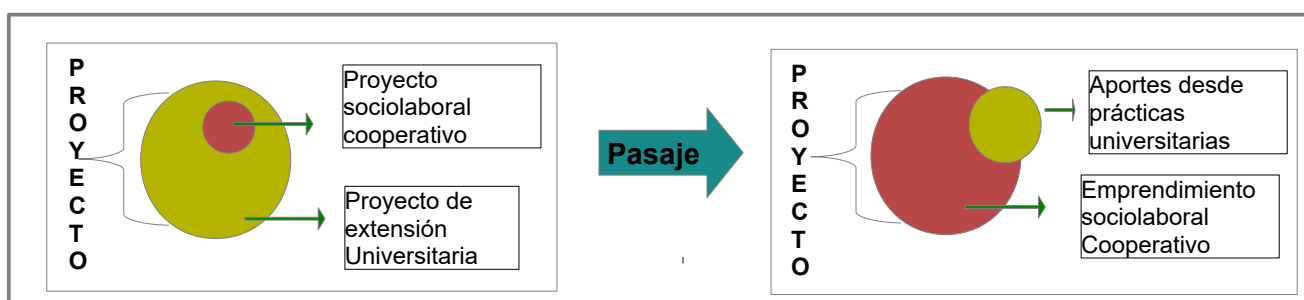


Gráfico 2: Proceso de incubación

Este *doble pasaje* es una característica de diferenciación con otros procesos de incubación de emprendimientos colectivos. Pasajes que se producen en relación, aunque no necesariamente en un mismo tiempo.

:: Producir, disputar y sostener el trabajo, la acogida y la vida ::

Podríamos nombrar esta diferencia en el proceso con la idea de acogida que plantean De Leonaridis, Mauri y Rotelli (1995) de las empresas sociales o lo que plantea Oury (1998) como “lo mínimo indispensable” en experiencias que apuesten a otras relaciones con la locura. Hablamos de la composición de emprendimientos de trabajo y de acogida, ya que lo que está en disputa en estos proyectos son otros sentidos del trabajo, en tanto “trabajo digno” (Fernández Álvarez, 2017),

pero en el marco de un proceso de construcción, fortalecimiento y promoción de redes para la vida (Entrevista EU de RA – 2015).

Por lo tanto, la triada trabajo-acogida-vida no supone componentes disociados, son parte de la estrategia integral del PEU de una disputa a la (mi) productividad y de producción de vida digna. En este sentido, la relación trabajo-acogida-vida es central y atraviesa todo el proceso de incubación que los colectivos despliegan entre potencias, contradicciones y tensiones en el marco de cada estrategia propuesta.

Pero ¿cómo producir prácticas de acogida sin reproducir formas del deber ser, de la moral, de la norma? Sin duda, es uno de los mayores desafíos que presentan estas experiencias.

Por lo tanto, nos interesa indagar cómo se desarrolla el proceso de incubación en relación a esta triada mientras se va generando el descentramiento del PEU. En principio, podríamos pensar que implica ir generando las condiciones para que los integrantes del ESC puedan desarrollar las capacidades necesarias para sostener dicha triada. En ese sentido, si hacemos un primer desglose de la misma, podríamos pensarla de la siguiente forma:

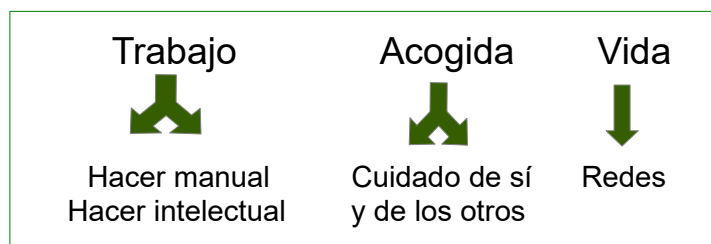


Gráfico 3: trabajo-acogida-vida

Sabemos que hablar de gestión colectiva nos ubica directamente en la relación trabajo manual-intelectual, tareas de concepción / tareas de ejecución, quiénes hacen / quiénes deciden. Sabemos también que en ambos proyectos el EU asume tareas “intelectuales” al encontrarse el ESC dentro del PEU, a partir de la idea de la co-participación. Entre ellas, podríamos ubicar también las tareas de cuidados y promoción y fortalecimiento de redes. Ahora bien, es importante señalar dos elementos en ese sentido, estas redes no solo son en dirección del fortalecimiento del emprendimiento, sino en relación al ámbito de la vida de los integrantes, *“que entra dentro del trabajo la producción de las empanadas, pero excede también”* (Entrevista EU de RA – 2015). A su vez, si bien podríamos pensar que el componente de acogida está dentro de la dimensión trabajo, entendemos necesario darle visibilidad, entre otras cosas por lo que advierten De Leonaridis, Mauri y Rotelli (1995) de lo que ha sucedido en Italia donde muchas veces las cooperativas sociales se quedan simplemente brindando un “puesto” de trabajo, pero no se generan estrategias de acogida del otro -sin normalización-, por tanto terminan siendo “un como sí” de expresiones de solidaridad.

A continuación vamos a analizar brevemente como acontece una primer etapa en ambos proyectos, que hemos definido de pre-incubación (o construcción de la demanda), Partiendo de las tres fases teórico-metodológicas: pre-incubación, incubación y des-incubación, planteada en los procesos de incubación (Assandri, Dabezies, Matonte y Sarachu, 2011). En el resto del capítulo se trabajarán algunos elementos sobre la incubación y en el cierre del mismo volveremos sobre el momento en que se produce el “acontecimiento”, para pensar sobre sus sentidos en relación a lo que llamamos “el fin de la incubación”. Ya que, entendemos genera un movimiento para dar paso a *otro* proceso, pero que no tiene que ver con una etapa de des-incubación.

7.1.2. Fase de pre-incubación: entre la oferta, el pedido y la construcción de la demanda

Indignación como motor de la rebeldía que crea. Pero todo se ha hecho desde la profunda convicción de que es posible.

Matonte (2010, p. 2).

Una vez realizada la oferta por parte del EU (en ambos procesos), se continúa con una primer etapa de construcción de la demanda (Rodríguez et al, 2001), la que también podríamos pensarla como la fase de pre-incubación. Es una etapa de problematización de la oferta realizada por el EU, donde se desarrolla un diagnóstico de la situación y principalmente se realiza un ajuste a partir del encuentro entre universitarios y las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico. Correspondería principalmente a lo acontecido en la etapa a.2 de cada colectivo presentado en el capítulo de descripción densa.

En RA se genera el encuentro entre el EU y el grupo de usuarios del HV y se produce un cambio de rumbo en el proyecto, de una idea inicial de trabajar “desde dentro hacia afuera” a trabajar directamente afuera del HV, salir en búsqueda de apoyos, a partir de un fortalecimiento de redes extra-hospitalarias. Podríamos pensarlo como parte de la estrategia de búsqueda de respaldos (Assandri et al, 2011) en la construcción del emprendimiento, el cual en ambos proyectos, en esta primer etapa, se realiza a partir de la generación de alianzas solidarias con organizaciones sociales para la obtención de un espacio para funcionar/producir: en RA con el SUGHU, en el caso de BB con la Biblioteca Vecinos del Comunal 16 y el Club Deportivo Reducto.

En BB se produjo una reformulación de la propuesta que provoca un cambio significativo de la “oferta” inicial. O sea, el resultado de este primer momento de construcción de la demanda entre el EU y los participantes de RV, cuestiona la propuesta/oferta de la conformación de una cooperativa desde las bases planteadas por el EU. El pedido formulado desde las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico fue la necesidad de respuestas concretas en relación a la subsistencia (o sea, retribución económica para sostener necesidades básicas de la vida). Entonces, desde el EU se problematiza ¿cuál es la oferta desde el EU y su relación con las necesidades de estas personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico? ¿Cuáles son sus puntos de encuentro y desencuentro? (Artículo BB N°3 – 2011).

El EU empieza a pensar que: *“si no hay remuneración no es un proyecto de inclusión laboral”* (REC 21/6/2010). Por lo que, es necesario que *“las condiciones del servicio estén dadas, [incluyendo fondos económicos para la remuneración] y que ahí entren [las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico] al proyecto laboral”* (Acta REC 21/5/2010).

El ingreso económico pasa a tener un lugar central para la continuidad del proyecto. Entendiendo que no generar respuesta en el corto plazo a esta necesidad, se presentaba como un impedimento para sostener un proceso de construcción de la cooperativa.

Podríamos pensar inicialmente que el EU quedó pegado al pedido, pero lo cierto es que la oferta inicial generó un vacío, o sea, no hubo ni un mínimo encuentro. Algo había que cambiar⁶⁸.

Este cambio en la propuesta se desarrolló desde espacios de reflexión y problematización intensas en el EU, en reuniones de equipo semanales de marzo a agosto como también en espacios de trabajo junto con los docentes orientadores de proyectos estudiantiles de extensión.

Podríamos sintetizar que los resultados de esta reformulación son: i) Que la creación de la cooperativa pase a ser un objetivo a largo plazo, “primero tiene que ser un trabajo remunerado”; ii) de un equipo disciplinar (psicología) a la construcción de un equipo interdisciplinario (psicología, economía y bibliotecología) para un aporte integral en la construcción de la viabilidad del emprendimiento y iii) la conformación de un grupo de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico que no estuvieran en situaciones de vulnerabilidad “tan extremas” (porque se entiende que el equipo no las puede abordar).

O sea, cambian los sujetos que ofertan, a quienes se oferta y la propia oferta.

A partir de esta reformulación se produce un segundo momento de la construcción de la demanda -ya que siempre la construcción de la demanda es entre sujetos-. En este caso con un grupo de tres personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico que se fue concretando en el vínculo con el Centro Psicosocial Sur Palermo. Es importante señalar que, si bien el EU quiso coordinar con otros referentes, instituciones y colectivos, en general se descreía de la propuesta: no parecería algo posible pensar una cooperativa para usuarios de salud mental impulsada por un grupo de estudiantes, por lo que fue muy difícil concretar el armado del grupo. A su vez, el desplazamiento de la conformación de la cooperativa social como formato legal, fue porque era necesario al menos un grupo de cinco personas y en el entendido de que los cooperativistas son las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, no era visto como posible concretar la viabilidad económica del proyecto con un grupo de esa cantidad, o sea que se pudiera cubrir un remuneración mínima para cinco personas.

En este sentido, nos interesa resaltar dos elementos que entendemos se tornan las tensiones más importantes durante el proceso de incubación, para pensar las condiciones de posibilidad de la conformación de la cooperativa social:

⁶⁸ Recordemos lo planteado en la descripción densa: del grupo inicial, a tres meses de comenzado a andar la propuesta, solo quedaba una persona, ya que el resto había dejado la propuesta.

1. El EU asume la “responsabilidad” de sostener la propuesta de trabajo remunerado, por lo que realiza diversas tareas de gestión para que el emprendimiento tenga *“las condiciones mínimas necesarias”* para comenzar y para mantenerse como propuesta remunerada.

2. El grupo de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico es “invitado” a una propuesta de trabajo remunerado y mientras tanto a construir la cooperativa. Esto genera algunas tensiones sobre qué decisiones ir tomando, por ejemplo: *“los trabajadores comentan que no entienden por qué va a entrar un nuevo trabajador y en vez de eso no se les aumenta el sueldo”* (Acta REC -BB- 10/10/2011).

Esta reconfiguración de la propuesta de BB, entendemos genera que los procesos de incubación entre RA y BB sean significativamente diferentes.

En BB desarmar la contraposición que se empieza a producir entre trabajo remunerado-cooperativa será un nudo durante el proceso y como todo nudo por momentos se puede tensar y en otros se puede aflojar. Se parte de un grupo de trabajadores que no tenían conocimientos (ni necesariamente gusto o interés) en el rubro del emprendimiento y un EU que se conformaba interdisciplinariamente para sostener un proceso de formación-producción en simultáneo.

En RA la estrategia justamente es la contraria, no comenzar a producir hasta que las “condiciones” estén dadas, a partir de la construcción colectiva del ESC, lo que incluye la conformación legal de cooperativa, las condiciones materiales y fortalecer el aprender-hacer empanadas, a partir de un gusto y conocimiento en el rubro que ya tiene el grupo de usuarios. Entonces en RA ¿la incubación no incluye la etapa de producción? Veremos que la etapa de producción se vuelve en RA una tensión para el proceso de consolidación del ESC.

A continuación trabajaremos algunos de los elementos que a nuestro entender son el centro del proceso de incubación en relación al pasaje antes mencionado -del PEU al ESC-, que nos permiten comprender el proceso de construcción de la gestión colectiva de los emprendimientos en relación con el proceso de acompañamiento universitario, a partir de las distintas estrategias desplegadas en relación a la triada: trabajo-acogida-vida.

ESCENA 2: Idiorritmia⁶⁹. Blanco no me pongo nada

Entro al CCL y desde lejos veo que sacan de un bolso los delantales. Voy caminando hacia donde están, mientras que uno de ellos los está repartiendo y escucho que les va diciendo: probáelo a ver como te queda. De a poco, como si fuera un pintura, que se va componiendo de a pinceladas, va apareciendo una imagen muy distinta a otros martes, hoy había un grupo de cocineros.

Empiezo a saludar y me dicen muy alegres: mirá los delantales! Uno de ellos me hace seña para que me acerque, me los muestra, de un lado y del otro, ya que del lado interno cada delantal tiene sus nombres, estaban muy contentos! Un cooperativista le dice al otro: "te lo llevás porque es tuyo". Están un rato con este tema. Mas tarde llega uno de los integrantes del EU y vuelven a mostrar los delantales, era todo una novedad, llena de alegría.

Cada delantal con sus tallas, sus nombres, sus formas. Ese objeto -el delantal- es un reconocimiento, es una habilitación, es una posibilidad de movimiento en el proceso de devenir-trabajador-cocinero, que tiene su esplendor con la imagen de los cooperativistas con delantal. La norma [tener delantal blanco] los habilita en la construcción de una nueva imagen para sí y para los otros. Pero el delantal nada tiene que ver con la norma, sino con una conexión objeto-deseo-sujetos que permite nuevas relaciones. Es algo que se siente en el ambiente, no sé si se puede explicar con palabras, son las miradas, las sonrisas, la energía, la posturas de los cuerpos, "había una connivencia que había cambiado, había otro aire, otro ambiente" (Oury, 1998). Es uno de los momentos de mayor alegría de los que transito en RA. Lo veo como si la posibilidad de trabajar cocinando empezara a ser tangible de forma colectiva.

Pero sucede algo. No todos están felices con los delantales.

Franco dice que no quiere el delantal porque tiene el nombre y es blanco. Todo lo que para el resto parecía que significaba algo y generaba una afectación-alegre, para Franco claramente no.

Un integrante del EU intenta explicarle que es normativa, pero dice que no, "blanco no me pongo nada". Tajante, no había posibilidad del blanco delantal. Se insiste en *hacerlo entender entre palabras y argumentos* de porqué es necesario que el delantal sea blanco, pero casi enseguida se deja la conversación, mientras que Franco deja el delantal y dice que no se lo pondrá.

La suavidad en la conversación, donde no se vivía nada a-normal, ni irracional frente al planteo, fue lo que más me descolocó. La verdad el planteo no me llamó la atención en sí, pero debo decir que sí me llamó la atención como abordaron la situación [tan delicadamente] que me fui preguntando cómo iban a solucionar este tema. Sentí que lo dejaban pasar. Que no lo resolvían. No entiendo. Es algo tan claro: sin delantal no podía cocinar, es una norma de bromatología. Es una cooperativa gastronómica!!!

A los días tocaba *Cocinada*. Están todos con delantal, menos Franco. Está a-fuera de la cocina, en el salón, ya que sin delantal no puede entrar a la cocina. Durante bastante rato está ahí, en el salón, limpiando, ordenando, conversando. Junto con las otras personas que tampoco tienen delantal, yo soy una de ellas.

En un momento se pone el gorro y el delantal y entra a la cocina. Parece que fue de un momento a otro, silenciosamente, que Franco decidió entrar. Capaz fue alguna conversación, capaz fue la espera, capaz.... Pero algo fue haciendo sentido.

Franco *sabe* que es una normativa, no es cuestión de entender eso. No es una cuestión de comprensión (cognitiva), es una cuestión de sentido. Es cuestión de que le haga sentido, otro sentido más allá de la norma.

Siento como los tiempos, procesos y formas de trabajo estallan en su forma habitual. Son los gestos -dentro y fuera de la cocina- es la espera sostenida, un tiempo otro, para que algo que parece que no va a pasar, acontezca.

Pienso que en cualquier colectivo esta situación no hubiera podido pasar sin una "gran escena", donde se provoque la imposición de la norma, resolviéndose la escena en un único sentido posible: ponerse el delantal y listo. Así, tal como yo me fui de la conversación días antes.

Pero en esta cocinada algo fue distinto, algo habilitó el encuentro, con la cocina, los compañeros, la tarea, con el delantal, esa máquina de sentidos que se habilita a partir de un deseo.

Notas de campo RA 27/10/15 y 14/11/2015

69 Propio Ritmo. En: texto como vivir juntos de Barthes (2005, p. 49).

7.2. Otros tiempos, otros ritmos, otras formas de *hacer*

Entre las fuerzas, los detalles y los gestos se liberan o bloquean los cuerpos-políticos. Es que allí opera el control y el agenciamiento de deseo. En la relacionalidad y lo mínimo. ¡Allí es la lucha!

Grebert, 2017, p. 156

Identificamos que estos colectivos en sus prácticas cotidianas vienen ensayando otros modos de hacer, en conexión con la necesidad de sostener y habitar *temporalidades otras* (Oury, 1998; De Souza, 2006; Baschet, 2014), para que pueda producirse el doble pasaje que hablábamos al inicio del capítulo. Pero ¿Cómo acompañar sin ordenar en tiempos y espacios hegemónicos? ¿Cómo oponerse a los modos dominantes de la temporización? (Guattari y Ronkin, 2005), que son lineales, del orden de lo uno, del Orden capitalístico y por tanto manicomial.

La escena con la que comenzamos este apartado, entendemos se sitúa en lo micropolítico, o sea en las prácticas cotidianas del detalle, del mínimo gesto (Deligny, 2007 en Grebert, 2017), porque “la cuestión a menudo es un pequeño detalle... habita en los detalles” (Oury, 1998), perspectiva que nos ubica en el escenario en el que se despegan estos proyectos y que hacen a su singularidad.

En este apartado queremos dar visibilidad a esas prácticas, ya que identificamos que ambos EU apuestan a generar procesos de autonomía a partir de posibilitar otros tiempos-espacios para la producción del *pasaje*, que tiene que ver con el componente relacional (interno) de la viabilidad (Assandri et al, 2011) a partir de la relación trabajo-acogida. O sea, procesos que apuntan al cuidado de sí y de los otros en el desafío de la construcción de otras formas de articular el hacer en relación al trabajo manual-intelectual.

En la primera sección trabajamos a partir de la escena presentada sobre RA, donde abordamos los procesos de autorregulación del colectivo y al pasaje del aprender-hacer al saber-hacer en relación al devenir-loco-trabajador-cooperativista. La segunda es en relación a BB y nos detendremos en analizar los espacios-tiempos para la toma de decisiones, los que también dan paso al devenir-loco-trabajador-cooperativista en este colectivo.

7.2.1. Tiempos de espera, procesos de un devenir

El delantal es normativa para los emprendimientos gastronómicos y RA no se cuestiona eso, ya que entienden necesario “*cuidar la higiene en el proceso de producción*” (Notas de campo RA 3/10/25), por lo que, en la reunión de los martes se define la compra de delantales y de gorros como pasos previos a la etapa de producción.

Por tanto, hay un acuerdo con esa normativa. Pero, la norma, en tanto Ley siempre marca límites, que separan lo posible y lo prohibido, lo normal y lo anormal, desde una racionalidad binaria y

homogénea. En una cooperativa gastronómica está lleno de normas, por el hecho de manipular alimentos.

Ahora bien, cómo “aplicar” la normativa es lo que nos interesa profundizar. Porque entendemos que ahí es donde se generan los mecanismos de expulsión, en este caso de un emprendimiento gastronómico ¿Porqué? Porque aplicar la normativa, una vez que es un acuerdo colectivo, no se trata de otra cosa que de mecanismos de autorregulación. Sostenemos que un proceso de gestión colectiva no se trata solo de llegar a acuerdos de “convivencia” entre todos, sino también de generar mecanismos para que cada uno cumpla esos acuerdos, o sea, una relación entre lo singular y lo colectivo, dimensión que muchas veces queda invisibilizada. Es un desafío, porque llegando a acuerdos colectivos de “buena forma”, muchas veces queda en el plano de la “responsabilidad individual” el cumplimiento de dichos acuerdos. Casi apelando a una capacidad de autocontrol inhumana (o a una capacidad -impuesta- de autodisciplina), que tiene como efecto distintos “castigos”.

Pero ¿qué pasa cuando para alguien cumplir ese acuerdo le es imposible?

En RA, un cooperativista plantea que “blanco no se pone nada” y agrega, tampoco “si tiene el nombre”. El primer pensamiento que aflora es lo irracional que parece dicho planteo. O podríamos pensarlo como una actitud “infantil”, el hecho de no ponerse algo por el color. Siendo la norma ponerse el delantal para cocinar, todo planteo contrario entra en lo imposible del pensamiento (Teles, 2010), porque lo razonable es cumplir la norma (racionalidad indolente).

Entonces ¿cómo generar las mejores condiciones para el ejercicio de la libertad? (Teles, 2010), porque la autogestión es una práctica de libertad ¿Cómo construir emprendimientos cooperativos en donde cada quien pueda sentir y pensar de forma singular y que eso no sea condenado como irracional o infantil (lógica manicomial), por tanto desvalorizado eso que se siente, eso que nos pasa?.

El día de la jornada de la cocinada había dos espacios diferenciados, la cocina y el salón. Franco podía estar en el salón, pero no en la cocina y eso sucedió por un buen rato. Podríamos pensar que en esa separación se condena el acto de no ponerse delantal. Ahora bien, Franco no podía entrar a la cocina, pero igual estaba “dentro” de la jornada de la cocinada y esto es a nuestro entender fundamental. En la anterior jornada de cocinada observamos algo en ese sentido: *“en el espacio de afuera de la cocina (el salón), también se cocina, pero ya no alimentos sino ideas, pensamientos, se aclaran dudas”* (Notas de campo RA, 3/10/2015), el salón es un espacio de circulación, de entradas y salidas, de descansos, de conversaciones, es un espacio de socialización y es un espacio por tanto, que provoca una forma de trabajo distinta. Es el encuentro con todos los que estamos sin delantal, que generalmente somos varios.

Franco, a pesar de no ponerse el delantal blanco seguía siendo parte del colectivo y compartía ese estar-ahí con todos. El salón por tanto, pasa a ser un espacio de acogida, espacio que da

refugio, seguridad ante esta decisión de Franco. Pero a su vez, un integrante del EU mantiene un sostenido acompañar permaneciendo en el salón, él también está sin delantal. Es un “mínimo gesto” habilitante, es un acompañar esa decisión de no ponerse el delantal. “Tal vez acompañar es escoltar una ausencia (...) algo que no está, que está por venir, que quizás no vendrá. Oportunidad de algo que todavía no se sabe (Percia, 2013, p. 34). Es un acompañar sostenido y sosteniendo, hasta que algo se produce, Franco se pone el delantal, el gorro y entra a la cocina. Pero, Franco si quiere o necesita puede volver al salón.

Percia (2013), plantea que para dejarse sostener hay que confiar en el otro y para dejar de sostener también, porque si no se produce sujeción, dominación. Pero, cómo hacer que la confianza no se traduzca “en una espera de una acción prevista de un otro, que queda atrapado por esta previsión” (Rey, 2017, p. 141⁷⁰).

Entendemos que se trata de un acompañar en espacio, tiempo y afecto. Donde “lo importante es que haya posibilizaciones, por el hecho que hay otros que están ahí” (Oury, 1998). Afirmamos que en el propio habitar y habilitar otro tiempo-espacio, sin imponer una norma (prácticas comunes para los locos), se construye confianza desde “enjambres relacionales que constituimos y nos constituyen (...) cada uno de nosotros es quien que quiere en relación” (Teles, 2010, p. 69), que permiten movimientos, animarnos, arriesgarnos (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995). “Lo que ocurre a nuestro alrededor nos afecta, nos involucra. Se trata de cuidar y cuidarnos, del respeto mutuo, requisito esencial para el despliegue de la vida” (Teles, 2010, p. 70). Por tanto, el afecto desde esa trama relacional es la condición para que la confianza no se traduzca en previsión.

De Leonaridis, Mauri y Rotelli (1995) plantean que una de las condiciones para el cultivo de la confianza es el reconocimiento y la posibilidad de construcción de un “nosotros”, como también la posibilidad de “distancia”. Este gesto del colectivo de poder estar sin delantal, reconocer al otro desde esa decisión y continuar siendo parte de ese proceso, que se iba configurando en un nosotros cooperativistas-cocineros, es posibilitador de construcción de confianza, que permite dejarse sostener y a su vez decidir arriesgarse a ponerse el delantal, más allá de lo que pueda implicar para Franco ponerse algo blanco.

Pál Pelbart (2016) a partir de los planteos de Oury realiza algunas preguntas desde su reflexionar sobre el vivir (en) común, las que entendemos tienen relación con lo que venimos trabajando.

¿Cómo sostener espacios que preserven la dimensión de la singularidad? ¿Cómo crear espacios heterogéneos, con tonalidades propias, atmosféricas distintas, en los que propicie los encuentros, pero no los imponga, una atención que permita el contacto y preserve la

70 Rey reflexiona sobre el concepto de confianza a partir de la propia etimología de la palabra. Recuerda que etimológicamente la confianza proviene de fé, de esperanza, “se trata de una creencia que estima que una persona será capaz de actuar de una cierta manera frente a una determinada situación”.

alteridad? Cómo dar lugar al azar, sin programarlo? Cómo sostener una gentileza que permita la emergencia de un hablar allí donde crece el desierto afectivo? (p. 44).

Los mecanismos de autorregulación grupal, en este caso, en el transcurso de un proceso cooperativo gastronómico no fueron dos: con delantal – sin delantal, sino que hay -al menos- una tercera opción: un tiempo de espera, de descanso (Percia, 2013), un tiempo otro.

En ese sentido es que afirmamos que tiempo, espacio y afecto son fundamentales en la construcción de un proceso de incubación, en relación a la singularidad de los procesos de devenir-loco-trabajador-cooperativista, pero que es parte de la dimensión política del proceso de construcción de viabilidades, del proceso de hacer posible aquello que inicialmente puede parecer imposible, a partir también del despliegue de otras formas de acompañar y acoger al otro. El EU desplegó una tarea de acompañar-sosteniendo, que es posible desde un estar cotidiano, sensible y atento, en *“dispositivos muy muy digamos a terreno”* (Entrevista EU de RA – 2015).

Pero como decimos en la escena, el ponerse el delantal tiene sentido en el encuentro con la tarea y los compañeros en relación a un proceso colectivo que estaba-siendo, el pasaje que permite estar subjetivamente en condiciones de trabajar. La escena se sitúa ahí. Pero este pasaje se ha venido construyendo desde hace tiempo, este es un pequeño detalle, necesario para el pasaje singular de este cooperativista, porque cada *pasaje* es singular, pero también en relación a la trama que compone el colectivo..En ese sentido, a continuación desarrollamos dos elementos de la estrategia planteada por el EU de RA para acompañar la conformación del ESC: el proceso de aprender-hacer a saber-hacer y la forma jurídica de la cooperativa.

:: Del aprender-hacer al saber-hacer ::

El loco está destinado a un lugar de no-saber, de no-poder, de no-trabajo. Saber-hacer empanadas entiendo posibilita otras enunciaciones: *ser cocinero*, que da paso al devenir loco-trabajador.

Como hemos visto el rubro del emprendimiento en RA parte de la experiencia y el gusto por la cocina que algunos integrantes tenían, a partir de tareas y de capacitaciones en gastronomía en la Huerta del HV. Experiencia que ha sido significativa para su proceso de formación en el área gastronómica, la que ellos identifican como una etapa: *“para aprender-hacer”*, y con un sentido de una actividad terapéutica: *“yo tomaba la Panadería del hospital como terapia, hacía huerta también, artes plásticas, participé en varios colectivos”* (Taller con “grupo cooperativo” RA – 2015).

Una vez que comienza el proceso de composición de la cooperativa, se continúa el proceso de aprender-hacer en el SUGHU, *“fue muy importante, para que los compañeros pudieran seguir formándose en la cocina, que ellos realizaban producciones, para viste, para no perderle la mano para seguir manteniendo la memoria “* (Entrevista EU de RA – 2015).

Ahora bien, en la actualidad, cinco años después, ya *saben hacer empanadas*, por un lado cada uno tiene tareas asignadas y conocimientos adquiridos en relación a la cocina. *“Me cuenta con detalles de cómo se hace la masa y me dice: la hago hace mucho, desde que estábamos en el Sindicato. Le pregunto si él es el encargado de hacer la masa siempre y expresa: “sí, aunque todos saben”* (Notas de campo RA 3/10/2015).

Los cooperativistas saben hacer la masa, el relleno, los insumos que se necesitan para la elaboración y el procedimiento a la hora de la cocinada. Un cúmulo de conocimientos que integran el saber-hacer empanadas. A su vez, es un proceso que se desarrolla, ya no en el HV, sino en una cooperativa social, política pública que tiene como fin generar trabajo (Notas de campo RA 29/9/15).

El EU plantea que *“la compras”* también fue un proceso de aprendizaje:

*Nosotros una de las cosas que trabajamos, ahora ya no tanto, pero en un momento lo trabajamos muchísimo, era el tema de las compras, cuánto se compraría, para qué, cuánto le cobraron. O sea, **toda esta destreza en términos de la vida cotidiana**, en relación a los ejercicios, porque claro nosotros después lo terminamos naturalizando, pero eso es un trabajo que al principio... Bueno es tarea que después uno la pierde de vista, pero cuanto tiempo nosotros le dedicamos ... ahora porque salen solos, ellos ya saben, ya lo tienen internalizado, **lo han incorporado al proceso de trabajo** (Entrevista EU de RA – 2015).*

Durante el proceso de incubación, una tarea realizada por el equipo fue trabajar el tema de las compras, que incluía al principio *“ir con ellos”*. Esta *“destreza en términos de la vida cotidiana”* que plantea el EU, recordemos que generalmente está bastante comprometida a partir de los procesos de institucionalización (y que en varios de ellos continúa al vivir en hogares). Hoy ya *“lo han incorporado al proceso de trabajo”*, por lo tanto, saben hacer las compras de los insumos, que también implica a su vez, el cálculo de cantidades, identificar productos, etc.

Otra norma, es el carné de manipulación de alimentos, que es un requisito para estar habilitado para trabajar en el rubro, *“es una acreditación -ya que se obtiene mediante prueba de conocimientos- de que el manipulador de alimentos posee la formación necesaria para garantizar la obtención de alimentos inocuos”* (IM)⁷¹. En el período que yo participé en RA varios de los cooperativistas tenían vencido el carné, por eso se organizaban para estudiar para dar la prueba. Pero todos ya lo habían sacado anteriormente y habían aprobado el examen.

A su vez, se vienen reuniendo semanalmente para ir decidiendo como avanzar en el proceso y algunos jueves para estudiar y organizarse para las cocinadas, espacios que al menos un integrante del EU acompaña. En relación a esta tarea y los tiempos del proceso de incubación el EU plantea:

71 Más información detallada sobre que conocimientos adquiere y requisitos ver: <http://www.montevideo.gub.uy/empresas/regulacion-alimentaria/carne-de-manipulador-de-alimentos>

Los tiempos son distintos con esto de no sustituir si no más bien apoyar, los tiempos son diferentes, tienen otra lentitud y también se le ha dedicado un tiempo. Pero para mi eso ha sido fundamental, por ejemplo, yo creo que en este tiempo Federico volvió a agarrar la salsa en la tarea de la actas y cada vez escribe más rápido, pero también para poder estudiar, para el carné de manipulación de alimentos, tomar las decisiones (Entrevista EU de RA – 2015).

El EU sostiene una estrategia que define como “no sustituir sino apoyar”, que implica en definitiva no hacer-por, sino hacer-con. La valoración es que el proceso lleva “más tiempo”, pero que han sido importante para concretar distintos elementos del pasaje del aprender-hacer al saber-hacer y que el EU lo entiende necesario antes de pasar a la etapa de producción propiamente dicha.

Actualmente el EU entiende que es “*el momento que estamos más maduros (...) ya está muy maduro, las últimas veces que se cocinó para los eventos, salió muy bien*” (Entrevista EU de RA – 2015). Hay una sensación de que ya está, de que ya están en condiciones de pasar a la etapa de la producción.

La conexión de todos estos elementos: la sensación del EU, la cooperativa conformada, un grupo de cooperativistas estable, saber-hacer empanadas, saber-hacer las compras, el carné de manipulación de alimentos y delantales/gorro permiten generar una ruptura en los sentidos de la cocinada, a partir de “las relaciones de interdependencia entre personas, objetos, contextos, significados y prácticas” (Flores-Pons et al., 2015 citado en Osorio, 2017, p. 121). Es a partir de esta interdependencia que se produce un desplazamiento de terapia a trabajo, de loco-incapaz/enfermo a loco-trabajador, “*ya hace tiempo pasamos la vereda de la enfermedad para pasar a la vereda del trabajo*” (Taller con “grupo cooperativo” RA - 2015). El loco-trabajador empieza a ser una imagen-pensamiento posible y se *está en condiciones de trabajar*.

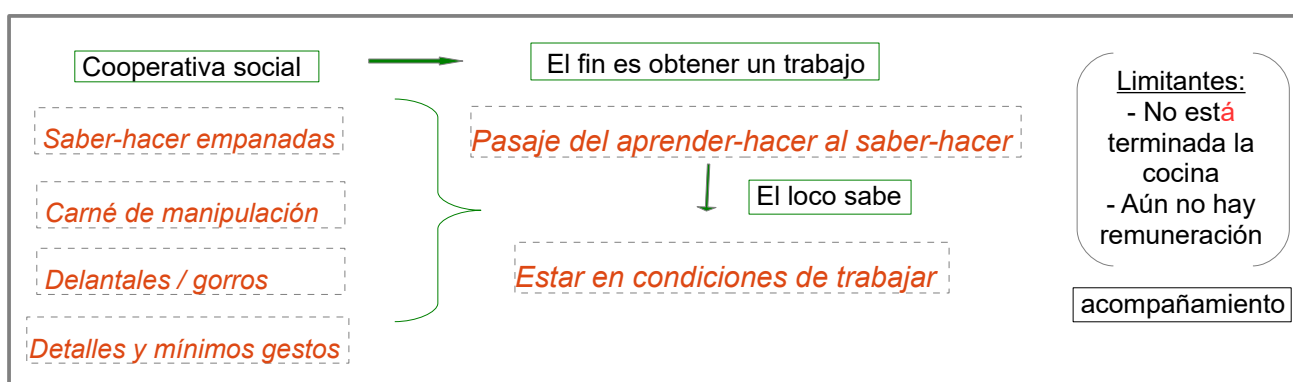


Gráfico 4: Pasaje subjetivo: “estar en condiciones de trabajar”.

Ahora bien, veíamos que la significación de trabajo en nuestra sociedad implica una retribución económica por la tarea desempeñada, algo que vemos se visualiza en los cooperativistas, cuando le preguntamos sobre este proceso.

C: ha servido de experiencia, pero al no trabajar no se remunera. Al no trabajar perdemos días....

EU: tiene ese efecto...

C: perdemos habilidades.... bueno aunque eso siempre queda en el disco duro...

EU: Ellos han mantenido la memoria, pero eso es cierto lo que dicen, al no estar produciendo y hacer solo el intercambio solidario, que no es una venta sino que es una retribución pero es para terminar la cocina. Por eso es fundamental pasar a otra etapa... (Taller con "grupo cooperativo" RA – 2015).

Que las cocinadas sean "testimoniales" y destinadas a terminar la cocina, hace tambalear estos nuevos sentidos que la cocinada tiene en los cooperativistas. Entonces, *estas cocinadas no son trabajo y siguen siendo experiencia*. La retribución económica también es parte de la relación vinculada a la necesidad de trabajar -inclusión socio-económica- que hemos planteado anteriormente. Por eso es "*fundamental pasar a otra etapa*" en donde se empiece a producir y poner en marcha todo el saber-hacer que se dispone, para que efectivamente se pueda constituir en un proceso de singularización.

:: El formato jurídico: entre límites y potencias ::

Decíamos que uno de los elementos que forman parte de esta interconexión para que se produzca el pasaje a la conformación del ESC, es la cooperativa social. Figura jurídica que alberga esta posibilidad de "obtener un trabajo", que le da visibilidad al emprendimiento y habilita un primer descentramiento del PEU, ya que le da nombre propio y delimita cooperativistas de no cooperativistas (EU).

Esta conformación da paso a algunas dimensiones que potencian este proceso de devenir-locotrabajador-cooperativista. Identificamos dos aspectos en este sentido:

i) la producción de nuevas enunciaciones. Por un lado, a partir nuevas formas de nombrar-se que permiten una presentación ante los otros como cooperativistas o incluso desde el cargo que se tiene: "presidente". Nombrar es dar forma (Garay, 2010), el lenguaje produce realidad por lo que nuevas formas de nombrar permiten construir nuevas prácticas, producir subjetividad, por tanto desplegar otras relaciones, "etiquetar, nombrar, es crear. Y por eso también, conseguir alterar las etiquetas, reetiquetar las cosas o los acontecimientos, es destruir un mundo y hacer otro (Lizcano, 2006, p. 124)". A su vez, el ejercicio de algunos de los cargos habilita directamente las tareas de representación de la cooperativa, "*cuando hay una invitación a una actividad se resuelve que vaya el presidente y el secretario, ya que es parte de sus tareas*" (Notas de campo RA 22/9/5 y 13/10/15). O sea, ser presidente y secretario habilita narrar una historia colectiva que fortalece el devenir como trabajador / como cooperativista.

ii) el compartir espacios de formación continúa con otras cooperativas (rotando año a año los cooperativistas que participan). Permite generar una grieta en los procesos de estigmatización en los que están envueltos históricamente estas personas. Habría que ver como se despliega ese

estar compartido con otros, algo que no pudimos hacer en nuestro tránsito, pero el solo hecho de que esa puerta se abra permite habitar nuevos lugares sociales.

Ahora bien, la intervención del Estado (desde la OSC) entra en tensión con algunos de los elementos que identificamos anteriormente, de los procesos en temporalidades otras y modos otros de acompañar “la cooperativa a la autogestión” [como es expresado por los técnicos de El Abrojo, es su fin en el proceso de acompañamiento].

En la entrevista realizada a la dupla técnica que lleva adelante el acompañamiento en RA plantean que en lo referente al área social, abordan lo relativo a: I) los libros: sociales, de asamblea, de actas de concejos directivos, de socios, de actas de trabajo, *“como toda esa parte formal”*, ii) la forma desde las convocatorias hacia las asambleas, hasta las funciones de cada órgano “y por ejemplo: cuándo es una asamblea y cuando no, iii) *“toda la parte operativa”*: con los contratos laborales, el relacionamiento entre los socios, reglamentos internos, *“entonces ahí entra también todo lo que es marco sancionatorio, cuándo sancionar, cómo sancionar, y bueno es bastante complejo todo ese mundo, porque como que es muy diverso”*.

A su vez, en lo referente al área económica, realizan un asesoramiento en: i) manejo de herramientas informáticas, ii) elaboración de presupuestos *“presupuestar mejor: a veces pueden ser otros insumos, o presupuestar más horas, o a veces puede que limpiar una habitación en vez tres horas me está llevando 4, etc”*, iii) posicionar la cooperativa brindando un servicio, *“posicionándose en el sentido de tener conciencia para realizar la tarea, que es lo que necesitan y el hecho de cómo conseguir los mejores costos”*; iv) acompañarlos en el manejo de los fondos, *“concientizarlos mucho en eso”, “todo el tema de los sueldos, las licencias”*; v) registro contable

El Equipo técnico de El Abrojo, entiende que su tarea es el cuidado de la forma:

Las decisiones las toman ellos, nosotros **acompañamos el cuidado de la forma**, es decir que determinadas decisiones las tome el consejo directivo y que otras decisiones las tome la asamblea, y también separar que la reunión de todos los socios no es una asamblea y para que sea una asamblea tiene que tener determinados requisitos. El cooperativismo es un mundo complejo, es bastante amplio, entonces bueno... estamos todos aprendiendo, y formándonos en cooperativismo (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

En relación al aspecto social, lo hemos visto directamente en nuestro estar-ahí en RA, a partir de determinadas intervenciones:

1. en relación a las reuniones de los martes, plantean: “esto no es una asamblea, puede ser una consejo directivo ampliado, pero una asamblea tiene determinadas características” (Notas de campo RA 29/9/15).
2. en relación a una ausencia prolongada de un socio y el planteo de algunos cooperativistas de que era una renuncia “natural”, aclaran que “no es una renuncia, porque para eso es necesario determinado procedimiento” (Notas de campo RA 13/10/15).

Esta idea de que *no es*, se relaciona con que hay determinados procedimientos, mecanismos, formatos que si no son cumplidos, el EA entiende que no es un proceder correcto (de acuerdo a la norma), por más que el grupo de RA pueda entenderlo distinto.

La forma de EA nada tiene que ver con la forma del EU. La forma de EA es homogénea, única, para todos igual, es un acompañar en terreno pero acartonado. Es una intervención desde el Estado, por tanto una lógica vinculada al poder disciplinar (Foucault, 2012), que tiene relación con el control, con el orden del tiempo, la disposición del espacio y de los “individuos”. Con la aplicación de la norma. En este sentido la construcción del reglamento es un elemento que nos permite identificar algunas tensiones en estos procesos.

Para elaborar los reglamentos de cualquier cooperativa social, el EA presenta a los cooperativistas un reglamento tipo, *“que nosotros proponemos que es elaborado por una abogada laboralista”* (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015). Parten de un reglamento estricto para que luego cada cooperativa *“haciendo uso de su autonomía”* lo ajuste a su realidad, porque cada cooperativa tiene sus singularidades. Ahora bien, así como plantean esto, también dicen que:

*Esto es lo más estricto, lo más Espartano que nosotros podemos elaborar y a partir de ahí se puede flexibilizar y ahí tener en cuenta que **cada vez que flexibilizamos estamos debilitando el grupo de trabajo**, porque acá no tiene que ver con las características de los socios que tienen algún diagnóstico mental o psiquiátrico, si siempre podemos llegamos tarde un día no pasa nada, llegamos tarde al otro día etc., etc., hasta que empezamos a faltar directamente, eso si no se corrige rápidamente llega a una crisis del grupo, y bueno ahí si los acompañamientos juegan un rol fundamental, en donde bueno a veces apoya y a veces enlentece* (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

Vemos en la cita presentada que, por un lado, está “la autonomía” de que modifiquen el reglamento, pero le advierten que significa “debilitar al grupo”, porque hay que: controlar tiempo, espacios y penalizar. Por ejemplo, en el artículo 11 el reglamento propuesto por EA plantea: “está expresamente prohibido mantener conversaciones prolongadas con compañeros de trabajo, durante el horario laboral”. En el artículo 23 se expresa: se excluirá a un socio o será despedido por notoria mala conducta cuando menciona varios, entre ellos: trabajo a desgano, concurrir bajo efecto de estupefacientes.

Es un reglamento basado en “una micropenalidad del tiempo (retrasos, ausencias, interrupciones, etc), de la actividad (descortesía, desobediencia, pereza, etc), de la palabra (charla fuera de lugar, insolencia, etc), del cuerpo (actitudes que se consideran incorrectas, gestos impertinentes, suciedad, etc)” (Brusco, 2011, p. 23). En estas acciones opera el Estado desde el poder disciplinar, algo que el EU intenta desarmar y por ende entra en tensión con el abordaje desde El Abrojo: *“los acompañamientos juegan un rol fundamental, en donde bueno a veces apoya y a veces enlentece”*.

En el taller realizado con el Grupo cooperativista también mencionaban sobre el proceso de elaboración del reglamento:

C: si, el reglamento interno si. Se aprobó, lo hicimos en base a un reglamento que trajo el Abrojo. El reglamento interno lo hicimos flexible para la cooperativa, porque era muy duro como vino de El Abrojo, entre todos conversamos y pusimos si dice suspensión tanto, le vamos a poner menos, vamos a dejar que la persona se equivoque alguna vez más antes...

C: el reglamento interno está basado más que nada en el estatuto de la cooperativa, porque sino no podríamos hacer el reglamento de la nada, yo sé que el que trajo el Abrojo era muy duro, pero se va amoldando a la cooperativa. Lo que sirve, lo que no sirve, si hay que agregarle algo, se arregla.

El grupo cooperativo de RA, aplica su autonomía e intenta producir otras formas, algunas se plasman en las modificaciones del reglamento otras en las formas de autorregulación del colectivo, en relación a todo lo expuesto anteriormente. Pero, no deja de estar en tensión cotidianamente desde las intervenciones del equipo técnico del EA.

Por último queremos dejar planteado que el EA plantea que no ven ninguna diferencia con otras cooperativas que no están vinculadas a la salud mental y que si hay una diferencia es positiva, que *“siempre están todos para reunirse, [ya que] en muchas de las otras cooperativas es difícil juntarse con todos”* (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

¿Pero no será ese un problema, que ven igualdad donde no la hay? Si bien es verdad que las cooperativas sociales trabajan con personas en situación de vulnerabilidad no es lo mismo que locura, aunque muchas veces estén entrecruzadas.

Al final de la entrevista “se animan” a plantear que las cooperativas sociales no son el mejor instrumento, que no plasman las características de esta población, que ellos tampoco están preparados. Y que, *“capaz el tiempo de aprendizaje es distinto”*.

EA: Yo creo que en cierta medida no es el instrumento más adecuado pero es el mejor instrumento que hay.

D: ¿Por qué no es el más adecuado?

EA: No es el más adecuado en tanto no se plasme en los estatutos estas características y este cuidado en particular que debería haber sobre estos socios que tienen además de la vulnerabilidad ya digamos como del desempleo, tienen esta vulnerabilidad más de enfermedad de padecimiento (como se lo llama en la investigación), entonces yo creo que mientras no haya este resguardo o esta característica particular sobre estos socios, va a pasar esto que muchos van a quedar por el camino, y esto dicho así como descarnadamente, muchas veces de estas cooperativas se pueden llegar a transformar en máquinas de picar carne, sobre todo con estos socios donde bueno si no conocen sus derechos, no lo saben reclamar a tiempo, no saben mucho donde están parados en la capacitación, a veces que no llegan y a veces aún llegando no pueden ser asimiladas en toda su amplitud, entonces bueno esos socios empiezan a quedar para atrás, y bueno, son como más vulnerables frente a las decisiones de los demás, y ni que hablar cuando haya socios que no tienen este punto de partida que no comparten..., entonces yo creo que eso es un tema (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

El instrumento de las cooperativas sociales en nuestro país es muy diferente al que hemos presentado de Italia, a pesar de que el “modelo” venga de ahí. Sin duda esto se relaciona con las características que hemos expresado del período histórico que vive nuestro país en relación con la locura, donde no hay políticas públicas en relación a procesos de desmanicomialización y por ende no está relacionado a esta problemática social, lo que genera una invisibilización a estas situaciones y tratarlas como “igual” e incluirlas dentro de la política de inclusión laboral desarrollada por el MIDES.

Pero la política pública y el cuerpo técnico al no visibilizar las diferencias, cuando las diferencias están, pasa a ser un no reconocer que genera prácticas de exclusión y violencia, propias del poder disciplinar y al menos tensionan y en algunos momentos directamente obstaculizan, esas otras posibilidades que se van gestando junto al proceso de incubación universitario.

7.2.2. Múltiples espacios-tiempos: entretejidos del decir-decidir-cuidar

Si la línea disociativa dominante es la que se ve, la trama de esa telaraña será muy densa y difícil de romper. Otras arañas tienen que tejer otros gestos, otros hilos que vayan haciendo visible, otras líneas, otros colores. La disociación de la razón occidental_ en tanto gesto dominante_ viaja por la línea habitual y teje puntos fijos (Guattari, 1992) y definidos (Klee, 2007) línea por línea en diversas dimensiones del saber.

Grebert (2017, p. 144).

Decíamos que la *temporalidad otra* es necesaria en estas experiencias para producir nuevas formas de relación trabajo-locura. Vimos en particular como es necesario un tiempo otro en conexión con objetos-personas-afectos-espacio, para generar prácticas de cuidado en relación a la articulación trabajo manual-intelectual, en los mecanismos de autoregulación del colectivo. Sucede algo similar para el despliegue del decir que habilite decidir, transformándose en un desafío en estas experiencias. De esto se tratará esta sección, en la cual abordaremos las estrategias en el colectivo BB, ya que entendemos significativo cómo se produce la relación toma de decisiones-acogida en este colectivo, el cual se ha preocupado en particular por este aspecto.

Estos emprendimientos comienzan el proceso de incubación “dentro” del PEU y apuesta a un proyecto de co-participación, pero las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico se encuentran en un lugar social donde su palabra ha quedado silenciada, desvalorizada y ridiculizada por tanto el proceso de incubación implica la construcción de un escenario colectivo que permita transformar esos lugares mientras se va construyendo el ESC. Habíamos mencionado que el EU de BB apostó a que el doble *pasaje* se produjera a partir de una estrategia de formación-producción en simultáneo, esto tensiona al máximo la relación, la toma de decisiones colectivas, la producción y los procesos en tiempos y ritmos otros.

Ahora bien, en el comienzo (2010) el EU plantea la Asamblea como espacio de decisiones colectivas, pero en la evaluación de ese año se identifica que esto no ha sido posible y se producen dos nuevos espacios grupales. Por parte del EU el GT y por parte de los trabajadores el EDT. Ambos espacios se plantean como posibilitadores en el fortalecimiento del devenir-locotrabajador-cooperativista, o sea generar otros espacios-tiempos habilitadores y productores de procesos de toma de decisiones colectivas. Es una apuesta importante porque tiene “impacto sobre el uso de los recursos -tiempo, espacio, dinero, saberes-” (Heras, 2011, p. 40).

Son espacios que por ahí dejarían de tener sentido solos en sí mismos ¿no? Sino que en su coexistencia en el proyecto son como pilares, patas, no sé, que de algún modo lo conforman y que hacen a su existencia (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017).

De alguna manera podemos pensar que el proceso de incubación fue dando forma a estos espacios, pero estos espacios también dieron forma al proceso de incubación, a partir de la “disposición a lo grupal” que el equipo proponía, lo que habilita que se vayan tejiendo nuevos espacios-tiempos, “cada dispositivo es una multiplicidad en si misma en la que operan distintos procesos de modo muy diferente en cada uno de ellos ya que en cada uno se instalan sus regímenes de intensidades y velocidades específicas” (Fernández, 2008b, p.158).

En BB se parte de la perspectiva que los procesos de gestión colectiva necesitan de experimentación del decir [argumento-entendimiento-pensamiento-afectación] y a su vez entender *“la autonomía también como una construcción colectiva, en donde los espacios grupales garantizan la posibilidad de generación conjunta de objetivos y formas de alcanzarlos”* (Artículo BB N°4 – 2011). Durante el “proceso de incubación” (2010-2013) uno de los propósitos era ir descentrando las decisiones que tomaba el EU, para que poco a poco el grupo de trabajadores lo fuera asumiendo. Por lo que, estos espacios habilitan a que se construya simultáneamente la autogestión del emprendimiento y la identidad del trabajador-autogestionado (Estevez, 2007).

Son un entramado de dispositivos grupales, que se crean en el entendido de que no alcanza con que hayan asambleas para la toma de decisiones colectivas, es necesario forjar esa posibilidad, algo que se produce en el *entre* de los diferentes dispositivos creados.

Oury afirma que la decisión no es un acto puntual que tenga lugar en un espacio-tiempo determinado, ni tampoco una secuencia lineal de tipo deliberación-decisión-ejecución, sino que se trata de algo más complejo. Un proceso de 'preparación' en el cual la decisión va incorporándose (haciéndose cuerpo). Un proceso de maduración (en espacios y tiempos múltiples) que produce finalmente un 'consenso', no en el sentido de una unanimidad, sino de 'sentido compartido'. (...) aprender a enriquecer ese proceso de preparación, maduración e incorporación es aprender a tomar decisiones de modo *no soberano*. Aprender a tomar decisiones en el elemento mismo de la multiplicidad (Fernández-Savater, 2016, p. 129).

En ese sentido, vemos en las actas del colectivo que un tema a decidir/intercambiar, generalmente atraviesa todos los espacios grupales, pero de distinta forma, va mutando. A veces un tema comienza en el GT como malestar, incomodidad o idea, de forma individual y luego pasa al EDT donde se transforma en propuesta colectiva para ser llevada a la asamblea, ahí también se define la forma de ser enunciado en la A: pregunta, propuesta, consulta. Otras veces, puede comenzar en la propia asamblea a partir de una resolución o un tema a resolver y el EDT y GT son espacios que auxilian (Percia, 2013) para conectar con lo que “nos pasa” con ese tema.

O sea, son espacios de circulación, de pasaje, de flujo, que permiten ir amasando ideas, pensamientos y sensaciones, “espacios de alojamiento grupal como espacio de construcción de democracia directa y como colectivo que contiene. La participación, el encuentro con el otro, la creación desde la acción, la tarea, el trabajo como eje que potencia despliegues colectivos y singulares” (Percia, 2009).

En varios documentos (Artículo BB N°4-2011; N°5-2011; N°6-2014; N°7-2014) hemos denominado a estos espacios grupales como “dispositivos de enunciación”, entendidos “como máquina(s) que disponen a..., que crean condiciones de posibilidad, que provocan o ponen visibilidad y eventualmente enunciabilidad a latencias grupales, institucionales y/o comunitarias” (Fernández, 2007, p. 115).

Ahora bien, durante 2010-2011 el EU oficiaba de ordenador de los espacios, marcando los límites de cada uno: “este espacio es para decidir juntos, este espacio es de “ustedes”, ese espacio es para las emociones”, casi como una cuadrícula donde cada cosa va en su lugar. Los trabajadores continuamente planteaban que “*no es tan fácil separar que va acá de lo que va allá*”, pero el EU insistía en delimitar los espacios. Podríamos pensarlos inicialmente como “dispositivos sometidos”, generalmente en un flujo bastante lineal entre los espacios y donde el EU ejercía un poder disciplinador, regulando y diagramando los mismos. Esto es visibilizado a partir de lo que sucede en la REC en relación a la Asamblea y en el EDT en relación a la Asamblea. La REC direcciona los temas tratados en la Asamblea y la Asamblea direcciona los temas tratados en el EDT.



Pasado el tiempo los flujos se fueron transformando, ya no estaba pautado por lo que “va o no va” de forma predeterminada por algunos, sino por lo que acontece entre quienes forman parte del espacio, a partir del encuentro. Como todo dispositivo está compuesto por una red de relaciones de poder entre elementos heterogéneos, que poco a poco pudieron conformarse en “expansión y conexión en régimen de intensidad (política de las afectaciones)” (Grebart, 2013, p. 142). Por tanto, la multiplicidad de espacios no solo produce la posibilidad de que los trabajadores vayan asumiendo las decisiones, sino que el EU deje de tomarlas ya que se producen movimientos en relación.

Identificamos que como cuando en el EDT se empiezan a trabajar temas que no “vienen” de la Asamblea, o que son trabajados pero para “volver” a la asamblea, provoca movimientos también en la REC.



Haremos un recorrido por cada espacio para analizar su especificidad, que entendemos es lo principal en esta etapa, dar tiempo y espacio a distintos decires a partir de encuentros grupales.

:: Desplegando narrativas otras: ejercitando mi punto de vista [EDT]::

Pliegues que resguardan lo todavía no pronunciado (...) para pensar modos de estar en la vida, sin la fábula de ser: temporadas transitorias entre latidos que contraen y dilatan vocablos, entre existencias vivas, entre vientos, mareas y astros del cielo. Soltar las fábulas de sujeto, ser, sí mismo, para estar en lo que acontece: vivir aconteciendo, no sólo acontecidos. (Percia, 2017, p. 181)

A principios del 2011 se propone, por parte de uno de los trabajadores, la creación de un espacio grupal que se denomina: **Espacio de Discusión de los Trabajadores**. Es un espacio que funciona desde el 2011, generalmente con frecuencia semanal y participan solo “los trabajadores”.

El espacio apunta a concretar una actividad grupal de los trabajadores solos, a fin de elaborar propuestas, discutir temas, etc. (...) centramos en nuestro punto de vista (...) La idea es que no tengan opiniones de coordinadores ni que se sientan con impedimentos de algún tipo por la presencia de estos (Doc. Descripción de espacios grupales BB – 2017).

Durante el 2011-2013 identificamos algunos cambios. Inicialmente el espacio oficiaba como un espacio de reafirmación de temas trabajados en la A, particularmente para apuntalar decisiones a corto plazo y su organización en tiempo-espacio-personas. O sea cuándo hacer, dónde y quiénes, pero a partir de decisiones tomadas en Asamblea mayoritariamente desde el EU: “cobrar socios, repartir volantes para próxima jornada, organización de la actividad, como nos repartimos para ir”. También en lo referente a la autoregulación de los trabajadores en temas de asistencia y llegadas tarde: “a veces hay ómnibus de emergencia (Acta EDT -BB- 24/6/11), “llegada tarde de...” (Acta EDT -BB- 20/10/11). A su vez, fue un espacio para cultivar dudas y cuestionamientos con respecto al proyecto propuesto por el EU: “porqué vamos a ser cuatro, no eramos tres? (Acta EDT – BB- 15/8/11), “en qué medida nos beneficia la actividad del grupo de coordinación en Chile?” (Acta EDT -BB- 10/10/11) y es un espacio de evaluación principalmente de las actividades culturales: “se esperaba más gente en la jornada, qué se aprendió de la experiencia?, destacar lo bien que estuvo el rincón infantil y el apoyo de Eloisa [“la vecina”]” (EDT -BB- 29/9/11). Y sobre el final de año aparece una propuesta más propositiva de mayor aliento “ideas para mantener la biblioteca hasta enero” (Acta EDT -BB- 20/10/11), como también necesidad de formación: “Necesitamos capacitación de todas las tareas de la biblioteca para cada uno de los trabajadores (Acta EDT -BB- 21/11/11)”.

Si bien el EU tenía un rol diagramador de los espacios, al no estar presente en el EDT con el paso del tiempo permitió empezar a enunciar preocupaciones propias, crear ideas e identificar necesidades. En el último enunciado podemos identificar que hay un pedido de compartir el conocimiento (Cruz, 2007), recordemos que en el EU se encuentra una estudiante de bibliotecología, por lo cual este pedido se sitúa ahí y el EDT es posibilitador de esa enunciación, que de alguna forma repercutiría en mayor autonomía del grupo de trabajadores en las tareas.

En el 2013 empiezan a surgir otras enunciaciones posibles: i) reclamos/pedidos/propuestas en relación al salario: “Planteamos pago jornal actividad peña. -Está dentro de 12hs de trabajo semanal-. No son horas extras!!” (Acta EDT-BB- 17/6/2013); “Planteo: cuando falte sin comprobante un compañero, su jornal se reparta en los que vienen” (Acta EDT-BB- 22/7/13); ii) formulación de pedidos en relación al acceso del local de trabajo, que todos tengan una llave: “hablar tema llaves” (20/5/2013); iii) expresión de preocupación por situaciones de los compañeros en relación al padecimiento: “Cómo ayudarla? No sabemos cómo hacerlo. A parte de llamarla” (Acta EDT-BB- 17/6/2013); iv) Planteo de delegación de tareas: “Delegar actividades de difusión a los trabajadores. Para más rapidez” (Acta EDT -BB- 5/8/13); v) en relación al trabajo que realizan “solos”: “Reafirmamos la eficiencia de los trabajadores el sábado estando solos” (Acta EDT -BB- 26/8/13), “El día jueves lo trabajadores reunidos crearon un evento (Cine Globale) en Facebook y lo difundieron en más de 700 personas. Otro ejemplo de autonomía” (Acta EDT -BB- 26/8/13); “Editorial: ser más respetuoso del material producido. Nos sentimos mal si se tira. Alternativa: Reciclarlo (Ej. Libro en libreta)” (Acta EDT- BB- 23/9/13); y diversas propuestas para actividades, organización en las tareas en cobro de socios y editorial, etc.

El pasaje del 2011 al 2013 es abismal, en tanto espacio como constructor de autoconfianza, de defensa de derechos, de construcción de autonomía: propuestas de como repartir las “utilidades”, tener llave, delegar tareas, pedir respeto, preocuparse por el otro, cuestionar. Este espacio en particular (pre)dispone a que se desplieguen otras narrativas (Salazar, 2011) en el devenir-loco-trabajador-cooperativista, *“era un espacio de ellos, se ve que podían fluir como sin ningún tipo de prejuicio en relación a su sentir trabajador”* (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017) que da paso al despliegue de un “nosotros trabajadores”. A su vez, algunos planteos dan cuenta de las relaciones patrón-trabajador que se disponían en el colectivo, por ejemplo en relación a los reclamos del salario, pero a su vez hay propuestas como: la llave, la solicitud de delegar tareas que visibilizan otro tipo de relaciones.

Se configura por tanto, como espacio de *enunciación colectiva* como trabajadores y de fortalecimiento grupal para la composición de la cooperativa. O sea, es un espacio delimitado, en un tiempo definido, donde el encuentro *entre pares* da paso a un espacio para decir. Un espacio-tiempo que sostiene el devenir-loco-trabajador, “crea condiciones de posibilidad de otras producciones de subjetividad” (Fernández, 2006). El EDT dispone de un espacio para avanzar junto con otros, generar complicidad, encarnar ideas, discutir con otros, provocar inquietudes,

“alojar silencios enmarañados (Percia, 2017, p. 224)” y “palabras todavía no pronunciadas (Percia, 2013, p. 104)”.

No es un espacio que pretenda homogeneidad de la palabra, de las ideas, del pensamiento (ya que no necesariamente son posturas en “bloque”), sino un espacio para alojar el ejercicio del pensamiento (Teles, 2007), para compartir -en confianza- mis dudas, ejercitar “mi punto de vista”, para tomar fuerza, provocar inquietudes, forzar nuevas ideas.

:: El valle de los colores⁷² [GT]::

En ese momento me acordé de todo lo que me han contado acerca de ese lugar, entre esas cosas me acordé que hoy era el día del medio, y eso lo convertía en más prohibido aún, ya que es cuando pasan las cosas más íntimas y secretas de los seres extraños que viven ahí.

Según mi padre, desde la época de su bisabuelo, se dice que en los días del medio pasan cosas increíbles en el valle. Se juntan seres extraños, con hábitos extraños. La mayoría de las veces arman escenas artísticas. Se juntan y crean. También hablan, se mueven.

Pero lo más increíble, son las explosiones de colores que salen de sus cabezas. Estos seres extraños le llaman cabeza a la parte en donde comúnmente se encuentra con más facilidad lo que uno siente. Ellos dicen que se llama enojo, alegría, tristeza, para nosotros son colores. Por suerte nosotros, los siete patas, vemos las emociones en colores.

A esta altura ya me había detenido a decidir. Estaba ante un camino más corto, era el día del medio (los seres extraños le dicen miércoles), ¡¡y además tenía la posibilidad de entrar al valle!!

Como era día de arriesgar, me di la orden con mi antena de caminar hacia lo desconocido. Ese día no fui al nudo. El arte de ese día en el valle, el arte que estaban realizando los seres extraños, fue de las cosas más hermosas que vi. El color que aparecía de la explosión de sus cabezas, era el que se emite cuando sucede lo que los seres extraños llaman amarse a sí mismos.

Cristian Jaurena (AA.VV., 2016, p. 76-77).

El grupo terapéutico es ante todo un lugar para el despliegue de la afectividad, para provocar procesos de reconocimiento, de apoyo mutuo y de autoconfianza; proceso que no es posible hacer si no es junto-con-otros.

El EU al comenzar el 2011 plantea: *“Es necesario concretar un espacio grupal para trabajar el “ser trabajador” (Acta REC -BB-14/4/2011). Esta definición se relaciona al identificar necesario trabajar “lo que mueve el ser trabajador para esta población (la responsabilidad, el posicionamiento, el diálogo, la sociabilización, mueve mucha cosa)” y que entendíamos necesario no dejarlo librado a que cada uno lo pudiera trabajar en algún espacio individual, sino que un espacio grupal fortalecería los procesos singulares desde la trama colectiva y en ese sentido también, “habilita a trabajar la grupalidad” (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017), ya que de un proyecto colectivo se trata la propuesta.*

Por lo que, es un espacio para el despliegue de cambios subjetivos en relación a la triada paciente-trabajador-cooperativista: *“ahora estamos pensándonos como trabajadores, posicionándonos como trabajadores, qué queremos como trabajadores”, “también acompaña romper esquemas internos de la concepción de trabajo, no es que yo voy y cumplo las horas.*

⁷² Selecciono para nombrar este apartado el título de una narración realizada por uno de los coordinadores del GT, a su vez, lo que sigue a continuación es un fragmento del texto, que está inspirado en el trabajo en el grupo.

Apropiarse, el ser partícipe de generar tu propio salario, ser una parte activa. El grupo me parece que ayuda a pensar como desde ese lugar” (Entrevista a coordinadores del GT en BB - 2017).

El espacio es coordinado por un estudiante o egresado de psicología y de alguna forma esto diagrama su función terapéutica, entendiéndolo como un espacio de acogida al sufrimiento, quienes han coordinado el espacio, entienden que el GT en su función terapéutica, permite:

- “La elaboración, la puesta en común, el compartir el mundo emocional, el mundo interno, las vivencias de cada uno de ellos, en donde se da como este ida y vuelta, se da esto del sentirme identificado, de que me puedan entender, el no sentirme tan solo en la sociedad. Es como un espacio donde la identificación juega un papel como muy importante para mí; No es un proyecto de cogestión, o que busca como la autonomía de cualquiera ¿no? No es cualquier proyecto”.
- “Lo vincular. Por las dificultades propias del padecimiento, en como se vinculan no solo ellos, con sus padeceres, con sus síntomas que están todo el tiempo presentes, sino también con otros, como se vinculan con el trabajo, con la responsabilidad, con la autonomía”.
- “Organizar. Tenemos todo esto para hacer en estas horas ¿cómo nos organizamos en función de las tareas que hay para realizar? Pero no solamente la experiencia en sí, sino también como el psiquismo y le da como cierta cronología al día, al año, a los meses, a todo”.

Percia (2009) plantea que “un grupo terapéutico intenta crear condiciones para que los movimientos identificatorios sean interrogados. Se procura que una identificación que es vivida en acto pueda ser representada como posición y ofrecerse como material para un trabajo colectivo” (p. 67) y agrega: “el proceso indentificatorio no se produce por la exclusiva percepción de parecidos” (p. 69). Por tanto, la heterogeneidad grupal, la diferencia, produce movimiento y posibilidad de proceso. En ese sentido de la entrevista planteada también surge:

Yo recuerdo que el momento más terapéutico fue cuando había más diferencias, cuando estaba un trabajador que por un tema de edad, menos desgaste en sí por la propia enfermedad, por la energía, por sus características, movió mucho, generaba mucha distorsión, alteraba mucho la estabilidad que el resto tenía; y para mí ese fue como uno de los momentos más terapéuticos porque como que movía mucha cosa que si no terminaba siendo como un apañarse el uno al otro desde un lugar como más tranqui ¿no?

A su vez, que sea un espacio-tiempo distinto en el transcurrir del emprendimiento, pero dentro del emprendimiento lo transforma en “*un espacio bisagra*”, “*donde se pueden apropiarse de una idea y ver como poder transmitirlo, qué implicaba el transmitirlo*”, “*el ensayo de apoderamiento de eso en la cotidiana*”. Generalmente esta “*idea*” se relaciona con “*solicitar*” algo en la Asamblea y el GT tiene un lugar para el manejo de los miedos o de las inseguridades que pueda generar, principalmente por algunas diferencias que ellos pueden tener con la coordinación, por lo que puede implicar “*enfrentarse, plantear discrepancias*”. En el GT se genera “*como un proceso interno de ellos y que después da lugar a que se trabaje en la asamblea*” y a su vez se los motiva a hacerlo “*¿Lo han planteado?*” (Acta GT -BB- 11/11/2011).

El incluir un espacio de este tipo como un dispositivo del emprendimiento, habilita la participación integral de los trabajadores en BB. La idea de que el padecimiento y sus efectos son parte, se comparten, se incluyen, se entienden y conviven en un emprendimiento laboral, abre una posible grieta disruptiva en la necesidad de sentirse-cuerdo como sola posibilidad de inclusión. *“En un trabajo lo que te dicen es que dejes tus problemas afuera y te pongas a trabajar, acá se tiene en cuenta al grupo y lo que sentís”* (Acta GT -BB- 24/4/2012). El espacio terapéutico contiene, en su función de acogida, al padecimiento y habilita a los cambios subjetivos necesarios para sostener y producir un proyecto laboral autogestionado.

:: Bajar a tierra, ordenar, construir autonomía [EG]::

El EG surge en el 2012 en el marco de una práctica anual de estudiantes de psicología. Los estudiantes plantean su aporte enfocado a la autonomía de los trabajadores y que veían que para eso era necesario un espacio para bajar las “ideas a tierra”.

No consideramos que el problema de la biblioteca atañe a una carencia de ideas, quizás tampoco a la carencia de recursos para sortear obstáculos, quizás tampoco la eventual carencia de recursos implique un obstáculo paralizador, sino que en muchos casos el problema implica una organización y planificación adecuada, que permitan gestionar lo que ya se posee de manera de ir alcanzando lo que todavía no (Proyecto intervención estudiantes, 2012).

Este movimiento fue significativo para comenzar un descentramiento del PEU. Por un lado, porque lo coordinaban los estudiantes y por otro porque el propio objetivo era generar mayor autonomía en el hacer cotidiano de los trabajadores, “bajar a tierra las resoluciones de asamblea”. Lo que implicaba ordenar en el tiempo distintas tareas. Se comienza a usar papelografos que quedan colgados a la vista para ordenar la semana, con tareas y responsables. Herramienta que ha sido importante en relación a uno de los efectos de la medicación como es la dificultad en relación a la memoria. A su vez, la utilización de herramientas de la educación popular facilitó que el espacio fuera dinámico y participativo, generando que la organización de tareas se pudiera promover desde todo el colectivo.

En el 2013 entre todos los integrantes se decide continuar el espacio, e integrarlo como un dispositivo más del emprendimiento. Es un espacio que permite el desarrollo de capacidades en relación a las tareas de planificación y organización entre todo el equipo. Por tanto repercute en la autonomía para las tareas “manuales” del grupo de trabajadores, como también generar mecanismos de responsabilidad compartida.

:: Entre el cuidado y el control [REC]::

Es un espacio en el cual participa todo el EU y ningún trabajador. *“Las reuniones de equipo de coordinación eran frecuentes, nos encontrábamos todos, era sistemático”* (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017).

Los temas principalmente versan sobre 3 ejes (que abarcan las dimensiones del proyecto):

1. Cuestiones generales del emprendimiento (evaluación, organización y planificación).
2. Cuestiones vinculadas al equipo universitario: conformación, tareas, presentaciones - congresos, publicaciones-; presentación de proyectos, cuidado del equipo, malestares, cansancios, etc.
3. Cuestiones vinculadas al equipo de trabajadores (personas con padecimiento de lo psiquiátrico): ingreso, egreso, padecimiento, situaciones particulares, conformación del equipo, estrategias singulares.

Es un espacio donde el EU piensa sobre el proyecto en su globalidad y fue sostén para la producción universitaria (es intensa la producción, cuatro artículos colectivos en el 2011), incluyendo encuentros con el docente orientador del proyecto estudiantil de extensión.

También se constituyó en un espacio de cuidado entre el EU, tanto en lo que implica un proceso de conformación interdisciplinar (construcción de confianza y lenguajes comunes), como también espacios de encuentros para interrogar, reflexionar, producir una espera, sobre las situaciones de padecimiento que atravesaban los trabajadores, las afectaciones y desgastes que provocaban.

Se fue construyendo como un espacio-tiempo de formación y de articulación entre miradas, perspectivas, sentires. La mayoría del EU en ese entonces eran estudiantes o recién recibidos y por lo general era la primer práctica de extensión, por lo que las REC eran realmente espacios para intentar comprender y crear lo que estábamos haciendo. Alojaba y habilitaba cuestionamiento de nuestro lugar, de qué proyecto estamos impulsando, de que queremos como EU y en ese sentido es el espacio que sostuvo la emergencia de preguntas cuestionadoras del “proceso de incubación” y por lo tanto también habilitaba una vigilancia epistemológica de las prácticas que se iban construyendo.

A partir de lo que sucede en el espacio identificamos que:

- El proceso de construcción del equipo interdisciplinario se estableció como una etapa anterior a un posible diálogo entre saberes no disciplinares y su fortalecimiento obstaculizó la escucha de otros conocimientos y experiencias.
- Este espacio se compone como un espacio de “dirección” del proceso, lo que condiciona los espacios compartidos con el grupo de trabajadores en la construcción de la toma de decisiones juntos y en un proceso de autogestión-solo-por-ellos. Ya que entre otras cosas limita y predispone los otros espacios, reproduciendo una de las funciones de la subjetividad capitalista: la infantilización (Guattari y Rolnik, 2005).

Pero una vez que el EDT empieza a producir ideas, propuestas, inquietudes, se empieza a forjar una grieta en este espacio, ya que su propia construcción en relación a la “dirección” es

cuestionada, ya no todo pasa en este espacio. Este proceso será central en relación al acontecimiento en BB.

:: Entre la información y la negociación [A]::

Hasta el 2013, en la Asamblea participaban todos los trabajadores y solo dos integrantes del EU. Por lo que por más que se llamase “asamblea” no era el espacio donde se tomaban la mayoría de las decisiones, como ya lo hemos expuesto, pero si era un espacio de circulación de información lo que posibilitaba un proceso de co-participación y en relación con los otros espacios ir avanzando en procesos de mayor decisión conjunta. En este sentido se toman algunas decisiones significativas.

Nos interesa resaltar una definición del 2011. En la primer Asamblea de ese año se discute sobre como denominar a los integrantes de BB, acordando: trabajadores y coordinadores.

Cómo se debe proteger o presentar cada uno de los presentes en la Asamblea y pasantía en general. Los coordinadores no quieren marcar una diferencia por la patología X. El tema de diferenciación o autodiferenciación puede ser referido en el “Espacio Terapéutico”. Se resolvió la denominación: Coordinadores y trabajadores (Acta Asamblea 13/6/2011)

Esta diferencia que los “coordinadores” no querían marcar, surge a raíz de lo acontecido en el cierre del año anterior a partir de de una nota en el diario zonal sobre BB. En mi cuaderno de apuntes tengo registrado mis resonancias de ese día:

“Así que somos los locos y los psicólogos?

Continúa diciendo que para el la nota los estigmatiza, 'vení a ver a los loquitos', hacete socio que están los pobres-locos acá.

Otro compañero dice que es verdad que menciona que son personas que tiene una enfermedad psiquiátrica, pero que no es lo central en la nota, que no ve que se habla de ellos discriminando, que la nota es re positiva.

“Ahí nos llaman locos”. Y continúa: capaz para ustedes no es nada, pero para mi sí. Por ejemplo: en mi casa mi hermana cuando mis sobrinos hacen algo fuera de lugar, les dice: ya te estás quedando loco como el tío?? O en el barrio mi vecinos me dicen: ahí viene el cuerdo, en diferencia del loco, entiendes?. Yo tengo una historia en mi barrio que tuve que lidiar, que tiene que ver con esto.

Otro compañero responde: yo voy a contar algo 'el otro día fui al Maciel por el estomago. Estaba en emergencia esperando y un tipo hace un comentario, (porque pasa alguien mal), y dice que los esquizofrénicos son todos violentos, asesinos, que hay que tener mucho cuidado con ellos. Claro, el no sabía que yo estaba ahí, pero escuche todo eso. Entonces pienso que hay que demostrarle a la sociedad que somos “más” que esquizofrénicos, que no somos todos eso que se cree, que podemos hacer cosas. Y cómo haces sino decís que sos pero demostrás que sos, cómo haces? Sabes una cosas si viene otra vez el periodista digo: sí, somos esquizofrénicos que estamos trabajando acá” (Apuntes personales, 6/12/2010)

La denominación trabajadores-coordinadores intenta desplazar la denominación locos-psicólogos⁷³, a partir de dos movimientos: a) la construcción de un “nosotros” distinto al loco=enfermo mental; b) la diferenciación con quienes no han sido históricamente nombrados como locos (el EU) y que además coordinan el emprendimiento (por más que eso fuera trabajo). Inicialmente el equipo de coordinación intentó defender su lugar también como trabajador y si bien no queríamos dejar instalada esta diferencia trabajadores-coordinadores no encontramos una salida que nos convenciera a todos. Salazar plantea que “en el campo de las identidades colectivas, se trata siempre de la creación de un ‘nosotros’ que sólo puede existir por la demarcación de un ‘ellos’” (p. 100). Una separación/diferenciación que como vemos se produce en *relación*. Y como hemos mencionado nombrar es dar forma, algo de esta enunciación visibilizaba algunos lugares que ya estaban dados pero también delimitaba y fijaba algunos lugares.

Recordemos que aún estamos en el periodo donde el ESC está dentro del PEU, por lo que muchas decisiones eran tomadas por parte del EU como parte de las decisiones de dicho proyecto. Esto si bien era explícito en el colectivo, era una tensión permanente. Porque llevar a la práctica la idea de construir simultáneamente la autogestión del emprendimiento y la identidad del trabajador-autogestionado, generalmente se daba en distintos tiempos, o sea, sucedían simultáneamente pero a ritmos distintos. Lo que producía que las expectativas del EU no fueran acordes a lo que sucedía o que algunos movimientos de los trabajadores no tuvieran lugar de desplegarse en ese espacio-tiempo.

Durante el 2011-2012 fue un espacio diagramado y dirigido desde la REC. En el 2013, al empezar a surgir propuestas desde el EDT se transformó en un espacio de negociación entre el EU y los trabajadores, ya que muchas veces se adelantaban con planteos que el EU no había conversado, por lo que no tenía una “postura” posible como equipo. Esto genera grandes conflictos y refuerza la división trabajadores-coordinadores y los integrantes del EU que participaban de la asamblea terminaban oficiando de “mediadores” entre el grupo de trabajadores y el resto del EU (Artículo BB N°6 – 2014).

Las históricas estrategias biopolíticas de dominio y sujeción, desigualación, discriminación, exclusión de clase, género, etnia, edad, opción sexual, no desaparecen por el sólo hecho de establecer un dispositivo habilitador. Éste es condición necesaria pero no suficiente. Podemos suponer que la voluntad de paridad política tendría que construirse en largos y costosos procesos de potenciamentos de personas y colectivos; políticos y subjetivos (Fernández, 2006, p. 31)

Si vemos este espacio en términos de gestión colectiva, se reduce a un proceso de participación en la gestión del emprendimiento que continúa siendo gobernado por el EU, pero que poco a poco

73 El equipo universitario es interdisciplinario, no está compuesto *solo* por psicólogos, a pesar de esto la disciplina *ps* hace figura. Trabajaremos sobre este aspecto más adelante.

se va conformando como un espacio de discusión colectiva, visibilizando por momentos las diferencias jerárquicas entre el EU y el grupo de trabajadores y habilitando su enunciación.

Uno de los motivos del cambio de estrategia de BB se relaciona con suceso en el 2012 en la Asamblea y la incomodidad que provocaba el rol de mediador de los integrantes del EU que participaban en dicho espacio.

En síntesis:

Podríamos decir que los distintos dispositivos dan cuenta de las relaciones de poder del colectivo, incluyendo las resistencias y la capacidad de mutua afectación de los espacios.

Foucault (2014) plantea que siempre que hay poder hay resistencia, los distintos espacios grupales se constituyen como vehiculizadores para fortalecer la resistencia y al menos, en algunos momentos modificar las relaciones de fuerza cristalizadas. Expresados en enunciaciones-denuncias en el GT, o en el EDT con las distintas elaboraciones de propuestas y reclamos o en el EG en una apropiación en organización del tiempo. Los múltiples dispositivos grupales en BB permiten visibilizar y enunciar algunos de los procesos y roles que se estaban cristalizando, donde el EU ocupaba un lugar de jefe y el grupo de trabajadores de empleados, algo que como hemos visto está condicionado desde el comienzo del proceso.

En el mismo sentido que planteábamos en el apartado anterior la confianza es fundamental para esta posibilidad. A su vez cabe señalar que la instalación de la pregunta fue motor de movimientos.

La multiplicidad de espacios tiene dos efectos: i) la circulación de la palabra, la posibilidad del fluir del decir, proponer, preguntar, discutir; ii) como también funcionan como posibilitadores de transformaciones en las relaciones de poder, de ahí su potencia.

Pero, es necesario aclarar que la red de dispositivos grupales se produce en conexión con las prácticas concretas del hacer en relación al rubro del emprendimiento (biblioteca, editorial, actividades). O, sea es en esa conexión que se produce la potencia y se va produciendo el devenir-loco-trabajador-cooperativista.

Hacemos nuestra la definición de Fernández y Cabrera (2012), ya que es una buena síntesis de las distintas dimensiones que implica hacer-pensar-decir autogestión.

La autogestión implica no sólo relaciones igualitarias entre ellos/as sino transformaciones en sus subjetividades, en sus vínculos personales, en las corporalidades y en sus posicionamientos frente a la vida. Implica a su vez, no sólo que en dichos dispositivos asamblearios se tomen decisiones consensuadas sobre lo que hay que hacer, sino que muchas veces potencien la capacidad de imaginar, inventar y crear modalidades muy

ingeniosas para resolver los nuevos problemas que se presentan día a día. (...) la autogestión como un momento en un devenir y no como un lugar/modo/estado al que se accede o trasciende, ni tampoco como sustancia que identifica, define o fundamenta un accionar colectivo. (...) la cuestión de la autogestión no pasa porque no haya líderes sino porque estos no capturen la potencia colectiva” (Fernández et. Al, 2007, p. 15- 16).

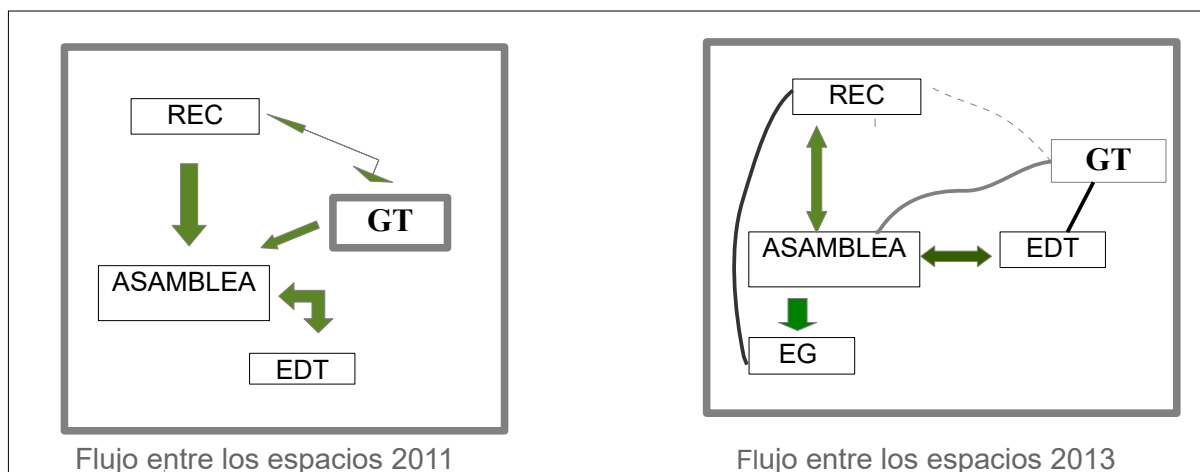


Gráfico 4: Flujo entre los espacios 2011-2013

.....

Ambos EU despliegan estrategias vinculadas a acoger al otro a partir de espacios-tiempos que permitan el reconocimiento singular de cada quien y a su vez la construcción de una narrativa colectiva, que se va hilvanando para producir procesos en relación al devenir-loco-trabajador-cooperativista.

En RA se llega a un momento en el proceso de incubación que se entiende que se está “maduro”, en condiciones de trabajar (a partir de un saber-hacer) y por ende se visualiza que se está en condiciones de pasar a la etapa de producción.

En BB la construcción de la viabilidad del ESC en superposición con la formación-producción del emprendimiento tensiona el proceso, al punto de quedar el EU fuertemente ubicado en un lugar de dirección/gobierno del proceso. Pero los espacios de enunciación grupales visibilizan y enuncian sobre estos aspectos, fortaleciendo el devenir-loco-trabajador-cooperativista empezando a producir algunas grietas.

Los próximos dos apartados trabajaremos sobre algunos elementos que obturan el pasaje al ESC y a su vez posibilitan empezar a pensar en la construcción de otros procesos.

ESCENA 3: Estar en condiciones de trabajar y de gobernar la propia vida

Entré al CCL y enseguida me encontré con uno de los integrantes del equipo universitario, Marcelo, que si bien ya sabía que estaría me alegra verlo, me da como una sensación de seguridad (es que lo conozco hace muchos años, más de diez!). Se encuentra buscando unos cuadernos en unas heladeras enormes que hay a la entrada, lo saludo y me dice: “ya voy y te presento, aunque vos los conoces, no? Andá acercándote si querés”. Le digo que si y amago a acercarme, pero miro hacia el fondo, donde hay una mesa con varias personas y si bien reconozco a varias de ellas, quedo un poco sorprendida porque las conozco de otros lados, no como integrantes de RA. Por lo que decido esperarlo. Vamos juntos hasta el fondo, me presento, los saludo y nos sentamos. Es rara la sensación, conozco a varios pero de otros tiempos, de otros lugares, de otras historias.

Hay en total 10 personas, 3 son estudiantes de psicología (y más tarde llega otro integrante del equipo universitario) y 6 personas que integran la cooperativa. Uno de ellos es una persona que en Bibliobarrio entrevistamos como posible ingreso al equipo, allá por el 2010. Recuerdo que fue derivado por el centro diurno del Hospital Vilardebó. Es raro encontrarlo ahí. Se presenta como “amigo de la cooperativa”, parece que como es jubilado, no puede ser socio-cooperativista, sino “le sacan la pensión”. Un integrante del equipo universitario dice muy animado: “ojalá esto sea una de las cosas que se pueda cambiar con la nueva Ley” y continúa contando que otra compañera por estar en la misma situación dejó la cooperativa hace un tiempo, que era muy capaz. Durante el encuentro veo que parecería ser un soporte importante para sus compañeros, está motorizando, planteando propuestas e ideas.

A su vez, hay otro integrante que su hermana tiene la curatela. Al tener la curatela firma todo por él, y tiene sus documentos. Esta situación es distinta al integrante que tiene jubilación. Ya que sí puede ser socio-cooperativista y tener un cargo en la misma, aunque no sin dificultades.

En BB no hay estas situaciones, puede ser que por eso me queda resonando tanto y le doy tantas vueltas al tema. Aunque es verdad que todos tienen pensión por discapacidad (que en realidad se llama por incapacidad), que, aunque no es lo mismo que la jubilación, es parecido. Ahora me doy cuenta que no tengo muy claras las diferencias. Tendré que averiguar.

Salgo del CCL y durante el viaje me quedo pensando en BB. Me remonto a cuando entrevistamos a esta persona para entrar al equipo y nos pareció que *no estaba en condiciones para trabajar* ¿Qué evaluábamos en ese momento? O sea, nosotros, equipo *psi* evaluábamos. Que ridículo pienso ahora. O más bien, que triste sabernos tan sujetados (Foucault., 2012) por estas producciones sociales y no poder ver más allá de ese cartel (producción de verdad) de “jubilado por incapacidad”. Sin cuestionamientos vimos un individuo incapaz y actuamos como un *perito psi* más.

Llego a casa y me pongo a buscar algo de estas prestaciones. Parece que ambos son beneficios sociales que otorga el BPS cuando tenés determinado “*porcentaje de discapacidad*” (así es como se dice comúnmente). Esto es algo que siempre me rechinó. Recuerdo que un integrante de BB que no le otorgaban la pensión siempre decía: “tengo la suficiente discapacidad para no conseguir trabajo, pero no el suficiente porcentaje como para que me den la pensión”.

Busco algo sobre esto y encuentro que este porcentaje se “estipula” en función de lo planteado en el BAREMO [Normas para la Valoración del grado de Invalidez]. Me llama mucho la atención este documento ya que presenta todo el protocolo para evaluar y ubicar en clases y grados los “impedimentos” definidos en estas normas. “*La incapacidad laboral, concepto médico, se refiere a la disminución de la capacidad funcional originada por enfermedad física o psíquica, la cual puede ser transitoria o permanente. Éstas últimas son las que de acuerdo a éstas normas se valoran para otorgar el porcentaje al grado de incapacidad de la persona* (Baremo, 2006:7)”. La alianza médico-jurídica en toda su expresión!! que sostienen dichas prestaciones sociales a partir de la imagen-pensamiento dogmática de la locura como “enfermedad psíquica”. Loco-enfermo mental, por tanto incapaz de trabajar en la sociedad capitalista, por ende loco-improductivo.

[Sin duda que, de lo que más me ha afectado de mi tránsito por RA es el tema de la incapacidad y la construcción del individuo incapaz como una de las expresiones -tan vivas- de la producción de subjetividad del capitalismo (Guattari y Rolnki, 2005) y de la racionalidad moderna].

Notas de campo RA 1-9-15

7.3. La trastienda de la gestión: la trama manicomial y los circuitos de la pobreza

Los distintos integrantes con padecimiento (de lo) psiquiátrico que forman parte de estas experiencias, reciben pensiones contributivas o no contributivas. Estas prestaciones son otorgadas a aquellos que son declarados personas que “no están en condiciones de trabajar”, a partir de la histórica relación trabajo-locura desde la modernidad.

En la escena, presentamos cómo en nuestro tránsito por RA nos encontramos con dos situaciones que podríamos pensarlas como los extremos de la concepción de incapacidad: jubilación anticipada y curatela. Los efectos y sentidos de ambas situaciones se expresan con preocupación y en clave de *denuncia*, tanto por los integrantes del “grupo cooperativo” de RA -tal como está plasmado en la escena-, como también por los técnicos de El Abrojo y los técnicos de otras experiencias cooperativas, como Águila Blanca. Por lo que es necesario detenernos a analizar esta dimensión y dar visibilidad a esta problemática.

A su vez, esta situación nos permitió identificar algunos efectos más allá de las limitaciones legales (que es lo que plantean explícitamente los actores mencionados anteriormente), a través del suceso en BB que expresamos en la escena. En ese mismo sentido nos preguntamos qué otras cosas están invisibilizadas a partir de estas prestaciones sociales. Fue así que decidimos profundizar en los cambios de estas normativas en nuestro país, ya que las personas con jubilación no pueden trabajar (formalmente) y si lo pueden hacer las personas con pensión, pero las “normas de evaluación del grado de incapacidad” son las mismas para ambas prestaciones. En los capítulos 2 y 3 vimos que la concepción de incapacidad es un continuo de la de enfermedad mental y que las prestaciones sociales son prácticas de sujeción (Castel, 2009).

En este apartado trabajamos sobre algunas aristas del poder psiquiátrico (Foucault, 2012). Por un lado, cómo estas situaciones concretas (jubilación y curatela) atraviesan los colectivos. A su vez, cómo aparece la igualación de locura/sufrimiento a enfermedad mental desde las vivencias de las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico. Por último, abordaremos la relación locura-pobreza como otra dimensión presente en la cotidianeidad de los colectivos. A su vez, iremos viendo algunas estrategias que los colectivos van desplegando en relación a cada “arista”.

La palabra trastienda hace referencia a lo que está atrás. Etimológicamente⁷⁴ viene del prefijo trans -hacia atrás- sobre la palabra tienda que viene del latín *tendere*=estirar, desdoblar, tensar. En este apartado queremos desdoblar, tensar, ir hacia atrás de la gestión para visibilizar algunos hilos de la trama manicomial en RA y BB, sin los cuales entendemos es imposible la comprensión de un proceso de incubación de estas características, en los que esta trama pasa a ser muchas veces “tienda”, o sea, figura de los procesos y pone en tensión la configuración de un emprendimiento autoestacionado-solo-por-ellos y a su vez, da visibilidad a la estrategias desplegadas en relación

74 <http://etimologias.dechile.net/?trastienda> / <http://etimologias.dechile.net/?tender>

directa a la triada trabajo-acogida-vida y en algunos casos específicamente en la dirección de acogida-vida.

7.3.1. Jubilado o cooperativista [o amigo de la cooperativa]

Como hemos visto una de las situaciones particulares de RA es la jubilación anticipada de uno de sus integrantes:

*El tema para mí central, que hay **personas que suelen trabajar, que tiene capacidad para trabajar**, que les sería bueno trabajar -si volvemos a esa máxima antigua de que trabajo es salud- y **no lo pueden hacer digamos por una situación legal** que les haría perder un beneficio que les costó llegar como es la jubilación anticipada, por discapacidad, como es el caso (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).*

La *situación legal* es la jubilación anticipada, la cual dijimos que es considerada un *derecho* a partir del trabajo, un **derecho individual**. “Estado del Derecho y La Razón Universal, la misma que produce la desigualdad entre los humanos en función de un modelo de hombre que parece incuestionable (Grebart, 2017, p. 52)”. Tengamos presente que “los derechos humanos son un producto paradójico de la modernidad y el capitalismo” (Stolkiner, 2010, p. 93).

Si las sociedades actuales necesitan convenciones de derechos para reconocer determinados colectivos o tenemos que hacer discriminación positiva para incluir personas trans, personas con discapacidad, o lo que sea, bueno estamos hablando de que estamos en una sociedad, que bueno que funciona con esas cosas. Que es lo que hay, me gustaría otra sociedad, trabajo para eso, pero mientras tanto tengo que vivir en lo que hay (Entrevista técnica de Águila Blanca – 2015).

La forma jurídica de la cooperativa social -que tiene RA- impone criterios de inclusión-exclusión. A la hora de conformar el equipo cooperativista de personas con padecimiento de lo psiquiátrico, algunas pueden ser parte y otras no en relación a la normativa. La cooperativa social diagrama criterios de inclusión-exclusión en el emprendimiento, en función de las normas jurídicas establecidas de quienes están socialmente y jurídicamente habilitadas para trabajar.

Esta situación impacta profundamente en uno de los emprendimientos y cala hondo en su integración, generando una separación tajante: el ser pensionista jubilado es incompatible con ser cooperativista.

También estuvo anteriormente otra persona y ella se fue bastante desilusionada por eso, pero bueno ahí si BPS no acompaña de algún modo el espíritu de que las personas con determinados padecimientos puedan llegar a ser funcionales, entonces una vez que obtienen la jubilación anticipada, si de algún modo se comprobara que esta persona estaba ejerciendo una actividad económica con esta jubilación... entonces bueno eso es todo un problema y particularmente en Riquísimo Artesanal tenemos un compañero que está en esta situación, que bueno que la

cooperativa la autodenominó, y le pareció hermoso, como amigo de la cooperativa, y él no puede ser socio por esta condición de ser jubilado (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

La figura de “amigo de la cooperativa” parece ser una manera de ser parte, ser un *integrante* a partir de este nuevo lugar que crean los compañeros. Sin duda da cuenta de un colectivo que busca la posibilidad de construcción de nuevas relaciones sociales, inventando posibilidades, creando figuras. *“Él tiene una participación sin voto pero tiene una participación, como hay muchos compañeros y compañeras que vienen, que aportan, que están”* (Entrevista EU de RA - 2015). No es cooperativista pero es parte del Proyecto. Esta construcción de nuevos lugares sociales (Amarante, 2006) es imprescindible para los procesos de desmanicomialización, romper límites, barreras, crear lugares donde parecería ser que no los hay.

Sin duda la desmanicomialización se construye de puñados de gestos hermosos, como este.

Pero, la separación persiste y por tanto permanece el deseo de que esta condición jurídica se modifique: *“ojala esto sea una de las cosas que se pueda cambiar con la nueva Ley⁷⁵”*. Asimismo es un tema que Andrade (2013) plantea como relevante y como necesario de revisar ya que se encuentra en el centro de la problemática trabajo-locura.

Pero, recordemos la escena con la que arrancamos el apartado, en la que podemos ver que, si bien en Bibliobarrio no hay forma jurídica que limite alguna posibilidad de integración, se definió que no ingresara una persona con jubilación por incapacidad, porque se consideró que no estaba en condiciones de trabajar, sin haber una contradicción legal que lo inhabilite. Por lo tanto la imposibilidad de trabajar no está pautada solo por la normativa sino por la alianza médico-jurídica que sostiene la imagen-pensamiento del individuo incapaz y produce verdad (Foucault, 2012), la que es producida a su vez en relación a una significación social del trabajo. BB no tiene forma jurídica pero en ese momento operó la Ley y Orden psiquiátrico (Castel, 2009).

Locura=discapacidad=incapacidad insiste

Insiste, a partir de la práctica del EU de BB, que en una primer etapa -luego del corto verano- operó como un “técnico psi”: tenía entrevistas con los interesados, reuniones con los referentes terapéuticos y evaluaba. Podríamos pensar que estas prácticas se acercan a las que describimos sucedían en SY y AB, donde la conformación de la cooperativas se desarrollaba “dentro” de una institución de salud, por tanto guiada por pautas de asistencia desde servicios de salud descentralizados (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995), pegado a lo clínico y a lo técnico (F. Texeira, Comunicación personal, 18/8/15). En ese sentido, el EU reproducía el criterio de incapacidad como criterio de ingreso al colectivo, su función fue marcar una línea de quienes estaban en condiciones de trabajar y quienes no. Sin duda una vigilancia epistemológica como

75 Hace referencia a la Ley que en ese momento se estaba disputando, la cual se aprueba en agosto del 2017, sin hacer referencia a estas situaciones.

plantea Andrade (2013) es sumamente necesaria para no reproducir lógicas de exclusión, donde es claro quienes quedan “afuera”.

Entonces cabe preguntarnos y sostener estas preguntas en nuestras prácticas: ¿Capacidad para qué trabajo? ¿Capacidad para qué vida?

7.3.2. Tutelados y protegidos: límites para decidir sobre la propia vida

Otras de las situaciones que se presenta en RA y también es planteada por el referente entrevistado de la cooperativa social Águila Blanca son las situaciones de las personas que han sido declaradas con incapacidad jurídica. *“El tema de la curatela y la pérdida de la ciudadanía es todo un problema, es un grave problema y ahora ojalá en la Ley se pueda cambiar”* (R. Machilena, comunicación personal, 28/8/2015). [Otra vez la Ley como horizonte].

Es expresado como una contradicción con la perspectiva de Derechos Humanos, con la Convención de los Derechos Humanos de las personas con discapacidad (2006)⁷⁶ -la cual Uruguay ha rectificado- y la Ley sancionada en nuestro país en el 2010, N° 17.847 “Protección integral a las personas con discapacidad”, las cuales son expresión de un “cambio de paradigma”.

Pasaje jurídico de un modelo sustitutivo de la persona, bajo un manto de “protección” hacia un modelo social, que impone un modelo de apoyos, es un efectivo cambio de paradigma que debe atravesar los presupuestos de lo social al considerar que las causas que originan la discapacidad no son individuales, sino que son, en gran medida, sociales (Palacios e Iglesias, 2017, p. 16).

En el código civil de nuestro país en el artículo N° 431 se expresa: “La curaduría o curatela no se diferencia de la tutela⁷⁷ sino en ciertos caracteres. Es un cargo impuesto a alguno, en favor del que no puede dirigirse a sí mismo o administrar sus negocios”.

La curatela es una representación legal para *“el que no puede dirigirse a si mismo”*. Lo dictamina un juez a partir de: un informe pericial donde se declara la **incapacidad severa y total** y el propio examen que realiza el juez sobre el estado de “incapacidad”, a partir de la “capacidad de obrar” (o no) de la persona, o sea “la capacidad del sujeto de ser titular de derecho y asumir obligaciones” (Pena, Lema y Silva, 2017, p.96)⁷⁸. Una vez realizada la declaración de “incapacidad jurídica” se designa un curador. El curador pasa a ser el **representante legal** de la persona. A su vez, se tiene el derecho a la jubilación o pensión justamente por ser declarado “incapaz”.

76 Palacios e Iglesias (2017) en Salud mental, comunidad y derechos humanos, presenta un exhaustivo recorrido de los distintos tratados y declaraciones internacionales.

77 Dirigida a menores de edad.

78 Las autoras plantean que la capacidad de obrar es la que divide -jurídicamente- a los sujetos entre capaces e incapaces de obrar. Que la capacidad de derecho la es inherente a toda persona.

Cambios en este aspecto son reivindicaciones de los distintos movimientos sociales vinculados a la salud mental, tanto en nuestro país como en otros de la región.

Es necesario modificar el Instituto de la incapacidad total, como está plasmado en el Código Civil, buscando pasar a institutos como capacidad parcial, y mediante figuras de apoyo para el acompañamiento en la toma de decisiones, en el marco de un Sistema de Apoyo para el ejercicio de la autonomía. La figura del curador o el concepto como tal, debería ser transformado a un concepto de acompañamiento en la toma de decisiones teniendo en cuenta los principios de proporcionalidad y gradualidad y sus efectos en la vida de las personas (Comunicado a la opinión pública CNLSM del 5 de mayo de 2017).

En Argentina la Asociación por los Derechos de la Salud Mental – ADESAM, en un documento sobre los derechos humanos en salud mental del 2017 le dedica un capítulo a la situación de la (in)capacidad jurídica, el cual plantea los cambios establecidos una vez sancionada la Ley de Salud Mental en 2010, definiéndose las declaraciones por incapacidad jurídica siempre transitorias, por ende, cada tres años máximo hay que revisarlas y es necesario evaluación interdisciplinaria en todos los casos.

En nuestro país las cooperativas sociales prevén la inclusión de personas con curatela, ya que no genera *“ninguna contradicción legal trabajar”* (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015). A su vez, en RA parte de la política del colectivo es que todos los socios tengan un cargo (Taller con *“grupo cooperativo”* RA – 2015), por lo tanto el integrante que tiene curatela también.

Nos generó un problema en su momento como la firma en las actas, etc., porque bueno no está prohibido que ejerza un cargo pero no está previsto, siempre lo tiene que hacer por ejemplo las firmas de las actas las tiene que hacer en este caso la curadora.

En Águila Blanca también tenemos dos socios nuevos que tienen la curatela, pero ellos específicamente no tienen cargo de dirección entonces lo que tiene que ver con la firma de los recibos sí, pero después en la organización de la cooperativa como tal no. En las asambleas sí, tiene que acompañar y firmar el curador [después en Cocineros del Sur y en Renacer no hay] (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

Esta situación tiene como efecto que se realicen distintas tareas en el proceso de configuración del ESC, por ejemplo: coordinar para que el curador firme las actas y los recibos. Pero a su vez implica un acompañar singular en relación al resto de los cooperativistas.

La primer parte de la reunión están con el tema del carné de salud, ya que a uno de los cooperativistas se le venció y le ayudan a organizarse para sacarlo. Por un lado, se llama a ASSE para pedir hora y según la fecha que le dan se ve con él cuando tiene que ir a buscar su cédula a lo de la hermana (Notas de campo 15/9/2015).

Durante nuestro tránsito por RA notamos un acompañar sostenido por parte del EU y los estudiantes de psicología en relación a este tipo de tareas, que se desarrolla con mucha naturalidad. Pero, sin duda este tipo de situaciones pone “contra las cuerdas” el sentido común de

gobernar una cooperativa. A su vez, son situaciones que tensionan al máximo, singular y colectivamente la gestión colectiva. Entre otras cosas, porque más allá de las grietas que estas experiencias puedan generar, las personas siguen siendo tutelados por otros, no teniendo autonomía en la mayoría de los aspectos de la vida.

En ese sentido entendemos que la integración de personas en estas situaciones a una cooperativa nos visibiliza la potencia de este tipo de experiencia, o sea, alguien que ha sido declarado que no puede gobernar su vida, es parte del gobierno de una cooperativa. Tanto si lo miramos desde el punto de vista del cooperativista como de la cooperativa, nos presenta un escenario rupturista en relación a lo que parece posible. Votar en la cooperativa, opinar, responsabilizarse de alguna tarea en relación a la gestión cooperativa, pasar a tener algún cargo o directamente ser cooperativista, entendemos se constituye en una posibilidad de resingularización (Guattari y Rolnik, 2005) [aunque será necesario conectar con otros aspectos de la vida].

RA es un espacio para el despliegue de la autonomía, con apoyo sí, pero no en términos de tutelaje sino de acompañamiento, de no sustitución (Entrevista EU de RA – 2015), una posibilidad de ir abriendo caminos que permitan desmontar tantos años de “protección”.

7.3.3. La necesidad de estar-cuerdo [o expresiones del sufrimiento]

Si es involuntario no tiene sitio legítimo en una sociedad libre.

Szasz (s/d, p 96).

En ambos colectivos identificamos que las personas que integran estos emprendimientos son personas que se identifican con la categoría de paciente psiquiátrico, o sea, *“los visualicé como super institucionalizados, como amaestrados a lo que hace la institución médica o psicológica, a todo lo que ellos viven”* (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017). Ya sea expresiones de sufrimiento o algunas vivencias distintas en relación a la vida son codificadas por ellos mismos como una enfermedad que hay que medicar. En ese sentido Foucault (2012), plantea que, “dejar de estar loco es aceptar ser obediente, poder ganarse la vida, reconocerse en la identidad biográfica que han forjado para uno, es dejar de extraer placer de la locura” (p. 199), y que esto es parte de los efectos del poder disciplinar, que atraviesa la ideas, propuestas y sentidos de ESC.

En la primer Asamblea de Bibliobarrio en el año 2011 uno de los temas tratados fue la creación de un botiquín y ese mismo día se define entre todos qué se compraría para armarlo. Entre las cosas a incluir surge la propuesta de psicofármacos. No recuerdo como fue el intercambio, pero si recuerdo que nos negamos rotundamente ¿Cómo íbamos a incluir psicofármacos en el botiquín de la Biblioteca? El registro de ese día de la asamblea lo deja plasmado así: *“Se definió lo que se va a comprar para el botiquín: gasas, iodofón, alcohol, cinta leuca, jabón neutro, algodón, perifar*

400. **No podemos medicar con ningún Psicofármaco**” (Acta A -BB- 13/6/2011). Inaugurar la Asamblea de esta forma, ya nos dice mucho. Este primer día estuvo presente este tema, como lo está en lo cotidiano de sus vidas y como sigue presente en la cotidianeidad de la biblioteca, en algunos casos con el simple hecho del sonido de la alarma para tomar la(s) pastilla(s) todas las tardes.

¿Cómo nos defendemos de la sociedad que nos margina? Plantea que él está medicado y que esta situación es la que le permite de alguna manera reinsertarse en la sociedad y mantenerse cuerdo. Es muy importante poder seguir los tratamientos que nos otorgan (Acta GT -BB- 10/6/2011).

Estar medicado = mantenerse cuerdo = poder trabajar

O sea, no es *descabellado* pensar que si estamos en un trabajo, se entienda que se pueda medicar para mantenerse-cuerdo, en tanto el tratamiento farmacológico es vivido como una práctica de cuidado y de inclusión, hacia ellos mismos. Szasz (1976) dirá que esto justamente es el motivo por el cual entiende que son pacientes involuntarios y no voluntarios, ya que no es una elección, es la única posibilidad de integrar esta sociedad.

A principios del 2017 en BB se realizó una actividad con un usuario de salud mental y militante social de Argentina que reivindica el derecho al delirio, plantea que estuvo muchos años “atrapados en los diagnósticos y los tratamientos”, pero sostiene que “si pudiéramos reconocer la locura como una identidad y al delirio como un derecho muchas personas seguramente vivirían mucho mas felices” (Robinson, 2017).

En el espacio de intercambio para comentarios un integrante de BB dice: todo bien con esa visión romántica de la locura, pero a mi disculpame yo no quiero ser loco. Significa no tener trabajo, no tener amigos, y a mi la medicación me hizo bien, es lo que me permitió volver a la normalidad. Recuperar todo eso que había perdido (Diario de campo, 2017).

El uso de la medicación para estar-cuerdo y volver a la normalidad “parecen anular el sentimiento de capacidad de control de sí, constituyendo cuerpos fundamentalmente adictos en su desarrollo y constitución subjetiva (Preciado, 2013)” (Morteo, 2015). El cuerpo medicado y esta constitución subjetiva condiciona las posibilidades de gestión colectiva cuando estos sentidos quedan cristalizados ya que, están relacionados directamente con la figura incapacitado-trabajador sostenida en la producción de una identidad del loco=enfermo y en la construcción de vínculos de dependencia con la medicación, los médicos, los técnicos psi. En ese sentido podemos pensar que “*son experiencias muy ambiciosas de querer construir lo colectivo, ahí donde ... con personas de 30 años de un aparato psiquiátrico arriba*” (F. Teixeira, Comunicación personal, 18/8/15).

Implica por un lado, los efectos del “aparato psiquiátrico” en los cuerpos individuales, “*llegan muchas veces muy mal, con medicación, con su cuerpo, con ese sufrimiento, con todo eso arriba*” (Entrevista EU de RA – 2015). Los efectos secundarios de la medicación son aplastantes y están ahí en el día a día de RA y BB: cansancio, pérdida de memoria, mala dicción: “*Me molesta porque me tranco, se me traban las palabras*” (Acta GT -BB- 22/5/012). Esto provoca que muchas veces

no se tengan ganas de hablar, poca energía para el desarrollo de las distintas tareas, no recordar acuerdos realizados o discusiones e intercambios producidos en el colectivo, etc. Por otro lado el sufrimiento, el que es expresado de distintas formas: “voces castigadoras”, tristeza-angustia, ideas persecutorias, miedos, etc (REC y GT).

No se trata entonces de negar el sufrimiento, sino interrogar sobre cómo acoger el sufrimiento, en estas apuestas colectivas, sin reproducir la lógica manicomial.

¿qué hay que hacer con los procesos vinculados a la salud mental que las personas sufren y que limitan en las condiciones concretas de la vida? Porque más allá de la concepción que uno tenga de las diferentes patologías o de las potencialidades de los sujetos, son personas que están sufriendo y que además están con un tratamiento psiquiátrico (F. Texeira, Comunicación personal, 18/8/15).

En este sentido es que identificamos que los EU de ambas experiencias proponen una estrategia que apunta en tres direcciones: i) acompañar/sostener situaciones en relación al sufrimiento; ii) desplegar distintas estrategias en relación con los efectos de la medicación; iii) producir otras prácticas que brinden seguridad, autoconfianza y posibilidades de integrar la sociedad desde otros lugares, que no sean expresión de una “relación de alienación y opresión, en la cual el individuo se somete a la subjetividad tal como la recibe [sino] una relación de expresión y de creación, en la cual el individuo se reapropie de los componentes de la subjetividad” (Guattari y Rolnik, 2005, p. 48), sobre esto último entendemos se trató el apartado anterior (7.2). Pero los otros dos elementos nos ubican en otros escenarios que coexisten en la vida cotidiana de los emprendimientos.

Por un lado, el proceso de configuración del ESC implicó por parte del EU desplegar estrategias en relación a la “asistencia” principalmente en los momentos “más difíciles” vinculados al sufrimiento, como son situaciones que derivan en una internación (en ambos colectivos hubo este tipo de situaciones) o en momentos particulares donde algún integrante “no anda bien” y provoca ausencias prolongadas, *“por cuestiones de problemas con la medicación por eso faltó. Se sentía mal. Mucho tiempo sin ver médico. Subraya que no es una cuestión que haya querido faltar porque sí”* (Acta EDT – BB-10/6/2013) o presencias-ausentes, *“me ha pasado para hablar con el médico, para pedirle que le baje la medicación, porque así no puede estar, se duerme, no puede hablar y eso también es por una relación de confianza que ellos tienen”* (Entrevista EU de RA – 2015). Esta tarea del EU incluye visitas a domicilio, coordinación con familiares, con otros técnicos de referencia, conversaciones cotidianas con la persona, etc. Pero también apuntalar el apoyo mutuo entre todo el colectivo.

Esto ha llevado a otras experiencias a identificar una tensión entre la asistencia y la producción en estos emprendimiento que es difícil de saldar y no quedar en relaciones que reproducen los vínculos técnico de salud - paciente psiquiátrico, en relación a estrategias de cuidado que generan relaciones de protección y son unilaterales. De Leonaridis, Mauri y Rotelli (1995) en este sentido plantean una apuesta a “la reconstrucción de un tejido de intercambios sociales (...) la validación

de las personas: mediante el cultivo de relaciones de confianza y la construcción de condiciones de autoestima” (s/d).

Por tanto, quedan formuladas las preguntas en la trastienda de la gestión: ¿cómo construir juntos prácticas que promuevan acciones voluntarias, por tanto, procesos de re-singularización, para construir una sociedad libre? ¿cooperativas solo de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico no reproduce procesos de estigmatización en relación a una lógica de emprendimientos de pobres solo para pobres, pero en este caso de locos-pobres solo para locos-pobres? ¿podríamos pensar que si se generan prácticas de desobediencia, de rebeldía, hasta de resistencia (como vimos en el apartado 7.2.) hablamos en alguna medida, -al menos- de índices de singularización? (Guattari y Rolnik, 2005).

7.3.4. Vidas precarizadas

El cruce de la locura y la pobreza, complejiza aún más las condiciones de vida y por ende el proceso de construcción del emprendimiento, situación que atraviesan la mayoría de los integrantes de estos colectivos.

Yo creo que una de las características fundamentales es el problema de la vivienda, si uno se pone a pensar, a no ser los que la tienen resuelta, que tiene esa estabilidad y vos ves que esa es una estabilidad (Entrevista EU de RA – 2015).

La calle, los refugios, los hogares y las pensiones son el circuito cuando se está condenado al ser loco y pobre (Basaglia, 2008). Estas situaciones significa muchas veces vivir en condiciones muy precarias, cuartos muy pequeños [o solo espacios para dormir en caso de los refugios], horarios pautados (llegada, cocina, invitados), pocos o nulos espacios para la vida privada (vida sexual, soledad, amistades) y limitaciones en actividades vinculadas a la gestión de la vida cotidiana. Es lo producido por la lógica de las instituciones totales (Goffman, 1972, Basaglia, 1970). Lógicas que se cuelan en la propia dinámica cotidiana de los emprendimientos y tiene algunos efectos en su funcionamiento. Por un lado, lo identificamos en relación a las personas que viven en hogares, que si bien tiene resuelto “el techo”, la vida cotidiana está regida por las pautas de la institución.

Nosotros nos vamos a las 11 por el tema de la comida. Qué más hay que hablar? Si bien esto es algo que se repite todas las reuniones, hoy me llama la atención más que otras veces. Es como que siento que recién arranca la reunión y ya se van. Hay algo en la dinámica que no termino de comprender. Varias veces me pregunté si no se podía arreglar con el hogar, o también pensé que se podría cambiar la hora de la reunión. Son tres de ellos que se van. Tres, que con suerte implica la mitad de los cooperativistas presentes y hasta a veces son la mayoría.

Un integrante del EU les dice: "ustedes se van a las 11 y siempre quedan cosas pendientes". Les plantea que pueden ver de llamar al hogar para que les guarden la comida y así poder irse más tarde. [Pero parece que es algo que ya se ha hecho y la situación persiste].

Uno de ellos dice que pueden llegar un poco más tarde. (¿Entonces?! Porque no se quedan más?). Se sientan y continúa la reunión.

Dos de ellos hace rato están diciendo que se van, pero un integrante del EU les pide que se queden cada vez que "amagan irse". Dan vueltas un rato y al poco tiempo saludan y se van hacia la puerta. Justo hay otro integrante del EU que está en la puerta hablando por cel, los para y les pide que no se vayan todavía, que hay varias cosas a tratar, pero ... se van (Notas de campo -RA- 27-10-15).

Esta situación se repite todos los martes, como si fuera una rutina. Cuando se acerca la hora (las 11) todos se empiezan a preparar. Uno agarra sus cosas, otro se para, alguno va al baño, preguntan cuantos temas quedan, hasta que uno dice; nos vamos. Y se van. Generalmente la reunión continúa sin ellos. Es de resaltar que este espacio es el único que el colectivo tiene para la toma de decisiones colectivas. La no participación o la participación parcial -constante-, dificulta el fortalecimiento de las capacidades de toma de decisiones, de discusión, de pensamiento, dificulta el devenir cooperativista, proceso que se construye en ese hacer cotidiano, en el ejercicio de la autogestión, porque la autogestión es "una experimentación continua" (Guattari, 2013).

Esta práctica cotidiana de almorzar a determinada hora todos los días en relación a un horario pautado por el hogar, es algo que organiza la vida de estos integrantes desde hace muchos años. La lógica de las instituciones totales "producen sujetos-sujetados, apegados a una representación abstracta, a identidades formales; sujetados a otros, mediante la dependencia y el control; sujetados a sí mismos, mediante la constitución de una autoconciencia, de un conocimiento de sí, regido por ciertas prácticas discursivas moralizantes" (Teles, 2010, p. 176).

Sin duda, en cualquier proyecto colectivo es necesario un espacio grupal para tomar decisiones, para ejercer "la democracia directa". Pero al ser un espacio impulsado por el EU y componerse en tensión con estas situaciones de vida ¿no se torna un riesgo de que el espacio sea solo de legitimación para que los propios universitarios tomen decisiones en relación al ESP? ¿Cómo generar espacios-tiempos compartidos que no compitan con los espacios-tiempos ya pautados de la reproducción de la vida y a su vez, sean posibilitadores de construcción de autonomía?

Por otro lado, hay situaciones de integrantes donde la lucha por la supervivencia, por tanto la necesidad de una búsqueda continua por una vida digna, provoca muchas veces no estar disponible para pensar con otros sobre la vida del emprendimiento, a su vez, Fernández (2006) plantea que,

Vivir permanentemente en *estrategias de supervivencia* supone no solo un cotidiano de excesiva actualidad que se consume en el día de hoy sino también un vivir, sentir y pensar desde la *lógica del instante*. No poder planificar al mediano y largo plazo tiene entre otras cosas como consecuencia la disminución, cuando no la anulación de la capacidad de ensoñar, de imaginar, de inventar" (p.91).

RA y BB conviven con estas situaciones de vida, las que como vemos complejizan y comprometen las prácticas de gestión colectiva.

A su vez, en algunos momentos o situaciones particulares implica una intervención específica de acompañamiento del EU, *“empezar a ir todos los días de tardecita, para ver como está, para poder alentarla, ayudarla en la búsqueda de vivienda (...) nosotros pasamos a ser un sostén ahí”* (Entrevista EU de RA – 2015). Por lo tanto, es claro que la estrategia de los EU se sitúa no solo en el emprendimiento, sino en un acompañamiento en situaciones de vida, que el EU de RA lo define como una “intervención disciplinar propiamente dicha” (Entrevista EU de RA – 2015) la que se dirige a la relación acogida-vida de cada sujeto, o a partir de situaciones de cada integrante, pero en el marco del proceso incubación del emprendimiento.

ESCENA 4: El sueño de terminar la cocina

Marcelo plantea si les parece de armar el orden del día. Él es quien motoriza el espacio y apoya a Federico en la realización del acta (al ser el secretario realiza esta tarea en todas las reuniones). En varias oportunidades los integrantes del EU y los estudiantes de psicología me miran y me dicen: “cuesta arrancar”, “cuesta concentrarse”.

Durante toda la reunión estuvo presente el tema del dinero que se necesita recaudar para poder terminar la campana de la cocina y así tener la habilitación de bromatología y comenzar la etapa de la producción.

No tienen muy claro cuánto es que se necesita, por lo que se decide en ese momento llamar a alguien de la brigada del SUNCA a ver cuando pueden venir y ver bien que falta hacer y cuanto dinero se necesita. Principalmente saber si da con lo que tienen o no. Un integrante del EU llama en ese momento, pero no se puede comunicar.

Hace un tiempo habían calculado que necesitaban más o menos \$7mil y se han recaudaron \$4mil. En función de esto, se decide que hay que hacer otra actividad, porque “más dinero se necesita seguro”. Se plantea la fecha, se habla de la hora, de la cantidad de empanadas que van hacer y más o menos que se necesita para la cocinada.

De repente un cooperativista plantea que una opción podría ser llamar al programa Delivery. [No conocía dicho programa, por lo que pregunto de que trata y me cuentan: los conductores van a un lugar -colectivo, institución, etc- a cumplir un sueño con el apoyo “de la gente”. Para eso el programa difunde la situación, hacen entrevistas a los protagonistas, así la gente y las empresas aportan dinero para cumplir el sueño]. En este caso el sueño es terminar la cocina.

Sí, está buena la idea, dice otro cooperativista.

Pero, un integrante del EU plantea: “hasta ahora se viene trabajando con la perspectiva de la Universidad y fortalecerse entre amigos y conocidos desde la solidaridad de estos, pero estos programas generan otra cosa, los medios de difusión masiva, las empresas, etc”.

A lo que el cooperativista, que había planteado la propuesta, responde: “así estamos, no terminamos más, desde marzo estamos con esto y seguimos igual, yo ya lo dije esto”.

La discusión es larga y principalmente se centra entre estos dos integrantes, el resto prácticamente no opina. En un momento, como naturalmente, la reunión termina y todos empiezan a irse.

Luego de un rato, salimos rumbo a la parada: un estudiante de psi, el integrante del EU que protagonizó el intercambio y yo. Enseguida que salimos del CCL dice que no es fácil sostener estos procesos, porque desgastan, son lentos y afirma: “estos emprendimientos para no quedar en el plano testimonial necesitan apoyo del Estado”.

Este planteo lo relaciona con que entiende que es necesario un equipo de técnicos que acompañe más o menos, pero que es necesario y que en este tipo de emprendimientos gastronómicos más, porque tiene muchos riesgos. “Ahora por ejemplo están los de El Abrojo, pero vienen cada quince días y están, ayudan, pero se necesita un equipo que esté acompañando cotidianamente, que esté ahí. Desde la universidad hemos estado, pero es necesario estar siempre. Y es difícil”.

Notas de campo RA 1/9/15

7.4. Incubar desde la universidad

Decíamos al arrancar el capítulo que estos emprendimientos comienzan el proceso de incubación “dentro” del PEU y que, parte de los desafíos de la propia incubación era el provocar un descentramiento en la medida que se fuera construyendo la autogestión-solo-por-ellos.

En ese sentido, la escena que presentamos nos introduce en una dimensión que entendemos nos permite dar cierre a este capítulo: tensiones que atraviesan estas experiencias en relación a la viabilidad de dichos emprendimientos, que llevan al EU dar fin a la incubación y dar paso a otro tipo de proceso.

“El sueño de terminar la cocina” se ubica en los bordes de lo posible del proceso de incubación en RA. Concretar un espacio para cocinar (lugar físico y cocina habilitada) se hace necesario e imprescindible para que el emprendimiento gastronómico tenga lugar.

Lo que yo veo mas difícil son las condiciones materiales de donde poder trabajar, o sea que vos tengas un lugar accesible, porque a ver, los compañeros nunca podrían haber estado llamando por teléfono a la gente del Agustín Pedroso, haciendo todas esas tareas que nosotros hacemos de apoyo y de búsqueda (Entrevista EU de RA – 2015).

Esta dimensión ya la venimos presentamos desde el apartado de descripción densa de RA como una dificultad, ya que *“siempre se anduvo atrás de una cocina”* (Entrevista EU de RA – 2015) y se ha constituido como una de las mayores limitantes en el pasaje al ESC. Detrás del *sueño de terminar la cocina*, está el sueño de materializar el proyecto laboral, de trabajo, algo que como vimos en la sección 7.2.1., parecería ser que es lo que está faltando para comenzar la etapa productiva, ya que identificamos algunos dispositivos y prácticas que han posibilitado otros tiempos en procesos de autorregulación y el pasaje al saber-hacer, que permitían-habilitaban-acompañaban el devenir-loco-trabajador-cooperativista. Pero el tiempo que está llevando terminar la cocina empieza a poner en jaque dicho proceso *“no terminamos más, desde marzo estamos con esto y seguimos igual”*.

A su vez, analizamos en el apartado 7.3. que el proceso de incubación desde el EU supone sostener y acompañar procesos que van más allá del emprendimiento y que se relacionan directamente con las condiciones de vida de integrantes en relación a la locura y la pobreza, que implica un despliegue de una estrategia articulando la triada trabajo-acogida-vida. En palabras del EU de RA: *“lo que se está haciendo es construyendo, fortaleciendo y promoviendo las redes, que entra dentro del trabajo la producción de las empanadas, pero excede también”* (Entrevista EU de RA – 2015). En ese sentido analizamos cómo tanto la situación de jubilación como la de curatela, la concepción de enfermedad, el padecimiento y situaciones de vidas muy precarizadas también dificultaba la posibilidad de un proyecto de autogestión-solo-por-ellos.

Veámos entonces que la estrategia del EU apuntaba a la triada trabajo-acogida-vida y podríamos sintetizarlas de la siguiente manera:

1. apoyo en el pasaje del aprender-hacer al saber-hacer (tanto en la cocina como en la gestión). A partir de la perspectiva de **no sustituir (no hacer-por) sino hacer-con**, que implica proceso en otros tiempos.
2. acompañar la concreción y sostén del formato jurídico: la cooperativa social. En el que el **EU “amortigua un poco”** en tareas de regulación y administrativas-contables.
3. sostener un espacio-tiempo entre EU y cooperativistas de intercambio y toma de decisiones conjunto. **“En el entendido de que el trabajo es de ellos pero también nuestro”**, un proceso de co-participación.
4. búsqueda y coordinaciones para las concreción de las condiciones materiales del emprendimiento. Que definen como el **“despliegue de una potencia” que el EU dispone** (capital simbólico).
5. sostener el grupo y acompañar a los integrantes en situaciones críticas de vida. A partir de lo que denominan como **intervención disciplinar**.

Interesa señalar que, durante mi estar-ahí en RA, el EU es parte de: la reunión de los martes, los jueves, los plenarios del CCL, los días de cocinada y de eventos. Del único espacio que no participan son las jornadas (mensuales) de formación de El Abrojo. Por otra parte, realizan algunas tareas por fuera de los espacios-tiempos de encuentro con los cooperativistas, en relación a tareas de gestión, coordinación, y acompañamiento, ya sea de la cooperativa como de los cooperativistas. También tiene su espacio de reunión semanal (sin los cooperativistas). A su vez, así como los cooperativistas son los que realizan la formación en cooperativismo también son los que realizan la formación en la cocina, ya que son ellos lo que van a cocinar y llevar adelante la cooperativa. Aunque como hemos visto algunas tareas también las realiza el EU.

Por lo que, las condiciones materiales, la trama manicomial y la situaciones de pobreza son limitaciones claras para que efectivamente el emprendimiento pueda constituirse y el EU pueda retirarse o en todo caso acompañar en menor medida, como estaba pensado en el proceso de incubación. Sobre esto también nos remite la escena *“el sueño de terminar la cocina”*. Porque mientras para los cooperativistas efectivamente terminar la cocina parecería ser lo que falta, el EU identifica que una vez que se termine la cocina, se va a seguir necesitando *“un equipo que esté acompañando cotidianamente. Desde la Universidad de ha estado, pero es necesario estar siempre y es difícil”*, algo que se ha expresado en varias ocasiones. Es en este sentido que el EU entiende que *“para que estos emprendimientos no queden en el plano testimonial necesitan apoyo del Estado”*. Pero, nos encontramos en la *“época del olvido del loco”* en nuestro país, por lo que no hay apoyos económicos dirigidas a este tipo de experiencias, ni ningún programa específico. Ya vimos que si bien la política pública de las cooperativas sociales propone un

acompañamiento a terreno, no es suficiente para acompañar procesos en otros tiempos-ritmos-modos que permitan generar algunas grietas en la lógica manicomial necesarias para el devenir-loco-trabajador-cooperativista. Esto despliega una proyección casi de imposibilidad de que RA pueda realizar el pasaje al ESC.

Pero, comenzamos el capítulo planteado que el EU decide realizar un cambio en relación a como se venía pensado el proyecto hasta ese momento. Un integrante del EU, plantea integrarse a la cooperativa como socio. Podemos decir que, el acontecimiento se produce a partir de todo lo que hemos planteado, pero en la conexión con otro elemento:

- *“el ya es parte”, “el período de prueba fue todo este tiempo” “Vinculación hasta ahora como estudiante, pero que este año se recibe”* [si bien “es parte”, como egresado no está claro como dar continuidad de su participación desde el EU (Entrevista EU de RA - 2015). Egresar por tanto habilita a ingresar de otro modo y ser socio permite su continuidad, algo que ya “es normal”]

El EU con este movimiento articuló dos elementos que estaban sucediendo y no encontraba como canalizar. Por un lado, lo que hemos dicho de efectivamente poder, no solo pasar a la etapa de producción al concretarse las condiciones materiales, sino que *“la cosas marche”, “es muy importante su incorporación para arrancar con todo el próximo año”*. Por otro lado, que si bien se entendía necesario que un equipo continuara acompañando en una modalidad cuerpo-cuerpo, uno de los integrantes egresaba de su formación de grado como estudiante de psicología y complejizaba el escenario, ya que es quien hoy “motoriza” la reuniones de los martes, acompaña en el desempleo de Federico en su rol de secretario, produce junto con los cooperativistas y un largo etc. Y no está claro por parte del EU como podría ser su continuidad como egresado (Entrevista EU de RA – 2015). Hay una suerte de dificultad en relación a cuál es el lugar de los egresados en proyectos universitarios, esto lo vemos cotidianamente en la vida universitaria, no es propio de este EU (desde la participación en el cogobierno, hasta en proyectos concursables, otras formas de participación en la universidad, pero también de como el ejercicio profesional parece marcar un corte con la universidad), en BB veremos que sucede algo similar. Para este EU esta dificultad abre la posibilidad de integrarse como socio. Esto no quiere decir que la universidad se retire, habrá que ver como se configura en este nuevo escenario, pero cambia su lugar, *“uno se queda tranquilo de que la cosa va a marchar. Marcelo le ha puesto mucho, tiempo, dinero y le gusta, disfruta lo que hace acá”*. Esta posibilidad de integración como socio, sin duda tiene un componente en relación al disfrute de la tarea que realiza Marcelo, el deseo como motor.

Los hombres y las mujeres experimentan diariamente, tonalidades afectivas que ponen de manifiesto las tramas relacionales en las que se encuentran. En las que tramas afectivas en que predomina la composición aumenta las ganas de crear, de quebrar barreras y dar lugar a lo nuevo (Teles, 2010, p. 54).

Como decíamos al inicio del capítulo, a pesar de las diferencias con BB, ambos colectivos llegan a un acontecimiento similar. A continuación abordaremos este proceso en BB y luego daremos paso al cierre del capítulo.

Para la conformación de BB (del 2009 al 2013), la estrategia desplegada por el EU durante el proceso de incubación implicó lo siguiente:

1. Construir la viabilidad socio-económica del ESC. Que la biblioteca -sin perder su esencia barrial- pase a ser un emprendimiento socioproductivo. Que implicó inicialmente **apostar a la conformación de un equipo interdisciplinario**.
2. Sostener la puesta en marcha del servicio en simultáneo con la formación y conformación del grupo de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y el equipo universitario. A partir de una estrategia de triple simultaneidad: **formar-sostener-producir**.
3. Generar condiciones para el pasaje de paciente-trabajador-cooperativista y la toma de decisiones por parte del grupo de trabajadores. **Invención de múltiples espacios grupales**.
4. Acompañar situaciones singulares de cada integrante en relación al padecimiento. A partir de un abordaje de **trabajo en red con instituciones de salud mental**.

En BB el EU participa de todos los espacio-tiempo que le corresponden al funcionamiento del colectivo, menos el EDT, que funciona semanalmente en el horario de la biblioteca. A su vez, realiza todo tipo de tareas de gestión, comunicación, coordinación y acompañamiento y tiene su reunión semanal de equipo (REC).

El acontecimiento en BB se produce también entrelazado en los mismos dos elementos que RA: i) se empieza a identificar que el EU era necesario para sostener-producir el proyecto [no solo en una etapa de conformación]; ii) el EU empezaba a sentirse parte y por tanto quiere seguir estando en BB, los integrantes disfrutaban lo que hacen y quieren apostar a otro tipo de proyecto. Estas *razones* están entrelazadas donde una da respuesta a la otra, en relación a una posible disputa de la (im)productividad.

La primera vez que se “enuncia” este asunto es en la última asamblea del año 2012, en relación a dos temas planteados por los trabajadores: organización de una feria en la IM y vínculo entre EU-trabajadores (Acta Asambleas -BB- 22/11/2012). Plantean que *ellos* quieren encargarse de cubrir los turnos de la feria y que les parecía bueno que fuera una actividad que pudieran organizar *solos*, “que iría en pro de la autonomía” y que el EU podía ir a “supervisar o ver si se necesita algo”. Esta propuesta genera malestar en el EU y plantean que “también quieren participar de la actividad y que no les gusta que le asignen el rol de supervisores”.

Con este planteo el EU empezaba a esbozar un cambio de *reglas*, a partir de *su incomodidad* en los lugares en que queda en esta relación (trabajadores-EU). Lo que pone en tensión la propia

relación, ya que esta idea, del *hacer* solos, era algo inicialmente promovido por el EU. En otros términos podríamos decir que, es un planteo de “compartir el trabajo” (Cruz, 2007), y ya no solo tener una tarea de *acompañar*, entre otras cosas porque se ha configurado como *supervisar*, a partir de “gestos” implícitos *dentro* de las tareas de *apoyo*, “es más bien la forma del cómo dicen, parecen órdenes”.

La razón intelectual rechaza habitar la línea de la frontera, el límite. Por ello define territorios dualistas 'ellos y nosotros' presente en todo comentario cotidiano contemporáneo (...) estos gestos políticos son los que nos tejen molecularmente (Guattari, 1996) y operan en la dimensión corporal y de la percepción. Desde esta perspectiva buscar equilibrar las fuerzas, es buscar el acuerdo de la percepción, por lo cual es bloquear el despliegue de la diferenciación (locura) (Grebert, 2017, p.146-147).

Pero a su vez, los trabajadores van más lejos con el planteo y ese mismo día propusieron para el orden del día de la asamblea otro tema, el vínculo trabajadores-EU y expresan: “*sentimos que hay escalafones entre el equipo universitario y los trabajadores, los trabajadores están por debajo*”. El EU responde que si bien es cierto que a veces las dinámicas de BB pudiesen ubicarnos en empleados-empleadores, el proyecto busca que sea colectivo, se apuesta a ir hacia ahí. Uno de los trabajadores expresa que lo que él percibe más que un vínculo empleador-empleado es más bien un tipo de relación “profesional de la salud-enfermo con patología psiquiátrica”. Los trabajadores expresaban que se sentían “inferiorizados” e “infantilizados”. Ese mismo día, unas horas antes en el GT se expresaba este malestar del grupo de trabajadores:

“yo no soy nada en la Biblioteca, no coordino, no soy técnico Hay ideas que vienen de ustedes”. “Tienen otra cabeza, administrativa”, “Todos tiene un estudio, son profesionales, trabajan y son los que mandan acá”, “nos dicen lo que tenemos que hacer, no nos dejan decidir”, “es un tema de forma”. “Sobre la editorial no nos consultaron”. “El año pasado ustedes se reunieron para ver si seguimos o no”, “el año pasado se fue una compañera”.

El lugar de supervisores tenía sentido dentro de esta percepción de escalafones y nos permite visualizar que a la intención de hacer-juntos aún le faltaba andar para poder desplegar una relación no jerárquica o autoritaria. Estos enunciados en el GT y en la A visibilizaba la trama vincular de mando y obediencia que ese día de alguna forma “explotaba” en la A.

Hacemos nuestras las preguntas de Skliar (2010) “¿Qué otra cosa podríamos hacer sino poner en cuestión los modos de relación que habitamos y que nos habitan? ¿No será que convivir consiste en interrogar aquello que nos pasa con los demás, entre los demás?” (p 102). Que se pueda decir, poner en cuestión, interrogar la relación EU-trabajadores, en un espacio de asamblea, es una línea que abre una otra “telaraña” posible, pero que aún le falta tejer(se) y ejercitar(se).

Este día inaugura una nueva etapa en BB y el 2013 se transforma en un año de metamorfosis en la insistencia de construir **autonomía-de-un-nosotros**. Escenario que se complejiza por el

ingreso de nuevos compañeros tanto al EU como al equipo de trabajadores, tironeando esta idea de *autonomía-de-ellos*. Queremos destacar un momento de este proceso.

En julio de 2013 se resuelve en Asamblea que cada integrante de BB haga un socio (del servicio de la biblioteca), pero entre el EU es cuestionada esta decisión.

“[una integrante nueva del EU] plantea que es una de las contradicciones que tiene el proyecto. Esto genera discrepancias en el equipo dónde [otros dos integrantes -viejos-] dicen que para ellos no es una contradicción que nosotros hagamos socios. Nosotros somos parte del proyecto. Plantea que no comparte, pero que si se resolvió en asamblea lo hace.

Se resuelve: Hacer cada uno un socio C y que el tema de las contradicciones sea un tema para plenario de agosto” (Acta REC -BB- 1/7/ 2013).

Ahora bien, el problema no es hacer una tarea en sí vinculado al componente productivo/servicio que ofrece el emprendimiento, ya que el EU realiza muchas tareas dentro de los día de trabajo, por ejemplo se hacen las tapas de los libros junto-con-los-trabajadores o se inventarea libros. El problema es que el EU haga una tarea que los trabajadores se encargan de hacer habitualmente y hacerla *sin* los trabajadores. De alguna manera es visto (por parte de esta integrante del EU) como que se está haciendo-por y no haciendo-con. Pero veamos un poco más en detalle este aspecto.

Esta decisión (que *todos* realicen un socio) se define en una asamblea (Acta Asamblea -BB- 26/6/2013) al verificar que no se ha podido cumplir la meta propuesta de hacer nuevos socios. Esta meta se propone en relación al monto que es necesario para llegar a la remuneración de los trabajadores. En este sentido una reunión anterior del EU ya se estaba manejando este tema y se planteaba lo siguiente:

Se implementó distribución de socios entre trabajadores, no se completó por las inasistencias. Y a uno de los trabajadores después de tener la recaída le está costando salir a hacer socios. Importancia de acompañamiento de estudiantes y coordinadores (Acta REC -BB- 24/6/2013 e informe socios mayo/junio 2013)

Todos lo vemos mejor en general, a pesar de los temores que manifiesta, básicamente vinculados a la idea de salir a la calle a hacer socios o vincularse. Se habló de acompañarlo en esas dificultades (Acta REC -BB- 17/6/2013)

O sea, el motivo de no llegar a la meta en relación a la cantidad de socios necesaria para cubrir la remuneración planteada, es porque uno de los trabajadores no *anda bien* y esto ha provocado inasistencias o dificultades en hacer socios por *temores* de salir a la calle y vincularse.

El planteo de algunos integrantes del EU: *“nosotros somos parte del proyecto”*, entendemos que es una apuesta a disputar la productividad en estas experiencias, no haciendo-por, sino haciendo-con pero siendo parte del colectivo. Partiendo de la idea de que el trabajo no es de ellos, sino que **el trabajo es nuestro**. La invitación a compartir el trabajo que el EU empieza a esbozar intenta a

su vez ser, un primer paso para generar rupturas en la división jerárquica del trabajo (Bertolo y Lourau, S/f).

Desde el 2012 el EU empieza a visualizar que las condiciones del padecimiento (de lo psiquiátrico, o sea no solo el sufrimiento que las personas tienen, sino los propios efectos de la “institución psiquiátrica”, provoca un efecto directo en la viabilidad del emprendimiento. Las ausencias o las presencias pero con determinadas singularidades, las cuales se entiende hay que dar un lugar y poder acoger (De Leonaridis, Mauri y Rotelli, 1995), genera no llegar a cumplir las tareas necesarias para conformarse como “empresa” o configura remuneraciones “irrisorias” como plantea uno de los informantes calificados en función de lo que sucedía en la cooperativa Sur Ya.

Fue interesante porque se adecua el trabajo [en función] del sector, de como se compone el salario de un trabajador, pero en el volumen era irrisorio. Yo me acuerdo, como para que tengas una idea, que en el sector privado un cartero promedio repartía más cartas que toda la experiencia junta de Sur Ya. Esas cosas yo las tenía muy presentes, entonces hay algo que ta... ese mismo salario era repartido entre todos, entonces lo niveles de la desigualdad se mantienen (F. Texeira, Comunicación personal, 18/8/15).

El EU empieza a visualizar que es necesario este *apoyo sostenido* desde el equipo, pero entonces hay que reconfigurar las relaciones si de experiencias colectivas, solidarias y cooperativas estamos hablando.

7.4.1. Disputa a la (im)productividad: estar dentro [fin de la incubación]

¿cómo **descolonizar** prácticas que tratan a los pacientes como alumnos especiales? ¿cómo **desfamiliarizar** comportamientos que consideran a los enfermos como chicos? ¿cómo **desevangeliz** la creencia de que los que sufren se van a salvar si ponen voluntad y son buenos?

Percia (2013, p. 10)

Foucault (2012) plantea que el poder disciplinario crea “nuevos sistemas de recuperación, [para] restablecer siempre la regla” (p. 76) y los denomina sistemas disciplinarios complementarios, e indica que por ejemplo las escuelas especiales se ubican ahí. La creación de escuelas especiales son una política de inclusión social de acceso a la educación para aquellos considerados los “residuos” del dispositivo disciplinario de la escuela. En el actual contexto de nuestro país, las cooperativas sociales son una política de inclusión laboral para aquellos considerados los “residuos” de los dispositivos disciplinarios del trabajo capitalista, ubicándose como una posibilidad de “obtener un trabajo” para personas en situación de vulnerabilidad. *“Hay muchas personas o muchos socios que tienen si una conciencia clara y explícita de que si no es en esta cooperativa difícilmente puedan sostener un trabajo en otro lugar”* (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015). La lógica de las cooperativas sociales opera como sistema disciplinar

complementario en relación al trabajo. Algo que a su vez, se potencia en RA y BB al ser experiencias sólo de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico.

En ese sentido podemos integrar los aportes de Cangiano (2015) a partir de la experiencia italiana de las cooperativas sociales tipo B.

Es muy claro, no es verdad que una persona que tiene un problema psiquiátrico grave tiene menor productividad, puede tener una buena productividad, pero seguramente una persona que tiene 25 años más joven y es brillante la tiene, es inútil esconderlo, no es discriminación, se llama realismo, no mágico, sino realismo real (...) el personal del tipo B [con estas características] es del 25% o 20% de la cooperativa, (...) no más, porque se llama autodestrucción.

Las cooperativas sociales en Italia podríamos pensarlas como “cooperativas mixtas” en palabras de los técnicos de El Abrojo, o sea, incluye personas en situación de vulnerabilidad y personas que no están en esta situación y esa integración hace a la viabilidad de la cooperativa, pero también a su esencia. Cangiano (2015) lo expresa así: “el DNI de las cooperativas sociales está ahí, está en esa pequeña fórmula que puso en pie Basaglia”. El proceso de desmanicomialización italiano apuesta a una construcción de redes de servicios pero donde la integración es el eje central. Recordemos que incluye tanto la Ley N° 180 del cierre de los manicomios, la Ley N° 381 de cooperativas sociales y las Leyes N° 517 y N° 194 sobre las discapacidades que plantea entre otras cosas el cierre de las escuelas especiales, porque no se trata de *los locos*, se trata de la convivencia (Skliar, 2010) de un nosotros (Lewcovich, 2004).

¿Podríamos pensar que estos movimiento se ubican en una perspectiva que apuesta a “cerrar” los emprendimientos socioproductivos solo de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico en tanto reproducen la lógica de las escuelas especiales?

Este cambio es significativo en ambos proyectos, ya que deja de ser un emprendimiento **para** personas con padecimiento de los psiquiátrico, a ser un emprendimiento **con** personas con padecimiento de lo psiquiátrico. Lo que produce un escenario más complejo, *“en la diversidad es donde está la riqueza y está el potencial, en la medida que las cooperativas empiezan a integrar otras personas está el potencial, pero ahí también está el riesgo”* (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

A veces pasan con estos técnicos o las personas que no están en esta situación, terminan de algún modo apoderándose del resto del colectivo, sobre todo si el colectivo no es tan fuerte y no está bien capacitado, por ejemplo si se integra un arquitecto en una cuadrilla en un trabajo de construcción, naturalmente el arquitecto va a ser el que líder el grupo, en los hechos, entonces bueno por ahí está el riesgo, por eso lo que te decía que me parece fundamental, no solo en estas cooperativas sino que lo más crítico es la integración de socios, una buena selección de integración de socios, ahí es donde está el éxito a largo plazo de la cooperativa, ahí es donde se juega el partido (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

Uno de los riesgos es que la inclusión de actores universitarios al emprendimiento fortalezca y sostenga la relación técnico=jefe/supervisor. De hecho Marcelo en RA parecería que ingresa para sostener un rol de coordinación en las cocinadas, habría que ver como se compone este rol con el resto de las tareas y como se ejerce ese rol de coordinación. ¿En estos procesos se podrá dar jaque mate al patrón investido muchas veces como técnico social? O mejor dicho estos movimientos habilitan a la construcción de nuevas formas de ejercer las profesiones y de poner a jugar el saber disciplinar?

Pero, estaremos en condiciones de “estar-juntos” (Skliar, 2010) en emprendimientos laborales autogestivos y producir prácticas de libertad y autonomía para la construcción de una vida digna para todos y todas?

Este proceso de pasar a “estar dentro”, lo abordaremos en el próximo capítulo a partir del proceso en BB desde mediado del 2013 hasta 2017, en el cual identificaremos los efectos de este acontecimiento en la apuesta a una autogestión-juntos.

8. AUTONOMÍA DE UN NOSOTROS: tensiones entre la subsistencia y la militancia

Esta formulación [hacer juntos(as)] nos invita a deshacernos definitivamente de una mirada que parta del individuo -y por tanto focaliza las motivaciones como sumatorias- para explicar experiencias que son necesariamente colectivas centrandó nuestra atención en las relaciones -incluyendo los afectos y las emociones- y las condiciones -social e históricamente definidas- que las hacen posibles.

Hacer juntos/as (...) Un trabajo que implica negociar el sentido mismo de lo colectivo.

María Inés Fernández Álvarez (2016, p.17-18)

¿Qué proyecto queremos? ¿Trabajo-militancia- o qué?

Proyecto de qué tipo: laboral, cultural, etc. Ahí ver nuestros lugares, el de los trabajadores.

Tormenta de ideas entre lo ideal y lo posible:

IDEAL

- Dos ideas contrapuestas: Cooperativa de trabajadores y cogestión - Horizontalidad, participación, toma de decisiones en conjunto, noción de trabajo (No sólo como ganancia, sino como el colectivo, el disfrute, el entre todos, desde un lugar de construcción de identidad, de comodidad, de desarrollo de potencialidades).
- Emprendimiento de economía solidaria. Incluiría las necesidades en la distribución económica.
- Biblioteca y centro cultural que abra todos los días.
- Que haya continuidad y que no cierre en verano.
- Explicitar más el tema vinculado de salud mental. (Vinculado al encuentro antimanicomial)

POSIBLE 2013

- **Trabajar nociones como “cogestión” con trabajadores.** Poner en palabras algunas cosas que se “desencuentran” con la realidad.

(En este momento de la co-gestión podríamos generar espacio de discusión y decisión conjunta)

- Trabajar con los trabajadores ¿Qué proyecto queremos?” .
- Asamblea o reuniones con todos (equipo y trabajadores)
- Posibilidad de pensar cómo denominarnos ahora todos. “Co-gestión” cambiarlo por “Colectivo”

Integrar a la presentación otras cosas como biblioteca, cultura, etc. No solo lo laboral.

(Se habla de lo laboral, cómo es entendido. De la exclusión en el mercado laboral, de la diferenciación de trabajo entendido de forma más amplia distinto a empleo. La identidad de trabajador (correrse de la de “paciente psiquiátrico”).

Dificultad de definir trabajo-militancia- o qué?

El capitalismo- lo económico cómo nos pesa a la hora de tomar decisiones en relación a qué vender, dónde, cómo hacer las actividades. Si bien el dinero es esencial que no sea centro, posibilidad de tomar más riesgos económicos. Se habla de editar otras cosas que no sean teatro, etc.

Qué vecinos escriben? Qué implica hacer un libro: Tarea de diagramación, fotocopiado, tapas. Qué se puede editar en este 2013. Editar cosas nuevas, cambiar de rubro.

- Vinculado a la economía solidaria: trabajar hacia afuera, con otros colectivos.
- Arte cultura: Medio para reflejar visión crítica del colectivo sobre lógicas dominantes. También desde la economía solidaria.
- Para trabajar salud mental: Encuentro antimanicomial 9 y 10/10. Los estudiantes también lo quieren trabajar este tema). Posibilidad de que vaya alguno a la asamblea instituyente.

Bajar los POSIBLES a IDEAS CONCRETAS-acciones

- Ir hacia la posibilidad de las asambleas todos juntos.

Se plantea la idea de **conversarlo con ellos y ver si tienen deseos de cogestión o están bien así como están hoy.**

Tener la reunión de equipo pero trabajando cosas que suceden al equipo, cómo la vamos llevando etc.

Se discute la posibilidad de hacer asambleas los lunes. Se propone: De las dos asambleas al mes: Hacer una asamblea con todos y otra con el mismo formato anterior los miércoles y de los 4 lunes de grupo terapéutico que haya tres, cuando hay asamblea con todos no hay GT. (ya que por ahora todos podríamos venir solo un lunes). Posibilidad de implementar el tema de las asambleas el 2 de setiembre. Se transmitirá a los trabajadores la idea de cambio en formato en la próxima asamblea y GT. **Se trabajará el tema de co gestión, el ideal y lo posible,** el tema de posibilidad de editar otras cosas, introducir el tema de participar de asamblea instituyente, introducir temática de si les gusta o no la editorial, si tienen interés en ella o no, en trabajar en la editorial y si tienen otras alternativas para sustentar lo económico. Poder pensar después de las asambleas cómo se van desarrollando, **ser cuidadosos** con ese espacio que hasta este momento era distinto, que ellos transmitan cómo es la asamblea y no que se amolden a nuestro formato.

Acta REC -BB- 23/3/2013 y 17/8/2013

8.1. Una invitación a compartir ...

Esta nueva distribución de posibles y de los deseos abre a su vez un proceso de experimentación y de creación.

Lazzarato (2006, p. 44)

En esta nueva etapa en BB se propone ya no un proyecto autogestionado solo-por-ellos, sino un proyecto autogestionado-juntos, a partir de identificar que era necesario para disputar la viabilidad del emprendimiento y la posibilidad de que también el EU⁷⁹ sea parte de un emprendimiento autogestionado.

En el capítulo anterior veíamos dos elementos que impulsaron al EU a decidir integrar la experiencia y no solo acompañar la conformación del ESC. Por un lado, porque la posible remuneración económica obtenida era “irrisoria” desde los tiempos-ritmos-modos del grupo de trabajadores, como también el sostén de un emprendimiento de forma autogestionada, en relación con los efectos de la trama manicomial y que el emprendimiento se encuentra en el marco del sistema-mundo capitalista, por lo cual no está ajeno a sus lógicas de competitividad y producción (De Souza, 2006). Por otro lado visualizar que la perspectiva de la autogestión-solo-por-ellos reproduce la lógica de las escuelas especiales, o sea prácticas de inclusión que reproducen la lógica capitalista pero no transforma las relaciones de poder que las sustentan. Son emprendimientos de locos-pobres para seguir siendo locos-pobres, en “la creencia de que los que sufren se van a salvar si ponen voluntad y son buenos” (Percia, 2013, p. 10), algo que no va a suceder, porque lo que tiene que cambiar es la sociedad. En este sentido el EU entiende que es necesario transformarse a si mismo ya que la lógica manicomial es relacional por tanto la construcción de procesos de autonomía que generen ruptura en ese sentido tiene que ser juntos, o sea aquellos que por nuestra formación universitaria ocupamos los lugares de técnicos-jefes-coordinadores, tenemos que disponernos a ser cooperativistas, a ser parte de un emprendimiento colectivo, y construir un proyecto autogestionado juntos, o sea, si apostamos a la autogestión como forma alternativa de vida, también tenemos que hacer autogestión. De lo que se trata entonces, entendemos es de construir relaciones para una autonomía-de-un-nosotros.

En este apartado queremos analizar las prácticas que se despliegan para concretar este cambio de proyecto, ya que como decíamos en el capítulo anterior, un acontecimiento no es la solución sino la apertura a posibles. Veamos qué posibles se fue capaz de experimentar.

79 Vamos a nombrar indistintamente EU y Coordinación, aunque cabe aclarar que para el colectivo la forma de nombrar desde el comienzo hasta la fecha es equipo de coordinación. Algo que en algún momento se ha visto y conversado de poder modificar por todo lo que dice el nombre en relación a la gestión, pero no se ha concretado. La denominación EU no es usada prácticamente por el colectivo en esta etapa. Recordemos que el equipo a partir de esta etapa está compuesto por egresados y una sola docente, en donde la categoría universitario no “identifica” a la mayoría del equipo.

Recordemos que uno de los momentos identificados con este proceso de cambio se suscitó en una asamblea en relación a dos temas: i) la fuerte separación ellos-nosotros, quedando el EU en el lugar de supervisión, que es reforzado en relación a la idea de autonomía de los trabajadores, que se vincula con las realización de tareas “solos”; ii) identificar la necesidad de continuar del EU siendo parte del proyecto para que pueda sostenerse y a su vez, un sentimiento de pertenencia y de querer/desear seguir siendo parte del mismo. Esta asamblea se produce a finales del 2012, lo que da paso a que el EU empiece a pensar un proyecto co-gestionado.

Pero, en el 2013 ingresan nuevos integrantes a ambos equipos (coordinadores y trabajadores), lo que produce nuevamente preguntarse cuál es el proyecto que se quiere impulsar, algunas de estas discusiones quedan plasmadas en el acta que transcribimos al inicio del capítulo: *“Dos ideas contrapuestas: Cooperativa de trabajadores y cogestión”*. Quienes ingresaban al EU mantenían la idea de la etapa anterior “el proyecto de autogestión-solo-por-ellos”, en cambio los que estábamos hace tiempo queríamos ir hacia un proyecto co-gestionado. Esto provoca que todo el 2013 estemos en un tira y afloje en el EU en relación a este tema. A su vez, interrogándonos que quería decir co-gestionar entre todos. Algo que aún no era tan claro para el equipo, más bien era un deseo y generaba intensos intercambios.

Se habla de las ficciones, de lo laboral, de las naturalizaciones, de la asamblea, del narcisismo, de lo universitario. Se habla del discurso al afuera, de lo ideal, de lo cooperativo, de la co-gestión, de las decisiones, de por qué hoy no se ha invitado a esta reunión a los trabajadores (Acta REC -BB-17/8//2013).

Esta forma de nombrar esta nueva etapa [cogestión], no es tan ajena a lo que de alguna manera venía ya pasando en el colectivo. En ese sentido queremos señalar que la propia noción de co-gestión nos señala que hay distintas partes, el “co” da cuenta de esto.

La cogestión es una forma de participación, es decir, tener parte en una cosa. Pero tener parte, en este caso, significa admitir una estructura jerárquica preexistente en la empresa, la fábrica o la sociedad, permitiendo a los trabajadores un aporte a la dirección de algo que, en definitiva, no les pertenece (Méndez y Vallota, 2006, p. 20).

El planteo de los autores refleja de alguna forma lo que sucedía en BB. Ya que hasta el momento muchas decisiones pasaban por el EU y el ESC aún se encontraba dentro del proyecto universitario, por lo tanto corresponde -de alguna forma- esta idea de “no les pertenece” que expresan los autores. El EU sin saberlo, o sea sin dar esa discusión en particular sobre el concepto de co-gestión (ya que la discusión estaba centrada en esta forma vs cooperativa solo-de-ellos), dejaba planteada las diferencias que existían. A su vez, se ve reflejado también en que eran los integrantes del EU los que proponían esta nueva “idea” *“Se plantea la idea de conversarlo con ellos y ver si tienen deseos de cogestión o están bien así”*.

A partir del registro compartido identificamos que la idea de ir hacia la co-gestión se relaciona directamente con: compartir las decisiones entre todos y con los sentidos del proyecto, construir

un proyecto para todos. O sea, si ya no es solo-para-ellos, el objetivo no es solo inserción laboral para personas con padecimientos (de lo) psiquiátrico, es otra cosa (además), esto se relaciona con la idea de no hacer por los otros, hacer por todos. En esta idea de un proyecto para todos, el proyecto cultural hace figura y posibilita la afirmación de algunos sentidos posibles para los integrantes: editorial-espacio cultural-economía solidaria: *“Medio para reflejar visión crítica del colectivo sobre lógicas dominantes”*.

En ese sentido ya vemos como desde principio de año el objetivo del proyecto deja de ser solo dirigido a las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico (lo veremos a partir de la conjunción Y), tornándose el objetivo para el año 2013: *“Fortalecer la viabilidad de bibliobarrio como emprendimiento de desarrollo cultural local y de inserción laboral de personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico”* (Acta REC -BB- 1/4/2013).

Ahora bien, estas preguntas han continuado y continúan:

¿Cómo llevar adelante un dispositivo que permita el habitar y ser parte del proyecto desde la singularidad, conteniendo y acompañando el sufrimiento, desarrollando las capacidades existentes y habilitando nuevas? Cómo generar un espacio colectivo de trabajo donde los lugares de paciente y técnico sean habilitados de forma diferente? (Artículo BB N°6 – 2014).

O sea, la propuesta es co-gestionar pero sin perder de vista la dimensión de acogida y la necesidad de seguir insistiendo en generar otras formas de relación. También, aparece en el acta la idea de cuidado: *“ser cuidadosos con ese espacio que hasta este momento era distinto, que ellos transmitan cómo es la asamblea y no que se amolden a nuestro formato”*.

Antes de pasar a los distintos apartados en los que profundizaremos sobre como se despliega este proceso, presentamos algunas acciones que se han realizado (entre 2013-2017), que se identifican claramente como efectos de este cambio. Los sintetizamos de la siguiente manera:

1. Concretar la Asamblea como un espacio-tiempo donde estar todos los integrantes y que pueda empezar a constituirse como espacio de toma de decisiones entre todos, y jornadas de planificación anual y semestral (empieza a implementarse en el 2013 y se concreta sistemáticamente en el 2014).
2. Mantener los EG para organizar tareas semanales (desde el 2013)
3. Se independizan (del EU) los tiempos de cierre y apertura anuales de la biblioteca (se deciden entre todos) y el manejo del dinero. Ahora se lleva adelante por parte de los trabajadores, incluyendo cierres de caja mensual, pago de salario, etc. En realidad se vincula con “dejar” de ser un proyecto universitario.
4. Separación de la coordinación del GT del EU que forma parte de la experiencia de co-gestión. O sea, el coordinador del GT solo participa de ese espacio (desde 2014)
5. Entrega de llaves del local a cada uno de los trabajadores y día fijo de trabajo sin presencia del EU (desde 2014).

6. Informes sobre las áreas productivas/servicio del emprendimiento a cargo de un trabajador o dupla un trabajador y alguien del EU. Informes mensuales económicos (se van incorporando en distintos años 2013, 2014, 2015)
7. Trabajadores como responsables de tareas para todo el equipo (2015)
8. Ingreso de vecinas como integrantes del proyecto (que no son ni EU no trabajadores) (desde 2015)
9. Disolución de la REC (2015)
10. Decisión de mudanza de forma colectiva y firma entre todos del convenio (2016)
11. Encuentros de Equipo entre todos, coordinado por alguien externo al colectivo, como espacio de cuidado de todos y hacia todos (2017)

Entendemos que estos cambios se relacionan directamente con las dimensiones que delimita Cruz (2007) y también desarrolla Sarachu (2009a) en relación a los desafíos/rupturas de cinco componentes que los emprendimientos colectivos solidarios deberían desplegar: compartir el trabajo, compartir la información/conocimiento; compartir los medios de operación; compartir las decisiones; compartir los resultados económicos.

En los siguientes apartados trabajaremos cómo se han dado estos movimientos en relación a las cinco dimensiones planteadas en clave de ruptura y desafíos para un proyecto de gestión colectiva.

8.1.1. Compartir el trabajo

Otra cosa a considerar es con respecto a los roles de cada uno. De la forma como surgió el planteo, parece que la forma de autogestión para los trabajadores es cuando no estamos nosotros. En realidad no deberíamos ser un obstáculo, se debería pensar alguna forma de co-gestión entre todos. Hacer juntos.

Acta REC -BB- 18/8/2013.

Sarachu (2009a) plantea que para compartir el trabajo, es necesario ampliar la concepción de trabajo -la condición asalariada del trabajo- y esto necesariamente implica cambiar nuestra matriz de aprendizaje.

Identificamos que, a partir de este período se producen movimientos, tanto en las tareas que realiza el EU como el grupo de trabajadores, de alguna forma se amplió la gama de tareas que realizaba el EU en relación al trabajo manual, y se amplió la gama de tareas que realizaban los trabajadores en relación al trabajo intelectual.

En el caso del EU las tareas manuales se realizaban junto-con los trabajadores, en esta idea de no sustituir sino de hacer con y estaba marcado por los aportes disciplinares de cada uno. A partir de esta etapa, cada integrante del EU empieza a desplegar distintas tareas, en función de lo que

se necesite en relación a las metas propuestas, por ejemplo: ir a cobrar socios si se necesita, pero ya no “acompañando a los trabajadores”. Esto implicó una modificación en la organización del trabajo. Hasta el 2013, los días de trabajo estaban organizados en tareas fijas según que integrante del EU iba, o sea la tarea que se hacía ese día tenía que ver con la disciplina, por ejemplo: el día que iba la integrante de bibliotecología ese día se procesaba material de la biblioteca, el día que iba alguien de psicología se hacía el GT o la asamblea, por tanto, la tarea del integrante del EU muchas veces se restringía a ese ámbito. El cambio propuesto en la organización fue que todos los días se iban a hacer las distintas tareas más allá de quien fuera o no del EU. En ese sentido el EU tenía que aportar indistintamente de su disciplina a la diversidad de tareas presentes y compartir su conocimiento para que esa tarea se pudiera desarrollar más allá de ese integrante (Artículo BB N°6 - 2014).

Es un desafío para los integrantes del EU en al menos dos sentidos: en articular sus propios saberes, ya que el conocimiento disciplinar se apodera de nuestro pensamiento y de nuestro proceso de constitución de singularidad, muchas veces cristalizando nuestra identidad en el “ser profesional”. Esta apuesta nos desplaza de ese lugar de comodidad y fuerza a que otros saberes propios emerjan, habilitando que quien conforma el equipo no sea la psicóloga sino una compañera que es psicóloga, que es poeta, familiar de un usuario de salud mental, campesina, etc. Entendemos que forja un devenir-universitario atravesado por todos estos otros mundos que nos habitan, en donde el saber disciplinar y el ejercicio de la profesión se entrelazan con otras dimensiones que nos constituyen en nuestra singularidad y dan paso a otras formas de relación con los otros.

Por otra parte, en el caso de los trabajadores implicó que durante las horas de trabajo también se realizarán informes o tareas de representación del colectivo. Pero a su vez, poder profundizar en el desarrollo de las habilidades/gustos que cada uno tenía y no solo rotar todas las tareas como se hacía anteriormente:

Se ve la necesidad de potenciar las habilidades de cada trabajador, por ese motivo (y para una mejor organización) se define un referente para cada una de las tareas centrales.

Este año tenemos como meta potenciar la autonomía de los trabajadores para acercarnos a mayores niveles de co-gestión, (por tanto tenemos que ir hacia ahí).

Rotación en las tareas:

- Todos los trabajadores tiene que conocer las diferentes tareas y saber más o menos como realizarlas, más allá de que alguno sepa más de algún tema en particular o realice mejor una tarea. Para esto las diferentes tareas se realizaran diferentes días y no solo un día.

Referente en las tareas

- Según habilidades y potenciando esto, se define que cada trabajador sea referente de una tarea, algo de esto se empezó el año pasado pero no se desarrolló del todo, por ejemplo: uno fue referente en tema socios y otro en Editorial.

- Tendrían que asumir la realización del informe mensual para asamblea.

—Habría que pensar bien la articulación con referente de coordinación en esta dimensión (y nuestro rol ¿cuál sería?) (Acta REC -BB- 11/5/2013 -en Doc interno de organización del trabajo-).

Es de señalar que esta necesidad de que cada trabajador despliegue algunas habilidades es solicitado por los propios trabajadores, entendiendo que en algunas tareas se desempeñaban

mejor que en otras y que algunas tareas disfrutaban y otras no. En ese sentido se define organizar el trabajo en función de las distintas metas propuestas para llegar al objetivo económico, pero habilitando una organización distinta en el trabajo que permita el disfrute.

Podríamos pensar como plantean De Leonaridis, Mauri y Rotelli (1995) que en la organización del trabajo se empezó a incluir -y cuando se pudo priorizar- “el pathos, es decir, el gusto, el placer del hacer, más allá que las motivaciones materiales (ganancia), más que las motivaciones morales (el deber), cuentan las motivaciones estéticas, la dimensión sensible de la actividad” (s/d). También en relación con lo que planteábamos del cambio en el equipo universitario y las tareas de editorial por ejemplo.

Pero también implica reconocimiento de saberes que los trabajadores tienen más allá de BB, “es un pilar en la venta y realización de socios. Ver como hacer para que pueda ser referencia en formación de la tarea” (Acta REC -BB- 9/12/2013). Esto no solo en un nuevo lugar de saber-hacer sino de responsabilidad: referente en la tarea y realización de informes para la asamblea a partir de su reconocimiento.

La recuperación de saberes de estos integrantes y su posibilidad de despliegue para el desarrollo del emprendimiento socioproductivo habilitan la posibilidad de nuevas relaciones entre las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y el equipo universitario, relación que genera una grieta en los organizadores de sentidos vinculados a la significaciones sociales de la locura, generando una posibilidad de nuevos aprendizajes y diálogos de saberes.

Por lo tanto, algunas tareas se realizan de forma compartida entre el EU y los trabajadores, algunas tareas son responsabilidad tanto de unos como de otros. En ese sentido también se acuerdan conjuntamente algunas tareas a realizar solo por el EU, en relación a la hora de dichas actividades (muy tarde, lo que genera dificultades por tema medicación), o mayor gusto por la actividad de parte del EU, al integrar el proyecto, la división en las tareas incluye realizar tareas “manuales” sin los trabajadores.

Podríamos decir entonces que, para “compartir el trabajo” es necesario modificar la organización del colectivo en nuevos tiempo-espacios, entre otras cosas avanzar en tareas compartidas de distinta forma y ampliar el campo del hacer (Sarachu, 2009) en todos los integrantes.

Un movimiento significativo a destacar es que el grupo de trabajadores realice tareas sin la supervisión cuerpo-cuerpo del EU, o sea, tanto como hacer tareas juntos, hacer tareas solos. Entiendo que este movimiento nos permite pensar en como se va reconfigurando el tránsito de la idea de dependencia a la idea de interdependencia, planteada por Sarachu (2009) como necesaria. Esto implica una ruptura en relación a nuestra racionalidad dicotómica, por tanto la no dependencia no se transforma en ir hacia la independencia, sino en interdependencia, “la autonomía no está dada, sino que es, pues, una conquista; sin embargo, se trata de una conquista a realizar juntos y dialógicamente” (Rebellato, s/d)

8.1.2. Compartir las decisiones y el flujo de la información

Como hemos mencionado, una de las primeras decisiones que toma el colectivo es que la asamblea sea un espacio donde participen todos los integrantes y que se transforme en espacio de decisiones colectivas de todas las dimensiones del proyecto.

Pero, como hemos visto en el apartado anterior, no se trata solo de un espacio conjunto de toma de decisiones, sino que se trata también de provocar, promover, producir espacios de intercambio y que la información circule de distintos modos y en distintos tiempos.

Esto implica hacerse de espera, que en definitiva muchas veces repercute en la sensación de “perder oportunidades”, porque por ejemplo, no dio el tiempo de discusión-intercambio entre todos, para poder decidir. Esto también repercute algunas veces en los integrantes del EU operando la culpabilización (Guattari y Ronlik, 2005), sentirse responsables de no llegar al dinero necesario para cubrir la remuneración propuesta para cada trabajador e intentar seguir buscando oportunidades por fuera de los espacios colectivos, etc.

Tomar decisiones de forma colectiva implica llegar a determinados entendimientos colectivos, que Estevez (2004) define así:

Este término preserva la tensión presente en las negociaciones por las cuales los cooperativistas llegan a determinados entendimientos colectivos. Además, la palabra 'entendimiento' puede poseer simultáneamente el **carácter social y cognitivo**, por lo que se vuelve excepcionalmente adecuada la comprensión del método por el cual los cooperativistas producen nuevos entendimientos en los dos sentidos del término: nuevas comprensiones y nuevos acuerdos⁸⁰ (p. 163).

Para tomar cualquier decisión es necesaria información. Pero a su vez, es necesaria la comprensión de esa información, la cual nunca es una, por eso las diversas opiniones, las votaciones, etc.

Por lo que es necesario “pensar los mecanismos concretos que permitan circular y comunicar claramente todos los asuntos que hacen a la marcha del emprendimiento colectivo resulta fundamental, en el sentido de fundamentos o cimientos que constituyen las bases mismas de la construcción” (Sarachu, 2009, s/d).

En ese sentido uno de los soportes utilizados fue la realización de “informes mensuales” de cada área de trabajo en forma conjunta con los trabajadores. O sea, la producción de información para las asambleas también tenía que ser entre todos y no producida e informada desde el EU. Implicó por tanto dedicar un tiempo-espacio para que se desarrolle esta tarea, darle un lugar en la

80 Traducción propia. En portugués: “Este termo preserva a tensão presente nas negociações pelas quais as cooperativas alcançam certos entendimentos coletivos. Além disso, a palavra "compreensão" pode simultaneamente ter o caráter social e cognitivo, por isso torna-se excepcionalmente apropriado compreender o método pelo qual os cooperativistas produzem novos entendimentos em ambos os sentidos do termo: novos entendimentos e novos acordos”.

organización del trabajo. A su vez, implica también construir lenguajes comunes y herramientas posibles de desarrollar entre todos.

Con las distintas informaciones disponibles y creadas por todo el equipo, se puede también avanzar en decisiones juntos. Entendemos que esto es posible también en relación a algunas decisiones que se empiezan a compartir como son: fechas de cierres y aperturas anuales; ingreso-egreso de integrantes de todo el equipo -incluyendo del EU-, objetivo para el año y manejo del dinero entre todos.

En relación a la apertura y cierre anual, vimos cómo anteriormente estaba sujeto a disponibilidad del EU y “tiempo universitario”. Uno de los cambios en ese sentido fue que se tomara esta decisión junto con el equipo de trabajadores, pero sin quedar sujeta al EU.

Aperturas anuales	
2011	El equipo universitario comienza a reunirse en marzo y los trabajadores y el resto de los espacios en junio.
2013	El equipo universitario comienza a reunirse en marzo y los trabajadores y el resto de los espacios en mayo.
2016	Se realiza la primera asamblea del año en enero (habiendo quedado definida en la última asamblea de diciembre de 2015). El resto de los espacios empiezan a funcionar luego de esta primer asamblea.

Cambios en los cierre y aperturas anuales

Esta modificación también permite que en el 2016, en el EDT intercambien sobre objetivos del año para el primer semestre.

Planificación 1° semestre:

Calculamos que tenemos dinero hasta el mes de abril, para salarios.

- Al finales de marzo hacer 1 peña para la apertura del año y recaudar dinero. Y en el mes de abril hacer una peña para niños (película, plástica, etc).

Para el primer semestre participar de todos los eventos que hayan para recabar dinero.

Febrero: buscar financiamiento de entidades públicas y privadas. Va a ser a partir de febrero en adelante.

Junio: Guiso artístico

Terminar Tintas 2 y (no se entiende) con la gente de Vilardevoz y El Muro. 1° semestre con metas al 2° semestre.

Tema nuevo trabajador: pensar en un nuevo trabajador si estamos con tranquilidad económica. Un 4° trabajador potenciaría Bibliobarrio.

Objetivos 1° semestre:

- Económico: lograr financiar y asegurar sueldo trabajadores

- Apuntar a la difusión de la biblioteca. Qué hacemos? a que apostamos?

- Pautar 1° semestre uso de la biblioteca, mayor participación de la gente, que la gente venga a Bibliobarrio. Que la gente pregunte y vea los libros.

- Cada vez que hablamos con los socios preguntar si quieren algún libro para llevarles (Acta EDT - BB- 4/2/2016).

En relación al manejo del dinero, se dispone una caja chica en BB y una cuenta en el banco, que si bien es a nombre del EU, todos los meses se presenta documentación del movimiento de la cuenta bancaria. A su vez, se implementan cierres de cajas diarios y mensuales. Los primeros son responsabilidad de los trabajadores y los segundos en una dupla trabajador-coordinador. Informe que es presentado en la primer asamblea del mes. Esto implicó inventar múltiples soportes cotidianos de registros de entradas y salidas. A su vez, el pago de “salario” es responsabilidad de

quien hace el cierre de caja. Estas tareas son rotativas, aunque se ha visto la posibilidad de que quede un trabajador fijo en esa tarea. Pero, como planteábamos en el capítulo anterior, los espacios grupales que dispone BB están interconectados, por lo tanto, la modificación de uno, trae modificación en los otros.

En la reunión con la que arrancamos el capítulo una vez resuelto que la asamblea sea el espacio para la toma de decisiones, se cuestiona el sentido de las REC, ya que era el espacio donde esto sucedía. Por lo que se re-plantea el sentido del mismo: *“Tener la reunión de equipo pero trabajando cosas que suceden al equipo, cómo la vamos llevando etc”*. Por lo que pasaría a tener un lugar de cuidado del EU. Posteriormente otro de los movimientos a destacar: en el 2015 empieza a dejar de funcionar la REC, inicialmente por cambios en el EU que al quedar dos integrantes ese año y definir que no ingrese nadie nuevo, las reuniones de equipo pasan a no tener mucho sentido, aunque se mantienen comunicaciones y algunos acuerdos de como trabajar algunos temas, algunas ideas de como resolver algunas cosas, etc. Al año siguiente se concretan algunos espacios de REC, en relación a situaciones complejas que algún integrante estuviera transitando y la necesidad de un espacio-tiempo para pensar algunas estrategias de acompañamiento, junto con la psicóloga que coordina el GT.

Esto último es uno de los cambios más significativos, decisión tomada por el EU, pero que repercute en la conformación grupal de todo el equipo, en relación a separar el GT del funcionamiento cotidiano, o sea, mantenerlo como dispositivo del emprendimiento, pero no en relación al EU, que repercute en otras posibilidades de decir y hacer, tanto en el propio GT, lo que permite trabajar en la posibilidad de ser un espacio de sostén para los cambios producidos. (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017).

Asimismo nos interesa destacar que si bien, se ha avanzado en algunos aspectos en relación a las decisiones a largo plazo del proyecto en forma conjunta, estos movimientos en los distintos dispositivos, provocaron que los integrantes del EU, ya no el EU en sí, tengan más protagonismo en la organización del trabajo, o sea en el EG. Ahí: *“nos dicen que hacer”* (Descripción de espacios grupales BB – 2017). Por tanto las relaciones de mando-obediencia se mantienen pero en otro formato, lo que hace expresar que *“no hay horizontalidad”* (Diario de campo 3/7/2017). Esto también entendemos se relaciona con que desde la creación del EG, el EDT no ha sido vinculante, o sea, se trabaja en relación a los temas, pero no en relación a la organización tiempo-espacio de trabajo.

Avanzar en compartir las decisiones, la información y el conocimiento, implica construir relaciones de confianza y de reconocimiento en el propio trabajo. Y es un ejercicio permanente de escucha, lo que significa entre otras cosas estar dispuesto a llevar adelante una idea *“loca”* (proveniente de un *“loco”*, porque alguna idea loca del EU se ha llevado adelante), que muchas veces implica aceptar por parte del EU ideas que se entienden no son las mejores.

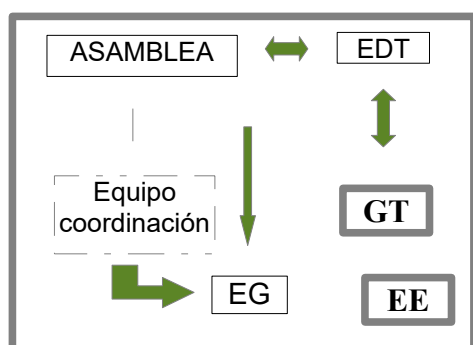
En relación al conocimiento del proceso productivo, entendemos que es un punto débil del emprendimiento. No hay una claridad por parte de todos en relación al proceso de producción ni en el de comercialización.

Si bien esto ha sido una preocupación en BB: *“Formación – que los trabajadores sepan todo el proceso de la editorial”* (Acta REC -BB- 9/9/2013 -Doc. Metas segundo semestre 2013), es algo que no logra consolidarse:

“Nuevamente el informe de editorial no tiene todo el trabajo en las distintos planos. Pienso en como trabajar este tema. El plantea: 'pero yo no se lo otro que se hace'. Esas tareas que “no sabe” son realizadas por el equipo de coordinación fuera de BB: coordinación con correctora, comunicación con autores, diseño del texto, también se realiza la tarea de impresión del texto pero en la biblioteca”. Generalmente estas tareas son 'informadas' en Asamblea o EG pero no alcanza para que sean visualizadas y mucho menos incorporadas como conocimientos adquiridos en relación a proceso productivo” (Diario de campo, abril-2017).

Este aspecto es central para romper con la cultura salarial del trabajo y democratizar el conocimiento en relación al saber-hacer libros/actividades/biblioteca.

Por último nos importa señalar que, más allá de los avances que han habido en relación al “compartir la decisiones”, no pretendemos pensar que nos encontramos ante un colectivo autogestionado [aunque no creemos en colectivos autogestionados en tanto estado “puros”, ya que son prácticas y de todos los días], pero varias de las dificultades planteadas en el capítulo anterior persisten, de hecho en uno de los EE del 2017 una de las cosas planteadas por los trabajadores es que “no hay horizontalidad”. Entendemos que si bien la función del GT “se separó” y esto repercute en la potencia del espacio para los integrantes y para el emprendimiento, esto no quiere decir que la función psi no esté presente operando algunas veces en una relación técnico-paciente psiquiátrico. Varios somos los que portamos esa disciplina. En este sentido identificamos cómo al dejar de funcionar la REC los psicólogos pasan a reforzar su lugar de “jefe” en la cotidiana de BB y en los diferentes espacios, ya que ese espacio que en varios momentos oficiaba para mantener una práctica de vigilancia epistemológica en el EU, al dejar de existir un espacio para pensar la práctica universitaria, queda en cada uno esta posibilidad. “¿Cómo despsiquiatriz, desmedicalizar, despsicologizar? (...) La máquina manicomial no es un oscuro monstruo homogéneo” (Percia, 2013, p. 10).



Gráfica 6: Flujo entre los espacios grupales 2016-17

8.1.3. Compartir los medios de producción y operación

El colectivo ha adquirido ambos *locales* de forma solidaria, o sea organizaciones sociales prestan sus instalaciones para el funcionamiento del emprendimiento, por lo que si bien no es un espacio “propio”, es un espacio compartido.

Desde el 2014 se venía identificando la necesidad de un cambio de local, tanto por las condiciones de las instalaciones y porque el espacio cultura no era un proyecto compartido con el Club, solo era cedido el espacio físico como contrapartida. En el 2016 surge la posibilidad de que BB se mudara al COA, lo que posibilita mejorar las instalaciones donde funciona el emprendimiento y un cambio también en la relación del uso del espacio. El COA quiere compartir su propiedad con otros colectivos, organizaciones, no deja de ser propiedad privada, pero permite formas distintas de relación con la propiedad.

A su vez, este cambio repercutió dentro del colectivo en como íbamos procesando este movimiento, entre otras cosas implicó concretar la firma de un acuerdo entre todos, no solo “representantes” que era lo planteado en un primer momento por el COA. La firma fue de todos los integrantes del colectivo, esto implica responsabilidades, compromisos y también compartir acuerdos. A su vez, también se definió tener llave del local tanto del EU como de los trabajadores, acuerdo que también se “negoció” con el COA.

Estoy en Argentina, por un Encuentro de Emprendimientos Productivos en Salud Mental. Una noche durante una conversa con unos rosarinos que son técnicos en unos emprendimientos socioproductivos de ahí intercambio sobre el revuelo actual en BB por el tema de la mudanza y todo lo que movilizó. Uno de ellos me dice: mirá te cuento lo que nosotros hicimos, capaz te sirve, una semana antes de mudarnos les dijimos que nos íbamos a mudar, no antes, así no había manera de que ellos dijeran no por tal cosa o tal otra, sino que era directamente nos mudamos en una semana, hay que empezar a arreglar las cosas, etc.

Claro, ahí me doy cuenta de las diferencias, eso, al menos en este momento, es imposible para nosotros. O sea, todos fuimos a ver el lugar, discutimos que hacer y evaluamos juntos pros y contras y cuando decidimos firmamos todos el contrato. Accionar de esa forma es impensado en este momento (Diario de campo, 11/10/16).

8.1.4. Compartir resultados económicos

No está mal pensar que queremos que esto sea un trabajo remunerado para nosotros

Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017.

En los emprendimientos autogestivos uno de los puntos más discutidos y en tensión permanente es en relación con la distribución de los resultados económicos de los emprendimientos entre todos los integrantes (Cruz, 2007).

A lo largo de la historia este tema ha tenido distintas posiciones: a cada quien según su necesidad, a cada quien según su trabajo, un salario único para todos (Kropotkin, 2005), diferencia entre tareas remuneradas y tareas no remuneradas (Baschet, 2014). Las tensiones han estado en como definir “criterios de justicia” (Señorans, 2016), ya sea entendidos como: i) igualdad o equidad; ii) diferencias salariales entre trabajo técnico-trabajo simple; iii) cuantificación del compromiso.

Sarachu (2009) sostiene que las nuevas formas de producción-distribución deberían estar en estrecha relación con las necesidades humanas de los integrantes del colectivo, si de emprendimientos solidarios se está hablando.

Ahora bien ¿cómo se traducen estas discusiones en un emprendimiento como BB una vez que el EU decide integrar el proyecto como uno más?

Vimos en la descripción de los colectivos que actualmente en BB, solo reciben remuneración el grupo de trabajadores y que tanto el EU como las vecinas no. Esta forma de distribución ha sido así desde el inicio del proyecto, pero siempre entre mucha discusión, *“ha sido un tema que ha estado presente y en algunos momentos ha generado algunos conflictos en el equipo”* (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017).

Por lo tanto, el criterio que predomina para la distribución de los resultados económicos es que unos reciben remuneración y otros no, a partir de la condición en relación al padecimiento (de lo) psiquiátrico. Quienes la reciben lo hacen con un salario único, a partir del la definición de un valor de la hora de trabajo (según salario mínimo nacional).

Pero, una vez que el EU ingresa como uno más, empiezan a emerger nuevas preguntas.

A finales del 2012 como parte de la evaluación del EU, se empieza a visualizar que si estamos hablando de co-gestión las condiciones tienen que empezar a ser similares entre unos y otros, por lo que hay que repensar lo relacionado a la remuneración.

Plantearles a los trabajadores que lo que se les propones es desde la cogestión lo que implica equiparar su lugar al nuestro, en el sentido de que nosotros no cobramos un sueldo por estas tareas y destinamos mucho tiempo al proyecto sin remuneración, esto implica ponerles sobre la mesa si ellos están dispuestos a... y pueden destinar tiempo al proyecto de esta forma.

En este sentido se pagarían todas aquellas tareas que impliquen la ejecución de la tarea en sí misma, ej. Venta de libros, difusión, hacer socios, entrega de libros de editorial y no se pagarían aquellas horas dedicadas a la planificación y gestión del proyecto, ej reuniones, coordinaciones con otras instituciones (Acta REC -BB- 21/12/2012).

O sea, el EU elabora una propuesta donde se modifica la distribución de horas remuneradas y no remuneradas entre el colectivo, pero no está en discusión en esa reunión la remuneración económica de todo el colectivo. O sea, se mantiene el criterio en relación a las personas (unos sí y otros no), pero se agrega un nuevo criterio en relación a las tareas (tareas remuneradas y tareas no remuneradas), que al mantenerse el criterio anterior solo afecta a quienes son remunerados.

Por lo que tendríamos entonces personas no remuneradas y personas remuneradas, donde estas últimas además realizarían tareas no remuneradas. En aquel entonces esta propuesta no llegó a ser planteada a los trabajadores y se decidió: “dejarla por ahora” e “ir de a poco”.

Alguna de las preguntas que nos hemos hecho han sido: “*Se les paga a los coordinadores? Cuánto? Igual que a los trabajadores, como técnicos, un viático simbólico? no se les paga?*” (Documento interno, Viabilidad, 2013). No es un dato menor que estas preguntas se encuentren en un documento que trabaja sobre la construcción de viabilidad del proyecto y es interesante visualizar que en una misma frase aparezca coordinadores como técnicos.

Identificamos que esta tensión sobre el tema se relaciona con: i) el acceso al empleo; ii) la viabilidad económica del emprendimiento; iii) la tensión entre tiempos-remuneración-prestaciones sociales.

El primer punto, ha sido el suelo donde luego se edifican todas las discusiones, ya que la desigualdad en relación al acceso al empleo es parte de los motivos de existencia del proyecto: la dificultad de la inserción laboral para personas con padecimiento de lo psiquiátrico. Algo que continuamente se reafirma en el propio proceso en BB. Por ejemplo, dos trabajadores en distintos momentos tuvieron ofertas laborales con mucho mejor remuneración y decidieron aceptarlas y probar. En ambos casos no fue posible sostener dichos empleos, por diversas razones pero principalmente por las ocho horas y las condiciones de trabajo, por lo que deciden volver a BB, lo cual fue posible. Otro ejemplo, es la situación de uno de los trabajadores en donde BB es el trabajo que ha estado más tiempo en el trayecto de su vida y hablamos de personas de más de cincuenta años. Sin duda las dificultades de conseguir trabajo se intensifican por la edad:

x: A mí lo que me pasa es que sé que lo que puedo sostener es esto.

x: A mí me dijeron que no puedo trabajar más de 4 horas. A mi edad se me hace muy difícil encontrar trabajo, quisiera tener un trabajo fijo... (Acta GT -BB- 21/11/2012)

Hay muchas personas o muchos socios que tienen si una conciencia de que es clara y explícita de que si no es en esta cooperativa difícilmente pueda sostener un trabajo en otro lugar (Entrevista a dupla técnica de El Abrojo – 2015).

Por lo tanto, hablar de que los resultados económicos del emprendimiento sean repartidos también con los “técnicos”, para el EU siempre ha sido entendido como una dimensión que

tensiona el sentido mismo del proyecto. Se torna entonces una decisión política no recibir remuneración.

Pero, la puerta queda abierta como posibilidad y se entiende necesario atender a la: *“Importancia de remuneración para los técnicos”* (Acta REC 13/4/2012). A su vez, se plantea que *“lo ideal sería que todos cobráramos (trabajadores y coordinadores)”* (Documento interno, Viabilidad, 2013).

Sin duda lo planteado se relaciona con la segunda dimensión que planteamos: la viabilidad económica. Estos emprendimientos presentan un frágil equilibrio económico, por no decir tambaleante, en el borde. Esta fragilidad implica cuestionar la posibilidad de que el EU reciba remuneración por la tarea, ya que pensar que del poco dinero recaudado se dividiría entre más personas -que generalmente son varias- es algo casi imposible de imaginar en el corto plazo. Recordemos que el EU dedica varias horas semanales en actividades y tareas del emprendimiento, más allá de que no se realicen en los horarios en que está abierta la BB, por lo que recibir remuneración por las horas que ya realiza sería inviable.

A su vez, otra dimensión tiene que ver con la propia remuneración. Estamos hablando generalmente de remuneraciones bajas, ya que como vimos, se calcula en base al salario mínimo nacional, pero la cantidad de horas de trabajo es mucho menor que 8hs. En ese sentido siempre se ha visto como algo positivo que los trabajadores reciban la pensión, generándose un complemento que posibilita mejorar las condiciones de vida.

Por lo que las prestaciones sociales tienen un continuo invisible en estas experiencias, ya que, estos emprendimientos se van conformando con una lógica de complementariedad. La remuneración recibida a partir del trabajo en estas experiencias no alcanza para vivir solo con esta remuneración, pero sí en complemento con lo recibido por la pensión, posibilitando mejores condiciones de subsistencia.

En BB inclusive durante las primeras etapas era explícito y se planteaba como requisito en las personas que ingresen al proyecto: era necesario que cuenten con pensión⁸¹, *“es necesario una complementariedad”*.

Sucede también en experiencias de Argentina, como la cooperativa La Huella:

Si sumamos a esto [distribución propuestas en asamblea: \$2000 mensuales] conseguir el almuerzo diario a cargo del hospital y el marco jurídico que permite conservar las pensiones, los ingresos de nuestros trabajadores cooperativistas equivale a un salario básico (La Huella, Memoriando 29, 2016).

En nuestro país las pensiones equivalen a un salario básico, pero *“yo no conozco en Uruguay experiencias de personas que puedan vivir de un ingreso mínimo, si tomás el mínimo nacional”* (F. Teixeira, Comunicación personal, 18/8/15), he aquí la necesidad de otros ingresos para vivir, estos

81 A pesar de este criterio ingresan compañeros que no tienen pensión. Por lo que no es un criterio excluyente.

emprendimientos se ubican ahí, en esa complementariedad. Esto nos provoca una preocupación, estas experiencias al quedar enganchadas en esta *amalgama pensión-trabajo*, sujetan al *loco-pobre-incapaz*, ya que tienen que seguir siendo asistidos para subsistir (Castel, 2004). Integración sostenida desde la inferioridad, jerarquización y dependencia.

Ahora bien, todo lo que estuvimos abordando, a su vez provoca varios efectos en el colectivo, principalmente en las relaciones, en las formas de estar juntos. Por un lado, en relación a los sentidos del trabajo, ya que, al no ser un trabajo “remunerado” para el EU pasa a configurarse como militancia y a su vez la participación es en los tiempos libres de cada quien.

El hecho de por qué estamos en Bibliobarrio nosotros como profesionales, porque en realidad tampoco es un trabajo remunerado sino que es un trabajo que para nosotros creo que es más una militancia, yo lo veo de alguna manera como... No sé, algo en lo que creemos y que tiene que existir y lo hacemos desde esa convicción, y creo que eso también nos va interpelando de distintos lugares ¿no? Estamos ahí porque elegimos todos los días estar ahí (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017).

La idea de militancia está asociada a la no remuneración y al compromiso político, “de elegir todos los días estar ahí”. Podríamos ubicarnos como intelectuales anfibios (Svampa, 2007) o investigadores militantes (Colectivo situaciones, 2004) donde el ejercicio de la profesión es entendido como una acción política (Basaglia, 2008).

Ahora bien, participar en función de la disponibilidad, pero también el que sea desde la “militancia”, trae aparejado situaciones en relación a como desarrollar la tarea, “*si tiene algo que le interesa más, o que para ella sea más importante, va a faltar*” (REC 16/7/2013). Sin duda, esto trajo polémica en el EU.

A su vez, hay un deseo de poder ser trabajador remunerado, ya que permitiría otra disponibilidad con el proyecto, poder dejar otros trabajos, elegir este trabajo entre otros.

Y el hecho de que no sea remunerado también hace que tengamos que acotar a nuestra disponibilidad horaria. A mí me encantaría que parte de mi trabajo fuera Bibliobarrio; realmente, bajar horas en el trabajo que tengo y tener horas en Bibliobarrio, porque aparte te habilitaría a tener más horas en el proyecto. O sea, creo que también no hay que ser como iluso de decir... O sea, no es un pecado decir “Bueno tá, me gustaría trabajar en Bibliobarrio. Dejar de trabajar un poco en lo otro y que fuera ... mi ingreso. (Entrevista a coordinadores del GT en BB - 2017).

El tema de la disponibilidad horaria se torna otro efecto de la no-remuneración.

De hecho en realidad uno de los motivos que hace que yo me tenga que ir de Bibliobarrio tuvo mucho que ver con eso porque siempre el espacio de Bibliobarrio y el sostén de ese espacio tenía que quedar sujeto al tiempo que cada uno de nosotros podíamos disponer para sostener ese espacio y eso se empezaba a conjugar como con procesos más personales digamos (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017).

Como decíamos esta dimensión ha generado polémica en el colectivo y la discusión sobre la remuneración, es permanente.

Nosotros estamos defendiendo un proyecto de inserción laboral y trabajo ¿no? De algún modo se invisibilizaba como esta otra pata en donde hay personas que en realidad estamos trabajando... Y ahí entra la discusión de qué entendemos por trabajo ¿no? Si el trabajo necesariamente tiene que tener una retribución económica o no. Y creo que esos eran como puntos de tensión en muchos momentos y de discusiones (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017).

Esta invisibilización del trabajo técnico (o de coordinación) y de los efectos que produce la diferencia salarial, donde unos cobran y otros no y realizan la tarea de forma militante parece ser que generan asimetrías, de modo que surgen *“comentarios como idealizando en algún punto como ese rol de coordinador, en donde se iba de onda y aportaba tanto y nada a cambio”*. El EU se empieza a transformar en una imagen inhumana o superhumana.

En los últimos años el EU ha reflexionado que la retribución económica igualitaria entre trabajadores y EU podría ser la clave para un trabajo horizontal, ya que se visualiza que esta diferencia y los efectos que hemos trabajado producen relaciones jerárquicas, *“creo que la asimetría va también ahí ¿no? “Los de coordinación no cobran, nosotros sí cobramos”, es como algo que siempre aparece y creo que es algo a repensar siempre en el proyecto”* (Entrevista a coordinadores del GT en BB – 2017).

Pero ¿las diferencias jerárquicas se producen solo por las diferencias salariales en BB?

(Bertolo y Lourau, (s/d) plantean que es necesario comprender que la división del trabajo, las diferencias detrás de éstas no son solo cuantitativas sino también cualitativas y que se sustentan en la división jerárquica del trabajo social en nuestra sociedad. Por lo que, si bien compartimos la necesidad de un igualación salarial más allá de la tarea y como centro las necesidades de cada quien, si no se producen otros cambios en relación con la textura de las relaciones, con la integración del trabajo manual y el trabajo intelectual, *“el intercambio sigue siendo desigual y la explotación cualitativa se mantendrá”* (Bertolo y Lourau, s/d).

A finales del 2017, se retoma la idea inicial (del 2012) de que las Asambleas funcionen por fuera del horario de trabajo, en relación a dos ideas: i) si todos participamos de las asambleas por fuera del espacio remunerado, las horas de “trabajo” serán mayores y repercutirá directamente en producir más. Esto modifica la organización del trabajo, tanto en relación a los trabajadores como en relación al EU, ya que ambos tendría que venir por fuera del horario de trabajo “normal”. Con esto se intenta separar los espacios de toma de decisiones, los que implican un compromiso “más allá de la remuneración”.

Es de destacar las “otras ganancias” que si tiene el EU más allá de lo económico (por ejemplo esta propia tesis) y a su vez, en nuestro caso la sinergia con el trabajo docente universitario. Lo que también se relaciona con los sentidos del proyecto para cada quien.

8.2. La insistencia del “ellos y nosotros”

Si acaso partiéramos de la idea de que la convivencia es pura ambigüedad, afección contradicción, fricción, no buscaríamos resolver la vida en común a partir de fórmulas solapadas de buenos hábitos y costumbres, morales industrializadas, didácticas del bienestar y del bien-decir, valores insospechables, o necios laboratorios de diálogos ya pre-construidos. (...) ¿no es acaso la convivencia aquello que cuestiona nuestra presencia y nuestra existencia en el mundo? ¿Qué otra cosa podríamos hacer sino poner en cuestión los modos de relación que habitamos y que nos habitan? ¿No será que convivir consiste en interrogar aquello que nos pasa con los demás, entre los demás?

Skliar (2010, p. 02)

En este capítulo recorrimos algunas prácticas que el colectivo ha podido desarrollar estos años, una vez que se propone construir un proyecto de gestión colectiva entre personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y universitarios. En ese sentido los movimientos han sido varios y significativos en relación con las referencias conceptuales del tema. Si vemos en detalle, muchas acciones tuvieron que ver con “desmontar” como se había funcionado hasta ahora y a partir de esos movimientos ir creando nuevas formas.

Algunas preguntas que han estado desde el inicio (2013), continúan y de alguna forma tensionan todo el proceso y cada componente que vimos en los apartados. Las preguntas sobre cómo hacer [juntos] y qué implica gestionar juntos aún sigue siendo una interrogante entre los integrantes, significa ¿qué el EU pasemos a ser todos trabajadores remunerados? Si no es remunerado, pero hay integrantes que si son remunerados, que es? sería igual un trabajo? Sería otra cosa? Hay una *“dificultad de definir trabajo-militancia- o qué?”*, no está claro de qué se trata todo esto. Y eso tensiona y cuestiona casi constantemente el proyecto. Porque es en relación, o sea, en relación con el grupo de trabajadores. Cuando el EU “decide” no recibir remuneración económica, se mantiene la diferencia del trabajo en tanto “empleo”, que como vimos tiene historia en el proyecto.

A su vez, los integrantes del EU participan con el tiempo que pueden destinarle de forma “no remunerada”, que si bien son varias por semana, terminan siendo con una participación “flexible”, que es difícil de autorregular entre el colectivo, “vienen cuando pueden”. Esto también repercute en la distribución del trabajo, quedando en manos del EU tareas que se pueden hacer “desde casa”.

Ahora bien, no es solo esto lo que se pone en tensión, esto es un efecto de algunos sentidos que el proyecto tiene para sus integrantes. Porque para que para unos sea remunerado y para otros no, es una opción de unos y no de otros. Para algunos integrantes, BB es uno de sus recursos para subsistir, para luchar diariamente por una vida digna, para otros es un proyecto social, político que pretende cambiar el mundo desde abajo. Pero esta tensión militancia-subsistencia parece poner nuevamente la relación ellos y nosotros, que por momentos se cristaliza unidireccional: unos hacen por otros. Lo que se empieza a poner en cuestión es el compromiso y en esa disputa parece que siempre gana el EU.

Y eso también lo relacionamos con cómo se fue construyendo ese proyecto distinto al laboral, para construir un proyecto que nos albergue a todos. Porque eso fue construido desde el EU. O sea, es como que el PEU pasa a ser el proyecto cultural y ahora el EU es parte del proyecto “militantemente” por dos razones: la inserción laboral de personas con padecimiento de lo psiquiátrico y el espacio cultural. Y para los trabajadores, BB es una de sus fuentes económicas para subsistir, no es lo único pero el tema económico prima sobre otros sentidos posibles, el grupo de trabajadores necesita este dinero para vivir dignamente, y no está ahí por el proyecto cultural.

El colectivo no ha podido construir un proyecto común y por ende reproduce varias relaciones que veíamos en el capítulo anterior. Perfectamente el proyecto común podría contener las necesidades económicas del grupo de trabajadores y el proyecto cultural, pero en la medida que eso no sea el proyecto de todos, decidido, intercambiado, pensado, soñado por todos, entendemos persistirá el ellos y nosotros. O sea, es necesario que cada quien pueda construir/aportar el proyecto del otro, en ese compartir entendemos se podrá traspasar la barrera de la idea de inclusión social y desplegar proyectos en donde podamos convivir-juntos.

Una posibilidad que vemos que ha podido aportar en este aspecto es la integración de vecinos a al gestión del emprendimiento. Esta tercer agrupación distinta a coordinadores-trabajadores, permite pensar otras cosas, otras combinaciones y abre otras posibilidades. En BB este proceso quedó algo trunco con la mudanza, cambiando un poco la participación de la vecina en los distintos espacios. Pero ahí vemos un posible que puede ser potencia.

Diario de una jefa

¿Cuál podría ser el colmo de quien hace una tesis sobre la gestión colectiva? Ser la jefa.

Darme cuenta de esto fue terrible. Me sentí hipócrita durante casi todo el tiempo que hacía esta tesis. Pero, en algún momento me di cuenta que era genuino, que realmente me preocupaba las relaciones que teníamos, la forma en como nos tratábamos. Que me preocupaba y me ocupaba por intentar transformar las relaciones de poder en el colectivo. Y que todo eso implicaba transformar-me, mirarme, cuestionar-me, pensar-me. Esta tesis es parte de ese proceso.

Jefa, capitana generala, my boss, coordinadora principal han sido algunas de las formas en las que se han dirigido a mi distintos integrantes del equipo.

Las resonancias que he tenido han sido múltiples, me ha incomodado, me ha enojado, me ha angustiando, en algunos momentos lo he aceptado. Pero a medida que pasan los años, me ha sido insoportable sostener-lo, sofocante, es algo que siento en el pecho y cada día es más, más y más intenso. Porque si bien ya no están esas etiquetas con la que me nombran, lo siento en las miradas, en las formas de hablarnos unos a otros, en los tonos, en las formas de estar juntos, lo veo, siento, respiro en cada detalle de nuestro vínculo.

Muchas veces me he preguntado por qué ocupo este lugar y sé sobre algunas de las respuestas.

Culpa y control serían de las primeras que podría dar. Que muchas veces se expresan en un intenso y sensible compromiso político con el tema y en posibilidades de prevenir, prever que nada caiga, que todo se sostenga.

El compromiso político en relación a las situaciones de injusticia y exclusión social, me doy cuenta que muchas veces ha quedado captado por las formas individualizantes de la subjetividad capitalista, responsabilización social, culpabilización (Guattari y Rolnik, 2005). Se torna un compromiso individual, único. Muchas veces he aceptado asumir ese rol, porque parecía “necesario” para que no se desmoronase el proyecto. Así lo veía, casi como en un lugar de heroína, salvando que el proyecto no caiga a un posible vacío y que en definitiva hubiera alguna posibilidad de que el proyecto dejara de existir. Y que personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico dejaran de tener este lugar tan importante para ellos, el cual reafirman su importancia día tras día. Claro, se cristaliza una relación producida en el “*para ellos*”. Pero, a su vez, si el proyecto deja de existir también desaparece la posibilidad de desplegar otras formas de ser técnico/intelectual/universitario que tanto deseamos y apostamos a que en este proyecto puedan tener lugar.

A su vez, permanentemente tengo presente el futuro, o sea, prevengo lo que puede suceder y armo planes a, b, c... Doy opciones, sí. Muchas veces estoy convencida que pensé en *todas* las posibilidades, ya que tengo presente distintos planos, pienso en cada detalle, articulo tiempos, escenarios, personas. Aplastante y homogéneo. Propio de la racionalidad indolente planteada por De Souza (2006). Varias veces me han dicho (principalmente desde el equipo de coordinación) “solo vos ves todas las dimensiones del proyecto, nadie más lo puede hacer”. En vez de desplegar opciones posibles, clausuro posibilidades para otros decir, pensar, imaginar, clausuro otros posibles, inimaginables. En definitiva, controlo el futuro. Solo yo puedo.

Ser jefe tiene algo de todo eso, de una “insistente reencarnación de los modelos dominantes” (Guattari y Rolnik, 2005, p. 66). Es un personaje lleno de “deber ser”.

Las jerarquías/autoridades se sostienen cuando hay UNO. O sea, ese lugar de jefe/líder es un lugar que solo parece puede ser ocupado por uno. No es móvil, por tanto se generan procesos de acumulación, se fortalece, se intensifica en la medida que queda estático, fijo a un cuerpo-hombre, que tiene nombre propio, que tiene un rostro que todos conocen y reconocen.

A veces pienso que capaz lo mejor es dejar BB. Si yo “soy” la jefa y ejerzo ese poder y lo que queremos es que no haya jefes, me voy, esa puede ser una solución. Pero, en realidad para que alguien mande otro tiene que estar dispuesto a obedecer, esa es la cuestión. Se es jefe en relación. Realmente, ¿no podremos cambiar esa relación con la que nos vinculamos? ¿Será posible resingularizarnos juntos? (Guattari y Rolnik, 2005). Las resistencias ¿podrían transformarse en rebeldía? En definitiva ¿la desmanicomialización no se trata de la insistencia de aprender a estar juntos sin relaciones de opresión, jerarquía, dominación, de aprender a estar juntos? ¿Pero cómo? Aún nos queda mucho por andar.

Narración elaborada a partir de apuntes en diario de campo

9. PAN DE VARIAS SEMILLAS: Nueva maquinaria en construcción

El sentido no es nunca principio, ni origen, sino producto. No hay que descubrirlo, restaurarlo, ni reemplazarlo, sino que hay que producirlo, mediante una nueva maquinaria.

Giles Deleuze (2008, p. 198)
[en Fernández, 2008b, p. 179]

El lector que se introdujo entre las páginas de esta tesis, se habrá dado cuenta que ésta es una producción al desnudo. Por tanto, presenta contradicciones, tensiones, afirmaciones, afectaciones y está *llena* de puntos ciegos. Es que nos propusimos una investigación encarnada, viva, aferrada a nuestra historia, a nuestros deseos y sueños y fuimos delimitando un “problema de investigación” a partir de eso que nos angustia y hasta a veces, nos hace creer que perdimos el deseo de cambiar el mundo⁸². Por eso, decidimos investigar ahí donde conviven nuestras contradicciones junto con aquellos posibles que hemos ido construyendo junto con otros.

Nuestro recorrido estuvo lleno de preguntas que esta tesis no pretendió responder pero sí, ir reflexionando sobre ellas y hacer conexiones a partir de nuevas interrogantes que iban surgiendo, en un proceso en el que nos propusimos “suspender las certezas que nos resuelven las preguntas” (Larrosa, 2009, p. 9). Pero, en este momento de cierre, nos vamos a permitir enunciar algunas respuestas provisionales, que continuarán moviéndose en otros procesos de pensamiento. Los invitamos también a ello.

Durante el desarrollo de la tesis nos propusimos estudiar el proceso de gestión colectiva en emprendimientos sociolaborales autogestionados, a partir de dos colectivos en particular de nuestro país: la Cooperativa Social Riquísimo Artesanal y el Espacio Cultural Bibliobarrio.

Identificábamos dos momentos en estos procesos, uno que se proponía la autogestión-solo-de-ellos, o sea la construcción de un emprendimiento sociolaboral de gestión colectiva integrado solo por personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico y un segundo momento donde integrantes del EU deciden proponer estar dentro, o sea integrar las experiencias como socios/cooperativistas.

En ese sentido planteamos que el primer momento se va forjando a partir del impulso y acompañamiento desde la universidad en el marco de proyectos de extensión, con el objetivo de aportar y apoyar en la construcción del proceso de gestión colectiva de dichos emprendimientos. Planteamos que se han tratado de procesos de incubación, donde los equipos universitarios han tenido un rol fundamental para la propia gestación de los mismos, como también para su sostén y desarrollo, a partir del despliegue de un proceso de co-participación.

Identificamos que este proceso de incubación se sostuvo en dos planos de composición:

- i) acompañar y sostener un doble pasaje, o sea generar ruptura con la lógica manicomial y con la lógica salarial por parte de los usuarios de salud mental para configurar y consolidar una cooperativa social.
- ii) desplegar distintas estrategias en relación a la triada: trabajo-acogida-vida, como modo de sostener y producir el proceso hacia una autogestión-solo-de-ellos.

De este proceso de incubación destacamos:

⁸² Aunque siempre hay algún compañero o compañera que nos recuerda que “algo estamos haciendo”. Gracias Valeria Cavalli por estar siempre con esas palabras mágicas y miradas cómplices.

1. La insistente reproducción de la imagen-pensamiento del loco como incapaz en los colectivos tanto implícita como explícitamente (en limitaciones normativas), por lo que queda en evidencia la necesidad de mantener una vigilancia ético-política para intentar producir líneas de fuga y construir nuevas enunciaciones.

2. La producción de nuevas enunciaciones que permiten movimientos en esa imagen-pensamiento del loco y posibilitan el devenir-loco-trabajador, permitiendo producir subjetivamente el “estar en condiciones de trabajar” a partir de: a) el pasaje de aprender-hacer a saber-hacer que permite enunciaciones en relación al ser trabajador [vimos el ejemplo en RA: “ser cocinero”]; b) el desempeño de cargos en la dirección de la cooperativa que permite enunciaciones que refuerzan y a su vez sostienen el devenir-loco-trabajador; c) espacios-tiempos grupales que alojan, potencian y habilitan el decir en relación a la construcción de narraciones de un nosotros: trabajadores. Procesos que se despliegan necesariamente en un tiempo otro, que permiten relacionar trabajo-acogida.

3. La visualización de las potencias, límites y obstáculos de la relación con el Estado. La potencia del despliegue de procesos de formación y una forma jurídica que reconoce estos emprendimientos laborales. Obstáculos al aplicar la norma, las formas y no poder hacer sinergia con otras formas de producir colectivamente. Límites en el propio instrumento de las cooperativas sociales al quedar ubicadas como políticas públicas focalizas.

4. Diversas estrategias producidas y sostenidas por los EU, a partir de herramientas, conocimientos y capital simbólico que dispone, que incluyeron acompañar el padecimiento, realizar las coordinaciones necesarias para la concreción de las condiciones materiales, como también apoyar y realizar algunas tareas de gestión y de coordinación del área productiva. Procesos que produjo un ellos y un nosotros que por momentos reforzaba las relaciones técnico-paciente y/o patrón-trabajador.

5. Al mismo tiempo que empieza a construirse una imagen de que no sería posible un emprendimiento de este tipo en relación a los apoyos necesarios identificados por parte de los EU, se va construyendo una nueva posibilidad, que los universitarios puedan ser parte de las experiencias no de forma “externa” (desde la universidad), sino integrándolas, en una apuesta a la complementariedad y hacer-juntos. Produciéndose un pasaje de una propuesta dirigida a la inclusión a una propuesta a producir convivencia.

Esto nos ubica en el segundo momento y en un nuevo escenario en los emprendimientos, sobre lo que reflexionamos a partir de la experiencia de BB en particular.

Una vez “dentro”, identificamos dos grandes desafíos para la gestión colectiva:

1) Producción colectiva de entendimientos

Existen dos grandes núcleos de sentidos del proyecto para sus integrantes que se encuentran en permanente tensión y se entrecruzan para producir el emprendimiento cotidianamente, pero uno

de los mayores desafíos que se presenta es cómo se ponen en juego para la construcción de acuerdos y toma de decisiones del emprendimiento en relación a las diferencias y desigualdades sociales en las que se encuentran los integrantes. Para ello vimos la necesidad de la producción colectiva de entendimientos y la construcción de un proyecto común que contemple los motivos y necesidades de cada quien pero que supere la dicotomía ellos-nosotros en la propia producción del proyecto. En ese sentido vimos como una grieta posible la inclusión de otros actores que desestructuren esos lugares que permanecen fijos, de personas con padecimiento de lo psiquiátrico y universitarios/ militantes.

2) Procesos de construcción de autonomías-de-un-nosotros.

Identificamos que la separación de tiempos y modos universitarios repercutieron en la confianza y en responsabilidades compartidas en relación al emprendimiento y en la construcción de ese otro proyecto posible. A su vez la separación de espacios terapéuticos dirigidos solo para el grupo de personas con padecimiento de lo psiquiátrico lo entendimos necesario para que se pudieran desplegar otras relaciones entre los integrantes y otros modos de ser técnicos/universitarios.

Asimismo sostener la generación de vínculos de confianza donde el mundo del padecimiento, con las dificultades, los miedos, el sufrimiento, las inseguridades puedan ser compartidas pero no estereotipadas ni depositadas en algunos, es parte de este proceso. Esto implica romper con la imagen del técnico-universitario como alguien que “todo lo puede”, al que nada le pasa. A su vez compartir entre todos los integrantes el trabajo manual e intelectual y las tareas de los registros contables y trámites como espacios de aprendizaje y formación, en procesos a otros ritmos y formas creativas. No se trata de que los universitarios le enseñen a los usuarios de salud mental, sino de aprender juntos estrategias para hacer juntos, donde día a día se produzca un jaque mate al patrón, muchas veces investido por el técnico social.

.....

En estas experiencias el trabajo colectivo pasa a ser un medio para generar rupturas en la imagen-pensamiento dogmática de la locura pero a su vez las nuevas imágenes-pensamiento provocan [o permiten] nuevas prácticas de trabajo, configurando a estas experiencias como posibles nuevos territorios existenciales (Guattari, 2013). Para ello es necesaria una mutación en la relación trabajo-locura mientras los colectivos van siendo-haciendo, lo que implica una mutua transformación en los sentidos del trabajo como en los sentidos de la locura. Estas (im)posibilidades se dan en los bordes de la histórica relación trabajo-locura, que sin duda siguen presentes insistentemente en estas experiencias.

Estos cambios en los colectivos, se relacionan directamente con la construcción de un “tipo” de universitario/intelectual, que intenta construir su vida en relación a prácticas prefigurativas de ese mundo deseado, soñado e imaginado.

Asimismo la UR ha tenido un papel significativo en el marco del proceso de la II Reforma Universitaria, en la construcción/impulso de estas experiencias (RA y BB) ya que, son producto de

proyectos de extensión universitaria, en un contexto donde la Universidad se propuso “refundar” su compromiso social y reinventar sus prácticas educativas. Estos proyectos nos hablan de un compromiso en relación a prácticas integrales sensibles, intensas y potentes que se producen en conexión con una disputa por la vida digna de todos y todas. La dignidad y la política afectiva han sido guía para sostener el proceso desde relaciones de reconocimiento, respeto mutuo y amorosidad (Holloway, 2011).

Si nosotros pensamos que va a ser todavía posible otro mundo es porque tenemos capacidad de imaginar, por nuestra educación, nuestra historia, por hacia donde estamos mirando cada quien, nosotros como pueblo indio, nosotros como migrantes, nosotros como académicos. (...) Esa es la relación que nosotros queremos construir. El nuevo mundo, donde esas identidades tengan lugar y nos relacionemos con ellas de diversas formas (El Kilombo intergaláctico, 2008, p. 26-27).

La desmanicomialización en nuestro país se ha venido construyendo “desde abajo”, en la apuesta a avanzar en un Uruguay sin manicomios y sin prácticas manicomiales, ya que sabemos que se trata de prácticas cotidianas en las que están envueltos -nuestros- “mínimos gestos”.

Estos movimientos desplegados en estos colectivos son solo el principio en la construcción de una nueva maquinaria, ya que sus piezas están hechas de detalles y sensaciones y se va moviendo en un tiempo otro, porque la autonomía de lo que se trata es de “hacer crecer los mundos que somos [cuidar, comunicar, multiplicar, entramados simbólicos y materiales en los que estamos siempre-ya implicados]” (Fernández-Savater, 2016, p.132). A esta nueva maquinaria la hemos llamado “*Pan de varias semillas*”, ya que, como vimos, de varias semillas viene y de varias semillas se compone. La apuesta sigue siendo la construcción de un nosotros a partir del encuentro, no desde la idea de inclusión de los otros, sino desde la convivencia entre todos y todas, espacios de encuentro que posibilite el despliegue de nuestras existencias.

Nuestro nosotros no es un plural de unos singulares; es directamente plural, empieza plural. Distintos términos vienen con distintas velocidades; en vez de chocar, se desaceleran, arman un continente. Luego, nosotros produce a cada uno de los que lo integran. Nosotros es la significación primera; los cada uno son otras tantas singularizaciones que ese nosotros produce (Lewcovich, 2004, p. 228).

Inventar, disputar y sostener otras formas de reproducción de la vida que ponen en jaque las relaciones de poder instituidas y las formas conocidas de hacer-producir-vincularse, es aún un desafío, pero insistimos: “encontrar vías de producción de subjetividades potentes y creativas es un problema fundamental que no se resuelve de modo individual, sino de un modo radicalmente colectivo” (Teles, 2010, p.179).

Entendemos la desmanicomialización en tanto potencia como movimiento y posibilidad de nuevas formas de existencia, que se van gestando en la construcción autónoma de experiencias de vida digna, en donde podamos crear nuevas formas de acompañar el sufrimiento humano desde la

sensibilidad, singularidad y solidaridad. En la certeza de que para ello, es necesario transformarnos a nosotros mismos.

Recientemente en nuestro país se aprobó una nueva Ley de Salud Mental, esto nos ubica en un nuevo escenario y un sin fin de desafíos vinculados a la creación de dispositivos sustitutos al manicomio, entre ellos emprendimientos sociolaborales. Uno de los resultados de nuestra investigación es la necesaria creación de políticas públicas intersectoriales vinculadas a la articulación trabajo-locura, pero no desde políticas focalizadas, sino que promuevan la integración social a partir de propuestas que integren distintos actores sociales. Este elemento a su vez, está contemplado en las distintas referencias internacionales vinculadas a procesos de desmanicomialización. A su vez, es necesaria una revisión vinculada a las prestaciones sociales (contributivas y no contributivas) que estigmatizan y reproducen la imagen-pensamiento dogmática de la locura. Una discusión que se podría incluir en ese sentido, la que en nuestro país ha estado presente, es la Renta Básica Universal como una posible herramienta para la distribución de la riqueza y garantizar un piso mínimo para vivir, “la renta básica al proporcionar un ingreso alternativo ampliaría la libertad de las personas para trabajar en las condiciones deseadas, sin el apremio de la necesidad” (Salas, 2008, p. 122) . Por lo tanto, para estos emprendimientos se podría constituir en una posibilidad para integrar-nos desde otros lugares, tanto las personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico como los “universitarios” y desplegar nuevas formas en la relación trabajo-acogida-vida.

La desmanicomialización se trata de la construcción de un mundo donde quepan todos los mundos. Mundos que produzcan “un deseo por un deseo de convivencia que habilita, que posibilita, que da paso, que deja pasar, que enseña, la posibilidad de poner algo en común entre las diferentes formas y experiencias de la existencia” (Skliar, 2010, p. 109).

:: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ::

- AA.VV. (2009). *Metodologías participativas. Manual*. Madrid: CIMAS, Observatorio Internacional de Ciudadana y Medio Ambiente Sostenible.
- AA.VV. (2016). *Tejiendo palabras*. Montevideo: Bibliobarrio.
- Aguirre, M., Cardozo, D., Carracedo, L., Castrillejo, M. y Jaurena, C. (2010). *Trabajo y Locura. Investigación sobre experiencias y programas laborales para personas con Trastornos Mentales Severos y persistentes*. (Informe Final: PAIE – CSIC- UdelaR). Inédito.
- Albornoz, M. (2014) Un anarquismo viviente. En T. Ibañez, *Anarquismo en movimiento*. (pp. 9-13) Buenos Aires: Libros de Anarres.
- Alvarez Pedrosian, E. (2003). *Etnografías del (des)empleo en Montevideo. Ensayos de antropología laboral y micropolítica*. Montevideo: autor.
- Alvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad. Herramientas para la investigación*. Montevideo: LICCOM-UdelaR.
- Amarante, P. (2006). *Locos por la vida: La trayectoria de la reforma psiquiátrica en Brasil*. Buenos Aires: Ediciones Plaza de Mayo.
- Amarante, P. (2013). *Saúde mental e atenção psicossocial*. Rio de Janeiro: Fiocruz
- Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En Vasilachis de Gialdino (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*. (p. 107-152). Barcelona: Gedisa
- Andion, C. (2005) A Gestão no Campo da Economia Solidária: Particularidades e Desafios . *RAC*, 9(1), 79-101 .
- Andrade, M. (2013). *O encontro da loucura com o trabalho na economia solidária: a produção de práxis de pré-incubagem através do dispositivo intercessor na saúde mental*. (Tese doutorado), Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Assis. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11449/105590>
- Arias, M. (2000). *La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones*. Recuperado de: <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/Triangulacionmetodologica.pdf>
- Assandri, C., Dabezies, M. J., Matonte, C. y Sarachu, G. (2011). Viabilidades en construcción: la fase de des-incubación y sus desafíos teórico-metodológicos. En *Revista Académica PROCOAS-AUGM*, 1(3), 54-72.
- Banco de Previsión Social (2012) Normas para la valoración del grado de invalidez. Uruguay. Recuperado de: <https://www.bps.gub.uy/97/baremo.html>
- Banco de Previsión Social (2017) Asesoría General en Seguridad Social (Uruguay). *Comentarios de Seguridad Social*, Libro 56. Recuperado de: <http://www.bps.gub.uy/bps/file/12999/1/comentarios-de-seguridad-social-n.-56---abril-junio-2017.pdf>
- Baroni, C. (2016). Un movimiento contra el olvido. Aportes para pensar el proceso de desmanicomialización en el Uruguay de 1985 en adelante. *Hemisferio izquierdo*. Recuperado de: <https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2016/07/04/Un-movimiento-contr-a-el-olvido-Aportes-para-pensar-el-proceso-de-desmanicomializaci%C3%B3n-en-el-Uruguay-de-1985-en-adelante>
- Baroni, C., Cardozo, D., Noya, L., Largarmilla, R., Hein, P. (2016a). *Emprendimientos Socioproductivos, Desmanicomialización y Ciudadanía*. Proyecto aprobado y financiado. Espacio Interdisciplinario. UdelaR. Inédito
- Baroni, C., Cardozo, D., Noya, L., Largarmilla, R., Gomes, T., Martínez, F., Oliva, M. (2016b). *Diseño de dispositivos sociolaborales desde la perspectiva de desmanicomialización en el Uruguay: tensiones entre la asistencia y la producción*. Proyecto presentado CSIC-UdelaR. Inédito.

- Barrán, J. P. (1990). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Montevideo: Banda Oriental.
- Barthes, R. (2005). *Como vivir juntos*. Buenos Aires: Siglo XXI. Recuperado de: <https://somoslxpiratas.files.wordpress.com/2017/05/cc3b3mo-vivir-juntos-de-roland-barthes.pdf>
- Basaglia, F. (1975). Rehabilitación y Control Social. En *Psiquiatría, antipsiquiatría y orden manicomial*. Barcelona: Barral Editores.
- Basaglia (1970). *La institución negada: informe de un hospital psiquiátrico*. Buenos Aires: Barral Editores.
- Basaglia, F. (2008). *La condena de ser loco y pobre*. Buenos Aires: Topia.
- Baschet, J. (2014). *Adiós al capitalismo. Autonomía, sociedad del buen vivir y multiplicidad de mundos*. Buenos Aires: Futuro Anterior Ediciones.
- Bertolo, A. y Lourau, R. (s/d). *Autogestión y anarquismo*. Recuperado de: <https://praxislibertaria.files.wordpress.com/2012/11/autogestic3b3n-y-anarquismo-bertolo-y-lourau.pdf>
- Botero, P. (2012). Investigación y acción colectiva "IAC": Una experiencia de investigación militante. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 57 (17), 31-47. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27922814004>
- Brasil. Ministério de saúde & Ministério do Trabalho e Emprego (2005). *Relatório Final do Grupo de Trabalho Saúde Mental e Economia Solidária*, 1. Instituído pela Portaria Interministerial nº 353. Recuperado de: <http://www.ee.usp.br/departamento/nucleo/CComs/doc/Relat%F3rio%20do%20grupo%20de%20Trabalho%20economia%20solid%20E1ria.pdf>
- Brusco, J.M. (2011). *Mecanismo de poder en fábricas recuperadas: estudio de dos casos en la zona sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes
- Cangiano (2015). *Las cooperativas sociales en Italia*. Manuscrito inédito. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Cano, A. (2011). Notas para una genealogía del manicomio. En Baroni, C. (Comp.). *Villardevoz: locura, autonomía y salud colectiva*. Manuscrito en prensa
- Cano, A. (2013). Algunos desafíos para la desmanicomialización en el Uruguay. En N. de León (Coord.). *Abrazos: experiencias y narrativas acerca de la locura y la salud mental* (pp. 107-124). Montevideo: Levy
- Cano, A. (2015). La extensión universitaria en la transformación de la Universidad Latinoamericana del siglo XXI: disputas y desafíos. En *Los desafíos de la Universidad Pública en América Latina y el Caribe* (pp. 287-380). Buenos Aires: CLACSO.
- Cardamone, G. y Sisti, E. (1997). Trabajo y rehabilitación psicosocial: Una perspectiva histórica. *Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 12 (64), 663-677.
- Cardozo, D. y Barúa, A. (2014). Lo raro, la diferencia, lo singular: Acercamiento a la integralidad desde un EFI de experiencias de desmanicomialización en el Uruguay. *Co-producción de conocimiento en la integralidad*, 1(1), 117-125.
- Cardozo, D. (2014). ¿Movimiento de desmanicomialización en el Uruguay? En Y. Acostal (Coord.). *En Sujetos colectivos, Estado y capitalismo en Uruguay y América Latina. Perspectivas críticas* (pp. 295-307). Montevideo: Trilce.
- Cardozo, D., Cavalli, V., Tommasino, N., Viñar, M. E. y Netto, C. (2016). *Aulas integrales: Espacio Cultural Bibliobarrio como escenario de-formación*. Manuscrito inédito. Universidad de la República, Comisión Sectorial de Enseñanza.
- Carrasco, J.C. (1989). Extensión, idea perenne y renovada. *Gaceta Universitaria*, 3(2), s/d.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.

- Castel, R. (2009). *El orden psiquiátrico: La edad de oro del alienismo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Castel, R. (2004). *La inseguridad social: ¿qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantiales.
- Castro-Gómez, S. (2007). Decolonizar la Universidad . La hybris del punto cero y el diálogo de saberes . En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel-*El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. (pp. 79-91). Bogotá: Siglo del Hombre.
- Cerantes, E. y Texiera, F. (2007). *Organizándonos desde la inclusión: Cooperativa Sur Ya*. Manuscrito inédito.
- Código Civil. Recuperado de: http://www.oas.org/dil/esp/Codigo_Civil_Uruguay.pdf
- Cohen, H. y Natella, G. (2013). *La desmanicomialización: Crónica de la reforma del Sistema de Salud Mental en Río Negro*. Buenos Aires: Lugar.
- Colectivo Situaciones (2003). Sobre el Militante Investigador. Recuperado de: <http://eipcp.net/transversal/0406/colectivosituaciones/es>
- Colectivo Situaciones (2004). *Algo más sobre la Militancia de Investigación*. Recuperado de: http://www.nodo50.org/colectivosituaciones/articulos_15.htm
- Coraggio, J. L. (2016). *Economía social y solidaria en movimiento*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cruz, A. (2007). *A diferença da igualdade a dinâmica da economia solidária em quatro cidades do mercosul* (Tesis doctorado). Universidade Estadual de Campinas , Instituto de Economia , Campinas, Brasil.
- Cruz, A. (2011). La acumulación solidaria. Los restos de la economía asociada bajo la mundialización del capital. En *Revista Estudios Cooperativos*, 16 (1), 12-37.
- Cruz, A., Tillman, R., Della Vecchia, R. y Nunes, T. (2011). La Red de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares en Brasil: pasado, presente y desafíos para el futuro. *Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo*, (3).
- De León, N. (2004). Breve ensayo acerca de la locura y la enfermedad mental . En *Semanario Siete sobre Siete*, 34, s/d.
- De León, N. (Coord.) (2013a). *Salud mental en debate. Pasado, presente y futuro de las políticas en Salud Mental*. Montevideo: Psicolibros , UdelaR-CSIC.
- De León, N. (Coord.) (2013b). *Abrazos: experiencias y narrativas acerca de la locura y la salud mental*. Montevideo: Levy
- De León, N. y Techera, A. (2017). Reformas de atención en salud mental de Uruguay y la Región. En: *Salud mental, comunidad y derechos humanos*. Montevideo: Psicolibros
- De Leonardis, O.; Mauri, D. y Rotelli, F. (1995). *La empresa social*. Buenos Aires: Nueva visión. Recuperado de <http://conferenciabasagliargentina.org/la-empresa-social/>
- De Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: Clacso.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- Defourny, J. y Nyssens, M. (2012). El enfoque EMES de la empresa social desde una perspectiva comparada, CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, social y cooperativa*, 75, 7-34.
- Del Castillo, R., Dogmanas, D. y Villar, M. (2011). Hacia una rehabilitación Psicosocial Integral en el Uruguay. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 1(4), 83-96. Recuperado de: <http://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/index>
- Deleuze, G. (1999). Post-scriptum sobre las sociedades de control. En *Conversaciones*. España: Pre-textos.
- Deleuze, G. (2014). *El poder: curso sobre Foucault*. Buenos Aires: Catus.

- Deux, M. V. (2014). Acerca de la economía social y solidaria como una alternativa en construcción. En P. Abuquere, K. Pereyra, M. Schujman y K. Tomatis (Comp.) *Economía social y solidaria: Praxis, vivencias e intenciones*. (pp. 175- 190). Rosario: DelReves
- Duffau, N. (2013). El tratamiento de la "locura" en la obra de José Pedro Barrán a través del análisis de Medicina y sociedad en el Uruguay del Novecientos. *Revista Cultural Psi*, 1, 108. Recuperado de www.culturawspsi.org
- Eira, G. (2005). *La verdad, la certeza y otras mentiras*. Montevideo: Psicolibros.
- El Kilombo intergaláctico (2008). *Las nuevas fronteras: una entrevista con el Subcomandante Marcos*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Esteban, M.L. (2004). *Antropología encarnada. Antropología desde una misma*. Recuperado de: <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/12.pdf>
- Estevez, E. (2004) Sócio, trabalhador, pessoa: negociações de entendimentos na construção cotidiana da autogestão de uma cooperativa industrial (Tesis Maestría). Universidade de São Paulo . Instituto de Psicologia . São Paulo , Brasil
- Estevez, E. (2007). La construcción simultánea de la autogestión y de la identidad psicosocial del socio-trabajador. En: Veríssimo, M. *Economía Solidaria y Subjetividad*. Buenos Aires: Altamira.
- Evaristo, P. (2000). *Psiquiatría y salud mental*. Trieste: Asterios Delithanassis-
- Fals Borda, O. (2014). *Ciencia, Compromiso y cambio social*. Montevideo: Lanzas y letras, El colectivo y Extensión libros.
- Faraone, S. y Valero, A.S. (2013). *Dilemas en salud mental: sustitución de las lógicas manicomiales*. Buenos Aires: Ediciones Madre de Plaza de Mayo.
- Fernández, A.M. (2006). *Política y subjetividad: asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Fernández, A. (2008a). *El campo grupal*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fernández; A. M. (2008b). *Lógicas colectivas colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernández A. M. y Cabrera, C. (2012). El campo de la experiencia autogestiva: las fábricas recuperadas en la Argentina. En *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura* (4), 6-23.
- Fernández Álvarez, M.I. (2016). *Hacer juntos (as): dinámicas, contornos y relieves de la política colectiva*. Buenos Aires: Autor y Biblos.
- Fernández Álvarez, M.I (2017). *La política afectada: experiencia, trabajo y vida cotidiana en Brukman recuperada*. Rosario: Prehistoria ediciones.
- Fernández-Savater, A. (2016). La asamblea y el campamento. Sobre la organización de lo común. *El Apantle: ¿Común cómo? Lógicas y situaciones*, (2), 101-132.
- Federación de Estudiantes Universitarios Uruguay (1999). *IX Convención de la FEUU*. Udelar. Montevideo.
- Fiasche, A. (2005). *Hacia una psicopatología de la pobreza*. Buenos Aires: Ed. Madres de plaza de Mayo.
- Fontecoba A. (2012). Identidad política y producción autogestiva: sentidos asociados al trabajo en una organización territorial de base. *Otra Economía*, 6(11), 141-158. Doi: 10.4013/otra.2012.611.05
- Foucault, M. (1990). *Historia de la locura en la época clásica*. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. (2012). *El orden Psiquiátrico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- Foucault, M. (2014). *Las redes del poder*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo.
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica: Obras esenciales* (Vol. 3). París: Paidós

- Gadotti, M. (2016) Educación popular y economía solidaria. En Coraggio, J.L. *Economía social y solidaria en movimiento*. (p. 73-86). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Galende, E. (2008). *Psicofármacos y salud mental: la ilusión de no ser*. Buenos Aires: Lugar.
- Gandarias, I. (2014). Habitar las incomodidades en investigaciones feministas y activistas desde una práctica reflexiva. *Athenea Digital*, 14(4), 289-304. doi: dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1489
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gadisa.
- Gines, (2013). Retomando el debate sobre la organización de la atención psiquiátrica y salud mental en Uruguay. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 77(1), 53-58.
- Goffman, E. (1972). *Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (1970). *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Grebert, L. (2013). Clinique la borde. Un espacio de vida. En de León, N. (Coord.) (2013). *Abrazos. Experiencias y narrativas acerca de la locura y la salud mental*. Pp: 125-147. Montevideo: Levy.
- Grebert, L. (2017). Cartografía de diálogos entre la locura y el ordenamiento psiquiátrico: configuración de un atlas de imágenes-pensamiento. (Tesis de maestría). Universidad de la República, Facultad de Psicología, Montevideo, Uruguay.
- Guattari, F. (2013). *Líneas de fuga. Por otro mundo de posibles*. Buenos Aires: Cactus.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2005). *Micropolítica: cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta limón, Traficantes de sueños.
- Guber, R. (2014) *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Haraway, D.J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Heras, I. (2011). *Pensar la autonomía. Dispositivos y mecanismos en proyectos de autogestión. Intersecciones en comunicación*. Recuperado de <http://www.ridaa.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/719>
- Holloway, J. (2011). *Agrietar el capitalismo: el hacer contra el trabajo*. Buenos Aires: Herramienta.
- Hudson, J. P. (2010). Formulaciones teórico-conceptuales de la autogestión. *Revista mexicana de sociología*, 72(4), 571-597. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032010000400003&lng=es&tlng=es
- Ibáñez Gracia, T. (2001). *¿Fondear en la objetividad o navegar hacia el placer?* *Athenea Digital*, (0), 31-37.
- Historia de la Antipsiquiatría (s/d) Recuperado de: tierraverdedediciones.wordpress.com
- Kropotkin (2005). *La conquista del pan*. Buenos Aires: Libros de Anarres.
- Laino, N. (2015). *Producciones Peligrosas Miradas y palabras sobre la delincuencia femenina en el estudio para la libertad anticipada*. (Tesis de Maestría). Universidad de la República. Facultad de Psicología, Montevideo, Uruguay.
- Larrosa, J. (2009). Experiencia y alteridad en la educación. En C. Skliar y J. Larrosa-*Experiencia y alteridad en la educación*. Rosario: Homo Sapiens.
- Lazzarato, M. (2006). *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Leal, M. (2013). *Saúde mental e economia solidária: trabalho como dispositivo de autonomia, rede social e inclusão*. (Tesis de Maestría). Universidade de Brasília, Brasília.
- Lei N°9.867 (1999) *Dispõe sobre a criação e o funcionamento de Cooperativas Sociais, visando à integração social dos cidadãos, conforme específica*. Brasil. Recuperado de:

http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/L9867.htm

Lei Nº 10.216, (2001) *Dispõe sobre a proteção e os direitos das pessoas portadoras de transtornos mentais e redireciona o modelo assistencial em saúde mental*. Brasil. Recuperado en: https://pt.wikisource.org/wiki/Lei_Federal_do_Brasil_10216_de_2001

Lei Nº180 (1978) *Controles e tratamentos sanitários volutários e obrigatorios*. Italia. En: Amarante (2015) *Saúde Mental, Formação e crítica, Rio de Janeiro, Laps*.

Legge Nº 381 (1991) *Disciplina delle cooperative sociali*. Italia. Recuperado de: <http://www.unife.it/studenti/tirocini-placement/tpl-tirocini-post-laurea/normativa/l-381-91.pdf>

Leopold, L (2001). *Crítica de la razón organizacional I. ¿Administración o dirección de las organizaciones?* En *Psicología y organización del trabajo. II Jornadas de Psicología de las organizaciones y el trabajo*. (pp. 7-25). Montevideo: Psicolibros.

Lewkowicz, I. (2004). *Pensar sin Estado: la subjetividad en la era del la fluidez*. Buenos Aires: Paidós.

Ley Nº9.581 (1936) *Ley Psicópatas*. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp3841208.htm>

Ley N.º 11.139 (1948) *Patronato del psicópata. Creación*. Uruguay. Recuperado de: <http://www.impo.com.uy/bases/leyes/11139-1948>

Ley Nº 16.713 (1959) *Seguridad social*. Uruguay. Recuperado de: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/16713-1995/167>

Ley Nº 17.266 (2000) *Autorizase la compatibilidad entre la actividad del discapacitado, en cualquier forma publica o privada, con la pensión por invalidez*. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp5439266.htm>

Ley Nº 17.847 (2004) *Pensiones por discapacidad. Establecimiento de un tope*. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp8242993.htm>

Ley Nº 17.978 (2006) *Cooperativas sociales*. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp7529694.htm>

Ley Nº 18.395 (2008) *Beneficios jubilatorios*. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp9711151.htm>

Ley Nº 18.651 (2010) *Protección integral de personas con discapacidad*. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp7113849.htm>

Ley Nº 18.418 (2008) *Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, Aprobación*. Uruguay. Recuperado de: <http://www.uncu.org.uy/downloads/documents/201301240256238162.pdf>

Ley N.º 19.529 (2017) *Ley de Salud Mental*. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/docu3484987325482.htm>

Ley 24.400 (1991) *Salud mental*. Rio Negro, Argentina. Recuperado de: <http://www.fundacionrecuperar.org/alippi/docsalud/7.pdf>

Ley 26657 (2011) *Derecho a la Protección de la Salud Mental*. Argentina. Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>

Leyva, X. (2010). *¿Academia versus activismo? Repensarnos desde y para la práctica-teórico-política*. En X. Leyva, et al. *Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado*. Chiapas: CIESAS, PDTG-USM; UNICACH.

Lourau, R (2001). *Contratransferencia e implicación. En Libertad en movimiento: Una introducción al análisis institucional*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires. Autor.

- Matonte, C. (2010). Dos experiencias de coelaboración de proyectos productivos autogestionarios entre trabajadores y equipos universitarios. S/d.
- Méndez, N. y Vallota, A. (2006). Una perspectiva anarquista de la autogestión. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 12(1) 59-72. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17712104>
- Mintz, F. (2008) *Autogestión y anarcosindicalismo*. Buenos Aires: Libros de Annarres.
- Montalbán, (2013). Retomando el debate de la organización de la atención psiquiátrica y salud mental en el Uruguay. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*. 77(1), 46-52
- Mora, M. (2011). Producción de conocimientos en el terreno de la autonomía . La investigación como tema de debate político. En B. Baronnet, M. Mora, M., Stahler-Sholk (Coords.).-*Luchas muy otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. Chiapas: UAM; CIESAS; UACH
- Morteo, A. (2015) *La potencia de los cuerpos con psicofármacos: Adolescentes en hogares de protección de tiempo completo*. (Tesis de Maestría). Universidad de la República, Facultad de Psicología, Montevideo, Uruguay.
- Musillo, M. (s.f.). *La empresa social: Una forma de ser en el Mercado* . Recuperado de: <http://saudeecosol.wordpress.com/>
- Nascimento, C. (2016). Anarquismo, autogestión y socialismo en Nuestra América”. En J. L. Coraggio (Org.) *Economía social y solidaria en movimiento* (pp. 101-128). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Osorio, D. (2017). *Modos de vida vivibles: Economía(s) Solidaria(s) y Sostenibilidad de la vida*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona , Barcelona.
- Oury, J. (1998). *Libertad de circulación y espacio del decir*. Recuperado de: <https://www.topia.com.ar/articulos/libertad-de-circulaci%C3%B3n-y-espacio-del-decir>
- Pastore, R. (2014). *Economía social y solidaria, un campo socioeconómico, simbólico y político en construcción*. Miradas y prácticas desde la Universidad pública. S/d.
- Pál Pelbart, P. (2016). *Filosofía de la deserción. Nihilismo, locura y comunidad*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Palacios, A. y Iglesias, G. (2017). La conversión de los derechos de las personas con discapacidad. La salud mental y los derechos humanos ¿logros para mañana? En *Salud mental, comunidad y derechos humanos*. (pp. 15-50). Montevideo: Psicolibros
- Pena, L., Lema, S. y Silva, C. (2017). Consentimiento informado en Salud Mental. En *Salud mental, comunidad y derechos humanos*. (pp. 69-88) Montevideo: Psicolobros
- Percia, M. (2013). *Deliberar la psicosis*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Lugar.
- Percia, M. (2009). *Notas para pensar lo grupal*. Buenos Aires: Lugar.
- Percia, M. (2017). *Estancias en común*. Adrogué:-La Cebra.
- Piazzini, C. (2014). Conocimientos situados y pensamientos fronterizos: una relectura desde la universidad. *Geopolítica(s)*, 5(1), 11-33 . Recuperado de http://dx.doi.org/10.5209/rev_GEOP.2014.v5.n1.47553
- Picos, G. (2005). *(Una) historia de la psicología crítica alternativa*. Montevideo: Psicolobros.
- Picos, G. (2014). *Extensión rural: genealogía y construcción de referencia filosóficas hacia nuevas prácticas en el Uruguay*. Montevideo: Extensión libros.
- Programa mental de salud mental. Comisión Asesora Técnica Permanente (2007). *Guías preliminares de rehabilitación psicosocial de personas con Trastornos Mentales Severos y Persistentes (TMSP)*. Montevideo. Uruguay. Manuscrito inédito.

- Pugliese, L. (2004). Programas no contributivos en la seguridad social uruguaya: asistenciales, compensatorios y complementarios. (Tesis de Maestría). Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo, Uruguay.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología* (43), 197-229.
- Razeto, L. (1990). *Las empresas alternativas*. Montevideo: Nordan comunidad.
- Rebellato, JL; Giménez, L. (1997). *Ética de la autonomía: Desde la perspectiva de la psicología con las comunidades*. Montevideo: Roca Viva.
- Rey, J. (2017). El acontecimiento en las prácticas psicológicas. (Tesis de Maestría). Universidad de la República. Facultad de Psicología, Montevideo, Uruguay.
- Ribeiro, M. A. (2013). Trabalho e "loucura": articulações psicossociais possíveis? Reflexões da perspectiva da Psicologia Social do Trabalho. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1269-1282. doi: 10.11144/Javeriana.UPSY12-4.tlas
- Robinson, A. (2014). *No es loco quien quiere, sino quien puede. La palabra 'loco' está mal usada*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=drP3E3eagPI>
- Rodríguez, J. (2011). Los servicios de salud mental en América Latina y el Caribe: la evolución hacia un modelo comunitario. *Revista de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay*, 75(2), 86-96.
- Rodríguez, A., Giménez, L., Netto, C., Bagnatto, M.J., y Marotta, C. (2001). De ofertas y demandas: una propuesta de intervención en psicología comunitaria. En *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 10 (2), 101-109.
- Rotelli, F. (1992). Empresa social: construyendo sujetos e derechos.. En P. Amarante-(Org.): *Ensaio: subjetividade, saúde mental, sociedade* (pp. 301-306). Rio de Janeiro: Fiocruz.
- Rotelli, F., De Leonardis, O. y Mauri, D. (1987). Desinstitucionalización: otra vía (la reforma psiquiátrica italiana en el contexto de la Europa Occidental y de los «países avanzados») *Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría*. 7(2),-165-187.
- Sarachu Trigo, G. (2009a). Prácticas integrales hacia la construcción colectiva de viabilidades: un análisis de las relaciones y desafíos de la Incubadora de Emprendimientos Económicos Asociativos Populares (INCOOP/UEC). *Revista Estudios Cooperativos.*, 14(1): 106-117.
- Sarachu, G. (2009b). Límites y posibilidades de la economía social y solidaria: la recuperación del sentido del trabajo en movimiento. *Revista PROCOAS* 1(1),-98-105.
- Sarachu G., (2011). Poder hacer la autogestión: desafíos y rupturas necesarias desde las experiencias asociativas populares. En Y. Acosta (Coord). *Pensamiento crítico y sujetos colectivos en América Latina. Perspectivas interdisciplinarias*. Montevideo: Trilce.
- Señorans, 2016). Del valor y los valores: un análisis etnográfico de la definición de reglas colectivas en emprendimientos productivos impulsados por organizaciones sociales. En MI Fernández Álvarez (2016). *Hacer juntos (as): dinámicas, contornos y relieves de la política colectiva*. Buenos Aires: Autor y Biblos. (pp. 33-58).
- Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectiva*, (7), 114-136.
- Skliar, C. y Larrosa, J. (Cop.) (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Homo Sapiens.
- Skliar, C. (2010). Los sentidos implicados en el estar-juntos de la educación. En *Educación y pedagogía*, 22 (56), 101-111.
- Skliar, C. (2016). Sentidos del escribir. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/3370/337046881004/>
- Spink, P .K. (2003). Pesquisa de campo em psicoogía social: uma perspectiva pós-construccionista. En *Psicologia y sociedade*; 15 (2),16-42.

- Spink, M. J., Brigagão, J., Nascimento, V. y Cordeiro, (Org.) (2014). *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas*. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais
- Stolkiner, A. (2010). Derechos humanos y derecho a la salud en América Latina: la doble faz de una idea potente. En *Medicina social*, 5 (1), 89-95.
- Svampa, M. (2007). ¿Hacia un nuevo modelo de intelectual?. *Revista Ñ*. Recuperado de: <http://www.maristellasvampa.net/archivos/period23.pdf>
- Svampa, M. (2008). Notas provisionales sobre la sociología, el saber académico y el compromiso intelectual. En G. Altheabe. *Entre dos mundos. Reflexividad y compromiso*. Buenos Aires: Prometeo.
- Szasz, T. (1976). *El mito de la enfermedad mental*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Techera, A. Apud, I. y Borges, C. (2009). *La sociedad del olvido: un ensayo sobre enfermedad mental y sus instituciones en el Uruguay*. Montevideo: CSIC – UdelaR.
- Teles (2007). *Una filosofía del porvenir. Ontología del devenir, ética y política*. Montevideo: Espacio de pensamiento.
- Teles, A. (2010). *Política afectiva. Apuntes para pensar la vida comunitaria*. Entre Ríos: Fundación la Hendija.
- Testa, D. (2010). Reflexiones sobre nuestras prácticas. Un acercamiento a la Modalidad de Intervención en Dispositivos Laborales de Salud Mental en el Sector Público de la ciudad de Buenos Aires. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 10, 35- 44.
- Tommasino, H. Y Rodriguez, N. (2014). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República . En *Integralidad: tensiones y perspectivas*. Cuadernos N° 1, (p. 19-42). Montevideo: Extensión.
- Tommasino, H. (2009). *Generalización de las prácticas integrales. Los aportes de la extensión para su Implementación*. Trabajo publicado en los Anales del “III Congreso Nacional de Extensión Universitaria”, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fé, Argentina.
- Vuotto, M. y Fardelli, C. (2014). Especificidad de la gestión de las organizaciones de la economía social . En P. Abuquere; K. Pereyra; M. Schujman; K. Tomatis (CompS.) *Economía social y solidaria: Praxis, vivencias e intenciones* (pp. 175- 190). Rosario: DelReves.

